



**UNIVERSIDAD  
AUTÓNOMA  
METROPOLITANA**  
Unidad Iztapalapa

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES



POSGRADO  
**PSICOLOGÍA  
SOCIAL**

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA  
UNIDAD IZTAPALAPA  
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES  
POSGRADO EN PSICOLOGÍA SOCIAL**

**“AFECTO-NARRATIVAS DE LA RESISTENCIA Y LA OCUPACIÓN DEL  
ESPACIO ANTE LAS VIOLENCIAS HACIA LAS MUJERES”**

**IDÓNEA COMUNICACIÓN DE RESULTADOS  
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
MAESTRA EN PSICOLOGÍA SOCIAL**

**PRESENTA**

**LILIANA SÁNCHEZ CUADROS**

**2213801375**

**<https://orcid.org/0009-0002-9439-9026>**

**DIRECTORA: DRA. ANGÉLICA LETICIA BAUTISTA LÓPEZ**

**SINODAL: DRA. AMNERIS CHAPARRO MARTÍNEZ**

**SINODAL: MTRA. DIANA GRISEL FUENTES DE FUENTES**

## DEVENIR MUJER ES DEVENIR RESISTENCIA

Devenir mujer es devenir resistencia

en este país de muerte,

donde las fosas y el dolor se mezclan

en metros y metros de llanto.

Y nosotras, cada mañana,

salimos sin la certeza de volver.

Porque su violencia nos fragmenta,

y si volvemos, lo hacemos rotas, asqueadas, cansadas.

Cansadas de cuidar nuestra ropa, nuestras horas,

nuestros modos, nuestras rutas.

Cansadas de cuidarnos las piernas, los ojos, la boca.

De mirar dos veces, de evitar las calles,

las avenidas, los autobuses.

Asqueadas de saltar por aquí, por allá, de buscar la luz,

y evitar la noche.

De siempre estar acompañadas, de pedir ayuda,

de sentirnos impotentes.

Cansadas de saber qué mujer y miedo

llevan las mismas letras.

Que mujer y miedo se construye sobre el cuerpo

de más de siete que todos los días nos arrebatan.

Que mujer y miedo es el encabezado de un sistema que nos declaró la

guerra.

Que nos mutiló, y nos dijo que nosotras éramos las culpables de sus heridas.

Que si yo fui abusada, fue porque mis shorts eran demasiados cortos,  
como mi edad.

Y que si Paola Ledezma fue asesinada, fue porque seguramente se lo buscó.

Y todos los días me aferro a devenir mujer,  
a mi labial barato y a mis caderas amplias.

Al movimiento de mi cuerpa que expresa,  
que grita, que baila y se regocija.

Me aferro a la vida que pende de los hilos de mi falda,

me aferro a mi cabello,

y a mis pestañas,.

Me aferro a todo aquello que han castigado.

de lo que se han burlado,

y menospreciado.

Me advierto mujer,

lo grito.

Mujer ante la miseria,

y entre los cadáveres de miles

y miles

de asesinadas.

Me digo mujer, con digna rabia,

me grito lesbiana,

y voy contra el mundo,

a sabiendas que, quizás,

mañana no vuelva.

(Carmen Ríos A.K.A. Canis Vulpes).

## **PRESENTES**

Llegamos aquí presurosas...

Hemos venido,  
convocadas por un sueño.

Las mujeres  
recorremos las plazas del mundo  
desplegando palabras.

Hemos llegado de todas partes  
unas tristes,  
otras alegres  
algunas rotas.

Trazando arcoíris  
con nuestros colores de piel,  
constelaciones  
con nuestras miradas.

Nos encontramos  
proclamando la soberanía de nuestros cuerpos,  
defendiendo la libertad de nuestros pasos.

Haciendo resonar nuestra voz.  
de continente a continente.

Transgrediendo mandatos,  
construyendo metáforas amables  
con la fuerza de nuestros deseos.

Enlazándonos,  
más allá de nuestra edad  
y nuestras nacionalidades.

Acarreando esperanzas  
en la desesperanza.

Tejiendo redes,  
laboriosas arañas.

Construyendo ciudadanía  
centímetro a centímetro.

Transformando la realidad  
con nuestros caminares,

incursionando el viento  
vestidas de cometas,

despeinadas de flores,  
deliberadas,

presentes,

en esta marcha por la vida.

(López, 2023).

## DEDICATORIAS

“¡así que a gritos reclamo mi existencia!  
te contaré nuestra historia, no verdades a medias”  
(Mare Advertencia Lirika, 2022).

AHORA QUE ESTAMOS JUNTAS, AHORA QUE SÍ NOS VEN,  
ABAJO EL PATRIARCADO SE VA A CAER, SE VA A CAER...

Esta tesis está dedicada a las mujeres que luchan contra las violencias y a todas las personas que acompañan estas luchas.

También está dedicada a todas las mujeres que me han acompañado a lo largo de mi vida: a Linda Cuadros, a Malena Pérez Jiménez, a Gabriela Díaz Tlatempa, a Angélica Bautista, a Carlota y Yolanda González, a Teresa y Carmela Morales Baltazar, a Yolanda Hernández y a †Doña Rosita.

Dedicada a todas nuestras ancestras, especialmente a mi abuela Jacinta Álvarez, a Tita Ludivina y a María González.

Dedicada a †Susana Manríquez, a †Cirila Espinoza Reyes, a Beatriz Hernández, a †Guillermina Reyes Abrajan, a Karina Taboada, a Angélica Sandoval González, a Josefina Nicasio, a Juana Escamilla, a María Carolina Torres y Urba Díaz.

Dedicada a todas las mujeres por quienes estamos haciendo posibles mundos mejores, especialmente a Dulce María Sánchez, Gabriela Tapia, María Elena Rocha Torres, Alison Yáñez Cruz y Naomi y Aranza Sotero Cruz.

Dedicada a todas las mujeres de mi familia materna, en especial a Eva, Adelina, Carmen, Araceli, Galdina, Alondra, Sandra, Monse y Alexa.

Dedicada a Leticia Berenice Fuentes García y a las amigas, hermanas y mujeres espaciales de todas mis amistades.

¡MUJERES CONTRA LA GUERRA!, ¡MUJERES CONTRA EL CAPITAL!, ¡MUJERES  
CONTRA EL MACHISMO Y EL TERRORISMO NEOLIBERAL!

¡NO!, QUE TE DIJE QUE ¡NO!, PENDEJO ¡NO!  
MI CUERPO ES MÍO, YO DECIDO, TENGO AUTONOMÍA, YO SOY MÍA  
¡PORQUE NO!

¡NO TENDRÁN LA COMODIDAD DE NUESTRO SILENCIO!

## AGRADECIMIENTOS

En agradecimiento a la Doñis y al Don. Linda te agradezco todo el apoyo que me brindas siempre, así como tu paciencia y confianza. Agradezco ser tu hija, porque me amas de maneras infinitas. Agradezco todos los conocimientos que me has compartido, el incentivarme a crecer y creer en mis proyectos. Nada de esto habría sido posible sin ti. Eres mi más profunda inspiración en esta vida. Te amo millones. Don te agradezco por continuar creyendo en mí, por apoyarme y procurar mi bienestar. Te quiero.

Te agradezco José por seguir siendo a mi lado. Gracias por tu infinita amistad y complicidad de vida, por acompañarme y estar conmigo en la oscuridad, en la confusión, en la rebeldía, en los triunfos, en los aprendizajes y en la alegría. Te agradezco el construir saberes en conjunto conmigo, te admiro muchísimo. Tu amistad lo significa todo, sigamos afectivando. Te amo.

Te agradezco infinitamente a ti Daniela (Mi genteee/Neurona espejo) por ser mi compañera y amiga en todo este proceso de maestría. Agradezco que cada experiencia vivida durante este tiempo haya sido a tu lado. Gracias por acompañarme, guiarme, apoyarme, inspirarme, por ser cíclicas, por sobrevivir, por estar...tú amistad lo significa todo para mí. Sigamos fluyendo. Te quiero muchísimo.

Gracias Adeline, Dalinka, Seyu, Sevilla, Etiopía, Talismán, Acatitla y Fer de Vasconcelos por compartir una parte de su vida conmigo, por la confianza y brindarme un poco de su tiempo para narrar sus luchas. ¡Hasta que la dignidad se haga costumbre!

Te agradezco Angélica por continuar acompañándome en mi formación académica, por ser mi guía, por compartirme tus saberes, por inspirarme, por incentivarme a crear dentro de la psicología social y por tu paciencia. Te quiero mucho.

Les agradezco a Diana Fuentes y Amneris Chaparro por su guía y por formar parte de este proyecto. Su acompañamiento fue clave para comenzar el diálogo con otras disciplinas y compartir saberes que permitan la construcción crítica y política del conocimiento en la academia.

Este logro se consiguió de manera conjunta gracias a mis “Quipus”: Rubís, Kendy y Daniela. Gracias a ustedes la experiencia en la maestría fue mágica. Les agradezco la complicidad, las risas, el haber sido mi soporte emocional, los conversatorios epistémicos, la escucha y las retroalimentaciones de vida. Las quiero mucho.

Gracias Brisia (Bris maravilla) por enseñarme a tratarme con gentileza. Tus palabras fueron los mejores abrazos ante la incertidumbre de la vida durante este proceso. Te quiero.

Te agradezco Monserrat (beibi) por la amistad que seguimos construyendo, porque con cada risa me das refugio y se siente como un abrazo en el alma. Deseo que sigamos acompañándonos a reír escandalosamente el resto de nuestras vidas. Gracias por ser mi cómplice marciana de aventuras, nos deseo muchísimas más. Te quiero muchísimo.



Danieeel te agradezco muchísimo por ser mi cómplice de risa y por la amistad que hemos construido. Te admiro y respeto profundamente. Te quiero muchísimo.

Les agradezco a Yirel de la O y a José Luis Dardón por ser amistades y compañeros durante este proceso. Ha sido todo un placer coincidir con ustedes. Les quiero y abrazo mucho.

Les agradezco a todas las chicas a quienes conocí en las “Círculos de lectura feminista morras vs. amor romántico” por los aprendizajes, el diálogo y el compartir nuestras dudas acerca de este mundo patriarcal. Gracias por su compañía, reflexiones y ternura.

Les agradezco enormemente a mis profesoras y profesores, quienes compartieron sus saberes durante mi formación. Especialmente, agradezco a Elizabeth por incentivar mi creatividad, agradezco a Alfredo Nateras por impulsar la fuerza de mi voz y agradezco a Miguel Ángel Aguilar por fomentar mi espíritu crítico. Les agradezco a todas y todos por hacerme ver que son posibles otras psicologías sociales. Les quiero.

Agradezco a la Universidad Autónoma Metropolitana, por la oportunidad de desarrollarme académicamente en su institución educativa, a lo largo de mi formación perseguí lo más que pude la libertad de construir conocimientos desde formas alternativas. Gracias por los apoyos brindados a lo largo de estos trimestres, sin los cuales este trabajo no habría sido posible.

Agradezco a Mishel Gandarillas Ortiz de Montellano por el apoyo, la confianza y la apertura de espacio que brindaste para el proyecto de “Tejiendo Quipus”.

Gracias a todas mis amigas y amigos de baile y danza del “Frida”, especialmente a Rubs Villalobos y Joaquín (Géminis). Ustedes le ayudaron a mi corazón a estar. Sin ustedes el movimiento de mi vida no tendría el mismo sentido. Les quiero montones.

Gracias a Carolina (la Chola) por seguir acompañándome en esta vida, por tus risas y paciencia. Te quiero mucho.

Memo Urioste gracias por seguir estando presente. Eres una persona mega inspiradora, te admiro muchísimo y deseo que sigamos construyendo nuestra amistad por muchos años más. Te quiero.

La aventura de la maestría empezó con mis amigos del “PREP”, a quienes les agradezco las risas y el acompañamiento. Especialmente, te agradezco Step por tu bonita amistad, eres una persona inteligentísima y admirable. Te abrazo y te quiero mucho.

Finalmente, te agradezco Fran Straube (Rubio) porque tu canto me salvó y me acompañó en todo este proceso. Gracias por las vibraciones profundas de tu ser, sanaste mi alma.

## Índice

Resumen	1
Abstrac	2
Introducción	3
Capítulo 1. Afectivando la resistencia	12
1.1. Emergencia de las colectivas feministas	12
1.1.1 La efervescencia latinoamericana	12
1.1.2. El hervor mexicano	14
1.2. Actos performativos emergentes	18
1.2.1. Resonancias en las calles	19
1.2.2. Performance	23
1.2.3. Tendedero de denuncias	26
1.3. Aproximaciones al estudio de las afectividades	27
Capítulo 2. Afectividad colectiva	33
2.1. Aproxes afectivos	34
2.2. Las formas de los afectos	37
2.3. Nuevas imágenes de los afectos	45
Capítulo 3. Espacio	49
3.1. ¿Cómo se construye el espacio?	49
3.2. La totalidad de la calle	54
3.3. El espacio que habitamos	60
3.4. ¿Por qué salimos a las calles?	61
Capítulo 4. Narrando afectos: método	64
4.1. Hermenéutica, afecto-narrativas de la resistencia y foto-narrativas	64
4.1.1. Hermenéutica para la psicología social	64
4.1.2. Afecto-narrativas de la resistencia	65
4.1.3. Tejiendo voces: narrar historias de vida	69
4.2. Objetivo general	70
4.3. Objetivos específicos	70
4.4 Técnicas	70

4.4.1. Observación participante	70
4.4.2. Entrevista	71
4.4.3. Narraciones colectivas desde los grupos focales	72
4.4.4. Fotonarrativas	73
4.5. Herramientas	77
4.5.1. Diario de campo	77
4.5.2. Grabadora	78
4.6. Éticas feministas al narrar afectivando	78
Capítulo 5. Presentación de resultados: aproximaciones de las formas afectivas de las mujeres ante las violencias hacia las mujeres	81
5.1. Presentación de las colaboradoras	81
5.2. Presentación del trabajo de campo	82
5.3. Presentación de resultados	87
Capítulo 6. Formas afectivas de la resistencia: análisis	92
6.1. Formas afectivas endurecidas	92
6.2. Formas afectivas con nombre	93
6.3. Formas afectivas inefables	95
6.3.1. “a mí me pasó”	96
6.3.2. “adaptar mi rutina” porque “hay una guerra contra las mujeres”	96
6.3.3. “estás siendo exagerada”, “a mí no me va a pasar”	97
6.3.4. “no ha cambiado ese pensamiento” pero “hay algo que se puede elegir”	98
6.3.5. “alzar la voz”, “da poder”	99
6.3.6. “nunca llegan a algo”	101
6.3.7. “vulnerables” con “espíritu aguerrido”	102
6.3.8. “ahí también ocurre”, “pasa de todo”	103
6.3.9. “centro”, “frontera...”, “periferia” y “sur...”	104
6.3.10. “tomar lugares” se ve “mal”	105

6.3.11. “correlación de fuerzas”	106
6.3.12. “nuestro ritmo” y el “...de los demás”	107
6.3.13. “gafas violeta”	109
6.3.14. “todos los cuerpos dicen algo”	109
6.3.15. “jugar con fuego” con un “granito de arena” para “tocar a la otredad”	110
6.3.16. “somos luchadoras” en nuestro “tiempo de vida”	113
6.3.17. “red de apoyo”	114
Afectos en movimiento a lo emergente: posibles conclusiones	116
Referencias	128
Anexos	140

## Resumen

La siguiente investigación es un esfuerzo por reconocer las voces y vivencias de las mujeres activistas, además de fungir como una interpretación acerca de las formas afectivas presentes en este contexto de violencias hacia a las mujeres. Se posiciona bajo las premisas de la psicología colectiva y del construccionismo social, cuestionando las conceptualizaciones hegemónicas acerca de lo afectivo. El objetivo fue comprender las formas afectivas de la resistencia y la ocupación del espacio ante las violencias que viven las mujeres en la Ciudad de México. Para ello, se realizaron entrevistas a profundidad, distribuidas en tres sesiones, a 3 mujeres en la Ciudad de México. En cada sesión se abordó un tema en específico. En la primera sesión se habló de las acciones colectivas. En la segunda sesión se abordó el tema del espacio. Por último, en la tercera sesión se conversó sobre el contexto de violencias. Además, se realizó un grupo focal con 5 adolescentes en donde el tema a tratar fue la criminalización de sus acciones como colectiva y las contra-narrativas de sus acciones performativas. Para el análisis se propuso uno de corte narrativo, debido al interés de crear conocimiento desde las características específicas del contexto en el que viven las mujeres. Finalmente, se habla de afectos en camino a lo emergente haciendo referencia a la posibilidad de transformación de la forma actual que tiene la sociedad a una en donde la vida de las mujeres sea más digna de vivir.

***Palabras clave:*** Acción performativa, Afectividad colectiva, Espacio, Metáforas, Narrativa, Resistencia y Violencia hacia las mujeres.

## **Abstract**

The following research is an effort to recognize the voices and experiences of women activists, and also serves as an interpretation of the affective forms existing in this context of violence against women. It is based on the premises of collective psychology and social constructionism, questioning the hegemonic conceptualizations of the affective. The objective was to understand the affective forms of resistance and the use of space in the context of violence against women in Mexico City. For this purpose, in-depth interviews were conducted in three sessions with three women in Mexico City. Each session focused on a specific topic. In the first session, collective actions were discussed. The second session focused on the topic of place. Finally, the third session discussed the context of violence. In addition, a specific focus group was formed with 5 adolescents in which the topic to be discussed was the criminalization of their actions as a collective and the counter-narratives of their performative actions. A narrative analysis was proposed for the analysis, due to the interest of creating knowledge from the specific characteristics of the context where women live. Finally, I discuss affects on the way to the emergent, referring to the possibility of transforming the current form of society to one in which women's lives are more worthy of living.

**Keywords:** Collective affectivity, Contemporary space, Metaphors, Narrative, Performative action, Resistance and Violence against women.

## Introducción

Las crisis de violencias, impunidad, inseguridad e injusticias en las que viven las mujeres en México en la actualidad han ido en aumento hasta el punto de invisibilizarlas. Aunque el contexto de violencias afecta de diversas maneras a las mujeres y, a pesar de que, existe información respecto a la problemática, parece que cuando se habla de violencia se le da un carácter implícito, puesto que no se reconocen las voces de las víctimas. Además, se atiende dicha problemática de forma tan estructurada que no se toma en consideración las necesidades de las mujeres. Incluso, el trato de las autoridades hacia las víctimas es frío y duro, como si fuesen máquinas, con acción mecánica y sin capacidad de empatizar.

Hoy en día se entiende la violencia hacia las mujeres, según la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (LGAMVLV) (2022), como “cualquier acción u omisión, basada en su género, que les cause daño o sufrimiento psicológico, físico, patrimonial, económico, sexual o la muerte tanto en el ámbito privado como en el público” (p. 3). Asimismo, la ONU Mujeres (2022), declara que la violencia contra las mujeres se refiere a

todo acto de violencia basado en el género que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o mental para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la vida privada, producidas por la familia, la comunidad o por parte del Estado.

Aun cuando, la situación de violencias hacia las mujeres permea la cotidianidad de miles de mujeres y es una problemática que empieza a reconocerse como urgente, por parte del gobierno y el Estado, existen dificultades para conocer todos los casos existentes de violencia. Según el Instituto Nacional de las Mujeres (s.f.), algunas aproximaciones al conteo de estas cifras suceden de dos maneras: 1) los registros administrativos y 2) las encuestas. El primer tipo de registro especifica que, únicamente se contabiliza a aquellas víctimas que acuden a solicitar algún tipo de servicio, por ende, si no se solicita no hay forma de contabilizarlo. Es por ello, por lo que se han llevado a cabo esfuerzos para tratar de incentivar la denuncia de manera oficial ante las instancias jurídicas pertinentes<sup>1</sup>. El segundo tipo de

---

<sup>1</sup> En el contexto de pandemia a causa de COVID-19, una de las acciones emergentes fue la iniciativa de Spotlight en México mediante el #NoEstásSola cuyo objetivo fue prevenir la violencia hacia las mujeres en el hogar, misma que registró un incremento a nivel mundial durante el confinamiento (INMujeres, 2020). En el

registro es una aproximación más certera en la que, además de conocer los tipos de violencia, se puede distinguir por entidad federativa y la ocurrencia de los hechos. Debido a que estas formas de registro dejan invisibilizadas y excluidas del discurso oficial a ciertas víctimas, es que investigaciones como la presente propuesta pueden hacer énfasis en esas otras historias que no caben dentro de estos procedimientos para resignificar sus narraciones y experiencias vividas y dignificar su lucha.

En lo que respecta a las cifras nacionales de violencia hacia las mujeres, de acuerdo con los datos proporcionados por la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) realizada en 2021 (INEGI, 2022), se reportó que, en México la población estimada de mujeres es de 65.5 millones y, que, al menos el 70.1% de esta población señaló haber vivido algún caso de violencia. En esta encuesta también se registró que la prevalencia de esas violencias sucedió mayormente en el Estado de México, Ciudad de México, Querétaro, Colima, Aguascalientes, Coahuila, Jalisco y Sonora. Aunado a lo anterior, Cimacnoticias (2022) reportó las cifras de asesinatos de mujeres, en el que destacó que de enero a agosto del año 2022 fueron asesinadas 2,505 mujeres, siendo tipificados como feminicidio tan solo 600 casos y los 1,905 asesinatos restantes como homicidios dolosos. Ahora bien, durante el primer cuatrimestre del presente año, la Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana (2023), reportó que hasta abril se tenía registro de al menos 40,930 víctimas mujeres por delitos como lesiones, delitos que atentan contra la libertad personal, feminicidio, trata, corrupción de menores, violencia familiar, entre otros. No obstante, violencias como el feminicidio figuran como una problemática urgente de atender desde hace algunos años, puesto que, como menciona Sánchez Jiménez (2021), diariamente 10 mujeres son asesinadas. Asimismo, Sánchez Jiménez menciona un incremento en las cifras de feminicidios entre el año 2015 y 2020. En 2015 se tenía un registro de 1,735 casos, los cuales aumentaron a 2,191 para 2016, posteriormente, en 2017 se registró otra alza a 2,535 casos, en 2018 ascendió a 2,763 casos, cifras que continuaron acrecentándose, puesto que para 2019 fueron 2,869 casos y en 2020 se reportaron 2,567 casos hasta el mes de noviembre (Sánchez, 2021).

---

caso de la Ciudad de México, se habilitó el SOS Mujeres \*765 como una línea de atención a emergencias para las mujeres, con la que se buscaba brindar seguimiento especializado con perspectiva de género a las denuncias (Gobierno de la Ciudad de México, 2022).



Ahora bien, en al menos 18 estados del país se encuentra activada la Alerta de Género<sup>2</sup>. Según García (2019), dentro de los primeros estados en declarar la alerta fue el Estado de México, principalmente en los municipios de Ecatepec, Nezahualcóyotl y Chimalhuacán. Posteriormente, se sumaron los estados de Morelos, Michoacán, Chiapas, Nuevo León, Veracruz, Sinaloa, Colima, San Luis Potosí, Guerrero, Quintana Roo, Nayarit, Zacatecas, Durango, Campeche, Oaxaca, Puebla y Jalisco. En el caso de la Ciudad de México, a partir del 2019 se encuentra activada la Alerta de Violencia de Género contra las Mujeres. Esto quiere decir que al menos la mitad del país vive una situación de emergencia en cuanto a la violencia de género. De acuerdo con García (2019), la activación de esta alerta contempla acciones como el “registro público de agresores, mayor presupuesto a los programas contra la violencia, capacitación de autoridades y el fortalecimiento de sanciones a la violencia y acoso digital”. Después de 4 años de su activación, el pasado mes de mayo, Ernestina Godoy presentó el informe de los resultados de la alerta. En los resultados obtenidos se destaca un aumento de las denuncias, a causa del aumento de la confianza por parte de las víctimas, vinculación a proceso de los probables agresores de mujeres, acompañamiento a víctimas de violencia de género, mediante terapia gratuita, entre otros (Dueñas, 2023).

Claro que frente a este aumento desbordado de violencias se vuelve urgente hacer algo, pero hacer algo que haga sentido, no sólo hacer algo nada más por hacer, es decir, conducir nuestras acciones a su sentido político y no únicamente por lo políticamente correcto. De tal manera que, ante este contexto de violencias en el que las mujeres viven, a causa de la tortura, la violencia sexual, el feminicidio, el homicidio, la desaparición forzada, entre otras violencias, el interés del estudio de las formas afectivas y la manera en que resisten las mujeres ante las violencias toma fuerza, se vuelve el centro y resulta relevante.

Aunado a lo anterior, no podemos dejar de lado la criminalización al movimiento feminista en nuestro país, quienes han tenido que resistir ante la desacreditación de su protesta y sus demandas. Las manifestaciones feministas han generado críticas, cuestionamientos, pero también son objeto de burlas, menosprecios y violencias. De acuerdo con Cerva (2021), en los últimos años han emergido colectivas a lo largo del país, aunque

---

<sup>2</sup> La Alerta de Género es un proyecto coordinado por la Secretaría de Gobernación y sus acciones están dirigidas para prevenir, tipificar, detectar y sancionar todas las expresiones que atenten contra los derechos humanos y sociales de las mujeres (García, 2019).

con mayor avistamiento en la Ciudad de México. La emergencia de estas colectivas responde al contexto de violencias hacia las mujeres, así como la falta de seguridad y justicia (Cerva, 2020; citada en Cerva, 2021). Frente a esto, el Estado, los gobiernos, las autoridades, los medios y la sociedad han criminalizado el actuar de las mujeres que se manifiestan, naturalizando las propias formas mediante las cuales el Estado violenta a las mujeres y condena la presencia de las colectivas feministas en el espacio (Cerva, 2021). Empero, la formación de estas colectivas transgrede las manifestaciones tradicionales de la organización y de la construcción de los espacios cotidianos<sup>3</sup>. Esta autora menciona que las colectivas feministas “han roto el silencio sobre la violencia que viven las mujeres en México, al mismo tiempo que han influido en la opinión pública, la agenda política y los medios de comunicación” (p. 177).

La presente propuesta de investigación tuvo como objetivo comprender mediante las afecto-narrativas las formas afectivas de la resistencia y la ocupación del espacio ante las violencias que viven las mujeres. ¿A qué me refiero cuando hablo de las afecto-narrativas? Para la presente investigación propuse esta metodología como narrativización triádica de los horizontes de comprensión. Es triádica porque nace a partir de una persona narradora, de una persona oyente y en conjunto dotan de sentido lo narrado, que cobró forma de narrativa. Si bien los actos performativos coadyuvan en la denuncia y visibilización de contextos, con una carga material importante, también pueden ser entendidos como una narración que abraza sentidos y significados que hablan de vidas de personas, convivencia, relaciones sociales y contextos políticos. Mediante estos actos performativos podemos acceder a esas narraciones, ya que “narrar significa el arte de intercambiar experiencias” (Ricoeur, 2006; citado en Quintero, 2018, p. 61). Pero, sobre todo, porque “vivimos narrativamente nuestras vidas y entendemos nuestras vidas en términos narrativos” (MacIntyre, 1987; citado en Quintero, 2018, p. 68). Proponer las afecto-narrativas es situar a las narrativas en el aspecto más político de la vida de las mujeres, porque se visibilizan los “entramados políticos naturalizados

---

<sup>3</sup> Cortés y Zapata (2021) analizaron como el género funge como un dispositivo de poder en los movimientos sociales, el cual opera subordinando a las mujeres reproduciendo roles, asignación de tareas y funciones de manera diferenciada produciendo enormes desigualdades. De tal manera que, las demandas de las mujeres suelen no verse como urgentes y su acción política queda confinada al trabajo doméstico y de cuidados, puesto que los movimientos sociales no escapan de las lógicas machistas que están presentes en la sociedad. Además, la Organización de las Naciones Unidas en 2012 plantea que la presencia de las mujeres en los movimientos sociales ha ido de la mano con un aumentado a diversas violencias, puesto que su inmersión desafía el *status quo* y tiene como objetivo la redistribución del poder (Cortés y Zapata, 2021).

respecto a la violencia y permite reconocer la agencia de [las mujeres] que las narran” (Martínez y Montenegro, 2014, p. 115). Narrar las vivencias de las mujeres pertenecientes a colectivas feministas hace resonancia también con la mirada feminista, pues ambas tienen como objetivo cuestionar la construcción hegemónica del texto masculino como narrativa universal, ya que al narrar asumimos una postura, confrontamos y luchamos.

Mediante las narrativas pude centrarme en las formas afectivas. Se consideró a los afectos como constructo colectivo y político que, mediante su comprensión, permiten construir conocimiento generador de nuevas interpretaciones sobre el tema. Si bien como conceptos analíticos se presentan como formas alternativas de hablar del objeto de estudio, se entiende que en la medida que los objetos de estudio cambian al mismo tiempo los contextos lo hacen, es por ello, por lo que se consideró de gran relevancia comprender los significados y sentidos que dotan a las mujeres a la problemática en cuestión.

Para construir el objeto de estudio, se puso en tela de juicio las teorías que enmarcan la investigación. Este cuestionamiento es un proceso que me permitió reconocer los alcances y limitaciones que los conceptos tienen. Además de cuestionar sobre el uso que, tanto la academia como la disciplina, hacen acerca de los presentes conceptos. Una vez establecido el marco conceptual, se prosigue con la exposición del dispositivo metodológico, el cual fue pensado a partir de la pregunta de investigación y los objetivos de esta. Aunado a las distintas técnicas que se utilizaron se anexan las guías de trabajo correspondientes al trabajo de campo.

En la presente investigación, se hizo un recorrido en las investigaciones que anteceden a esta propuesta con la intención de conocer la manera en la que los actos performativos funcionan como resistencia, denuncia y visibilización de las violencias ejercidas contra de las mujeres. El foco de interés fue ubicar el papel que tiene lo afectivo al realizar estas interpretaciones, de cómo se ocupa el espacio y se busca la transformación. Además, en dicha revisión, se prestó atención en las aproximaciones que se tienen con las personas activistas. Si bien, en las investigaciones que se revisaron se pudo ver que existen diversos análisis teóricos referidos al papel político de los actos performativos, para denunciar las violencias que viven las mujeres, existen pocas investigaciones que se construyen colaborativamente con las mujeres que realizan esos actos. En ese sentido, es de gran relevancia que la presente investigación, pueda aportar conocimiento en el tema y sea un

esfuerzo por construir una propuesta alternativa y colaborativa con mujeres pertenecientes a colectivas feministas.

En lo que respecta a esta investigación, esta es una interpretación desde la psicología social, una entre tantas, habidas y por haber en esta basta disciplina. Empero, este planteamiento se aleja de una psicología estándar, que deviene de la tradición moderna, que es científicista, cuyo discurso es totalizador y funge como dispositivo autoritario porque legitima el carácter totalizante (Ibáñez, 2001). Por el contrario, el tipo de psicología social que se apela en esta investigación es un planteamiento alternativo que reconoce su sentido histórico, contingente, reflexivo, crítico, hermenéutico y político, cuya contribución radica, en palabras de Ibáñez (2001), “posibilitar nuevas prácticas para debilitar los efectos de poder de la institución científica” (p. 269). Porque, algo que debe quedar claro es que, como investigadores decidimos qué tipo de conocimiento queremos producir, es decir, el conocimiento nunca es inocente, genera efectos. De tal manera que el tipo de realidad psicológica que voy a contribuir a construir es un saber, que, si bien cuenta historias, no pierde la humanidad. De ahí que, el planteamiento de las éticas feministas, que se realizó en los siguientes capítulos tuvo por objetivo priorizar las narrativas de las mujeres activistas, frente a los contextos de violencias en este país, y, de paso, visibilizó algunas contra-narrativas que se oponen a un discurso hegemónico que criminaliza la acción política de las mujeres activistas. Aunado a lo anterior, el tipo de psicología social que se presenta en esta investigación está fuertemente interesada en su “dimensión simbólica” (p. 261). Primeramente, porque reconoce que todo aquello que se produce sucede a partir de las características de las personas. Segundamente, porque considera que lo social es producto de una interacción intersubjetiva que “trasciende las condiciones físico-temporales” (Bautista, 2005). En este sentido, lo que se genera en esta dimensión se conoce como afectividad colectiva y pensamiento social. Para efectos de esta investigación, nos centraremos en la cuestión afectiva, aunque afectividad y pensamiento social no pueden entenderse de manera separada. La afectividad es la forma actual de la sociedad y no se le parece a alguna otra cosa porque es su propia forma. Para Fernández (2000), al pensar sentimos y al sentir pensamos, es por ello, por lo que en esta investigación ahondaremos en la afectividad colectiva, para conocer las formas que tiene la sociedad en un contexto de violencia hacia las mujeres.

Ahora bien, aunque esta investigación fue una interpretación, se posicionó desde el construccionismo social como paradigma en las ciencias sociales. De acuerdo con Vasilachis (1992, citada en Vasilachis, 2006, p. 46), se entiende el paradigma como “los marcos teórico-metodológicos utilizados por el investigador para interpretar los fenómenos sociales en el contexto de una determinada sociedad”. De acuerdo con Ibáñez (1994), las premisas de las que parte el construccionismo social como paradigma son el reconocimiento del sujeto como ser activo y la realidad como construcción. También, se reconoce la pluralidad de ser mujeres y se hace énfasis de que la realidad está en continuo movimiento con miras a la transformación. Bajo este paradigma no se pretende hacer teorías que generalicen y se utilicen como universales. La tarea investigativa se enfoca en proponer interpretaciones e hipótesis que son construidas a partir de fenómenos de manera holística. Igualmente, se asume la importancia del lenguaje como constructor de las realidades sociales y no simplemente como un instrumento. Desde este paradigma “los hechos científicos no anteceden a su investigación, sino que resultan de ella, los investigadores no descubren sino construyen algo que posteriormente se transformará en un hecho científico” (p. 251). Por ende, se entiende que aquello que se estudia son construcciones discursivas y todas estas invenciones que se realizan se hacen de manera colectiva en la acción, las prácticas y el discurso.

Plantear la investigación desde una mirada socio construccionista en la psicología social implica también partir desde las realidades que han sido relegadas a los contornos, es un tipo de conocimiento alternativo que se opone al conocimiento cientificista, dicotómico, binario y hegemónico dentro de la psicología, le apuesta a la construcción de “nuevas formas de hablar en psicología, más éticas y sociales [que contribuyan] a <<reconstruirla>> y [establezcan] en ella una nueva <<tradición de argumentación>>” (Shotter, 2001, p. 24). Situar una investigación desde estas premisas significa recuperar la afectividad como objeto de estudio en la psicología social, la creación de formas alternativas de investigación, la reivindicación de los afectos en la investigación social, la apuesta por la comprensión de la realidad social, el reconocimiento de los afectos de las mujeres en la historia, la comprensión de los significados, la recuperación de narraciones, la visibilización de las luchas, el reconocimiento de las resistencias y la exigencia de justicia. Bajo esta conceptualización, el estudio de los afectos se vuelve una comprensión holística y socialmente relevante ética y

responsable por parte de quien investiga. De tal manera que, la comprensión de esas diversas significaciones históricas son el punto de partida no sólo para cuestionar el conocimiento hegemónico, sino también la oportunidad de que la comprensión de ese conocimiento contribuya a transformar esos contextos de violencias en donde se vive. Así, un planteamiento alternativo que apela al reconocimiento de esas otredades también requiere poner en tela de juicio ese poder regulador que violenta a las mujeres.

Para hablar de violencia se requirió partir de la pluralización. Esto quiere decir, reconocer las violencias y preguntarnos ¿cómo se expresan esas violencias?, ¿cómo las reconocemos?, ¿cómo se viven según las personas que las experimentan?, ¿cómo las combatimos?. Además, al reconocer las violencias sociales que viven las mujeres se posibilita la comprensión de que éstas están relacionadas con condiciones de clase, raza, religión y un largo etcétera. Al mismo tiempo que, como mencionan Nateras y Ernesto (2021), “al reconocer las violencias hacemos visibles aquellas de las que no se habla y reconocemos a las víctimas de esas violencias a quienes tampoco se les visibiliza” (p. 399). Si bien, nombrar es necesario, la forma en que se habla sucede distinto si ocurre en lo público o en lo privado. El hecho de partir de la pluralización posibilita acercarnos a nuevas miradas, nuevas interpretaciones y otras formas de conocer desde puntos de vista específicos. Frente a este contexto de violencias, afectos como el dolor funcionan como “resistencia ante la impunidad, el olvido y la injusticia” (García-Velázquez, García-Hernández y Vidal, 2021, p. 362). En este sentido, para la presente investigación fue de gran importancia localizar estas violencias para comprender en este contexto cómo emergen formas afectivas que les permiten a las mujeres resistir.

“El conjunto de violencias ejercidas por el Estado (...) se re-sienten y resisten renovándose, (...) se rebelan” (Sierralta, 2020, p. 52). Es por ello, por lo que la pertinencia de un trabajo de investigación de este tipo convergió con una necesidad de abordar el estudio de los afectos desde una perspectiva construccionista, crítica, política y feminista. Ahora bien, el interés de centrar la atención en los afectos como formas de resistencia, habla de mi postura política, de mi compromiso ético y social, así como de la tentativa de erradicar las violencias, la exclusión, la discriminación, la opresión y la apuesta a la construcción de esfuerzos que vayan dirigidos a la transformación de las realidades sociales. Al plantear esta propuesta de investigación, también se reflexionó acerca de la implicación que tengo con mi objeto de

estudio, de ser una mujer, popular, que viene de la periferia poniente del Estado de México. Por ende, tuve interés en construir conocimiento desde las periferias, de reconocer la importancia de las vidas que han sido invisibilizadas históricamente por considerarlas “abyectas” (Butler, 2002). Además, el trabajo cercano que he tenido con colectivas de mujeres me permitió reconocer la urgencia de hablar de las violencias que vivimos las mujeres, pero, sobre todo, nombrar y construir espacios seguros en los que las mujeres pueden narrarse y compartir sus experiencias. La importancia de construir redes con otras mujeres radica en reconocerse a partir de las otras, ya que yo les construyo al mismo tiempo que ellas me construyen.

La presente investigación tuvo como propósito el poner en tela de juicio la manera en la que la psicología misma ha estudiado la afectividad, la manera en la que ha incidido como disciplina en la construcción de esos discursos y la manera en la que ha pretendido incidir sobre esas realidades sociales. Espero que este ejercicio de autocrítica permita crear conocimiento desde nociones no hegemónicas, alternativas y que contemplen a esas y esos actores sociales quienes resisten desde sus afectos. Así, partiendo desde el entendimiento de que existen diversas formas afectivas de resistencia, afectos que comprender y, frente a la problemática de las violencias contra las mujeres, es importante cuestionarse ¿qué es lo que las mujeres pertenecientes a las colectivas feministas piensan-sienten de su accionar?, ¿cuáles son las expresiones de denuncia de las violencias que realizan las colectivas feministas?, ¿cómo son los espacios que construyen las mujeres desde las colectivas feministas? y ¿qué formas afectivas emergen en este contexto de violencias hacia las mujeres?

## Capítulo 1. “Afectivando las resistencias”

### 1.1. Emergencia de las colectivas feministas

Las investigaciones acerca de las colectivas feministas, su labor para visibilizar las violencias y lograr la toma de los espacios ha ido ganando terreno en los últimos años, sobre todo, por el marco de violencias en que viven las mujeres en este país. Si bien, dentro de su actuar como colectivas se ubica la realización de marchas, tendedores, pintas, performances como acciones de denuncia social, la presente investigación tiene como objetivo realizar una interpretación desde la psicología social. En específico, plantear este trabajo como una narrativa afectiva, o mejor dicho como afecto-narrativas, que hablan de posibles resistencias ante el actual contexto de violencias que viven las mujeres en nuestro país. Para ello, abordaremos de manera breve los antecedentes de estudio respecto al tema en cuestión. El estudio de las acciones de las colectivas feministas ha arrojado diversas interpretaciones, realizadas a partir de diferentes disciplinas y en diversos escenarios. Sobre todo, por su presencia en los últimos años a lo largo de todo el mundo. A continuación, se revisan algunas de las investigaciones hechas en Latinoamérica, para conversar acerca de la incidencia que han tenido las mujeres en lo político. Desde luego, se hace énfasis en la situación de México. Este recorrido tiene la intención de cuestionarnos sobre el alcance de las teorías, las interpretaciones y las posibilidades existentes en el tema, así como discutir el papel que tiene la afectividad, la acción de las colectivas feministas en el presente proyecto de investigación y el camino que trazaremos en los siguientes capítulos.

#### *1.1.1. La efervescencia latinoamericana*

La presencia del activismo feminista en América Latina es un fenómeno social contemporáneo que nos atraviesa fuertemente. De acuerdo con Larrondo y Ponce (2019), las activistas feministas son actoras políticas cuya acción es central en la transformación, puesto que están incidiendo en las políticas públicas y están marcando nuevas formas de vincularnos unas con otras desde ahora y hacia el futuro. Sobre todo, porque están posibilitando el estudio desde tres dimensiones: el estudio de las juventudes, el estudio del movimiento feminista y



el estudio de los movimientos sociales. Estas autoras mencionan que, el análisis del activismo feminista posibilita ahondar en las nuevas lecturas que se hacen del feminismo, aquellos aspectos que retoman, sus aportes, la vinculación del género con respecto a luchas, por cuestiones étnicas o de clase, y porque permitiría conocer tanto la construcción identitaria como las subjetividades en la vida cotidiana (p. 23).

A este estallido se le ha nombrado como “feminismo de la cuarta ola”<sup>4</sup> porque es un activismo que sucede principalmente en las redes sociales. Según investigadoras como Cochrane (2013, citada en Larrondo y Ponce, 2019), hablan de que la tecnología ha marcado este activismo, puesto que a partir de hashtags las mujeres se han construido “empoderadas y populares” (p. 25). Asimismo, investigadoras como Chamberlain (2017; citada en Larrondo y Ponce, 2019), plantean que este feminismo se caracteriza por “una fuerte exigencia de justicia hacia las mujeres y rechazo al acoso sexual” (p. 25). Por su parte, Cerva (2020b), menciona que éste es un activismo que cuestiona la falta de respuesta por parte de las autoridades, lo cual ha coadyuvado a la construcción de redes que conecta a las mujeres activistas con distintas colectivas a lo largo del mundo.

De ahí que, a lo largo de Latinoamérica, distintas ciudades han sido envueltas por las multitudes<sup>5</sup> feministas en los últimos años. Una de las investigaciones que documenta la presencia de las colectivas feministas es la realizada desde las ciencias sociales por Larrondo y Ponce (2019). Dicha investigación tiene por objetivo la difusión y el diálogo acerca del activismo, específicamente del que se nombra como feminista. Mencionan cómo en países como Uruguay y Argentina; la emergencia de las multitudes tenía como centro la aprobación de la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (Larrondo y Ponce, 2019). En el caso de Uruguay, en el año 2013 se convirtió en el primero en Latinoamérica en conseguir la aprobación de dicha ley, además de ofrecerlo de manera gratuita y segura. En el caso de

---

<sup>4</sup> La metáfora de las olas en los últimos años ha sido puesta en tela de juicio como un recurso con limitaciones para incluir todas las voces del movimiento feminista, ya que esta metáfora remite principalmente a la “historia del feminismo desarrollada en el Norte Global” (Chaparro y Salazar, 2022, p. 21).

<sup>5</sup> ¿Qué es una multitud? Para la psicología social colectiva una multitud es un grupo heterogéneo de personas, que por un instante se une, conformando un “alma colectiva que les hace pensar, sentir y obrar en muchedumbre” (Le Bon, 1962, p. 19-22). Las multitudes son un pensamiento-sentimiento colectivo, un ritmo y son su propia imagen (Fernández, 2014, p. 92, 93 y 109).

Argentina, consiguieron la aprobación de la Ley, años más tarde<sup>6</sup>. En el año 2015, fueron testigos de la movilización de las mujeres a causa del asesinato de “Chiara Páez”, impulsando el movimiento “#NiUnaMenos”, encabezado por la colectiva con el mismo nombre, cuyo objetivo fue denunciar los feminicidios y la violencia de género (Larrondo y Ponce, 2019). De igual manera, estas autoras analizaron la movilización emergida en Brasil en 2018, a causa del asesinato de la consejala “Marielle Franco”. Estas autoras mencionan que fue una movilización interseccional, puesto que Marielle era una mujer activista progresista, lesbiana, negra y nacida en las favelas (p. 32). Por ello, la movilización se intensificó con la candidatura a la presidencia de Bolsonaro, señalado de ser machista, homofóbico y racista (p. 33). La manifestación contó con presencia en redes mediante el “#EleÑao”.

En lo que respecta a la movilización surgida en Chile, Bernardita Llanos (2021), desde la literatura y los estudios latinoamericanos, remarca el trabajo colectivo de las mujeres como un elemento clave para instalar cuestionamientos en la esfera pública. Menciona que la lucha feminista de las mujeres ha sido una forma de vanguardia que sacude los consensos y los silencios; Llanos se enfoca específicamente en la movilización estudiantil universitaria de mayo del 2018 en Chile, iniciada por la Universidad Austral de Valdivia y la ocupación de la Casa Central de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Esta autora menciona que dichas manifestaciones feministas fueron el resultado de 1) la efervescencia del feminismo a nivel internacional, 2) la organización del campo político feminista y 3) el entrecruzamiento con el movimiento estudiantil. Llanos hace énfasis en cómo esta manifestación cultural instauró formas visuales, como los grafitis, afiches, paste ups y performances para intervenir y apropiarse del espacio público (p. 171). Sobre todo, señala que estas acciones tenían el interés de denunciar del acoso, el abuso sexual y la violencia de género, así como cuestionar “las formas tradicionales” de la política, haciendo hincapié en el reconocimiento del autocuidado y el tiempo para sí como formas de resistencia (p. 177).

---

<sup>6</sup> La ley N° 27.610 garantiza el Acceso a la Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE), fue aprobada en el año 2020 y entró en vigor a finales del mes de enero de 2021 (Presidencia Argentina, 2021).

### ***1.1.2. El hervor mexicano***

En lo que respecta a México, uno de los análisis acerca de las colectivas feministas se ubica con las investigaciones de Cerva (2020a y 2020b), quien ubica la formación de algunas colectivas desde el año 2014, aunque con una mayor efervescencia a partir de la coyuntura de agosto de 2019<sup>7</sup>. Para esta investigadora, la organización que supone las colectivas feministas forma parte de los nuevos activismos en Latinoamérica, cuya presencia política, en el caso de las mujeres, ha permitido la transformación de los imaginarios colectivos. Asimismo, plantea que el activismo feminista proviene de una doble indignación producto de a) la rabia ante la violencia hacia las mujeres y b) la rabia por la violencia institucional, los discursos públicos hostiles, revictimizantes y antifeministas y la falta de respuesta de parte de las autoridades. La emergencia de estas colectivas, según esta autora, responde al fracaso de la inacción por parte de las autoridades, quienes defienden el statu quo. Por ende, que las colectivas tengan que demandar por medio de diversas formas, como: los medios digitales, producciones audiovisuales, performances, consignas, toma de planteles, marchas, entre muchas otras formas. Además, han propuesto soluciones tangibles para prevenir, atender y erradicar la violencia de género, evidenciando cómo el Estado y su Sistema político se han negado en priorizar el tema de violencia, la seguridad y protección de derechos.

Aunado a la desconfianza hacia el Estado y las autoridades, las colectivas se tienen que enfrentar a los discursos moralizantes de la sociedad, que son alentados por las instituciones y los medios de comunicación, así como ser señaladas por las maneras en las

---

<sup>7</sup>La emergencia de estas multitudes se debió a los acontecimientos del 03 de agosto del 2019, cuando una adolescente fue violada por cuatro policías en la alcaldía Azcapotzalco. A este caso se le sumó el ocurrido el 08 de agosto, del mismo año, cuando otra adolescente fue violada por un agente de la Policía Bancaria en el Museo de Archivo de la Fotografía (BBC News, 2019). Como respuesta, se reunieron cientos de mujeres en las calles, pero también se hicieron presentes en las redes sociales mediante el “#NoMeCuidanMeViolan” para denunciar los actos de violencia perpetrados por estos servidores públicos (Nación 321, 2019). A pesar, de que estos casos ameritaban atención urgente de parte de las autoridades de la CDMX, éstas señalaron las manifestaciones como “provocaciones” y “vandalismo”. En lugar de enfocarse en garantizar el acceso a la justicia de las víctimas, las autoridades se enfocaron en quitar la relevancia del movimiento y centrar el discurso en el “glittersazo” dirigido al Secretario de Seguridad Ciudadana. Ante dicha respuesta, las colectivas feministas redoblaron presencia en las calles. Sin embargo, fueron víctimas de persecución política y la criminalización por parte de las autoridades de gobierno.

que protestan, ya que son vistas como “irracionales”, violentas y no saber exigir<sup>8</sup>. Los discursos oficiales se concentran en mostrar los efectos de las manifestaciones para deslegitimar y penalizar sus acciones durante las marchas. Dicha criminalización se ejerce mediante la represión, el *gaslighting*<sup>9</sup>, la persecución legal y la reproducción de más violencia institucional, a tal grado que se insertan otras violencias, repercutiendo en la construcción de discursos de odio al referirse a las feministas como “feminazis”<sup>10</sup> (Cerva, 2020b, p. 192-195). Como este feminismo se ha caracterizado por su activismo en las redes sociales, “la materialización de estas dinámicas se vuelca en la discusión virtual” donde se reproducen diversas violencias, como *gender trolling*<sup>11</sup>, acoso, hostigamiento, extorsión y amenazas acerca de la revelación de datos personales o publicación de sus fotos (p. 196). Y es que las colectivas feministas han logrado que se rompa el silencio sobre las violencias desmedidas que se viven día con día en este país, cuestionando la normalización de dichas violencias a tal grado que la opinión pública, la agenda política y los medios de comunicación se han visto influidos. Ante esta fuerza emancipadora, las expresiones misóginas y machistas se han dejado ver en los discursos de la sociedad. Al respecto, Cerva (2020b) menciona que, estas expresiones hablan de un conjunto de ideas y comportamientos sexistas “que tienen por objetivo establecer el predominio de los hombres” (p. 186). Frente a este agravio y que el feminismo “nace estigmatizado”, según Cerva (2020a), ya que genera críticas, cuestionamientos, burlas, menosprecio y más violencias, es que la dimensión afectiva cobra sentido para el sostén de la identidad colectiva, la integración y el reconocimiento entre las colectivas feministas (p. 150). Aunado a todo lo anterior, y siguiendo las reflexiones de di Napoli (2021), las acciones de las colectivas feministas se encuentran enmarcadas también por una “doblemente estigmatización”, debido a su condición de mujer y el ser jóvenes (p.17).

---

<sup>8</sup> Las mujeres activistas se enfrentan a que incluso en su participación dentro de movimientos sociales son violentadas y, que, como actoras políticas enfrentan diversos obstáculos basados en estereotipos de género, la infravaloración de la participación de las mujeres y su cosificación (Cortés y Zapata, 2021).

<sup>9</sup> De acuerdo con Gurdian (2017), el "gaslighting" es un tipo de violencia emocional en la que la víctima es manipulada para que llegue a dudar de su propia percepción, juicio o memoria.

<sup>10</sup> En los años 70's Rush Limbaugh se refirió a las feministas que luchaban por el derecho al aborto como “feminazis”. El concepto se popularizó cuando en 1992 comparó el aborto con un “holocausto moderno” (Infobae, 2023). Actualmente, se sigue usando de forma despectiva para referirse a las feministas radicales.

<sup>11</sup> Prácticas de troleo dirigidas a mujeres. El troleo consiste en la publicación de mensajes provocativos, ofensivos o fuera de lugar con el fin de boicotear algo o a alguien, o entorpecer la conversación (RAE, 2023).

Ahora bien, en el caso del activismo estudiantil feminista en las universidades, éstas viven un proceso de politización. Este proceso se encuentra “doblemente anclado”, en primer lugar, porque los espacios educativos producen conocimientos sobre las relaciones y condiciones de género, y, en segundo lugar, porque es un espacio con vida organizativa (Cerva, 2020a, p. 137). Por ende, las acciones políticas que plantean, además de ubicar a las colectivas como nuevas actrices políticas, también representa nuevas formas de organización política para responder a la violencia institucional, impulsando acciones políticas que “demandan a la institución mecanismos de atención a las violencias, mediante la creación de protocolos y ejecución de sanciones para los agresores” (p. 143). Si bien, la presencia de estas colectivas cuestiona los modelos culturales hegemónicos, no funcionan al margen de las vías institucionales, ya que como Cerva (2020a y 2020 b) señala, su organización presiona a las autoridades para que sus demandas sean atendidas y legitimadas.

Otra de las investigaciones relevantes, es la realizada por de Xóchitl Rivera (2019), que, desde la psicología, se interesa en conocer los ataques que las colectivas estudiantiles reciben a causa de su postura política, desde el acoso hasta procesos de cooptación. De igual manera, indaga en los recursos y estrategias utilizadas de parte de las colectivas que participaron en su investigación para afrontar el conflicto. En dicha investigación, Rivera propone que los mecanismos de resistencia no siempre resultan en una conversación a favor del feminismo, sino que únicamente se logra la simpatía con algunas propuestas. Este proceso resulta en la invisibilización de la lucha de las mujeres feministas y adjudica el progreso al liberalismo social. Además, analiza cómo en la opinión pública el feminismo únicamente es valorizado sólo si existen ganancias para la sociedad. A partir del trabajo realizado en conjunto con las colectivas feministas, Rivera también hace hincapié en la acción política y cómo ésta es entendida por las participantes a partir de la disciplina y el compromiso, siendo estos elementos complejos y difíciles de construir. Al respecto, menciona que, en la búsqueda de recursos, las instituciones se vuelcan arenas políticas en disputa. Debido a ello, la capacidad organizativa es un elemento clave para la acción y el desarrollo de actividades realizadas en conjunto con otras colectivas. Cuando existen desacuerdos se exponen los límites personales y políticos con aras de fortalecer la conformación o, por el contrario, retirarse según el bienestar personal, su identificación identitaria al ya no coincidir con los objetivos de esta. Finalmente, invita a futuras investigaciones a estudiar los mecanismos en

relación con casos específicos, como el performance, para evaluar el pensamiento de acuerdo con el contexto histórico.

Las investigaciones de Cerva y Rivera son un esfuerzo importante porque ponen en el centro a las mujeres que forman parte de colectivas feministas en la CDMX, específicamente en espacios universitarios. La relevancia de estos trabajos radica en el esfuerzo investigativo de proponer desde lo alternativo e interesarse en las acciones que se realizan dentro de las colectivas feministas en un marco contextual en donde el movimiento feminista estaba muy activo para denunciar diversas violencias. Esto permite exponer cómo el trabajo desde las colectivas emerge a partir de la configuración del contexto social, al mismo tiempo que el trabajo desde las colectivas puede incidir en la realidad, específicamente en las universidades. Además, en ambas investigaciones existe un interés en centrarse en la resistencia social y los impactos de su participación política. Empero, no aborda lo afectivo de accionar y resistir desde las colectivas feministas, un elemento indispensable a mi parecer en el trabajo con las colectivas. Aunque, sí propone profundizar y poner atención en otras acciones políticas, como el performance para comprender el contexto histórico en el presente. Por lo cual, plantear la presente propuesta de investigación desde la psicología social es relevante, necesaria y contingente.

## **1.2. Actos performativos emergentes**

La presencia de las colectivas feministas tiene por objetivo el cuestionamiento a los modelos culturales hegemónicos, que operan en diferentes espacios de la vida cotidiana, desplegando “actos performativos de denuncia” (Cerva, 2020a, p. 145). Los actos performativos<sup>12</sup> son definidos por Albornoz (2021) como “la capacidad y el proceso emergente en el que las personas, a través de sus acciones, producen relaciones sociales hacia una expresión creativa, creadora y transformadora producidas en modo situado e histórico” (p.

---

<sup>12</sup> Albornoz (2021) hizo un recorrido de la noción de performatividad en autores como Austin, Derrida y Butler, en el que se reconoce lo performativo como aquella capacidad potencial de que una acción pueda llevarse a cabo (p. 6). Lo performativo funge como una clave para comprender “la dimensión histórica, social y cultural que enmarca las interacciones” (p. 7), puesto que es una invención histórica que es preservada por nuestras acciones y discursos (p. 11). De tal manera que, todo aquello vigente en nuestra realidad, es real porque sigue siendo puesta en acciones (Butler, 2007, p. 309; citada en Albornoz, 2021).

27). Esta experiencia es una acción compartida de manera colectiva (p. 11). Ahora bien, la performatividad no es un acto singular, siempre es la reiteración de una norma o un conjunto, que, en la medida que adquiere la condición de acto en el presente, oculta o disimula las convenciones de la que es una repetición, esta “práctica reiterada y referencial, en la cual el discurso produce efectos que nombra”, le da su efecto naturalizado (Butler, 2002, p. 18). Las [violencias ejercidas] por nociones de raza, género e identidad sexual se reproducen a través de prácticas regulatorias y situaciones, en donde el mismo proceso de normalización las termina invisibilizado (Taylor, 2011, p. 23). En virtud de esta reiteración se abren brechas y fisuras que presentan inestabilidades, como aquellos que escapan de la norma, como podrían ser los actos performativos de denuncia, a partir de nuevas prácticas feministas que denuncian diversas violencias, mediante acciones como a) las marchas, b) tendedores de denuncias, c) escraches, d) denuncias en redes, e) ofrendas y f) performances (Cerva, 2020a).

De esta manera, las acciones de las colectivas feministas se van encontrando con diversas herramientas artísticas que les permitan visibilizar contextos y denunciar violencias. Por algún tiempo se ha percibido que existe una falta de vinculación entre el feminismo académico y el arte feminista, que ambas propuestas no han logrado dialogar entre sí (Mayer, 2004, p. 35). La fusión del arte y la política es planteado por Llanos (2021) como “artisvismo” un tipo de práctica para crear conciencia y movilizar a la acción social y el cambio (p.178). Debido a que el arte en la calle tiene el propósito de dialogar y nutrir los sucesos sociales, a continuación, se mencionan algunos actos de denuncia realizados por las colectivas feministas, que pueden o no encaminarse hacia la resistencia.

### ***1.2.1. Resonancias en las calles***

Pablo Andrade (2022), desde una visión antropológica y arquitectónica, nos plantea la ciudad como un territorio de disputa a partir de las “acciones performativas” que se desenvuelven por medio de las teatralidades y sonoridades de la vida cotidiana (p. 192). Estas acciones surgen en un acto público, cuentan con historicidad, transforman la ciudad y resignifican el espacio. Según este autor, la “revuelta social” es la manifestación de múltiples expresiones de colectivos, que apelan y buscan cabida en los espacios de la ciudad (p. 202). De acuerdo con Andrade, la ciudad en el contexto chileno fungió como un escenario en el

que se desembocan diversos universos simbólicos, es un escenario que convoca a colectivos y manifestantes, es un escenario histórico de conflictos, disputas y revueltas, porque va de la mano con la política, define y norma a sus habitantes, los integra, los margina y los excluye. De tal manera que, “el espacio público se convierte en una tela en la que se dibuja, pinta y activan nuestras identidades, al mismo tiempo que permite el triunfo sobre la ausencia de la memoria” (p. 203). Según Taylor (2011), no se trata de espacios específicos para existir, es decir, espacios especiales como tal, éstos se construyen a partir de las acciones colectivas y el público (p. 8).

Ahora bien, desde el periodismo y la docencia, Iván Pinto y María José Bello (2022) comentan que el movimiento emergido en octubre del año 2019, en Chile, tuvo una participación multitudinaria y descentralizada, la cual logró construir y legitimar espacios gracias a los colectivos, en específico debido a la participación de colectivas feministas, que mediante su denuncia irrumpieron la esfera pública con la “fuerza performativa de los cuerpos reunidos...de los afectos reunidos” (p. 195). Para ello, los autores proponen las imágenes con un rol activo que movilizan, conectan, enternecen, persuaden, acusan, reclaman y permiten alzar la voz. Además, acentúan que la acción se presenta también de forma no discursiva, sino gestual y sonora. Estos “gestos de animosidad” potencian los sentimientos a partir de lo no lingüístico y generan, por medio de las emociones, un espacio y tiempo nuevos de interconexión (p.102). En la revuelta, según estos autores, el sonido también juega un papel relevante, ya que, por un lado, orienta la comprensión del relato otorgando contexto y, por otro lado, el silencio enfatiza lo gestual y la expresión del cuerpo, posibilitando que, desde esa tensión, las mujeres afectadas por el dolor afecten a quienes las ven (p. 205).

La investigadora Ignacia Cortés (2021), desde la literatura y la lingüística, propone la participación colectiva a partir de las acciones sonoras y la fiesta como espacios de enunciación política que colaboran en producir espacios que reivindican a los pueblos indígenas, descolonizan la ciudad y reconfiguran el espacio público, priorizando la participación desde lo periférico. Cortés plantea la “fiesta colectiva” como un festejo que expresa los deseos de quienes accionan para romper con el orden social pactado en la dictadura entre las fuerzas policiales y armadas con las clases empresariales y políticas (p.



117). De acuerdo con esta autora, este tipo de eventos festivos transforman las manifestaciones sociales, incorporan saberes de sectores marginados y han contribuido con la instauración del sentido liberador de lo festivo y la protesta social. En este sentido, las acciones sonoras en contextos de lucha política fortalecen a quienes ponen en acción sus demandas sociales, al desbordar las estructuras dominantes y animan la acción comprometida, que por medio de la agencia sónica gana impulso y logra “adentrarse en una multitud de territorios” (p. 119). Cortés menciona que estos colectivos sonoros están integrados por sujetxs populares que cuestionan la normalización cultural, en el cual su aparición es para descentralizar. De igual manera, menciona que les *performers* buscan consolidar lo “andino” como experiencia festiva y política liberadora de emociones, afectos y convivencias (p. 118). La música produce emociones de pertenencia y cohesión entre las personas, son el fundamento de toda acción constructiva y su capacidad para crear emociones. De tal manera que, para Cortés, el performance se vuelve un “acto animativo” que incluso en el espacio de muerte, revitaliza el recuerdo y clama por justicia (p. 124). La fuerza de la práctica y la energía son elementos perceptibles que se transmiten, pero que exceden el cuerpo individual y sus movimientos, puesto que involucran a la otredad, es decir, a todas las personas que presencian el performance. Igualmente, esta energía potencia la acción, se considera una inversión que cobra sentido para concretar eventos significativos. Para esta autora, la relevancia de estos “colectivos sonoros” es su posición política; por ejemplo, el colectivo “Guerrilla Marika” es un colectivo sexo-disidente que visibiliza la existencia de identidades no hegemónicas, que ponen a discutir las nociones binarias de género presentes en el arte del performance y los pueblos originarios de América Latina (p. 129). La potencialidad de esta propuesta se encuentra en la conciencia política y reivindicativa de corporalidades, sujetxs y estéticas producidas. Esta resistencia sonora planteada por Cortés es una construcción heterogénea que incentiva la transformación de quienes la presencian, compartiendo energía e invitando a la reflexión en torno a las expresiones estéticas y políticas que han sido subordinadas. Los “colectivos sonoros” responden con estrategias festivas para enunciar y producir lugares de encuentro y memoria histórica (p. 137).

En los trabajos anteriores, podemos destacar que las autoras y los autores proponen el sonido como parte relevante de las y los colectivos que salen a las calles a protestar. De

igual manera, destacan el sonido como un elemento que configura de manera particular a las multitudes, debido a que el sonido está ligado con lo afectivo. Esta unión permite entender las colectivas feministas sin dejar de lado los afectos, ya que estos dan fuerza a su acción política, al mismo tiempo que la intensifican. También enfatizan que los afectos son situados y permiten la resonancia entre las personas involucradas. La relevancia de ambos trabajos resulta en que reconocen el aspecto afectivo y el cuestionamiento de lo hegemónico, pero, sobre todo, estas investigaciones parten de reconocer aquellas acciones propuestas desde la periferia, aquellas que desafían lo hegemónico, que son realizadas por las personas que viven en la periferia, en la marginación y las cuales son populares. El objetivo detrás de reconocer los afectos en estas investigaciones es que enfatizan el movimiento de éstos, así como su capacidad de afectarse y afectar a las demás personas. En este sentido, el único pendiente de ambas investigaciones sería indagar en cómo estos afectos se viven y permiten resistir ante los contextos en que se encuentran enmarcadas las personas.

De acuerdo con Andrade (2022), los acontecimientos de 2019 en Chile fueron un “movimiento social espontáneo, no uniforme, que unió a caras visibles con sus respectivas demandas...las cuales convergieron en denunciar cómo el neoliberalismo es el responsable de aplastar la dignidad y la vida” (p. 200). Según este autor, las personas que participaron no tenían militancia política, pero sí un compromiso y postura política, fueron activistas que se conformaron a partir del malestar (p. 199). También, menciona que en esta coyuntura se hicieron presentes las colectivas feministas, quienes dejaron huella mediante los muros rayados, tags y bordados con los cuales se “invita al enojo” y la imaginación, comparten sus discursos alusivos al aborto libre, a la igualdad de género, al respecto de las disidencias sexuales, etc. (p.198). Andrade plantea que, mediante diversas acciones performáticas, las feministas han convocado a mujeres de todo el mundo a incorporarse en la participación colectiva para denunciar los abusos de género. Además, señala que las cacerolas han dejado su función doméstica para transformarse en “armas sonoras de protesta” para hacer ruido (p. 201). En este sentido, la música, los carteles y el grafiti transforman la monótona rutina urbana, reclaman el espacio de la memoria, de sus identidades, conformando “pluriversos” (p. 203). A continuación, se mencionan algunos actos performativos emergentes.

### 1.2.2. Performance

El performance, según Martino (2020), es un nuevo lenguaje artístico que funge para denunciar la dominación patriarcal y androcéntrica. En los años 60's se le denominó *performance art* y hacía alusión a una práctica que denuncia violencias y opresión, visibiliza y discute las desigualdades sociales y crea nuevos significados. A partir de los 70's, el performance se entrecruza con los planteamientos feministas y se desarrolla como una interlocución con el público, en forma de hermandad, como experiencia colectiva, para hacer oír la pluralidad de voces de las mujeres. Para De Alvarado (2000), el *performance art* (arte en acción) es un arte colectivo no estático, una experiencia compartida con los otros “porque estamos viviendo juntos”, que tiene la necesidad de expresar, cuestionar y emocionar y permite una reflexión dialéctica porque engloba fenómenos colectivos (p. 360). Taylor (2011) menciona que lo político del performance hace referencia a su “postura de ruptura y desafío” (p. 8). Esta autora plantea que, más que prestar atención en definirlo, podríamos empezar a preguntarnos ¿qué nos invita a hacer?, ya que como práctica se comparten saberes sociales, memoria e identidad, no es indiferenciado de su contexto. En este sentido, se puede decir que “el performance implica un proceso, práctica, acto, modo de transmisión, realización y medio de intervención en el mundo” (p. 28). Ejemplos de este activismo se ubican en los performance masivos de “Lastesis” con su la presentación de “Un violador en tu camino”<sup>13</sup>, himno feminista de denuncia a las acciones abusivas del Estado, el capitalismo y el machismo (Llanos, 2021, p. 178). Otro ejemplo es “La Yeguada”<sup>14</sup>, proyecto feminista que cuestiona la construcción hegemónica de la mujer y hace un llamado a la desobediencia de la heteronormatividad y de las instituciones, del orden como la iglesia, los carabineros (la policía), la familia, el Estado y la patria (p. 180). En este sentido, el performance resulta ser una parte integral del movimiento feminista, ya que sus prácticas, además de permitirnos conocer el mundo, crean nuevos marcos de significación que construyen sistemas identitarios.

---

<sup>13</sup> Este performance se presentó en Valparaíso el 20 de noviembre de 2019, en el contexto de una serie de intervenciones callejeras que denunciaban la violencia que el Estado ejerce sobre la ciudadanía (País, 2019).

<sup>14</sup> Fue un performance presentado para denunciar la represión de parte de las instituciones del régimen Chileno (Torres, 2019).

Alcázar (2021) nos plantea que “el performance latinoamericano ha estrechado lazos entre el arte y la resistencia feminista” (p. 30). Mientras que el contexto latinoamericano es atravesado por la violencia hacia las mujeres, presente de forma sistemática, el arte del performance trastoca nociones y se construye como “un espacio que busca ampliar los horizontes” (p. 30). Para esta autora, el performance tiene potencial transformador que cuestiona las prácticas dominantes y explora problemáticas políticas, económicas y sociales que atraviesan a las mujeres. Los feminismos actuales se distinguen por su interés en la denuncia social contra las diversas violencias ejercidas hacia las mujeres. En el caso de México, Alcázar (2021) menciona que existe un problema de “pasividad aprendida” ante las violencias, la cual conlleva a no responder y vivir con miedo (p. 20). En este sentido, el performance se vuelve una práctica liberadora y festiva que rompe con el silencio de aquellas mujeres violentadas, “se grita y se aplaude porque enuncia el despertar de las mujeres” (p. 26). La práctica del performance sirve como una “revuelta” ante un “Estado que perpetúa y agrava la violencia contra las mujeres y anima el olvido de los crímenes” (p. 42). El performance se convirtió en un campo de intervención político feminista con capacidad transformadora de los códigos hegemónicos de la cultura y como un estrategia poderosa para resistir y rescatar la memoria del olvido (Navarrete, 2005). Para que ello pueda realizarse, se plantea que es necesario la creación de “archivos feministas de performance” que permitan el conocimiento del performance, al mismo tiempo que fungen como una propuesta política relevante que hace frente a la indiferencia del actual contexto de violencia y el olvido (Páez, 2019, p. 43).

Las investigaciones citadas se enfocan en el trabajo de las colectivas feministas, aunque el acercamiento hacia su trabajo no es directo en la mayoría de las investigaciones, sino que resulta de un análisis desde afuera. Otra característica importante es que las investigaciones se sitúan en el contexto chileno en el año 2018, donde sucedieron diversos movimientos que, mediante el trabajo colectivo, lograron cambiar la política tradicional en dicho país. Si bien, estas investigaciones se enfocan en cómo la presencia de colectivas feministas y colectivos estudiantiles tuvieron un papel importante para llevar a cabo las acciones políticas de transformación, también se centra en las expresiones artísticas. En particular, toman en cuenta al performance como una práctica no solo denunciante de los contextos de violencias que experimentan las mujeres en sus respectivos países, sino como

una práctica que posibilita la resignificación de prácticas o la creación de nuevas, dotando de gran valor la realización del performance por su implicación con la transformación social. Aunque estas investigaciones enfatizan el alcance del performance para denunciar e incidir en los contextos, no reconocen ni nombran el papel que juega lo afectivo en estos procesos. Al no reconocer lo afectivo en el estudio de estas investigaciones, estamos teniendo una comprensión reducida acerca de la problemática en cuestión.

En lo que respecta al trabajo con las colectivas en las periferias en el Estado de México, en Ecatepec de Morelos desde el año 2011, Manuel Amador ha trabajado el performance desde la pedagogía a nivel medio superior, al principio con sus alumnas y alumnos y, posteriormente, con familiares de sus estudiantes, vecinos y personas interesadas en el proyecto. El trabajo desarrollado en estas comunidades lleva el nombre de “Taller Mujeres, arte y política” y fue pensado desde el performance como un arte que permite visibilizar, sensibilizar y transformar la violencia vivida en nuestra sociedad, da rostro y nombre a las mujeres víctimas de alguna violencia, permite denunciar y reivindicar el papel de las mujeres, al mismo tiempo que cuestiona profundamente los valores que han sido culturalmente establecidos (Aguilar, 2020, p. 41). Mediante el performance se construyen acciones que van encaminadas a la transformación del presente y se aviva el deseo de aspirar a otras realidades. El trabajo aquí citado es un esfuerzo desde la pedagogía por plantear el performance como un instrumento de denuncia y cambio ante la violencia hacia mujeres en zonas periféricas del Estado de México, específicamente en Ecatepec. El diseño de los talleres está enfocado a tratar temas acerca de la violencia, aunque no profundiza en el aspecto afectivo, sí remarca la práctica del performance como un elemento que visibiliza y denuncia las violencias experimentadas por las mujeres.

En este sentido, es de gran relevancia, siguiendo las reflexiones de autores como De Alvarado (2000), que, en lugar de centrarnos en definir el performance, habría que cuestionarnos ¿qué se quiere con el performance?, ¿cuál es el sentido de la acción del performance?, ¿cómo se está haciendo uso de él? Para lograr dar respuesta a estas y otras interrogantes, el análisis del performance tiene que moverse hacia la comprensión de los sentidos con la que dotan las personas al performar y la manera que estas prácticas se entretengan con los contextos de violencias que están presentes.

### *1.2.3. Tendedero de denuncias*

En la Ciudad de México desde 1978 el tendedero ha fungido como una herramienta de denuncia. El tendero fue propuesto por Mónica Mayer (2004) como “el tendedero rosa” y la estrategia consistió en escribir sobre un papel un comentario que respondiera a la oración “como mujer, lo que más detesto de la ciudad es...” (p. 18). Esta artista consiguió la respuesta de distintas mujeres, provenientes de diferentes clases sociales, edades y actividades, y hacían referencia principalmente a experiencias de agresiones sexuales en la calle. Mayer tenía el interés de pensar en estrategias artísticas que permitieran hacer escuchar las voces de las mujeres. Al respecto, Ramos (2022), menciona que el tendedero, como herramienta de denuncia, se ha transformado en los últimos años a partir del movimiento #MeToo en 2017<sup>15</sup>, ya que las estudiantes universitarias retomaron esta herramienta y colocaron tendederos en las explanadas de las universidades para visibilizar y denunciar experiencias de violación, agresión o acoso en sus espacios educativos. Sin embargo, Ramos comenta que, frente a la implementación de esta estrategia de denuncia, las colectivas feministas han sido “objeto de constantes críticas por parte de la prensa, las comunidades en las que están instalados y la sociedad mexicana”, ya que son hostigadas para revelar su identidad y presentar denuncias de manera formal.

Con base en la investigación de González y Gress (2023), se plantea a los tendederos de denuncias como actos performativos que cuestionan el rol doméstico atribuido a las mujeres relacionado con lavar y tender ropa, ya que ponen en tela de juicio el dicho “la ropa sucia se lava en casa” (p. 169). Cada ejecución de esta estrategia supone particularidades específicas, de tal manera que, ha sido adaptada al espacio virtual, por ejemplo, en plataformas como Facebook e Instagram en donde se convocan y organizan los tendederos. De acuerdo con los datos presentados por di Napoli (2021), la implementación de esta acción inicia con la convocatoria a través de internet, posteriormente esta actividad se realiza en un espacio físico concreto y, finalmente, se toman fotografías para compartirlas en las redes. Hablando específicamente de las denuncias, las narraciones cuentan con una estructura

---

<sup>15</sup> Si bien, en el año 2016 en Brasil se creó el #PrimeiroAsseido para visibilizar los comentarios sexistas hacia Valentina, una concursante de 12 años del programa de televisión Master Chef Junior y más tarde fue replicado en México el #MiPrimerAcoso, recibiendo miles de respuestas (Paullier, 2016). El movimiento #Metoo tuvo mayor injerencia en el retorno del tendedero de denuncia como estrategia en los espacios universitarios.

gramatical: nombre del agresor, lugar de pertenencia del agresor y al final se describe de manera breve la situación a denunciar (Palumbo y di Napoli, 2019; citados en di Napoli, 2021). Este investigador plantea que el objetivo de la denuncia en el tendedero es politizar las experiencias de violencia, “las experiencias se narran en un terreno en común para reconstruir la subjetividad que ha sido herida y alentar acciones de reparación, resistencia y justicia” (p. 17). De igual forma, en la investigación de Zaragoza (2022), se plantea que el tendedero de denuncia “es una intervención que convoca y genera confianza toda vez que parte del principio <<yo sí te creo>> y coloca a las mujeres como sujetas con capacidad de decisión y actuación” (p. 103).

Considerando los cambios que ha tenido esta estrategia de denuncia, e incluso considerando la transformación misma que supone el proceso de denuncia, es importante recuperar los datos obtenidos en la investigación realizada por Cerva (2020), en donde menciona que los impactos generados por la implementación del tendedero resultaron en poner en duda la veracidad de la denuncia, debido al anonimato de quien la realiza. Además, señala que las autoridades lejos de atender la problemática de violencias han optado por amedrentar a las colectivas y amenazar con denunciarlas por dañar la imagen de los académicos y estudiantes a quienes denuncian (p. 146).

Lo cierto es que, cualquiera de las estrategias implementadas supone tiempo y energía por parte de las mujeres que integran las colectivas, así como agresiones y más violencias (Cerva, 2020a). Empero, la realización de estos actos performativos ha logrado permear la realidad social y trastocar muchos casos. González y Gress (2023), plantean que la implementación del tendedero logró visibilizar las violencias de las que eran víctimas las mujeres en sus espacios educativos, coadyuvando la creación de protocolos “para la prevención, atención y sanción contra el acoso y el hostigamiento sexuales, en varias universidades e instituciones educativas del país” (p. 180).

### **1.3. Aproximaciones al estudio de las afectividades**

En lo que respecta a la cuestión afectiva en el estudio de las colectivas feministas, si bien no existe una aproximación desde la afectividad colectiva, en las investigaciones que se

exponen a continuación podemos encontrar un interés en incorporar las emociones como un elemento de análisis. Cabe aclarar que las investigaciones de las que se habla en este apartado son un antecedente que se aproxima a los objetivos de mi investigación, además funcionan como una manera de introducir la discusión de lo afectivo. No obstante, la profundización de la discusión de la noción de afectividad se realizará en el siguiente capítulo.

Mariela Solana y Nayla Vacarezza (2020), desde la sociología y la filosofía, plantean el análisis afectivo desde tres ámbitos: la subjetividad, la epistemología y la política. Mencionan que las emociones son capaces de desestabilizar dicotomías como emoción-razón, cuerpo-mente, privado-público y naturaleza-cultura. Plantean que las emociones resultan cruciales para comprender la transformación, así como la conservación de órdenes dominantes de género. Estas autoras plantean que el vínculo establecido entre mujeres y emociones ha fungido para justificar exclusiones y reproducir esencialismos que han caracterizado a las mujeres durante siglos. Solana y Vacarezza comentan que “el ser se construye a través del sentir”, puesto que los afectos no surgen ni de los objetos, ni de los sujetos, surgen del encuentro entre ambos. (p. 4). Además, mencionan que las emociones desde el feminismo se revalorizan como recursos epistémicos que enfatizan el carácter social de la producción del conocimiento. Las emociones subversivas son consideradas como posibilitadoras de nuevas metodologías, desde el feminismo se cuestionan hábitos afectivos consolidados para dar lugar a nuevos modos de sentir que motiven la producción de conocimientos y formas de intervención política (p. 6). El dolor, el daño, el duelo y el trauma son planteados por estas autoras como formas de “melancolía revolucionaria”, que junto con la vulnerabilidad y fragilidad se convierten en un punto de partida de formas de resistencia política (p. 7). Emergen repertorios afecto-políticos, formas alternativas de vivir que se encaminan hacia la transformación. Desde el feminismo se pone en tela de juicio las “estructuras del sentir heteropatriarcales” al mismo tiempo que se proponen “repertorios afectivos alternativos”, que contribuyen a repensar las identidades, la producción de conocimiento alternativo e imaginar nuevas estrategias para la transformación social (p. 7).

Por su parte Cerva (2020b), menciona que recientemente existe un interés en considerar las emociones en el estudio de los movimientos sociales, puesto que su estudio permite explicar la emergencia de la acción colectiva. Se considera que las emociones



acompañan la acción social al proporcionar motivación y lealtad en los movimientos sociales (p. 143). Al respecto, la investigadora Constanza Riquelme (2021) realiza un análisis de “la revuelta social del 18-O<sup>16</sup>” proponiendo “habitar la revuelta” como la toma de conciencia y la acción sin miedo para rehacer la historia (p. 45). Significa habitar otros mundos posibles, habitar “espacios de crítica, diálogo, debate, disputa como parte de la ocupación del espacio urbano...creación de vínculos y producción de relaciones que promueven la colaboración, la horizontalidad, que conciben la democracia participativa y la creación de espacios comunitarios” (p. 45).

Riquelme menciona que la participación en la revuelta fue el resultado de un proceso gradual en donde la “ira” y el “enojo” acumularon una necesidad de “dignidad”, así como un “descontento” prolongado debido a las “injusticias” y “desigualdades”, sostenida por el “descontento” y la “indignación” (p. 46). Este tipo de emociones funcionan como “emociones movilizadoras”, las cuales tienen la posibilidad de influir en las decisiones que toman las personas (Flam, 1990, citada en Riquelme, 2021, p. 52). De tal manera que, el habitar la revuelta también implica la posibilidad de “experimentar la revuelta emocional” (p. 56). Además, menciona que habitar la revuelta no sólo implica ser parte de ella, sino de reorganizar el cuerpo, las emociones, la calle, el tiempo y las formas de enunciar (p. 99). El habitar la revuelta posibilita la construcción de espacios cargados de debate, diálogo, crítica y promueve la colaboración y la horizontalidad (p. 45). Esta autora propone el arte como el elemento que reensambla los sentidos y fractura aquellos que son dominantes con el objetivo de introducir nuevos, abiertos a un devenir plural (p. 103). Asimismo, el arte se transforma en un lenguaje en el que se expresan y se comunican ideas y emociones, se transforma en una revuelta simbólica con capacidad de visibilizar la realidad actual y la historia. Además, propone el “artivismo” como prácticas no convencionales y emergentes que transgreden y ejercen formas alternativas de política (p. 70). Mediante el “artivismo” se crean nuevas narrativas que alteran códigos y signos establecidos, y consolidan otras formas políticas con

---

<sup>16</sup> La revuelta del 18-O hace referencia a aquellas movilizaciones emergidas en el otoño de 2018 en la ciudad de Concepción en Chile (Riquelme, 2021).

mayor compromiso. Entre estas tácticas emergentes tenemos la serigrafía, el grafiti, el paste, el muralismo, el *mapping*<sup>17</sup> y el performance.

Igualmente, González y Gress (2023), en su investigación se centraron en las emociones. Estas autoras se enfocaron específicamente en la relación entre las emociones de las mujeres y la estrategia del tendedero de denuncias, ejecutada en algunas universidades del país. La tipología de las emociones en la cual se basaron fue la propuesta por Haidt (Gutiérrez, 2016, p. 409; citado en González y Gress, 2023, p. 170). Esta tipología está conformada de cuatro familias:

- 1) Emociones de condena: el desprecio, la ira, el disgusto, la indignación y el odio.
- 2) Emociones de autoconsciencia: la vergüenza, el pudor y la culpa.
- 3) Las emociones concernientes al sufrimiento ajeno: la compasión.
- 4) Las emociones de admiración: la gratitud, la admiración y la devoción.

Entre los resultados obtenidos, destacan emociones morales de condena, como la ira, el disgusto y la indignación (p. 180). En lo que respecta a la ira e indignación, ambas emociones fueron identificadas ante violencias como el hostigamiento y acoso sexual. Los resultados obtenidos en esta investigación exponen la importancia de estudiar las emociones para conocer la problemática de la violencia de género en las universidades. Asimismo, consideran que el tendedero posibilita exponer las relaciones de poder entre alumna-profesor en donde se vulnera a las mujeres.

Estas investigaciones son de gran relevancia debido a que reconocen la importancia de los afectos para realizar el análisis. En específico porque enuncian los tipos de repertorios afectivos presentes que permiten la movilización. Igualmente, reconocen que existen afectos que contribuyen con el sostenimiento de prácticas hegemónicas y de dominación. Aunado a ello, el valor de reconocer lo afectivo en estas investigaciones tiene que ver con la tentativa respecto a la posibilidad de crear nuevos espacios de diálogo y crítica que apelen a la colaboración y la horizontalidad. Además, de que en la propuesta de Solana y Vacarezza (2020) se enfatiza el planteamiento feminista recalcando lo afectivo como recurso subjetivo,

---

<sup>17</sup> El *mapping* es una técnica de proyección visual, por medio del uso de proyectores, que se utilizó con el fin de transmitir mensajes, frases e imágenes alusivas al movimiento del 18-O en Chile y que permitió “nuevas expresiones desde las artes” para irrumpir la ciudad (Víctor, s.f.; citado en Riquelme, 2021, p. 80).

epistémico y político (p. 4). De tal manera que, funge como una forma alternativa y de resistencia política que se contraponen con estructuras hegemónicas del sentir. Por ende, lo afectivo se plantea como posibilitador de la transformación de las prácticas, de los cuerpos, de la organización y de la política. Estas investigaciones serían las más cercanas al planteamiento que se pretende hacer en el presente trabajo.

Por ello, las investigaciones anteriormente mencionadas son antecedentes importantes en el estudio de los elementos centrales que conforman la presente propuesta, como la acción política de las colectivas feministas, la afectividad, los actos performativos; como las marchas, los tendaderos de denuncia y el performance, y la resistencia. Sin embargo, ninguna de ellas recupera en su totalidad todos los conceptos que interesan para la presente investigación. Como mencioné anteriormente, al no reconocer el aspecto afectivo en la mayoría de estas investigaciones revisadas, tenemos una comprensión reducida y parcial acerca de la problemática en cuestión, imposibilitando la comprensión de cómo las diversas violencias que viven las mujeres afectan sus vidas y cómo es que, frente a esas violencias, las mujeres han comenzado a construir otras prácticas para resistir, pero resistir desde los afectos. Además, la mayoría de las aproximaciones se sitúan en un contexto diferente al mexicano. Por lo cual, es de gran relevancia social y política construir un esfuerzo de este tipo debido al contexto actual de violencias en México y la importancia de proponer las afectividades como emergentes formas de resistencia. Desde la psicología social, se pretendió construir un marco interpretativo en la presente investigación que permita un planteamiento alternativo para la comprensión del trabajo que se hace desde las colectivas feministas.

Dicha propuesta se entrelaza con el nombre del presente capítulo “afectivando la resistencia”. Para comprender a qué me refiero con el presente título, es importante entender lo afectivo desde su capacidad misma de afectar a las personas, permitiéndole expresar desde la palabra dichos procesos mediante el verbo “afectar”-como una propuesta más de la presente investigación-. Afectivar la resistencia implica reconocer lo afectivo en el trabajo de las colectivas feministas, desde una interpretación de la psicología social colectiva. Así, al darle el uso de verbo a la palabra “afectar”, “afectivando” sería la conjugación de este y hace referencia a que la acción del verbo “afectar” está siendo llevada a cabo, más precisamente que está permaneciendo en el tiempo. En este sentido, se trata de responder en

los siguientes capítulos, la interrogante acerca de ¿qué pasaría si ahora interpretamos el estudio de las colectivas feministas y lo planteamos como un todo? Un todo que no puede entenderse sin lo afectivo, porque lo afectivo es aquello que le da forma y, en este sentido, las afecto-narrativas como formas emergentes de resistencia social.

## Capítulo 2. Afectividad colectiva

El sentido de la vida es estético. Lo estético se refiere a todo aquello que tiene forma y es un modo de conocimiento afectivo, cuyo método son las metáforas. El estudio de estas formas sucedería a partir de una psicología estética, que se interesa en las situaciones sociales y tiene menos en común con la psicología social institucionalizada. De acuerdo con Fernández (2023):

Lo que intenta lo estético es conocer la realidad en sus propios términos, con un lenguaje y un método que proviene de ahí mismo, y que, por lo tanto, se entiende a sí mismo o —por decirlo de otro modo— poder producir un conocimiento en lenguaje cotidiano que la gente pueda entender en y a partir de su propia vida (p. 24).

A partir del estudio de estas formas lo único a lo que se aspira es a la comprensión, “comprender la realidad, por muy fea que esté, embellece la vida, porque con eso uno ya está listo para actuar en ella” (p. 26). Lo estético de esta sociedad se ve a partir de sus formas afectivas. Por ende, lo que se pretendió con esta investigación fue la comprensión de esas formas afectivas, que, aunque las personas no se den cuenta, lo afectivo forma parte de la vida más de lo que se imaginan.

La forma más popular en la que se conoce la afectividad es la multitud. Para la psicología social colectiva, las multitudes son afectividad y han sido “una historia escrita desde las más diversas disciplinas, campos de conocimiento, políticas, ideologías y gustos personales” (Fernández, 2014, p.11). Desde que el estudio de las multitudes empezó como una teoría criminal, a la fecha estas nociones las siguen criminalizando. Denigrar a una multitud es sencillo, basta con no ser parte de ellas para estar en desacuerdo. Igualmente, aquellos que no forman parte de ella, para desprestigiarla, se han valido de que los afectos de los que hablaremos en este texto son sentidos por mujeres, porque son las mujeres “que se salen del huacal” las que toman las calles, esas que “no enorgullecen”, las “que no representan”.

Las formas afectivas que me interesó comprender en esta investigación sólo hablan de una forma de sentimientos vigentes que resisten en nuestra sociedad en la actualidad. Antes de conocer cuáles son estas formas, en el presente capítulo se aborda el planteamiento de la afectividad colectiva como una propuesta alternativa que se opone a las conceptualizaciones hegemónicas acerca de lo que se entiende por afectos. Se recupera esta propuesta teórica ya que considero que somos sintientes porque estamos dentro de los afectos, es por ello, que, para conocer eso que se siente en este contexto hay que acudir a las formas y, aunque las formas siempre llegan, para conocerlas hay que realizar ejercicios interpretativos y no mediciones científicas. De tal modo que, lo que a continuación se presenta, es de alguna manera el camino seguido para aproximarnos a los afectos en este contexto de violencias hacia las mujeres.

## **2.1. Aproximos afectivos**

Los nombres dados a todo lo que sentimos son meras construcciones. Dicho de otra manera, “no hay nada que obligue a que los sentimientos deban tener el nombre de sentimiento” (Fernández, 2007, p. 291). De acuerdo con Blondel (1996), los nombres de los afectos son producto de convenciones sociales (p. 184). Y, pese a que existen todos esos conceptos, los sentimientos no son esas convenciones, porque son inefables, ya que los sentimientos solo se sienten, se palpan, se oyen, se ven, pero no se dicen, porque son aquella parte de la realidad que no tiene nombre (Fernández, 2004). Con base en el planteamiento de Fernández (2000), la afectividad es lo que le da cuerpo a la sociedad, es la forma en la que aparece y abraza a las personas. Los afectos son un modo de conciencia, son una creación cultural que envuelve a las personas, son el ritmo entre los acontecimientos que se encuentran en tensión y son las personas quiénes les dan ese ritmo (Fernández, 2007). Según Blondel (1996), la vida afectiva está unida a la vida colectiva (p. 183). Esto quiere decir que, los afectos “son de uso diario; se usan, se cargan, se recorren, se trabajan y se está en contacto” (Fernández, 2007, p. 283). Además, “están hechos de sustancia táctil; huelen, gustan y se tocan” (p. 286).

Las teorías que hablan acerca de los afectos los explican desde la “linealidad, sucesividad y distintibilidad”, características propias de un pensamiento racional (Fernández, 1994, p. 93). Como mi interés no supuso responder ¿qué son las emociones?, ya que dicho debate no llegaría a ningún sitio, al menos se expone la relación que tiene esta investigación con respecto al conocimiento producido en el conocido giro afectivo. A continuación, en la siguiente tabla se mencionan algunas de las teorías principales que hablan de los afectos:

**Tabla 1**

*Teorías de los afectos*

Sensacionales	<ul style="list-style-type: none"> <li>● La emoción radica en los cambios neurofisiológicos</li> <li>● Existen cambios en cada órgano sensorial: piel, músculo, vísceras y articulaciones</li> </ul>
Sentimentales	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Es la marca sobre el sistema simbólico o espiritual del individuo</li> </ul>
Conductuales	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Adaptación del organismo ante el medio ambiente</li> </ul>
Gestuales	<ul style="list-style-type: none"> <li>● La emoción es una construcción social</li> <li>● Dimensión simbólica</li> <li>● Los gestos tienen significados</li> </ul>
Ambientales	<ul style="list-style-type: none"> <li>● El centro está ubicado en los factores del exterior que inciden</li> <li>● Van desde una estructura social hasta una locación particular</li> </ul>
Lingüísticas	<ul style="list-style-type: none"> <li>● La cultura simbólica dicta las pautas de lo que ha de ser reconocido como sentimientos y la forma en que se va a sentir</li> </ul>

*Nota.* Elaboración propia, basado en el texto de Fernández (1994).

Es importante mencionar que, aunque los afectos sean el centro de las investigaciones en distintos campos disciplinares, no por hablar de afectos caben en la misma bolsa. De hecho, existen grandes diferencias ontológicas y epistemológicas que sitúan a las investigaciones en paradigmas específicos. Por ejemplo, en la tabla 1 se puede ver que hay distintas aproximaciones y, aunque cada mirada plantea distintos conceptos, en dichos desarrollos sobresalen dos maneras de concebir lo afectivo: por un lado, se encuentran las propuestas apegadas a la línea del “giro afectivo” y, por el otro, los planteamientos teóricos que parten de lo simbólico.

La presente investigación, al posicionarse bajo las premisas del construccionismo social, es una propuesta que no coincide con el giro afectivo, aunque la afectividad colectiva trate de afectos. Esto se debe, sobre todo, a una falta de compatibilidad en el abordaje de la producción de conocimiento acerca de los afectos entre el giro afectivo y el construccionismo social. De acuerdo con Enciso y Lara (2016), se entiende por giro afectivo al creciente interés de investigar los afectos, cuya atención tuvo que ver con “la <<emocionalización>> de la vida pública” y la crisis al interior de las ciencias sociales (p. 326). La manera en la que el giro afectivo intentó saldar esta crisis, que se vivía en las ciencias sociales, fue posicionarse contra las “perspectivas construccionistas que apostaban por el estudio de lo simbólico en la investigación” y dieron un papel central al lenguaje (p. 326).

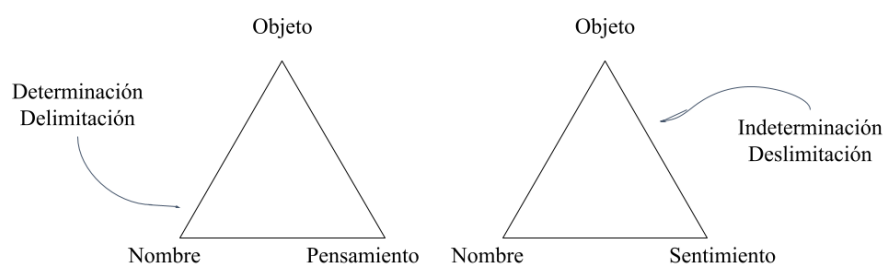
El giro implicó oponerse al dominio del <<imperialismo discursivo>> y la separación con respecto al construccionismo social se encaminó a entender lo afectivo a partir de la “intensidad corpórea” (Greco y Stenner, 2008; citado en Enciso y Lara, 2016, p. 328). La tendencia del giro afectivo consistió en estudiar los afectos por medio del cuerpo, lo material y el organismo. Para ello, las y los teóricos recuperaron conceptos de las ciencias duras, como “flujos de energía”, “potencial de acción”, autopoiesis”, “organismo”, “sistema de conexiones”, entre muchas otras, y conocimiento proveniente de la filosofía con teóricos como Spinoza, James, Bergson, Deleuze y Whitehead (p. 326). Si bien, el giro se aventuró a seguir reproduciendo nociones modernas y regresar a planteamientos positivistas, la producción de conocimiento coadyuvó a cambiar un tanto las formas en cómo se hacían estas aproximaciones desde estos marcos. Además, participó en la generación de un vocabulario teórico más propio debido a las conexiones establecidas entre diversas áreas de conocimiento.



Es debido a esta incompatibilidad con el giro afectivo, que este tipo de conocimiento puede fungir únicamente como un enfoque, pero no como un marco de análisis para esta investigación.

## 2.2. Las formas de los afectos

Para esta investigación se retoma el planteamiento de la psicología social colectiva, en el que se concibe la afectividad como aquella parte de la realidad que no tiene nombre, pero es una imagen táctil y auditiva (Fernández, 2004). Los nombres que se utilizan delimitan aspectos que no pueden conceptualizarse porque solo se imaginan. Esta imagen tiene límites, está demarcada y contorneada, hay objetos duros; imágenes endurecidas, fijas, estables, como el nombre de las imágenes y también existen imágenes blandas; volátiles, inestables, como los sentimientos (Esquema 1). No obstante, independientemente del tipo de imágenes al que pertenezcan, tienen forma.



Esquema 1. Elaboración propia, basado en el texto de Fernández (2004).

De acuerdo con Fernández (2000), los afectos son estudiados como si fueran causas o efectos, ya que, desde los planteamientos científicistas, se han conceptualizado a los afectos, mostrándose como cosas concretas. Además, se ha instaurado una hiper clasificación

de supuestas “emociones básicas” como: miedo, rabia, alegría, tristeza, adaptación, rechazo, expectativa y sorpresa. Asimismo, se plantean diferencias entre nociones como sentimientos, sensaciones, emociones, afectos, estados de ánimo, entre otras, considerando criterios diferenciales que no existen y que no afectan a lo que se siente, porque eso se sigue sintiendo. Entonces, ¿cuál es la necesidad de distinguir los sentimientos? La necesidad de ese tipo de conocimiento vendría del racionalismo de quien investiga, de un tipo de investigación dicotómica, científicista y que separa la realidad, este tipo de distinciones son frívolas y al final no afectan a aquello que se siente, pero si afectan la manera en la que se dice lo que se siente. Al respecto del planteamiento de la distinción, Fernández (2000) afirma que:

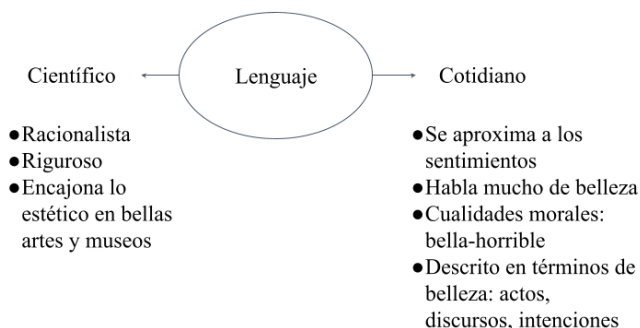
“Nuestra cultura y lenguaje nos han enseñado que mientras [una] siente algo, no se puede estar sintiendo otra cosa...[empero] en una misma situación hay simultáneamente sentimientos superpuestos, paralelos, a diferentes niveles...no sólo se siente algo, sino también se siente que se siente algo..., [es decir, que,]...hay diferentes espacios y diferentes tiempos en el mismo lugar y en el mismo momento” (p. 7).

Lo mencionado por este autor es de gran relevancia para el resto del proyecto, puesto que, para conocer los afectos presentes en este contexto de violencias hacia las mujeres, las formas afectivas a las que nos acercamos se hicieron valer de distintas metáforas y recursos para poderse describir porque, para poder hablar de ciertos afectos, las palabras no alcanzan. En este sentido a lo largo del presente capítulo se hace referencia a los colores, a las cualidades y al ritmo para poder hablar de lo que se siente, porque lo que se siente no queda reducido en un concepto. En el caso de lo que las mujeres sienten en este contexto de violencias, estos afectos tampoco pueden quedar reducidos, en una palabra, debido a que, los afectos emergidos en este contexto son complejos con formas únicas.

Ahora bien, Fernández (1994) plantea que los sentimientos son situaciones y las situaciones tienen forma. La situación de la que se habla en esta investigación es sobre las formas afectivas ante las violencias hacia las mujeres, cuyo ritmo va y viene, se repite y avanza, a modo de baile de la sociedad. A veces parece no resolverse, únicamente se siente. Los sentimientos “generan su propia forma y adquieren una forma estética” (p. 102). Las aproximaciones hacia estas formas son estéticas y se interesan en la comprensión.

Comprender quiere decir mirar al mundo como un todo que incluso la incluye a una. Desde este planteamiento, para hablar de los afectos, se requiere jugar con las palabras (Fernández, 2000). Cada sentimiento es una mezcla de diferentes sentidos, por tal motivo existen una cantidad ilimitada, ningún sentimiento se parece a otro en la historia. Las formas que tiene la sociedad en este contexto son específicas y merecen su comprensión.

Decir que la afectividad es aquello que no tiene nombre, no exige que se pueda poner en palabras para su comprensión. Aun cuando existe una manera arbitraria y autoritaria para tomar una palabra y fijarla en una definición, pretendiendo un significado único, que además señala a otros de ser ignorantes por no usarla de la manera correcta, las personas en su vida cotidiana emplean las palabras que son suyas (Fernández, 2023). Por lo tanto, la idea es desprenderse del uso de los conceptos rígidos, de modo que, el lenguaje más cercano con el que se puede nombrar a los afectos es el lenguaje cotidiano (Esquema 2).



Esquema 2. Tipos de lenguaje para nombrar lo afectivo. Elaboración propia, basado en el texto de Fernández (2004).

El lenguaje cotidiano es metafórico, “la manera en la que pensamos, sentimos, lo que experimentamos y lo que hacemos cada día es cosa de metáforas” (Lakoff y Johnson, 1995, p. 39). Aun cuando se plantea que el lenguaje cotidiano es metafórico vale la pena mencionar que

incluso el lenguaje científico también lo es<sup>18</sup>. De acuerdo con Fernández (2023) “la metáfora es aquel lenguaje en el que para hablar de una cosa se habla de otra, porque la cosa de la que se quiere hablar no tiene manera de decirse” (p. 73). Cabe mencionar que las metáforas no son globales son colectivas, están en movimiento y existen según el contexto histórico<sup>19</sup>. A partir del lenguaje cotidiano se pone en palabras a los afectos, conservando su forma, no se busca que este conocimiento sea válido, sino que se pueda narrar, ya sea por medio de “anécdotas, ejemplos, chistes, cuentos, historias, metáforas” entre otras más (Fernández, 1994, p. 94).

Por tal motivo, no queda de otra que aproximarse a los afectos mediante la narración de los detalles que adoptan sus formas, ya que, si se desarticulan, la forma se pierde. Es por ello, por lo que, para conocer las formas afectivas en este contexto de violencias, se optó por el acercamiento de las narrativas de las mujeres. De igual modo, para comprender las formas afectivas, se pretendió recuperar el planteamiento de la psicología social colectiva, específicamente el de una psicología estética, que es un tipo de conocimiento que se aproxima al estudio de la afectividad a partir de las metáforas. Ya que, todo aquello que se necesita saber acerca de esta situación, se puede saber desde lo que emerge adentro, a partir, de las metáforas con las que visten todas aquellas mujeres que resisten a esas violencias, a sus afectos y sus acciones en las colectivas, ya que sus experiencias también son estéticas.

Debido a que el lenguaje cotidiano nos aproxima a lo afectivo, hacer hincapié en las metáforas con las que se les da forma a los afectos nos permite conocer el sentido de la vida de una cultura específica y un contexto delimitado. Fernández (s.f.) plantea que los afectos son fuerzas, como flechas cargadas de impulso, las cuales son dirigidas hacia a alguna parte, que actúan y afectan a la cultura de maneras distintas y cuya función cultural es de creación, de desarrollo o de destrucción, sin importar del círculo social del que se trate. A continuación, en la siguiente tabla se exponen algunos tipos de afectos según su función cultural:

---

<sup>18</sup> Un ejemplo de ello lo podemos encontrar en el movimiento feminista, el cual se describe a partir de “metáforas oceánicas” y cuyo recurso más usado es la “metáfora de la ola” para hablar de la historia del feminismo (Chaparro y Salazar, 2022). Empero, esta metáfora ha caído en una narrativa totalizante que pone sobre la mesa su insuficiencia para contemplar el movimiento que ha tenido el feminismo en Latinoamérica u otras propuestas alejadas del feminismo euroanglocéntrico. Al respecto, Chaparro y Salazar (2022), proponen favorecer dicha metáfora a partir de los “remolinos” dentro del océano feminista (p. 27).

<sup>19</sup> Las metáforas más que verse como un tropo con cierta utilidad, es mediante ellas que construimos la realidad. Por ende, que, al hablar de ciertas metáforas o al narrarlas podemos conocer la realidad. Claro está que algunas metáforas se vuelven narrativas hegemónicas, pero esto tiene que ver con el orden jerarquizado del discurso que intenta adecuarlas y generalizarlas, porque la metáfora no tiene esencia, se encuentran dotadas de sentido.

**Tabla 2**

*Tipos de Sentimientos*

---

De colores	<ul style="list-style-type: none"><li>● Abarca todos los sentimientos</li><li>● Su labor es de resguardo y conservación</li><li>● Fomenta la cohesión</li><li>● Evita las disgregaciones</li><li>● Función de detectar, denunciar y componer los desarreglos (rencor y rabia)</li><li>● Compuestos por la simpatía, la ternura y la amistad (para unir)</li><li>● Algunos como la envidia, la desconfianza y la duda alertan contra el riesgo de resquebrajadura</li></ul>
Negros	<ul style="list-style-type: none"><li>● Aparecen cuando los límites de la cultura se empiezan a derrumbar</li><li>● Posibilidad de la pérdida del lazo</li><li>● Representa lo extraño, lo amenazante</li><li>● Vislumbramiento de la ruptura de una sociedad</li><li>● Algunos serían el miedo, la angustia, la melancolía y la depresión</li><li>● Se ven como el autoritarismo, la colonización, el racismo, el exilio, la migración, etc.</li></ul>
Blancos	<ul style="list-style-type: none"><li>● Son de la naturaleza de la creación, el descubrimiento, el conocimiento y la inversión</li><li>● De génesis</li></ul>

---

*Nota.* Elaboración propia basado en el texto de Fernández (s.f.).

A partir de la tabla, se plantea que cuando describimos lo que sentimos podemos hacerlo en analogía con los colores. No es que esta analogía conecte punto por punto los componentes entre el afecto y el color, sino que, el parecido se da por la sensación que emana

a partir de la semejanza. Por ejemplo, la emergencia de los bloques negros como tipo de organización anarquista, la marea verde que hace referencia al movimiento de despenalización del aborto y, en recientes años, el color violeta vinculado con el movimiento feminista. Si bien, en un primer momento esta conexión pareciera ser arbitraria, el sentido de la conexión de las semejanzas es afectiva. El color deja de funcionar como un adjetivo, se vuelve parte de la forma del afecto del que se quiere hablar y, al hacerlo, se describe aquello que se siente.

Frente al sentimiento de que el mundo se encuentra en decadencia, pero como los sentimientos no son biológicos, individuales y estáticos, el mundo tiene remedio porque son colectivos y culturales (Fernández, 2007, p. 297). A saber, desde la lógica científicista, los sentimientos se encuentran determinados, son naturales, se presentan como una forma de adaptarnos, alteran la razón y la capacidad de cambio se encuentra negada. Considero que recuperar una lógica de este tipo en relación con la situación de violencias, podría hacernos creer que no hay manera de transformar ese contexto. De manera que, al reconocer los sentimientos como colectivos no solo es una manera de plantear que son sostenidos por las personas o especificar el contexto en el que emergieron, sino que se plantean posibilidades de que este contexto de violencias pueda transformarse porque los sentimientos no están determinados. Aun, cuando existe un pesimismo de las situaciones de este mundo, si nos preguntamos ¿por qué nos interesamos en los afectos? El interés es porque los afectos se encuentran en movimiento, y con ello, podemos aproximarnos a diferentes formas de sentir en distintos contextos. También, resulta atractivo porque podemos cuestionar las premisas desde donde se construyen, porque podemos comprender lo que las mujeres sienten en este contexto de violencias, porque afectan y las personas son envueltas en ellos. Igualmente, hablar de los afectos de este contexto de violencias desde una propuesta teórica como la afectividad colectiva, tiene que ver con apostar por un planteamiento alternativo que cuestiona la visión hegemónica, pero que está comprometida con recuperar la totalidad de aquello que se siente como una unidad construida desde lo cotidiano, desde las personas que lo viven y son afectadas.

Ahora bien, los sentimientos al ser formas tienen matices, tonalidades, ritmos, valores, detalles, tienen cualidades espaciales; figuras, imagen, configuración (Fernández,

1994). Algunas de las cualidades opositoras incluyentes que plantea este autor son las siguientes:

**Tabla 3**

*Cualidades afectivas*

Lo caliente y lo frío  (rabia, ira, violencia, sexualidad)	a) Candente	Afectos repentinos, fugaces, intensos, destructores
	b) Templado	Son los civilizados
	c) Cálidos	Son los sentimientos gentiles, se alejan del frío
	d) Frialdad	Objetos fríos, situaciones álgidas, afectos gélidos
Lo suave y lo duro  (dulzura, cariño, timidez, simpatía)	a) Suave	Uno se puede arrojar sin el menor riesgo de peligro
	b) Débil	Aparece cuando se excede así misma, de tan suave se torna empalagosa, incómoda
	c) Fuerte	Sostiene, levanta, sirve de apoyo, es sólido, confiable
	d) Duro	Rígidos e inflexibles, agrios, amargados
Lo alto y lo bajo  (ambición, soberbia, voluntad, pereza, descuido)	a) Ascendentes	Propios de la tecnomodernidad y el sistema de competencia
	b) Descendentes	No requieren esfuerzo, sino distracción (fracaso, traición, deshonestidad, mentiras)
Lo vacío y lo lleno  (calma, tranquilidad, paz,	a) Vacío	Recorridos lentos, el movimiento no avanza, no cambia casi nada

aburrimiento, prisas, preocupaciones, estrés/ansiedad)	b) Lleno	Situaciones rápidas, propias de la época, rebasan el nivel de tolerancia
Lo leve y lo grave (resignación, perdón, honor, valentía, responsabilidad)	a) Levedad	Para hacer las cosas más llevaderas (alivio, resignación, perdón)
	b) Grave	Pesadez, tienen mucha masa o densidad
Lo claro y los oscuro (alegría, confianza, bondad, gentileza, esperanza)	a) Claridad	Idea de conocimiento como comprensión del sentido de las cosas. Iluminación.
	b) Oscuridad	Las formas desaparecen, se van, es la ausencia de conocimiento, lo opaco, situaciones turbias esconden algo
	c) Colores	El cambio, la mejora, el arreglo, posibilidad

*Nota.* Elaboración propia, basado en el texto de Fernández (1994).

Con base en las cualidades afectivas expuestas en la tabla anterior, podemos ver que las formas afectivas con las que están hechas las situaciones están atravesadas por densidades, detalles y planos. La realidad en la que vivimos se encuentra situada en la competencia y la distracción de los problemas. En la que la violencia parece ser una realidad que no se mueve, al mismo tiempo que es una situación rebasada por el incremento de violencias día con día. La justicia es oscura porque se encuentra ausente y, a pesar de que el sistema jurídico tendría que dar claridad, la posibilidad del cambio se vislumbra morado por el movimiento feminista. Las situaciones de violencias son graves, pero a partir de las acciones que plantean las colectivas y de las redes que construyen entre ellas, se pretende proponer una vida más llevadera. Al momento de denunciar socialmente se requiere de acciones que suavicen la experiencia y, al mismo tiempo, que impacten fuertemente a quienes observen, por consiguiente, quienes observan tienen el corazón duro, pero se quiere conseguir el apoyo de la gente. Esas acciones pueden sentirse bonito para quienes las realizan, aunque



no es bonita la realidad en la que se vive y tampoco resulta bonito para algunas otras personas lo que hacen. En esta lucha, lo candente se opone a lo templado porque la queja sucede con furia y se contrapone a una construcción civilizada. Pero también se hace desde la calidez, del apoyo entre mujeres, para alejarse de la frialdad de la respuesta de las autoridades y del resto de la sociedad.

### **2.3. Nuevas imágenes de los afectos**

En palabras de Fernández (2004), “el sentimiento puede abrirse a nuevas imágenes, nuevos afectos, nuevas posibilidades y seguir creciendo”, porque son imágenes en constante movimiento en el tiempo, sin embargo, a pesar de no tener palabras, los afectos tienen historia, “a medida que se transforma el pensamiento se transforma el sentimiento” (p. 114). Es por ello que, el presente trabajo de investigación plantea una interpretación acerca de las formas afectivas de las mujeres en este contexto de violencias. Más que exista un interés en preguntarse por las causas, se buscó la comprensión de las formas que han emergido en este contexto de violencias hacia las mujeres. Como menciona Fernández (1994), “los afectos no se explican, se comprenden” (p. 93). En este sentido, la misión del conocimiento de la afectividad tiene que ver con la interpretación de lo que las mujeres sienten.

Los afectos empiezan a ser parte de los análisis al momento de hablar acerca de las colectivas, algunos ejemplos son las investigaciones realizadas por Riquelme (2021), Solana y Vacarezza (2020) y Cerva (2020). Incluso desde los medios de comunicación se pueden ubicar ciertos discursos que hablan de “los afectos de las mujeres” en este contexto de violencias. Por ejemplo, Langle de Paz (citada en Cortez, 2020), se refiere a la “emoción feminista” como “la capacidad adquirida en la adversidad que sirve para rebelarse ante las estructuras opresivas del género y reinventarse”. Pero ¿cuáles son estos afectos? Se habla del dolor, la rabia, el miedo, la sororidad, la rebeldía, el cuidado, el duelo, la indignación y la vergüenza como las emociones características del actual movimiento, pero sería importante preguntarnos por qué se utilizan conceptos positivistas que esencializan y justifican su sentir desde la irracionalidad.

Ahora bien, al poner sobre la mesa si la afectividad (como concepto) es pertinente

como categoría analítica para hablar de resistencia, debemos entender a este concepto como algo no rígido, ni estático y mucho menos determinista. La afectividad es una interpretación práctica trenzada con otras y otros. En este sentido, tanto los afectos como la resistencia son colectivas y permiten establecer complicidades. En palabras de Sierralta (2020), la emergencia de las formas afectivas que permiten la resistencia coadyuva en la apertura de imaginar mundos distintos (p. 68). Poner en el centro el aspecto político de la afectividad implica necesariamente la politización de estos, de reconocer, entender y explicar que los afectos de las mujeres en esta propuesta no se entienden desde la construcción hegemónica y naturalizante, puesto que los afectos no han sido el centro e históricamente se han vivido desde la desigualdad.

Por ende, al politizarlos se visibilizan y priorizan los afectos de las mujeres y se reconoce la lucha y resistencia histórica con la que se han vivido. Con base en los planteamientos de Ahmed (2015), la cuestión no sólo implica visibilizar estas historias, sino el reconocer su lucha y sus exigencias, porque la exposición de sus denuncias es político y afectivo (p. 302). En este sentido, es que el planteamiento de esta autora se vuelve relevante para la presente investigación. De acuerdo con Ahmed (2015), existen procesos en los cuales “sentir” llega a verse como una característica atribuida a ciertas personas y no de otras, incluso algunos de estos sentimientos funcionan para subordinar aquello considerado como femenino porque se encuentran vinculadas a las mujeres, por ejemplo, las mujeres están ligadas con la naturaleza o se considera que son gobernadas por sus apetitos (p. 22). Asimismo, plantea que las emociones llegan a tener efectos referenciales, algunos de estos ejemplos se muestran en la siguiente tabla:

**Tabla 4.**

*Emociones referenciales*

Dolor	Sentimientos que abren el cuerpo a otros
Odio	Sentimiento de haber sido perjudicado se convierte en odio hacia los demás, causantes de nuestra herida
Vergüenza	Míos y nuestros:

*Nota.* Elaboración propia, basado en el texto de Ahmed (2015).

Ahmed plantea que algunas emociones se vuelven pegajosas porque muestran las tensiones sociales entre las personas, además son capaces de crear superficies y límites, movilizan, adoptan formas y son performativas porque tienen efectos de circulación (p. 35). Estos efectos se deben a que las emociones son “una forma de política cultural que construye al mundo” (p. 38). Pero ¿de qué forma construyen este mundo? Para dar respuesta a este cuestionamiento, Ahmed propone un análisis de las emociones como la indignación, el amor, el dolor, el asombro, la alegría, la esperanza y el deseo, vinculados con el feminismo (Ahmed, 2015).

Estas reflexiones me resultan relevantes para la presente investigación, aunque, difiero con su planteamiento respecto a que las emociones son atributos que ciertas personas o colectivos poseen, como si fuesen una cualidad que se puedan adjudicar. Aunado a esto, considero que las categorías utilizadas no se desprenden de las construcciones racionalistas y científicas, que pueden no encontrarse tan delimitadas cuando hablamos específicamente en el caso del contexto de violencias hacia las mujeres en México. No obstante, concuerdo en que las emociones “dan forma” a los objetos-incluye a la sociedad, no sólo a ciertos objetos, ya sean materiales o simbólicos-, así como que tienen efectos en las superficies-sus límites se ven moldeados por el contacto que tenemos con los otros-. Lo primero quiere decir que, no es que haya ciertos objetos en la sociedad que son movidos por las emociones, sino que la sociedad es un afecto con varias formas. Lo segundo hace referencia a la interacción intersubjetiva, motivo por el cual, las emociones no se encuentran adentro de las personas, sino entre las personas, en la sociedad. Ambos planteamientos se entrecruzan con las reflexiones desde la psicología social colectiva (los cuales ya fueron expuestos en apartados anteriores), pero, además, permiten entender que “las emociones circulan”, se mueven, crean tensiones y tienen la posibilidad de transformar. ¿A dónde vamos con estos sentimientos?. Las luchas contra las injusticias son movidas por los sentimientos “para relacionarnos de maneras diferentes [con aquello] que queremos cuestionar...moverse y ser movido abre

diferentes tipos de vínculos con otros” (Ahmed, 2015, p. 303). ¿Cuáles serán estas formas? Lo veremos más adelante.

Al respecto, Arfuch (2016) menciona que más que responder la interrogante sobre qué son las emociones podríamos comenzar a cuestionarnos qué es lo que hacen. Puesto que al nombrar las emociones existe un poder diferenciador. En este sentido, la preocupación se encuentra en los discursos públicos y los alcances éticos y políticos que las emociones tienen. Arfuch comenta que nos encontramos en una crisis producto del neoliberalismo, motivo por el cual, en el plano político se juega una “pedagogía de las emociones”, en donde las emociones son medidas (p. 252). Este juzgamiento de las emociones, e incluso de las personas que las viven, sigue permeando la desigualdad social, ya que, incluso permite cuestionarnos sobre quiénes merecen sentir.

Como se mencionó anteriormente, comprender los afectos es hablar de la historia de la sociedad. En palabras de Ahmed (2015), “las emociones nos dicen mucho sobre el tiempo, nos muestran cómo se mantienen vivas las historias” (p. 304). Para aproximarnos a las formas afectivas del presente contexto de violencias se eligió trabajar con las acciones performativas porque son el modo de ser de las formas afectivas de esta sociedad. Estas acciones van desde la toma de instituciones, el performance, las marchas, etc., porque son acciones que encuentran su forma en sí misma. Es por ello, por lo que me pareció más asequible poder aproximarme a las formas afectivas de esta sociedad porque son un acto de poder y contra-poder de nuestra cultura mexicana. Quiero aclarar que no es que el arte exprese el sentimiento, sino que es literalmente el sentimiento. Estos no son intencionales, así que seguramente cuando las activistas intentan “dar un mensaje”, pero la respuesta es otra, no quiere decir que hayan fracasado, sino que aquella respuesta obtenida se trata de los afectos presentes en la sociedad del arte de la vida cotidiana. Por consiguiente, la presente investigación al centrarse en la comprensión de las formas afectivas, también supone el cuestionamiento sobre cuáles son algunas de las historias de este contexto. Veámoslas.

## Capítulo 3. Espacio

Como se ha dejado salir a la realidad, en esta investigación la ciudad se concibe como un espacio en el que habitamos y no sólo como un lugar en donde se transita. El espacio siente, es una entidad psíquica con pensamiento-lenguaje y sentimiento-acción (Fernández, s.f.). Para comprender la realidad que nos interesa en esta investigación fue importante reconocer el espacio como parte de la totalidad del estudio. Aunque afectividad y espacio aparecen en capítulos separados, para fines pedagógicos, en la realidad son una misma forma. Es por ello, por lo que si se está interesada en ¿qué es? o ¿cómo es el espacio?, se podría tener una mejor aproximación si una se plantea comprenderlo. A continuación, abordaré el espacio como una totalidad de análisis y expondré de manera breve la contextualización de ese espacio frente a las violencias hacia mujeres. Para ello, comenzaré dicho abordaje con algunas discusiones acerca del espacio.

### 3.1. ¿Cómo se construye el espacio?

Cuando el espacio comenzó a ser relevante para las ciencias sociales, estas lo fragmentaron en postulados metodológicos como el geográfico, el sociológico, el histórico, etc. y partieron de la noción de que el espacio era un medio vacío (Lefebvre, 2013). Sin embargo, esta división ocasionó contradicciones visibles sobre todo entre lo que se escribía teóricamente y la práctica vivida en el espacio, entre dichas contradicciones Lefebvre (2013) ubica las siguientes:

- a) Problemática del espacio. El plano teórico divide el espacio social del espacio mental.
- b) Práctica espacial. Se crean métodos y conceptos que priorizan lo empíricamente observable desde: la arquitectura, el urbanismo, la vida cotidiana, la realidad urbana, los territorios.

Entre más se conceptualiza, más se segmenta y menos se sabe de lo que se trata el espacio. Además, al haber fragmentado al espacio, se ha concebido como un ente fijo que pareciera no cambiar sino sólo adjetivarse. Empero, el espacio es dialéctico e histórico, en tanto que cuenta con una vigencia en la sociedad. De acuerdo con Lefebvre (2013), “el

espacio (social) no es una cosa entre las cosas...más bien las envuelve y comprende las relaciones de su coexistencia, su orden y su desorden (relativos)” (p. 129). El espacio es social, es significativo, es creado y ocupado en el curso de un tiempo histórico, por ende, es único y unitario. Es colectivo, en consecuencia, su gestión podría posibilitar la transformación de la sociedad y abrir el horizonte.

De acuerdo con De la Torre (2015), la construcción del espacio y las relaciones sociales es dialéctica. El espacio público es el espacio donde suceden las relaciones sociales, el contacto físico, la expresión comunitaria y la interacción social (p. 499). El espacio es accesible, diverso e inclusivo, en donde la sociedad se expresa, las mujeres se visibilizan y se hacen públicas, los jóvenes se manifiestan, las minorías reivindican sus derechos y la política se construye (De la Torre, 2015, p. 497). Esta investigadora, desde un análisis arquitectónico, presenta las siguientes categorías acerca del espacio:

**Tabla 5.**

*Categorías*

Modalidad de comunicación	
1) Proximidad	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Experiencia y acción</li> <li>● Identidad pública, red, tejidos, confianza</li> <li>● Cara a cara, calles, ásperas</li> </ul>
2) Comunicacional	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Nuevas modalidades de encuentro y reconocimiento</li> <li>● Perfil mediático</li> <li>● Comunicación inmaterial</li> <li>● Radio, televisión, internet</li> <li>● Transformación invisible paralela a la de los espacios físicos</li> </ul>
3) Movilidad	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Secundariedad</li> <li>● No relación-No lugares</li> <li>● Itinerarios-Movimiento</li> <li>● Vistas instantáneas que privilegian el sentido de la individualidad y de la sociedad compartida</li> </ul>

## Grado de accesibilidad

---

1) Inclusivos	<ul style="list-style-type: none"><li>● Ciudad abierta</li><li>● Contactos regulares</li><li>● Ejercido de manera diferente en cada tiempo y lugar</li><li>● Cooperación mutua entre vecinos</li><li>● Sentido de continuidad, responsabilidad y confianza</li><li>● Capital social</li></ul>
2) Privatizados / Uso exclusivo	<ul style="list-style-type: none"><li>● Sofisticados sistemas de control formal</li><li>● Garantizan espacios seguros previsibles</li><li>● Comunidades cerradas-introvertidas</li><li>● Vidas organizadas en el interior de las casas</li><li>● Echan mano de las TIC's</li><li>● Tienen como propósito construir barreras, dividir, segregar, excluir, separar</li><li>● Interrumpen la comunicación</li><li>● Espacios homogéneos y aislados</li><li>● Capital vuelto hacia dentro</li></ul>

---

### Localización

---

1) Centrales	<ul style="list-style-type: none"><li>● Ciudad abierta-histórica (conviven mutuamente)</li><li>● Procesos de exclusión, gentrificación e urbanismo revanchista, patrimonialización</li><li>● Capital social insuficiente para la construcción de redes que generen confianza</li></ul>
2) Periféricos	<ul style="list-style-type: none"><li>● No está dado, debe ser cotidianamente conquistado</li><li>● Lugar privilegiado de las pandillas</li><li>● Precariedad y pobreza</li><li>● Es un bien que se disputa</li></ul>

---

- 
- a) Por localización (en la periferia)
  - b) Por condición de exclusión social de quienes habitan
- 

*Nota.* Elaboración propia basado en el texto de De la Torre (2015).

Con base en los planteamientos de Salcedo y Caicedo (2008), el espacio público es una convención social, un escenario, un campo en el que se despliega la acción como posibilidad con dimensión ética y política. Estos autores proponen retomar epistemologías que apuesten por realizar una reconfiguración radical de los saberes elaborados, hasta el momento, con respecto al espacio. Esta re-escritura de la calle haría de “lo público un saber con efectos de verdad” (p. 102). Sin embargo, Salcedo y Caicedo comentan que su estudio cuenta con las siguientes encrucijadas:

1. Dimensión moralmente negativa, con dificultades y problemáticas sociales y carácter negativo.
2. Desbalance entre los estudios del espacio público contra los estudios del espacio privado.
3. Frágil e incierto el interés gubernamental por invertir en los espacios públicos.

Estas encrucijadas son el resultado de concepciones teóricas hegemónicas acerca del espacio, en las que se sitúa al espacio como una estructura vacía que busca ser llenada, que busca ser apropiada. Este planteamiento materializa las siguientes disyuntivas:

- a) El espacio como mera realidad física: calles, plazas, parques, edificios, etc.
- b) El espacio como escenario funcional para la realización expedita de un conjunto de prácticas predeterminadas.
- c) El espacio como sección esencial de la ciudad.

Aunado a ello, Salcedo y Caicedo (2008) argumentan que existe una sobrevaloración de lo público y una exigencia en que, la casa sea el espacio en donde se construyen a las



personas, en sujetos sociales portadores de valores. Esto quiere decir que, lo que sucede en la casa, decidirá los acontecimientos del espacio público. Al mismo tiempo que, todo aquello que ocurra en la calle puede crear angustia en la casa, ya que lo público carece de efectos positivos, en él se encuentran los vicios. Salcedo y Caicedo mencionan que la calle es concebida como un sitio en donde se encuentran los fantasmas y delincuentes, que al salir las personas se exponen a los peligros, entonces, que la alternativa sea la privatización del espacio. Además, que, el discurso hegemónico acerca del espacio ha construido una “educación sentimental diferenciada” en cuanto al género porque existe un ejercicio de poder y se incentiva la moral del hombre en la calle (p. 105). Según estos investigadores es esta construcción del “temor a la calle” lo que impide que las circunstancias desagradables cambien (p. 106). Aun cuando se plantea que la calle pueda permitir la democracia, puesto que, al salir a las calles a demandar y exigir, se posibilita conocer las problemáticas de las personas, predomina la incomodidad de salir, caminar y viajar. En este sentido, estos investigadores proponen estudiar la praxis cotidiana y la acción social, ya que el espacio es un escenario, un campo en el que se manifiesta la acción como posibilidad, porque se vive ética y políticamente. La importancia de centrarnos en el estudio del espacio radicaría en: 1) reconocer el valor que tienen los fenómenos que acontecen y 2) la posibilidad de evaluar las metateorías y demás posturas dominantes en el actual contexto.

La calle se concibe como el lugar en donde se manifiesta la cotidianidad, ese desorden vivo que da cuerpo a un orden (Salcedo y Caicedo, 2008). Estudiar el espacio es permitirse habitarlo, ser impregnado de él y descubrirnos a nosotras mismas y cómo nos relacionamos con las demás personas. Las formas que toma la sociedad no se inscriben en un espacio preexistente. Por ende, que en esta investigación no se hable de “apropiación del espacio”, ya que esto supondría hacerse de un espacio que cuenta con una esencia, que solo funge para una actividad establecida o que está determinado para que suceda solo esa actividad. Claro que el espacio es un objeto, pero no tiene existencia previa, o anterior a este presente, es un objeto histórico que envuelve y se encuentra en movimiento.

### 3.2. La totalidad de la calle

Todo espacio es, en palabras de Fernández (s.f.), visual, táctil, auditivo, gustativo y olfativo. Es tiempo quieto, un objeto presente que incluye su pasado y su futuro. El espacio es un objeto envolvente que contiene objetos envueltos, de objetos que aparecen en los siguientes modos:

**Tabla 6.**

*Modos de los objetos*

---

a) Contornos	<ul style="list-style-type: none"><li>● Suma de lo envolvente</li><li>● Punto en donde se detiene la mirada</li><li>● Es el horizonte</li></ul>
b) Huecos	<ul style="list-style-type: none"><li>● Lo que queda entre los objetos</li><li>● Es inadvertido por el observador y siempre parece desocupado, vacío<ul style="list-style-type: none"><li>— Son los huecos lo que construyen el contenido</li><li>— Este hueco conecta los objetos y los unifica o cohesionan un espacio</li><li>— Aquí residen las relaciones</li><li>— Se da la acción</li><li>— Son indecibles. Es el lugar de lo inefable, lo impensable, lo sensible, lo inconsciente</li></ul></li></ul>
c) Percepción	<ul style="list-style-type: none"><li>● Es mitad objeto y mitad hueco</li><li>● Necesita un observador porque que un acontecimiento psíquico requiere de un investigador (debe estar dentro del espacio, jamás será conocido en su totalidad)<ul style="list-style-type: none"><li>— Clara: Percepción capaz de percatarse con precisión de lo que percibe. Susceptible al lenguaje</li></ul></li></ul>

---

*Nota.* Elaboración propia basado en el texto de Fernández (s.f.).

La materialidad del espacio no se niega, lo que se quiere decir es que esa materialidad es significada, que no cuenta con una esencia que haga ver al espacio solo a partir de eso y que preexista su ocupación. De igual manera, la construcción de un espacio no depende únicamente de esa materialidad, porque como ya se mencionó esa materialidad se encuentra vacía. Para que un espacio signifique algo deber ser habitado, ocupado, significado afectivamente por nosotras las personas. De tal manera que, los modos del espacio que se exponen en la tabla anterior hacen referencia a algo más que lo material. Por ejemplo, los contornos del espacio pueden verse en una marcha con las calles y avenidas por donde las mujeres marchan, así como la extensión que tiene y la ocupación de las plazas, glorietas y monumentos. El horizonte termina en donde se detiene la mirada; cuando marchamos por avenida Juárez, volteamos hacia el monumento a la Revolución y no sabemos cuántos contingentes faltan, pero se alcanza a ver que aún se encuentran algunos tantos a la espera de salir. El contorno permite ubicar aquello que se encuentra adentro y aquello que no; las personas que marchan forman parte del adentro, la ruta de la marcha delimita su contorno y la plancha del zócalo, su centro. Pero también, esos contornos son formados por las investigaciones y reflexiones respecto al movimiento feminista, que circulan en las aulas, los pasillos y los textos en el espacio académico. O en las conversaciones, chistes y chismes que circulan entre las personas en la vida cotidiana. Este conocimiento también cuenta con contornos que nos hacen ver las ideas que envuelven a las personas y los horizontes de comprensión de lo que se sabe, se piensa y se puede decir sobre el movimiento feminista.

Ahora bien, los huecos se muestran en el espacio como aquello vacío y desocupado, que, si bien está adentro, es aquello que pasa inadvertido. En una marcha feminista, el hueco es buscado por quienes quieren accionar. Los huecos son usados para realizar pintas, para bailar, para performar o para hacer un ocho. Esos huecos se vuelven un modo del espacio que está cargado de sensibilidad. No se espera que suceda algo en el hueco y cuando sucede, lo que emerge es aquello inefable, es decir, lo afectivo. Eso que se ha pretendido poner como centro en esta investigación. Los huecos en el movimiento feminista también pueden verse a

partir de las diversas coyunturas que han ido emergiendo, sobre todo en los últimos años a lo largo del continente. Aunque los huecos se perciben como vacíos, en el caso de estas coyunturas, los huecos tienen que ver más con todo aquello que pasó inadvertido, pero que en realidad estaba conectado con un montón de situaciones que no se sabía cómo nombrar, hasta que se llenaron. Pero estos no son los únicos huecos, también los hay en el sistema jurídico, en las escuelas y la academia. Hay ideas y reflexiones que no caben dentro de lo pensado y que, por ello, se dejan de lado, se descuidan hasta que emergen las famosas controversias en el aspecto jurídico y los paros de actividades en las escuelas. Todo lo que circula en estos huecos es afectivo, porque cuando se corre en un ocho en la marcha y se toma una institución se siente, una no se detiene a pensar en eso que siente, solo se siente.

Por último, otro modo de ser del espacio se refiere a lo que se percibe y esto es posible a partir de una persona que observa lo que sucede. Quien observa está adentro del espacio y, aunque pretenda conocerlo, no puede hacerlo totalmente porque éste va cambiando. Dentro de este modo nos encontramos nosotras las investigadoras, las académicas, las curiosas. Pero también, el resto de la sociedad que observa, aplaude y apoya a las mujeres que marchan, estas personas se quedan juntito, sobre las banquetas de las calles o pegados a las paredes de los edificios.

La ciudad es un sentimiento y para comprenderla hay que considerarla como viva y consciente (Fernández, 2004). La ciudad es un espacio simbólico en el que en sus calles y plazas circula aire afectivo, hecho de gente, de conversaciones y de ruidos que están sueltos por toda la ciudad. Todo lo que existe en el espacio es comunicativo simbólicamente y tiene memoria. De acuerdo con Fernández (2004), las formas de este espacio se presentan de las siguientes maneras:

**Tabla 7.**

*Emplazamientos*

---

Plazas y calles

- Modo de comunicación en masas
- Se da en la plaza pública
- Es un lugar horizontal y amplio
- El espacio público queda privilegiado sobre los espacios privados

- A medida que los espacios se alejan de la plaza pública, el espacio se va haciendo más privado
- Las calles se mueven al compás de la gente
- La mera sobrevivencia día tras día provoca que el espacio urbano, como modo de comunicación, se agote, se canse de sí<sup>20</sup>

---

Calle a la casa

- Espacio privado doméstico<sup>21</sup>
- La cocina es el centro
- Espacio comunicativo que no obedece a los deseos de apartarse de la vida pública, sino a la necesidad de enriquecerla

---

Casa sale al café

- Espacio comunicativo inédito
- Semi privado o semi publico
- Comunicación libre y animada sobre temas de interés
- Se ponen en práctica reglas de urbanidad
- Diálogo fluido y conversacionalismo social

---

Del café al parlamento

- Es un espacio privado porque priva a los demás
- Reina la racionalidad ordenada, la verdad científica, la utilidad cuantificable, la eficiencia productiva, los valores de la sociedad industrial
- Es una fábrica de decisiones
- Lugar para expertos, técnicos,

---

<sup>20</sup> Fernández (2004) plantea que esto sucede cuando la calle se vuelve en un lugar homogéneo, repetitivo, en donde lo que se comunica es siempre lo mismo (p. 19).

<sup>21</sup> Este es un espacio que hace referencia a la casa. Sin embargo, el uso de los conceptos doméstico y privado no se hace como si fueran sinónimos, Fernández (2004), se refiere a la transformación de la casa en su aspecto más fundamental, en donde la cocina era el centro y las camas rodeaban alrededor, hasta su aspecto contemporáneo, en donde la casa es separada por muros. La estructura fundamental permitía convertir la cocina en una plaza pública en donde la gente se reunía para “platicar asuntos de la colectividad” (p. 20). A partir de la implementación de la arquitectura contemporánea, la construcción de los muros más que ser de utilidad para sostener el techo, sirvieron para separar un espacio de otro, apartando de la vista aquello que no se quiere mostrar (p. 19). En este sentido un espacio domestico devino en privado.

	<p>especialistas</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Lugar de ruptura de las desigualdades</li> <li>● Diseña la tecnología de la administración</li> <li>● Espacio informacional extrapúblico (deshumanizado)</li> </ul>
Hacia el baño	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Edificación del aislamiento</li> <li>● Orden/ separación de funciones</li> </ul>
Individuo	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Reflexión del pensamiento</li> <li>● Permite reflejarse a uno mismo</li> </ul>

*Nota.* Elaboración propia basada en el texto de Fernández (2004).

El espacio puede verse como una calle, una plaza, una casa, el café, el parlamento, el baño o una persona. Todos estos espacios se diferencian por la capacidad de personas que pueden envolver, pero que están envueltas por distintos afectos. Al mismo tiempo, todos estos espacios tienen en común la presencia de sus respectivos procesos de comunicación y la estructura, puesto que están ordenados a partir de un centro, contorno y huecos. Los emplazamientos expuestos en la tabla anterior plantean que, la ciudad y todos sus objetos, son un espacio simbólico en el que circulan personas, pensamientos y afectos que tratan sobre ideas, reflexiones y acciones que son más o menos públicas o más o menos privadas. El espacio no es público o privado *a priori* porque lo público o privado no preexiste a la construcción del espacio, mucho menos lo esencializa. Lo que hace público o privado es el trato que se le da a los objetos, sean acciones o ideas, que circulan en los espacios. Así que, cuando se habla de hacer algo público o cuando se dice que algo es privado, tiene que ver con el trato, con el sentido de circular ese algo en cierto espacio y con el tipo de emplazamiento en donde se conversará o reflexionará *x* o *y* situación. Por ende, que aquí no se habló del espacio como público o privado porque los afectos que circulan en la ciudad ocupan los espacios de ciertas formas según el trato que se le dan a ciertas situaciones.

De acuerdo con Fernández (2023), el espacio es creado por el ritmo y todo ritmo es un encantamiento que absorbe y desprende a las personas de sí mismas para transformarlas en una colectividad (p. 95). El ritmo, también, crea formas y todo lo que está envuelto por la forma es afectivo. El ritmo es la afectividad que da movimiento a aquellas personas que se

dejan llevar por un afecto en común, que a veces se encuentra con actos performativos que hacen contar su resistencia y su exigencia de cambio (p. 96). El ritmo está en el presente, aunque lleva consigo su historicidad, es un horizonte que, para que aparezca, se tiene que narrar. Por ello, en esta investigación se plantearon las afecto-narrativas como una aproximación de la descripción del ritmo que tienen las resistencias de las mujeres ante el contexto de violencias en su contra, debido a que lograr su narrabilidad es lograr su historicidad. Por lo tanto, “al describir esas formas afectivas le vamos dando movimiento, porque el ritmo está en la narración” (p. 102). El espacio corre el riesgo de quedarse quieto si no se le mueve, si por él no circulan las ideas y los afectos.

Con base en el planteamiento de Fernández (2004), las formas que tiene esta ciudad dependerán de las metáforas que las personas utilicen para describirla. Entonces, para conocer cuáles son esas formas afectivas presentes en este contexto de violencias hacia las mujeres se recurrió a las metáforas, ya que, mediante éstas se construye la realidad. Si se cambian las metáforas, la realidad también lo hará porque la forma de ver el mundo depende de las metáforas que se usamos para describirlo<sup>22</sup> (p. 11). La ciudad es una metáfora, está hecha de imágenes. Las imágenes son aquella parte de la realidad que no tiene nombre pero que son pensadas y eso hace que sea comprensivo. Porque, en las imágenes, se depositan afectos.

De acuerdo con Bautista (2004), la calle es una expresión cultural, es una creación de la sociedad, es habitada por las personas, un espacio de convivencia pública e impersonal, íntima y privada. Por lo cual, su análisis requiere ahondar en los significados que tienen sus elementos para quienes la habitan, porque estos elementos son referentes significativos, es decir, están dotados de afectos. Analizar el espacio sin incluir a las personas conllevaría a un análisis estático. Por tal motivo, al centrarnos en las interpretaciones afectivas, nos aproximaríamos no solo a intentar comprender la realidad, sino a reconocer que la pluralidad de estilos en los que se habita la ciudad. Un mismo espacio puede ser habitado por muy diversos estilos (Bautista, 2004). Es por ello por lo que, en esta investigación, se tuvo el

---

<sup>22</sup> Esto se refiere a que como el lenguaje “hace cosas” (Ibáñez, 2006; p. 32), las metáforas que empleamos en la actualidad tienen ciertas consecuencias no sólo para describir la realidad, sino también de la forma en cómo se hace (Fernández, 2004, p. 11). Por ende, suponer cambiar las metáforas quiere decir cambiar las narraciones que se realizan de la realidad a unas que sean más éticas, menos violentas, más responsables y plurales.

interés de comprender cuáles eran las formas afectivas de esta ciudad ante las violencias hacia las mujeres. Y, que si bien, no es la única manera de mirar la ciudad, si es una forma que necesita urgentemente atención por las consecuencias que tiene en la vida de las mujeres.

### **3.3. El espacio que habitamos**

Como el espacio es social, su aire está compuesto de afectividad, lleno de situaciones y de pensamientos con las que están hechas las personas. La CDMX es un espacio simbólico en donde se viven diferentes tipos de violencias, dirigidas principalmente hacia las mujeres. Ernestina Godoy (Gómez, 2023), reconoció que la violencia hacia las mujeres no ha cesado, día con día seguimos expuestas a “silbidos, miradas lascivas, acoso y abuso sexual, la solicitud de favores sexuales, violación y el más atroz de los delitos: el feminicidio”. De acuerdo con Castañeda et al (2022), se registra que la calle y el transporte público son los lugares en donde suceden agresiones verbales, comentarios ofensivos, tocamientos, miradas lascivas, hasta violaciones y feminicidios. Según los datos reportados en la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares de 2021, los lugares en los que se experimenta principalmente la violencia son la calle, el transporte público, el mercado (plaza), entre otros (INEGI, 2023). Morán (2023), menciona que los espacios están determinados por las dinámicas de ejercicio de poder de género. El espacio “se encuentra legitimado por un sistema social, económico y cultural que históricamente ha asignado a las mujeres al espacio privado y a los hombres al espacio público”. En este sentido, el acoso callejero, supone la objetivación del pensamiento de que las mujeres están a disposición de los hombres y que su participación en la vida pública no es igual (Morán, 2023).

Ante la percepción que se tiene del espacio, en 2019 las autoridades capitalinas dieron a conocer la lista de las 42 calles que son consideradas las más peligrosas en la CDMX<sup>23</sup> (Chilango, 2019). Entre las calles con mayor incidencia de delincuencia se encuentran:

---

<sup>23</sup> Esta investigación formó parte del plan contra la violencia de género en la CDMX, en el que se propone intervenir desde cinco ejes, como el transporte público, el espacio público, las instituciones de seguridad y justicia, el fortalecimiento de los centros de atención a víctimas y campañas permanentes para erradicar la violencia hacia las mujeres (Chilango, 2019).



Calzada Ignacio Zaragoza, Avenida Patriotismo, el Eje 8 Sur, Avenida Rojo Gómez, específicamente Calle Obrero Mundial, en el tramo de Anaxágoras a Xochicalco, Avenida Juárez, desde la calle de Luis Moya hasta el Eje Central Lázaro Cárdenas, Eje Central, del Circuito Interior a Río de los Remedios, entre otras. Ante esta inseguridad, desde el 2019. el gobierno de la CDMX implementó “Senderos seguros” como una estrategia para que “las mujeres caminen libres y seguras en la Ciudad” (Gobierno de la Ciudad de México, 2023). Esta estrategia consiste en implementar acciones que mejoren la iluminación y la infraestructura de las calles para incrementar la seguridad del espacio público y, con ello, se garantice el derecho de las mujeres a una vida libre de violencia.

El conocimiento del espacio implica la crítica de éste (Lefebvre, 2013). Históricamente “su forma viene de la masculinidad dominante”, violenta, valorizada por las virtudes viriles y promovido por las normas dominado-dominante (p. 439). En el espacio se han creado diversas desigualdades y conflictos, convirtiéndose en un reto de luchas y acciones. Empero, Lefebvre (2013) plantea que, para hablar del estado político del espacio es necesaria su “despolitización”; ya que un espacio politizado funciona bajo las lógicas hegemónicas imperantes en el Estado, que son capitalistas, neoliberales, patriarcales y colonialistas. Por este motivo, destruye las posibilidades de gestión y apropiación (p.445). En este sentido, el autor propone pensar en otras formas de gestión, que nos encaminen a la autogestión y nos plantea la “anti-política” como una forma de crítica a la política. Como el papel del espacio no es neutral, para politizar el espacio hay que preguntarnos: ¿quién produce el espacio?, ¿cómo?, ¿por qué? y ¿para quiénes? Para despolitizarlo hay que proponer otras formas de gestión.

### **3.4. ¿Por qué salimos a las calles?**

En los últimos años, las calles de la Ciudad de México y de otros estados han sido tomadas por miles de mujeres que han salido a marchar. “Salimos a las calles porque necesitamos caminar...atravesar ese espacio sin obstáculos, acoso, miedo, muerte, (...) para continuar nuestra existencia y para vivir vidas que importan” (Butler, 2017, p. 16). Y, al salir a las calles formamos ríos para seguir exigiendo derechos e inundamos las redes sociales para denunciar los actos de violencia (Chaparro, 2022, p. 88). Las manifestaciones de mujeres

están enmarcadas por una creciente violencia de género, feminicidios, la impunidad, corrupción e injusticia de las denuncias interpuestas ante la violencia sexual que se enfrentan en diversos espacios (escuela, hogares, calle, trabajo, etc.). Parte de esta continua manifestación se debe a que el sistema de justicia mexicano no cuenta con los mecanismos suficientes para hacer frente a las exigencias actuales, sus servidores, al igual que muchas otras personas, están implicados en la reproducción de esta violencia de género. La emergencia de estas multitudes fue posible a partir de ciertos acontecimientos que sumaron el hartazgo y la rabia, hasta desbordarse en la expresión actual, estos ya fueron revisados en apartados anteriores.

Butler (2017) comenta que la agrupación de personas en las calles causa alegría y esperanza, advierte que es importante preguntarnos por las condiciones en que estas personas se reúnen, puesto que su presencia no siempre tiene como tentativa la justicia e igualdad. De igual modo, menciona que salir a marchar a la calle no es para todas las personas, entendiéndose que no todas las personas están dispuestas a anteponerse a una posible represión, o a exponer su identidad con la represalia de una persecución política, o desgastar su tiempo en un proceso jurídico lento, o a desgarrarse la voz al clamor de justicia. Empero, tampoco podemos tomar por sentada la calle porque muchas de las exigencias no sólo suceden en las calles, no por el hecho de que no haya calles o plazas, sino porque en algunas manifestaciones las calles “no son parte del centro simbólico de la acción política” (p. 14).

Entonces, se puede decir que la calle ha sido tomada por todas aquellas personas envueltas en afectividad, aquellas que necesitan recordar que aún es posible crear espacios en los que no haya acoso, desapariciones forzadas, feminicidios, miedo a salir y no volver. En las multitudes de mujeres, una parte del centro es justamente que se quiere existir sin violencia, se exige alcanzar una vida digna para las personas. Aunque, según Butler, podríamos cuestionarnos si salimos a las calles para exigir todo aquello que se requiere para gozar de “vidas más dignas de vivir” (p. 15).

De acuerdo con Lefebvre (2013), la lucha se libra políticamente contra una política que separa y confunde, la revolución del espacio requiere de innovaciones creadoras, de la capacidad inventiva del juego entre planes y contra planes, proyectos y contra proyectos. Es decir, de la discusión con las autoridades para ejercer verdadera democracia, puesto que, “es

en el espacio donde cada idea, cada valor gana o pierde su peculiaridad mediante la confrontación con otros valores e ideas que le rodean” (p. 445). Conuerdo con Perea (2012), cuando dice que “hay que ocupar el espacio, permanecer en él (...) posicionarse, crear vínculos y construir nuevas perspectivas, irrumpir en el espacio cotidiano (...) construir otros significados posibles, alternar miradas” porque construir este tipo de espacios es urgente y necesario (p. 9).

Las mujeres en las calles estamos presentes para recordarnos que seguimos aquí, que continuamos luchando y que no somos minoría. Estamos aquí para manifestar que no nos callamos, para hacer ruido y para que no haya olvido. Salimos a ocupar las calles, a pesar de la construcción de género impuesta que se hace sobre nosotras porque somos políticas. Estamos aquí para evidenciar que no es suficiente la creación de leyes, sino que es urgente cambiar las prácticas cotidianas y el pensamiento social. Estamos aquí para exigir justicia por todas las que ya no están y para todas aquellas que siguen presentes, para que las historias no se repitan. Estamos aquí para reivindicar la decisión sobre nuestras propias vidas y sobre nuestros cuerpos porque reclamamos otras formas de vivir y proponemos otras vidas vivibles que son posibles. Sí, como lo menciona Lefebvre, el espacio en la modernidad se caracteriza por ser homogéneo, fragmentado y jerarquizado, entonces ¿cuál será la forma que tiene el espacio en este marco de violencias?

## Capítulo 4. Narrando afectos: metodología

### 4.1. Hermenéutica, afecto-narrativas de la resistencia y fotonarrativas

#### 4.1.1. *Hermenéutica para la psicología social*

El presente trabajo se posiciona desde la hermenéutica como una forma de plantear la realidad, las problemáticas sociales y la investigación desde un paradigma alternativo que rompe con las nociones tradicionales de objetividad y la separación entre la investigadora y el objeto de estudio. Desde la hermenéutica, se está interesada en la comprensión de las realidades sociales y la participación dialéctica entre quien investiga y es investigado para la construcción de conocimiento acerca de la realidad (Moreno, 2017, p. 224). Por ello, para llevar a cabo esta investigación fue imprescindible tener en cuenta que, como psicóloga social que pretende comprender las experiencias de violencias vividas por las mujeres, sus afectos y sus formas de resistencia, es posible lograrlo sin pretender la separación con mi objeto de estudio. Por ende, al posicionar la investigación desde la hermenéutica es posible comprender las formas afectivas y las formas de resistencias de las mujeres en este actual contexto de violencias.

El planteamiento de este tipo de investigación se encamina al desarrollo de una metodología dialógica e interpretativa en el que, de acuerdo con Corona y Kaltmeier (2012), el proceso de investigación y la producción de conocimiento es un diálogo con la otra, estableciendo un intercambio recíproco y negociado de manera constante en el campo. En este sentido, la presente investigación promueve el encuentro con las otras mujeres—mujeres que han sido víctimas de diversas violencias en nuestro país—para alternar miradas. Para ello fue necesario el diálogo que, si bien se privilegió desde el lenguaje, no bastó con ello puesto que también sucedió desde lo indecible, como lo afectivo y lo artístico. El diálogo permitió poner en tela de juicio normas, saberes y prácticas de violencias que pueden encontrarse normalizadas en la actualidad. El diálogo con la otra juega un papel importante, no desde el contraste, sino desde el reconocimiento de la otra como parte constitutiva del ser, porque “siempre somos en relación con las y los otros” (p. 15). Pensar esta propuesta de investigación, desde metodologías dialógicas, me permitió comprender desde cierto horizonte la problemática de las violencias ejercidas hacia las mujeres. Sin embargo, dicha comprensión no se agota ahí, ya que el acercamiento de dicha problemática también implicó

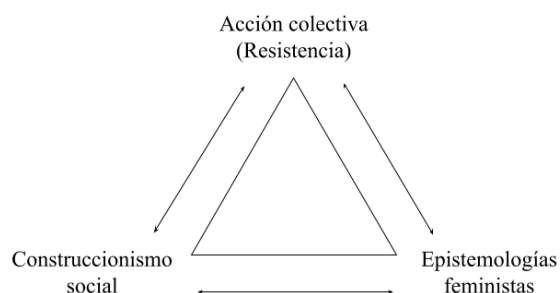
que emerja un “proceso de auto reconocimiento” como mujer, investigadora y activista porque el discurso de estas mujeres me atraviesa, me mira, me valora y me define (p. 14).

De igual manera, al proponer lo dialógico se buscó lograr la comunicación entre las distintas mujeres hablantes. De acuerdo con Corona (2012), “las hablantes se convierten en oyentes y éstas a su vez en hablantes” (p. 89), proceso que permite que la interlocución produzca algo diferente, una nueva interpretación. Mi labor como investigadora fue privilegiar la construcción del conocimiento de forma conjunta. Un esfuerzo de este tipo de investigación es político, ya que tiene como punto de partida que sean las mismas mujeres quienes hablen desde “sus propias miradas”, que se “ nombren a sí mismas”, que se construyan espacios en los que las mujeres puedan mostrarse y manifestar sus necesidades, las maneras en la que resisten afectivamente ante las violencias ejercidas contra ellas y que hablen acerca de las nuevas formas en las que les gustaría vivir. Debido a ello, se priorizaron las voces de las mujeres colaboradoras para esta investigación y se construyó un espacio en el que se reconozcan sus experiencias, historias y afectos. El modo en el cual se realizó este reconocimiento fue mediante las afecto-narrativas de la resistencia como propuesta de análisis para la investigación en psicología social.

#### ***4.1.2. Afecto-narrativas de la resistencia***

El análisis que se propone es uno de corte narrativo. Aunque, para efectos de la presente investigación, y en aras de construir conocimiento situado, se ha pretendido desarrollar una propuesta de análisis que se nombra como “afecto-narrativas de la resistencia”, dejando posiblemente el cuestionamiento de a qué me refiero con dicha propuesta. Las afecto-narrativas de la resistencia hacen alusión a una propuesta metodológica alternativa en la investigación que se hace desde la psicología social, que conjunta triádicamente los conocimientos a nivel epistemológico y metodológico, permitiendo la narrativización triádica de los horizontes de comprensión. Además, por proponerse desde lo alternativo, se interesa en construirse desde las características específicas del contexto en el que viven las mujeres colaboradoras de la presente investigación.

A nivel epistemológico, permite el diálogo y reflexión entre el construccionismo social (específicamente de la psicología social colectiva), la acción colectiva (resistencia) y las epistemologías feministas, lo que en la presente investigación se plantea como “dialogicismo triádico epistemológico”.

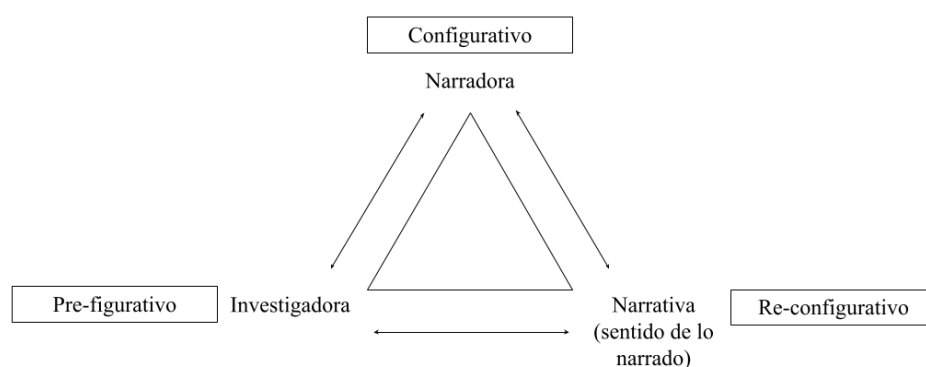


Esquema 3. Dialogicismo triádico epistemológico. Elaboración propia

Si bien la labor de las colectivas feministas se enfoca en la denuncia y la visibilización de contextos, a partir de diversas expresiones (algunas con una carga material importante), también pueden ser entendidas como una narración que abraza sentidos y significados que hablan de vidas de personas, convivencia y relaciones sociales. Mediante sus expresiones de denuncia podemos acceder a esas narraciones, ya que “narrar significa el arte de intercambiar experiencias” (Ricoeur, 2006; citado en Quintero, 2018, p. 61). Pero, sobre todo, porque vivimos narrativamente nuestras vidas y entendemos nuestras vidas en términos narrativos (MacIntyre, 1987; citado en Quintero, 2018, p. 68).

A nivel metodológico, la narrativa es una construcción triádica, integrada por los siguientes elementos: prefigurativo, configurativo y re-configurativo. A esta conformación para la presente investigación le daremos el nombre de “dialogicismo triádico narrativo”. De acuerdo con Quintero (2018), el elemento prefigurativo hace referencia a los acontecimientos anclados a una cultura y, en términos de una investigación, están situados en el marco teórico, es decir, en las teorías en las que se sustenta la investigación. El elemento configurativo,

según la autora, se refiere a la puesta en escena, es decir, las voces de las narradoras que, en la investigación, se verán tangibles en el análisis. Por último, tenemos el elemento re-figurativo que tiene como objetivo nuevas interpretaciones, en este elemento se ubica la voz de quien investiga, su sitio en la investigación es en las conclusiones. Esta conformación dialógica se va dando a lo largo de todo el proceso de investigación, de ahí que para la presente propuesta de investigación reciba el nombre de “dialogismo triádico narrativo”.



Esquema 4. Dialogismo triádico narrativo. Elaboración propia a partir del texto de Quintero (2018).

Proponer las afecto-narrativas de la resistencia es situar a las narrativas en el aspecto más político de la vida de las mujeres, porque se visibilizarán los entramados políticos naturalizados respecto a la violencia y permitirán reconocer la agencia de las mujeres que las narran (Martínez y Montenegro, 2014, p. 115). Narrar las vivencias de las mujeres activistas pertenecientes a colectivas feministas hace resonancia también con la mirada feminista, pues ambas tienen como objetivo cuestionar la construcción hegemónica del texto masculino como narrativa universal. Al narrar asumimos una postura, confrontamos y luchamos.

A partir de lo mencionado, considero que el análisis afecto-narrativo de la resistencia me permitirá comprender las historias de vida de las colaboradoras, ya que, al compartir la historia de uno mismo, se hace en forma de narración. De acuerdo con Gergen y Gergen (2011), el análisis narrativo permite comprender las realidades en las que las otras personas son partícipes, ya que se puede “entender la vida desde su punto de vista” (p. 91).

Comprender implica hacer conexiones, que se despliegan y se continúen desarrollando “en el transcurso de todo el intercambio en el cual se producen”, ya que “las palabras no tienen en sí mismas ningún significado específico”, es el sentido lo que interesa, así como la forma en cómo es dirigido y percibido (Shotter, 2001, p. 188 y 268).

Mediante el análisis afecto-narrativo de la resistencia se logró comprender cuáles son las formas en las que las mujeres resisten a las violencias ejercidas en su contra. De acuerdo con Gergen (2007), mediante las narraciones “se hacen visibles los eventos sociales que están cargados de sentido histórico y que impactan la vida diaria” de las mujeres (p. 154). De tal manera que, “las narraciones se entienden como una producción del intercambio social, es decir, no son posesiones individuales, sino que están situadas en un contexto, son históricamente contingentes” (p. 155 y 158). De acuerdo con este autor, las narraciones son “formas sociales de brindar discursos públicos”, que tiene una vigencia específica dentro de la sociedad (p. 156 y 157). Es decir, las palabras por sí solas no tienen un significado, este se adquiere de acuerdo con su posición dentro del diálogo en el que se están practicando y se encuentran asociados a una forma de vida social de una ideología viviente (Shotter, 2001, p. 350 y 353).

Las narraciones son construcciones sociales en las que se entreteteje mi historia y la de otros, dando una “red de identidades recíprocas”, por tanto, las narraciones no son individuales (Gergen, 2007, p. 182). Las formas en que narran las personas no son únicamente para compartir la vida de ellas, también “incluye a otras personas que son partícipes de la construcción de ellas” (p. 163). Las narraciones están estructuradas por las convenciones sociales en la sociedad, se encuentran en coopertenencia, es decir, a partir del acto de vivir narrativamente y el acto de contar historias. En este sentido, se aprecia que el análisis narrativo tiene implicaciones sociales y políticas relevantes puesto que, en el ejercicio de investigación, hay ocasiones en las que se han acentuado algunas narraciones sobre otras y se han considerado ciertas prácticas mejores que otras. Cuando ciertas acciones son puestas en duda, se censura socialmente.

Para lograr lo anterior se buscó que las diversas voces de las mujeres, que colaboraron en la presente investigación, aparecieran y que se construyera desde la convivencia en sus



espacios. La manera en la cual se obtuvo la información fue por medio de historias de vida como método de investigación.

#### ***4.1.3. Tejiendo voces: narrar historias de vida***

Se realizaron historias de vida para el presente trabajo de investigación. El uso de este tipo de método es porque permite el análisis de las formas de la sociedad, así como el comprender desde la voz de las actoras y sus experiencias, “desde una perspectiva más crítica y reflexiva” (Güereca, Blásquez y López, 2016, p. 127). La historia de vida permite hacer hablar a la memoria colectiva y nos permite conocer las construcciones colectivas que se hacen del mundo a partir de la conversación con las personas. Las construcciones de estas personas son conocimientos que están ubicados en cierto contexto histórico, político, social, económico y cultural (p. 130). Por ende, para comprender las afecto-narrativas de la resistencia de las mujeres ante las violencias vividas en México, fue imprescindible partir de aquellas personas quienes dotan de sentido y significados, de modo que, la historia de vida se vuelve un método con grandes implicaciones políticas al reivindicar, en la historia la vida de ciertas personas, a quienes no se les ha reconocido como actoras importantes en la construcción de la realidad.

La historia de vida nos permite comprender a través de la narración que las, los y les actores realizan acerca de sus afectos y sobre su resistencia. Es mediante la narración que, como investigadora, podré comprender sus construcciones a partir de sus experiencias y sus afectos, ya que “las personas concentran sus experiencias, las maneras en las que ven el mundo, las formas en se construyen como personas, sus expectativas y su historia por medio de la narración” (p. 149). De acuerdo con Güereca, Blásquez y López (2016), “en la historia de vida se prioriza la voz de las personas, es un encuentro de conocimientos entre quien investiga y es investigado, porque ambos son personas de conocimiento” (p. 150). Cuando se reconoce la importancia de las personas que han sido relegadas a los contornos de la realidad como actores en la construcción de esa realidad, no sólo se reivindica su existencia en la historia, sino que además se vislumbran conocimientos, haceres y cotidianidades. Mediante la historia de vida, es posible el estudio de las otredades, así como su reconocimiento, priorizando sus vivencias, su memoria y su resistencia. Permite romper con

la omisión y la indiferencia con la que se les ha tratado e invita a construir desde la academia investigaciones que no reproduzcan lógicas violentas, jerarquizantes, hegemónicas, patriarcales y capitalistas.

## **4.2. Objetivo general**

- Comprender las formas afectivas de la resistencia y la ocupación del espacio ante las violencias que viven las mujeres en la Ciudad de México.

## **4.3. Objetivos específicos**

- Indagar lo que las mujeres piensan-sienten de su accionar desde las colectivas feministas.
- Conocer las expresiones de denuncia de las colectivas ante el actual contexto de violencias hacia las mujeres.
- Conocer cómo son los espacios que construyen las colectivas feministas.

## **4.4. Técnicas**

### ***4.4.1. Observación participante***

Debido a los objetivos de la presente propuesta de investigación se realizó observación participante. De acuerdo con Restrepo (2016), la observación participante le permite a la investigadora la “experiencia directa” para la generación de información en el trabajo de campo (p. 39). La idea consistió en la inmersión directa con las colectivas de mujeres y que, esta aproximación, me permitiera conocer las diversas violencias y formas afectivas en las que las mujeres resisten. La comprensión de estos datos es asequible mediante esta aproximación, siendo que desde otras formas de acercamiento es difícil de lograr. El objetivo de establecer esta técnica de investigación tuvo que ver con observar las prácticas y dinámicas de las colectivas de mujeres, así como participar en dichas actividades, partiendo de la importancia que tiene para mí el trabajo que se hace desde mujeres y para mujeres.

Durante el trabajo de campo fue muy importante el reconocimiento de sentimientos que emergieron e incidieron en la investigación (Rodríguez, 2017, p. 51). La inmersión de mi práctica como investigadora me permitió la construcción de vínculos con las participantes y lograr su aceptación, además de que tiene relación con el tipo de investigación que aquí se plantea, la cual tiene por tentativa construirse desde lo dialógico. Igualmente, es relevante mencionar que se establecieron vínculos cercanos con las colaboradoras.

#### **4.4.2. Entrevista**

Una vez realizada la observación y contacto con las colaboradoras se comenzó con las conversaciones. Se propuso realizar entrevistas a profundidad con las mujeres activistas. De acuerdo con Restrepo (2016), la entrevista es una técnica que permite un “acercamiento profundo con las personas que participan en la investigación mediante un diálogo profundo y reflexivo” (p. 54). La entrevista a profundidad permite construir un tipo de investigación cualitativa política, en el sentido que permite a las mujeres “producir sus propias voces” (Kamberelis y Dimitriadis, 2015, p. 506). La ejecución de las entrevistas también requirió de la observación participante durante todo el proceso. Además, fue necesario establecer un clima de confianza, sensibilidad y empatía para que, la construcción del espacio de conversación, fuera seguro para las mujeres al momento de hablar acerca de las temáticas que competen al presente proyecto de investigación. Mediante las entrevistas a profundidad se logró la exhaustividad de los temas de interés.

Los temas conversados fueron establecidos mediante la guía temática de entrevista. Cada sesión contó con una guía de entrevista (Véase Anexo E, F y G). Esta técnica de construcción de historias de vida, a partir de diversas sesiones, fue propuesta en mi trabajo de tesis de especialidad “Conversaciones con adolescentes en privación de la libertad en la Ciudad de México desde una criminología feminista” (Sánchez-Cuadros, 2020) y permite poder profundizar en distintas temáticas que convergen a un tema complejo de relevancia social. La guía temática, en las diferentes sesiones de entrevista, fungió como orientadora en el diálogo con las entrevistadas y de ninguna manera se planteó como un instrumento rígido, de tal manera que durante la conversación las temáticas se fueron agotando. La construcción de la guía temática sucedió en función de la pregunta de investigación de la tesis, por lo cual,

para su elaboración fue importante haberme documentado en el tema. A partir de la guía temática se plantearon algunas preguntas para las entrevistas.

Para esta investigación se plantearon 3 sesiones de entrevista con una duración aproximada de los 18 a los 48 minutos. Las conversaciones se acordaron según la disponibilidad y horarios de las colaboradoras, fueron llevadas a cabo en diferentes modalidades: presencial, por llamada telefónica y videollamada. Cada conversación fue grabada para registrar con gran detalle lo conversado con las mujeres activistas. Investigadores como Taylor y Bogdan (1987) mencionan que el uso de dispositivos para grabar audio “permite lograr una mayor recopilación de datos, confiere prestar más atención a la persona entrevistada y concede una mayor cobertura” (p. 79). Si bien, la grabadora no fungió como único medio para el registro de la información, el uso de ella fue de gran utilidad al momento de conversar con las colaboradoras de la investigación, puesto que me permitió prestar mayor atención a otros elementos al conversar con ellas. Además, las grabaciones me permitieron regresar a las conversaciones posteriormente, para retroalimentar mi desempeño como investigadora, para afinar la propuesta del dispositivo metodológico y para realizar el análisis de los datos.

#### ***4.4.3. Narraciones colectivas desde los grupos focales***

Además de las conversaciones individuales, fue necesario contemplar una técnica de investigación que me permitiera conocer el impacto que tienen los discursos hegemónicos que criminalizan el actuar de las colectivas feministas en las activistas feministas, es específico, que me posibilitara conocer las narrativas que hacen las mujeres pertenecientes a colectivas feministas acerca de las expresiones de denuncia, como resistencia, y la ocupación del espacio ante las violencias que viven las mujeres frente a los discursos patriarcalizantes. Por ende, se ideó la construcción de la foto-narrativa, implementada a partir de un grupo focal. El aporte de esta técnica reside específicamente en cómo se construyen de manera conjunta los significados en torno al trabajo que se hace desde las colectivas feministas. De acuerdo con Kamberelis y Dimitriadis (2015), “los grupos focales son conversaciones colectivas” (p. 494). Se entiende que, es una práctica dialógica de articulación compleja que posibilita un sentido crítico y que tiene implicaciones políticas. Su ejecución ha sucedido

principalmente en la pedagogía, la política y la investigación cualitativa. En este sentido, si nos preguntamos ¿qué aporta la realización del grupo focal al presente tema de investigación?, considero que es una técnica que resulta pertinente para conocer los efectos del discurso social que se construyen en torno al trabajo que hacen las colectivas feministas y sus expresiones de denuncia; de tal manera que, dicha conversación colectiva con las colaboradoras coadyuvó en construir contra-narrativas que permitan reconocer, visibilizar y priorizar otras realidades. La elección de esta técnica se piensa de manera complementaria a la realización de entrevistas y, como parte de la propuesta de la Fotonarrativas, como una técnica de investigación.

#### **4.4.4. Fotonarrativas**

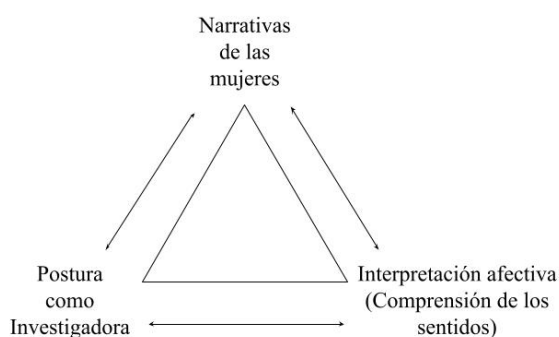
Finalmente, se hizo uso de la fotografía como recurso de investigación en la presente propuesta metodológica para construir narraciones acerca del trabajo colectivo que hacen las colectivas feministas ante las violencias hacia las mujeres. La fotografía se usó como un documento de significados, como un dispositivo etnográfico, pero sobre todo como una narrativa dotada de sentidos. De acuerdo con Ameigeiras (2019), mediante la fotografía se pueden discutir significados que atraviesan la vida cotidiana en los espacios domésticos y públicos. De tal manera que, mediante este recurso, se podrán comprender realidades, preocupaciones, problemas, expectativas y sentires de las mujeres pertenecientes a colectivas, sino que, además, comprenderemos las interpretaciones de ellas y su interacción con el contexto histórico y cultural en México ante las violencias. De acuerdo con Ameigeiras (2019), el planteamiento teórico-metodológico de la fotografía en la investigación social implica algunos desafíos acerca de su uso, por ejemplo, aquellos que tienen que ver con si la fotografía logra la representación de la realidad, el papel de las personas actoras, la posición de quien investiga, la capacidad de relevamiento, la masificación de las fotografías debido a las nuevas tecnologías y la ética del uso de estas. Si bien, cada uno de estos desafíos es de gran relevancia para discutir en la investigación social, en la presente tesis nos enfocamos exclusivamente en los desafíos que tienen que ver con el papel de las actoras, la posición de quien investiga y sobre los aspectos éticos.

Ahora bien, la intención de reapropiarse de la fotografía en la investigación social no solo radica exclusivamente en reconocer las significaciones de las narrativas, sino también de desafiar la mirada hegemónica del ejercicio fotográfico mediante alternativas que permitan nuevas posibilidades a partir de la construcción de la fotografía desde las “miradas de mujeres” (Campo, 2017). La mirada hegemónica no solo se ha centralizado en otorgar el rol de constructor a los hombres, sino que también está fundada en una perspectiva binaria y sexuada. Por lo cual, según Campo (2017), las miradas de mujeres “se construyen desde un lugar político” porque permiten denunciar todo tipo de violencias al mismo tiempo que hablan desde otras realidades y crean nuevos lenguajes (p. 18). De modo que, la fotografía feminista es una narrativa que apuesta por la reflexión de diversos asuntos de género, como la resignificación del rol de las mujeres en la historia, el cuestionamiento androcéntrico y la interseccionalidad de distintas opresiones (etnia, clase, etc.), así como la apuesta por miradas alternativas que reconozcan otras realidades.

En lo que respecta al uso de la fotografía en la investigación desde la psicología social, se plantea como una fuente de información sobre un dato que se quiere analizar. Sin embargo, su relevancia no radica en analizar esos datos solo a partir de la fotografía, sino de comprender los sentidos que las personas les dotan. De acuerdo con la propuesta de Bautista (2005), las fotografías contienen las realidades sociales que se quieren analizar, así como la importancia que tiene el reconocimiento del otro, ambas características resultan en un trabajo interpretativo porque los sentidos incrustados hacen referencia a las “afiliaciones sociales”, es decir, son “objetivaciones culturales del presente” y se hacen desde una “perspectiva presentista” porque las fotografías se encuentran situadas en un momento histórico específico y contexto determinado. En este sentido, analizar mediante el uso de fotografías implica entender la realidad de forma holística y para comprender esa realidad se requiere la interpretación de lo significativo, esta valoración se hace desde lo afectivo y esto afectivo es compartido de manera colectiva (Bautista, 2004). Es por ello, que, la fotografía tiene un papel importante en la presente investigación porque al centrarse en los sentidos que abrazan las mujeres al narrar sobre el actual contexto de violencias. El reto no se ciernen exclusivamente a considerar el punto de vista de las mujeres colaboradoras, sino también, partir de las creaciones mismas que ellas hacen con la fotografía, de cuáles son las historias que viven y les son significativas. Por tal motivo, quiero añadir que la fotografía analizada en esta tesis

fue seleccionada por las mismas colaboradoras y tomada por alguna persona de la comunidad estudiantil. Decidí no realizar la toma de la fotografía, por un lado, para implementar la noción de que las mujeres sean creadoras de imágenes y, por otro lado, para que nos permitan acercarnos a ciertas historias, a miradas alternativas que permitan visibilizar los contextos en donde se encuentran situadas.

En este sentido, tanto el planteamiento de Ameigeiras (2019), Campo (2017) y Bautista (2004 y 2005) tienen afinidad con los elementos centrales que conforman esta investigación, como son el priorizar las narrativas de las mujeres, mi postura política como investigadora y el priorizar el aspecto afectivo, ya que, a partir de todas estas premisas el trabajo de investigación se encaminó a construir desde éticas feministas.

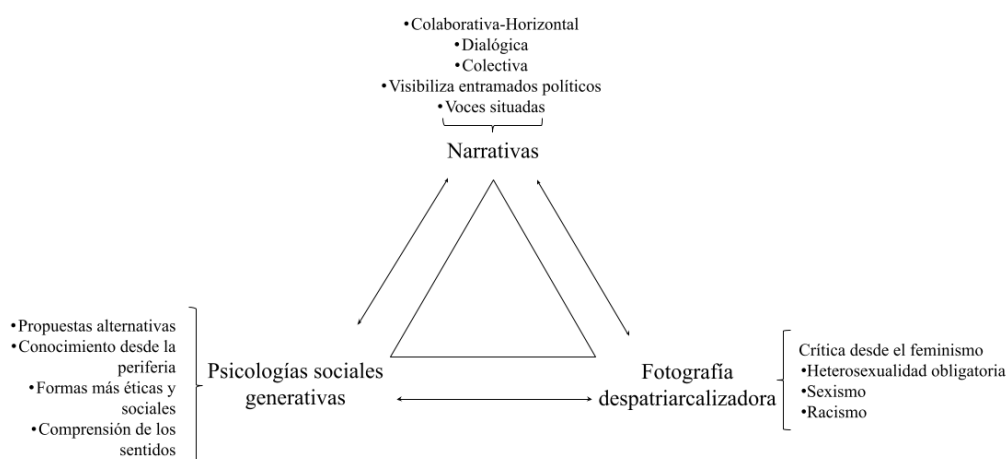


Esquema 5. Reflexiones para el uso de la fotografía en la investigación en psicología social. Elaboración propia, basado en los textos de Ameigeiras (2019), Campo (2017) y Bautista (2004 y 2005).

Ahora bien, debido al interés de centrarnos en estos tres aspectos, se requirió realizar un esfuerzo por proponer el uso de la fotografía a partir de la fotovoz, en específico de la propuesta de Cubero (2021). Esta investigadora expone la *photovoice* como una técnica de investigación que se acerca a la metodología feminista. Este tipo de técnica conjunta el conocimiento de la pedagogía crítica, la teoría feminista y la fotografía documental. No obstante, y reconociendo el papel que funge este planteamiento como base en la presente tesis, se requirió replantear dicha propuesta y adaptarla al contexto en el que se está realizando, para que funja como un conocimiento situado, y que parta desde las premisas

epistémicas que son base en la construcción de esta investigación. Por ende, el uso de la *photovoice* en la presente investigación se conoce como “fotonarrativas”, porque su interés parte de ser una propuesta alternativa al centrarse en:

- 1) la fotografía despatriarcalizadora
- 2) las narrativas
- 3) propuestas generativas desde la psicología social



Esquema 6. Propuesta de herramienta para la investigación “Fotonarrativas despatriarcalizadoras”. Elaboración propia.

El objetivo de esta técnica fue conocer las narrativas que hacen las mujeres pertenecientes a colectivas feministas acerca de las expresiones de denuncia, como resistencia, y la ocupación del espacio ante las violencias que viven las mujeres frente a los discursos patriarcalizantes. Es una técnica de investigación que hace referencia a la politización de la fotografía, desde mi compromiso político como investigadora hasta los usos políticos que se dan de la fotografía y el interés de construir prácticas éticas en la incorporación de la fotografía a la investigación social. La construcción de las narraciones parte del reconocimiento, la priorización de la relación dialógica y el trabajo colaborativo con las mujeres de las colectivas. El trabajo de las fotonarrativas es co-constructivo, en la



medida en que, se realiza dialógicamente con las colaboradoras del proyecto de investigación y, en la medida en que, la interpretación sucede de forma conjunta para comprender las formas afectivas de resistencia ante las violencias hacia las mujeres.

Para la construcción de narrativas de las fotografías se hizo uso de la guía de fotonarrativas (Véase Anexo H). Para la elaboración de la guía se incluyeron aspectos relevantes del texto de Ameigeiras (2019), Campo (2017), Bautista (2004 y 2005) y la propuesta de Cubero (2021). La importancia de establecer la fotonarrativa radica en que la fotografía se puede trabajar en el propio discurso de la narración porque cobra sentido en un contexto y una trama sociocultural. Además, considero que, en la medida en que se construyen las fotonarrativas de las significaciones, se colabora con la visibilización de las formas afectivas con las que las mujeres resisten ante las violencias en México.

## **4.5. Herramientas**

### ***4.5.1. Diario de campo***

Para la presente investigación se hizo uso del diario de campo con el objetivo de organizar y dotar de sentido los datos construidos durante la labor de campo en la investigación (Restrepo, 2016). El diario de campo fungió como un recurso en el que realicé notas durante y después de cada sesión con las personas. De acuerdo con Restrepo (2016), se requiere que exista una disciplina en la escritura y que se registre cuidadosamente día a día todo lo que se ha observado, lo que se nos ha contado o lo que uno ha pensado referente a la investigación (p. 46). Las anotaciones datan sobre observaciones, reflexiones y análisis al momento de realizar la presente investigación. Según Montero (2006), mediante las anotaciones en el diario de campo, se “guarda registro de observaciones y vivencias” que impactan en la investigadora y son de gran relevancia para la elaboración de la investigación (p. 304).

#### **4.5.2. Grabadora**

Se hizo uso de un dispositivo de grabación para registrar “información sonora que, de otra forma, no podría ser fijada para su escucha una y otra vez, el posterior análisis y sistematización” (Rodríguez y Ginouvès, 2021, p. 18). Para realizar la grabación, se solicitó a las colaboradoras su autorización. De acuerdo con Gergen y Gergen (2011), el potencial de las grabaciones tiene que ver con documentar otras formas de vida y lenguas. Muratalla (2017; citado en Rodríguez y Ginouvès, 2021) coincide en que, mediante las grabaciones, se puede documentar acerca “de la lengua, el folklore y la narrativa” (p. 19).

#### **4.6. Éticas feministas al narrar afectivando**

Las consideraciones ético-políticas para esta investigación comenzó con mi compromiso como investigadora al construir esta propuesta a partir de mujeres activistas pertenecientes a colectivas feministas, de visibilizar sus narrativas e historias, así como al reconocer la importancia de su participación en el actual contexto histórico. Sin embargo, si generara aun duda sobre esta postura y si alguna persona se preguntara ¿qué significa construir desde el feminismo? Puntualizaría que hace referencia al ejercicio crítico del conocimiento androcéntrico de las resistencias políticas contemporáneas, del ejercicio crítico al conocimiento colonialista del actuar político en América Latina, así como del ejercicio crítico-alternativo que se realiza desde la psicología social, que pretende fungir como propuesta generativa<sup>24</sup> ante el actual contexto de violencias hacia las mujeres, y que es urgente erradicar. De igual modo, construir éticas feministas apela al diálogo con otras disciplinas que abordan el estudio de las colectivas feministas, ya que, además de ser político es afectivo. Estas éticas convocan a reconocer las formas afectivas con las que resisten las mujeres en la actualidad a las violencias, y esta es la interpretación que se puede integrar desde la psicología social.

Al tener como punto de partida las éticas feministas, se apuesta por la comprensión de las acciones políticas, las resistencias y afectos de algunas mujeres mexicanas. Esta es una

---

<sup>24</sup> La teoría generativa es propuesta por el teórico socio constructorista Gergen en el año de 1994. Lo generativo hace referencia a enfoques teóricos que cuestionan los supuestos aceptados en la cultura y que abren nuevos modos de percibir el conocimiento de la realidad (Gergen, 1996, p. 85).

investigación que se posiciona como propuesta feminista por expresar lo dialéctico en la elaboración del conocimiento entre la psicología y lo político, y agregaría, del conocimiento específico que se hace de las mujeres, mujeres de la periferia, mujeres activistas y mujeres jóvenes. De cómo sus vidas son construidas en un contexto enmarcado en la heteronormatividad, exclusión y desigualdades sociales, lo cual ha llevado a la reproducción de diversas violencias. Asimismo, según Castañeda (2012) la investigación feminista coadyuva a crear puentes de comunicación entre la academia (con la generación de teorías) y el movimiento social (con el activismo).

Al respecto, creo que la generación de conocimiento debe apostar por lograr la comprensión de la complejidad de realidades que viven las mujeres para ampliar la capacidad interpretativa del tema en cuestión. Ya que, en la medida que se reconocen y priorizan diversas formas de vida, se contribuye con la ruptura de las narrativas hegemónicas. A mi modo de ver, apostar por construir conocimientos situados y espacios en donde se hagan visibles las exigencias y los reclamos de las mujeres, podremos encaminarnos a la transformación de nuestras realidades, así como hacer posible <vidas dignas>, que importen, en donde gocemos de nuestros derechos y vivamos sin violencia. Claro está que esta no es la única vía, porque no existe una sola forma de plantear alternativas, lo alternativo se construye desde la diversidad y como un contra-poder, que “actúa como una fuerza de contención” para reinstalar las condiciones (Fernández, 2000).

Considero político este esfuerzo de investigación porque me rehúso a reproducir los discursos violentos en contra de las mujeres que se organizan, que son políticas, que resisten y quieren erradicar la violencia. Para ello, mi trabajo como investigadora apostó por la horizontalidad y por romper con la noción de “dotar de voz”, noción que reproduce la jerarquización de conocimiento. Las voces de estas mujeres tienen gran relevancia puesto que diariamente resisten a diversas violencias hacia ellas, por ello, es importante crear espacios en los que se prioricen sus voces, ya que existen pocos esfuerzos académicos por comprender estas realidades. Además de que existen narrativas en la sociedad que desdeñan, estigmatizan y violentan a las mujeres por trabajar en conjunto con otras mujeres. Por ende, al poner sobre la mesa este proyecto de investigación, se tuvo como tentativa visibilizar y reconocer su actuar político en nuestro país, a partir de nuevas interpretaciones. Este proyecto

apuesta por la construcción de espacios alternativos que reconozcan la importancia de las mujeres activistas pertenecientes a colectivas feministas. En este sentido, prioriza las voces de las mujeres y son ellas quienes hablan de sí mismas. Así al apelar a éticas feministas me comprometí en esta investigación a intentar contribuir a la crítica del conocimiento que ha sido erigido desde el patriarcado, en el que invisibilizan las vidas, experiencias y afectos de las mujeres, para así romper con el conocimiento androcéntrico y apostar el construir conocimiento desde las mujeres.

Ahora bien, para establecer la participación de las mujeres integrantes a colectivas feministas, se elaboraron cartas de consentimiento informado (Véase Anexo D) en donde se especificaron los detalles de la investigación, el tipo de participación que se requería y, sobre todo, se señaló enfáticamente que su participación era voluntaria. En lo que respecta a la participación voluntaria, se hizo referencia a que no se les otorgaría ningún tipo de beneficio económico o afín y que, en caso de que se retiraran de la investigación, tampoco existirá ningún tipo de repercusión. Asimismo, en dicho documento, se estableció que el tipo de participación sería estrictamente confidencial, por lo cual, yo como investigadora, me comprometí a salvaguardar la integridad personal de las participantes al no revelar ningún dato personal o que no hubiesen autorizado a compartir de manera libre. Por ello, se establecieron seudónimos (elegidos por ellas) para nombrarlas durante la investigación. Una vez firmados los documentos, se resguardaron. Posterior a cada sesión se compartió la transcripción de la conversación para revisar de manera conjunta las historias de vida. Esta devolución se realizó de manera continua durante las sesiones de entrevista. Finalmente, es de gran relevancia remarcar que, la construcción de este proyecto de investigación es un esfuerzo para crear desde la academia y la investigación, éticas feministas en donde se visibilicen, reconozcan y prioricen las experiencias de vida, los afectos y las resistencias ante las violencias en nuestro país desde las narrativas de las mujeres.

## **Capítulo 5. Presentación de resultados: aproximaciones de las formas afectivas de las mujeres ante las violencias hacia las mujeres**

### **5.1. Presentación de las colaboradoras**

A lo largo de esta investigación se ha mencionado la importancia de la participación de las colaboradoras. A continuación, se narra un poco acerca de quiénes son ellas. Esta investigación contó con la participación de ocho mujeres; cinco de ellas son estudiantes de preparatoria, todas integrantes de una colectiva con acción política en la institución educativa en la que estudian. Igualmente, se contó con la colaboración de una mujer que, actualmente, es estudiante a nivel licenciatura, integrante de una colectiva con acción política en el área periférica de la CDMX y Estado de México. Además, participó una mujer proveniente de la zona fronteriza entre la CDMX y el Estado de México, perteneciente a una red de mujeres con incidencia en la danza como arte disruptor. La última colaboradora es una mujer perteneciente a una red internacional de mujeres que incide desde el teatro, en donde, desde el lenguaje artístico, se cuestionan las opresiones que atraviesan las mujeres. Si bien, las reflexiones feministas se encuentran presentes en el actuar político de cada una de las colaboradoras y coinciden con algunos de los planteamientos del feminismo, no todas se nombran feministas.

La edad de las colaboradoras iba de los 16 años hasta los 42 años de edad. Con respecto al integrar las voces de las participantes que aún no son consideradas “mayores de edad”, según el discurso legal, que es adultocentrista, consideré que era importante reconocer su autonomía como mujeres para participar en la presente investigación. Por ello, no se solicitó ningún otro consentimiento más que el de ellas. De igual manera, era relevante visibilizar y nombrar su lucha como estudiantes de una de las instituciones más importantes del país, ya que, el plantel educativo se encuentra en una zona periférica de la CDMX, esto deviene en la invisibilización de sus exigencias. Aunque, todas las colectivas tienen incidencia en la CDMX, dos de ellas accionan principalmente desde la periferia y las restantes en zonas más céntricas de la ciudad. En cuanto a las zonas en donde ellas residen, la mayoría de ellas vive en las zonas periféricas de la CDMX y zonas fronterizas con respecto al Estado de México. Sólo una de ellas vive en el centro de la ciudad y es extranjera.

El tiempo de participación en las respectivas colectivas de las mujeres, que colaboraron en esta investigación, iba del año a los siete años. Las cinco chicas que colaboraron de manera conjunta se encontraban en un proceso político, al momento de su participación, por motivos de violencia institucional. Dicho proceso consistía en un paro estudiantil por motivo del suicidio de una compañera a causa de la violencia institucional, de la que fue víctima, en la escuela en donde estudiaba. Una de las mujeres que participó se encontraba activa realizando actividades desde la red de mujeres a la que pertenece. Mientras que, dos de las mujeres que participaron, se encontraban en un periodo donde las colectivas, a las que pertenecían respectivamente, no se encuentran activas en las actividades que habitualmente realizaban. En cuanto a las violencias que abordan principalmente se encuentra la violencia feminicida, violencia institucional y violencia de género. Su acción política se encuentra atravesada por nociones de edad, sexo, género, clase y raza.

Para que las ocho mujeres colaboraran en esta investigación, se requirió que expresaran su interés en participar en esta investigación. Para su colaboración se realizó la firma del consentimiento informado, en donde se expusieron los objetivos del proyecto de investigación, el anonimato y voluntariedad de su participación (Véase Anexo D). También se estableció el uso confidencial de sus datos e identidad, por lo cual, ellas establecieron el uso de un seudónimo para participar en la investigación. Finalmente, se establecieron los acuerdos pertinentes para el uso y manejo de los recursos visuales y de la información que emergió en la investigación.

## **5.2. Descripción del trabajo de campo**

Para dar comienzo con el trabajo de campo, se realizó una etnografía en plataformas digitales como Facebook e Instagram, también se revisaron blogs y periódicos para conocer las acciones performativas que realizan diferentes colectivas feministas en la Ciudad de México. A partir de esta búsqueda, se ubicaron algunos posibles contactos que me permitieron acercarme a ellas para invitarlas a colaborar en la presente tesis. De igual forma, parte de este trabajo etnográfico consistió en asistir a la marcha conmemorativa del “Día Internacional para la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres” convocada en la CDMX y el Estado de México. La marcha de la ciudad se llevó a cabo el día 25 de noviembre de

2022. En esta marcha, realicé una observación participante y asistí al mitin realizado en la plancha del Zócalo (Véase Anexo A). Por su parte, la marcha en el estado se realizó el 26 de noviembre de 2022, dicha actividad concluyó con el “Tercer Encuentro de Redes Feminista de la Periferia”. Este foro se llevó a cabo en Ixtapaluca, Estado de México y me permitió conocer principalmente a algunas colectivas que trabajan al oriente de la Ciudad de México y municipios del oriente del Estado de México (Véase Anexo B). Por último, asistí a la marcha conmemorativa del “Día Internacional de la Mujer”, convocada en la CDMX el día 8 de marzo de 2023. En esta marcha, realicé observación participante, específicamente de las expresiones disruptivas que realizaron las colectivas feministas (Véase Anexo C).

En cuanto al acercamiento con las colaboradoras, el contacto inició a principios del mes de junio de 2023, en donde se les hizo la invitación a varias mujeres pertenecientes a colectivas feministas, a colaborar en el presente proyecto de investigación; inicialmente fue por medio de sus redes sociales y, posteriormente, se continuó a través de sus contactos personales. Una vez obtenida la respuesta de las colaboradoras, se les expuso la información general del proyecto y los objetivos de la investigación. Además, se les compartió el documento de consentimiento informado (Véase Anexo D), en donde se asentó el compromiso ético, confidencialidad de su información y participación voluntaria. Se les pidió el consentimiento de grabar las sesiones de entrevista y se acordó que posteriormente, de cada sesión se les compartiría el archivo escrito de la entrevista, para que ellas pudieran revisarlo y corregirlo si fuera el caso.

A partir de la confirmación del interés de las colaboradoras en participar en el presente proyecto, se agendó la primera sesión de entrevistas con cada una de las colaboradoras. Las fechas agendadas se distribuyeron en la primera semana del mes de julio de 2023 (Véase el Anexo E), estableciendo una entrevista de forma presencial, otra entrevista por medio de la plataforma de videollamadas Meet y otra más por llamada telefónica. Estas modalidades se conservaron a lo largo de las tres sesiones de entrevista. En el caso del grupo focal, éste se llevó a cabo en una sola sesión. Consistió en una participación colectiva y la conversación sucedió presencialmente.

La primera entrevista, con la colaboradora *Dalinka*, se realizó de manera presencial (por solicitud de *Dalinka*) el día 03 de julio. Se utilizó la guía temática de la primera sesión

(Véase Anexo F), que tuvo por objetivo preguntar acerca del performance. Al inicio de la conversación, se le comentó que iniciaría la grabación y al final se le mencionó que se dejaría de grabar. Durante la sesión se realizaron anotaciones en la libreta de campo, mismas que sirvieron posteriormente para evaluar la guía temática de esta primera sesión. Ya que esta entrevista fungió como piloteo de la guía temática de la sesión 1, así pues, después de la conversación se evaluaron las preguntas y el modo de preguntar los tópicos de interés, para realizar los ajustes pertinentes y, que, en las próximas sesiones con las siguientes colaboradoras la guía temática de la sesión 1, me permitiera aproximarme de mejor forma a la temática. Después de la conversación, se realizó la transcripción de esta y se le envió el archivo a la colaboradora para su revisión (Véase Anexo J). De igual manera, se agendó la siguiente entrevista para hablar de la temática 2.

El día 04 de julio se llevó a cabo la primera entrevista con la colaboradora *Adeline*. Esta conversación se realizó vía videollamada, a través de la plataforma Meet (por solicitud de Adeline). Para esta primera conversación, se utilizó la guía temática de la primera sesión, ya con los ajustes realizados (Véase Anexo F). Antes de comenzar la conversación y, al finalizar la misma, se le comunicó a la colaboradora el inicio y fin de la grabación de la sesión. Durante la conversación, se realizaron notas en la libreta de campo respecto a elementos relevantes conversados acerca de la temática de performance y el trabajo en colectivas feministas. Posterior a la conversación, se hizo la transcripción de la entrevista y se le compartió el archivo a la colaboradora para que le diera lectura y pudiera hacerle modificaciones en caso de que fuera necesario (Véase Anexo L). También, se le preguntó por su disponibilidad para agendar la segunda entrevista y hablar sobre la temática 2.

La primera sesión de entrevista con la colaboradora *Fer de Vasconcelos* se realizó el día 11 de julio por medio de una llamada telefónica (a solicitud de Fer). En esta primera conversación, se utilizó la guía temática de la primera sesión, ya con los ajustes realizados (Véase Anexo F). En el transcurso de la entrevista se realizaron notas en la libreta de campo sobre lo conversado. Después de la entrevista, se hizo la transcripción de ésta y se compartió el archivo con la colaboradora para su revisión (Véase Anexo K). Igualmente, se le preguntó por su disponibilidad de tiempo para realizar la segunda entrevista y conversar de la temática 2.



La segunda entrevista con la colaboradora *Dalinka* sucedió el día 11 de julio. Se utilizó la guía temática de la segunda sesión (Véase Anexo G), que tenía por objetivo preguntar acerca del espacio y la periferia. Al comienzo y fin de la conversación, se le comunicó a la colaboradora el inicio y fin de la grabación de la sesión. Durante la conversación, se realizaron anotaciones en la libreta de campo, mismas que fungieron como evaluación de la guía temática de la segunda sesión. Debido a que esta entrevista fungió como piloteo de la guía temática de la sesión 2, después de la conversación, se evaluó la forma de preguntar y las preguntas realizadas, esto con el objetivo de hacer los ajustes pertinentes y, que en las próximas sesiones con las siguientes colaboradoras, la guía temática de la sesión 2 me permitiera aproximarme de mejor forma a los tópicos de interés. Posteriormente de la conversación, se realizó la transcripción de la entrevista y se le envió el archivo a la colaboradora para su revisión (Véase Anexo J). De igual manera, se agendó la siguiente entrevista para hablar de la temática 3.

El día 15 de julio se llevó a cabo la segunda entrevista con la colaboradora *Adeline*. Para esta segunda conversación, se utilizó la guía temática de la segunda sesión, ya con los ajustes realizados (Véase Anexo G). Antes de comenzar la conversación y al finalizar la misma, se le comunicó a la colaboradora el inicio y fin de la grabación de la sesión. Durante la conversación, se realizaron notas en la libreta de campo respecto a elementos relevantes conversados acerca de la temática de espacio y periferia. Posteriormente a la conversación, se hizo la transcripción de la entrevista y se le compartió el archivo a la colaboradora para que le diera lectura y pudiera hacerle modificaciones si resultara necesario (Véase Anexo L). Asimismo, se le preguntó por su disponibilidad para agendar la tercera entrevista y hablar sobre la temática 3.

La tercera entrevista con la colaboradora *Dalinka* se realizó el día 19 de julio y se utilizó la guía temática de la tercera sesión (Véase Anexo H), con el objetivo de indagar acerca de las violencias hacia las mujeres en México. Al inicio de la conversación, se le comentó que iniciaría la grabación y al final se le mencionó que se dejaría de grabar. Durante la sesión, se realizaron anotaciones en la libreta de campo para evaluar la guía temática de esta tercera sesión, ya que esta entrevista fungió como piloteo de la guía temática de la sesión 3. Por lo cual, después de la conversación, se evaluaron las preguntas y el modo de preguntar

los tópicos de interés para realizar los ajustes pertinentes y que en las próximas sesiones con las siguientes colaboradoras la guía temática de la sesión 3 me permitiera aproximarme de mejor forma a la temática. Después de la conversación, se realizó la transcripción de la entrevista y se le envió el archivo a la colaboradora para su revisión (Véase Anexo J). Finalmente, se le agradeció su colaboración en el proyecto de investigación, se le compartió información acerca del proceso de análisis, de la Idónea Comunicación de Resultados y la entrega de ejemplares.

El día 21 de julio se llevó a cabo la tercera entrevista con la colaboradora *Adeline*. Para esta tercera conversación se utilizó la guía temática de la tercera sesión, ya con los ajustes realizados (Véase Anexo H). Antes de comenzar la conversación y al finalizar la misma, se le comunicó a la colaboradora el inicio y fin de la grabación de la sesión. Durante la conversación se realizaron notas en la libreta de campo respecto a elementos relevantes conversados acerca de la temática de las violencias hacia las mujeres en México. Posterior a la conversación, se hizo la transcripción de la entrevista y se le compartió el archivo a la colaboradora para que le diera lectura y pudiera hacerle modificaciones en caso de que fuera necesario (Véase Anexo L). Finalmente, se le agradeció su colaboración en el proyecto de investigación, se le compartió información acerca del proceso de análisis de la Idónea Comunicación de Resultados y la entrega de ejemplares.

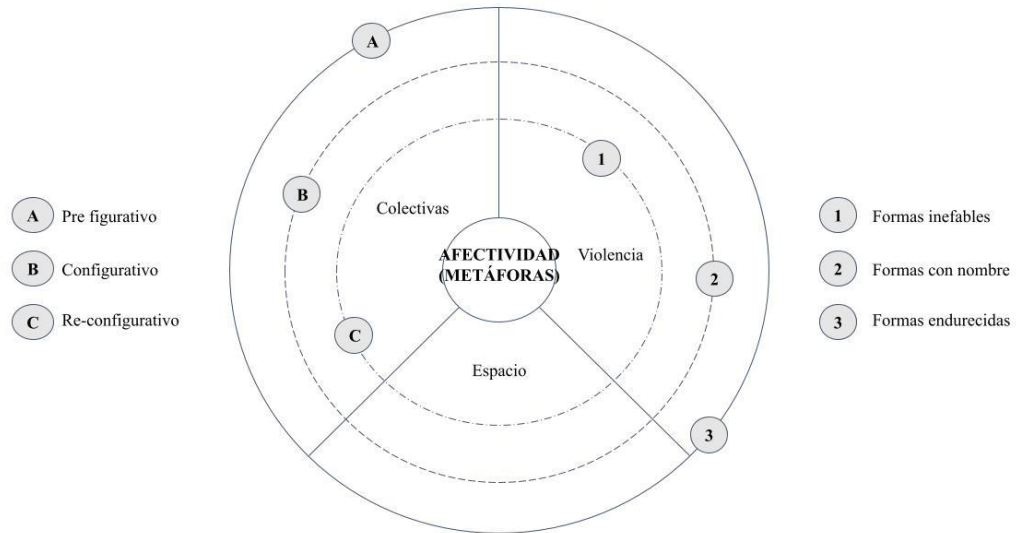
La segunda y tercera sesión de entrevista con la colaboradora Fer de Vasconcelos se realizó el día 24 de julio. Para la segunda conversación se utilizó la guía temática de la segunda sesión, ya con los ajustes realizados (Véase Anexo G) y para la tercera conversación, se utilizó la guía temática de la tercera sesión con los ajustes realizados (Véase Anexo H). En el transcurso de la conversación, se realizaron notas en la libreta de campo sobre las temáticas de espacio, periferia y violencias hacia las mujeres. Después de la entrevista, se hizo la transcripción de ésta y se compartió el archivo con la colaboradora para su revisión (Véase Anexo K). Finalmente, se le agradeció su colaboración en el proyecto de investigación, se le compartió información acerca del proceso de análisis de la Idónea Comunicación de Resultados y la entrega de ejemplares.

En cuanto a la sesión de fotonarrativa con la colectiva de Rosas Rebeldes P3, ésta se realizó de manera presencial (por solicitud de las integrantes de la colectiva) el día 21 de

julio. Para esta conversación se utilizó la guía de la fotonarrativa (Véase Anexo I). Previo a la sesión, se les pidió que seleccionaran una fotografía que fuera significativa para su actual proceso político como colectiva (Véase Anexo M). Ellas decidieron trabajar de manera conjunta la fotografía del Anexo L. Antes de comenzar la conversación y al finalizar la misma, se les comunicó a las colaboradoras el inicio y fin de la grabación de la sesión. Durante la sesión, se realizaron anotaciones en la libreta de campo para evaluar la guía de fotonarrativa, debido a que este grupo focal fungió como piloteo de la guía. Por lo cual, después de la conversación, se evaluó el diseño de la presente propuesta de herramienta de investigación para realizar los ajustes pertinentes y que, en las próximas ejecuciones, la guía de la fotonarrativa me permitiera aproximarme de mejor forma a la temática de interés. Después de la conversación, se realizó la transcripción de esta y se les envió el archivo a las colaboradoras para su revisión (Véase Anexo N). Finalmente, se les agradeció su colaboración en el proyecto de investigación, se les compartió información acerca del proceso de análisis de la Idónea Comunicación de Resultados y la entrega de ejemplares.

### **5.3. Presentación de resultados**

En apartados anteriores, se mencionó que se realizaría un análisis narrativo, con base en la propuesta de Quintero (2018). Esta autora, como ya se mencionó, propone que la narrativa se compone de tres elementos: prefigurativo, configurativo y re configurativo. Estos elementos responden a aspectos como el conocimiento teórico, la historia y el sentido dotado, respectivamente. Si bien, esta propuesta se refiere a los tres distintos momentos al interior de una investigación, como son el marco teórico, la conversación y las conclusiones, para esta tesis se le realizaron modificaciones a dicha propuesta, proponiendo que este diálogo de tres partes suceda análogamente con la propuesta de Fernández (2004) para el análisis. Por lo cual, a este proceso se le dio el nombre de ‘dialogismo triádico narrativo’. El análisis propuesto se expone a continuación en el esquema 7.



Esquema 7. Modelo “Dialogismo triádico narrativo”. Elaboración propia.

Mediante el elemento prefigurativo, propuse que se hablara acerca de las temáticas de interés desde objetos que se encuentran endureciéndose, estos objetos hacen referencia a aquellas formas afectivas que cuentan con palabras y que tienen más aspecto de conceptos y teorías. A partir del elemento configurativo, me enfoqué en lo que dijeron las mujeres y que son todas aquellas formas afectivas que tienen nombre, pero este nombre es deslimitado e indeterminado. Por último, el elemento re-configurativo, lo planteé como una forma de aproximación a aquellas formas afectivas, que fueron dichas por las colaboradoras a través de metáforas porque no tienen nombre, son inefables.

De inicio, el análisis parte de tres temáticas de interés: las colectivas feministas, las violencias hacia las mujeres y la ocupación del espacio. Estas tres temáticas fueron seleccionadas desde la construcción de las guías temáticas de entrevista porque, considero, forman parte de un todo en la presente investigación. Las tres temáticas conforman un todo para hablar acerca de los afectos presentes por parte de las mujeres ante este contexto de violencias. Si alguna se considerase de manera independiente, entonces ya no estaríamos hablando de afectividad colectiva, ni de las formas afectivas, sino de otra cosa, ya que los afectos que se presentan en esta investigación tienen la forma que tienen porque se encuentran enmarcados en la situación de violencias que nos atraviesan. De tal manera que, si vinculamos dicha situación con otras problemáticas sociales, las formas afectivas son otras.

Ahora bien, respecto al proceso de codificación, éste inició con las transcripciones de las entrevistas palabra por palabra, tal cual sucedió en la conversación. La única herramienta utilizada para la transcripción fue la herramienta de Google Drive “Documentos”. Una vez creados los textos de las entrevistas, se descargaron los archivos para ser utilizados en el software “Atlas.ti 23”<sup>25</sup>. El proceso de codificación se realizó con el objetivo de identificar las distintas formas que tomaron los afectos en las conversaciones. La codificación realizada fue abierta, esto permitió crear “códigos” a partir de las temáticas violencia, espacio y acciones de las colectivas (Véase Anexo O). Para cada una de estas temáticas se crearon “códigos”, cabe recalcar que, ninguno de estos “códigos” fue considerado de manera independiente, debido a que cada uno se encuentra hilado con los demás porque forman parte de un todo que está unido por lo afectivo.

Este paso me permitió posteriormente construir nodos que vincularon los ‘códigos’ en tres formas. A partir de la ubicación de estos tres nodos, es que se nombró cada grupo de códigos, según la propuesta del ‘dialogicismo triádico’: a) elemento prefigurativo (conocimiento teórico), b) configurativo (narración) y re-configurativo (sentido dotado). Con el modelo presentado en el “esquema 7” no se quiere decir que las formas afectivas se presenten tan delimitadas y perfectamente ubicables dentro de las temáticas. Esta separación únicamente se hizo con el fin de sistematizar la información y lograr presentar, de una forma más didáctica, la estructura de las formas afectivas. La ubicación de los ‘códigos’, en cierto grupo, sucedió según la forma que tomó el afecto en las narraciones de las colaboradoras. A continuación, se presentan en la tabla 8, los ‘códigos’ creados y los grupos formados en el proceso de codificación, a partir de las temáticas de interés en esta investigación:

**Tabla 8**

*Formas afectivas*

Temáticas	Endurecidas	Con nombre	Inefables
-----------	-------------	------------	-----------

<sup>25</sup> Este software permite el análisis el análisis cualitativo de grandes volúmenes de datos, ya sean textuales, gráficos, de audio o de vídeo, asimismo facilita la interpretación de los datos (Atlas.ti, 2023). Este programa trabaja mediante proyectos a partir de un conjunto de archivos en donde se crean códigos y se asignan según los diferentes segmentos de información de interés. A partir de esto, se pueden conceptualizar los datos y construir redes.

Violencia	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Denuncia</li> <li>● Instituciones</li> <li>● Opinión de medios</li> <li>● Soluciones</li> <li>● Tipos de violencia</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Emociones de parte de las personas</li> <li>● Emociones sentidas ante las violencias</li> <li>● Emociones sentidas ante respuesta de las autoridades</li> <li>● Expresión de la gente ante la violencia</li> <li>● Instituciones</li> <li>● Propuestas</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Autoridades</li> <li>● Denuncia</li> <li>● Expresiones hacia las víctimas de violencia</li> <li>● Lo que creo</li> <li>● Lo que hablan de algún tipo de violencia</li> <li>● Lo que piensa la gente</li> <li>● Mujeres</li> </ul>
Colectivas	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Acciones</li> <li>● Feminismo</li> <li>● Manifestaciones</li> <li>● Pertenencia</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Acciones</li> <li>● Cuerpo</li> <li>● Cuidado</li> <li>● Emociones al accionar</li> <li>● Familia</li> <li>● Feminismo</li> <li>● Pertenencia</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Acciones</li> <li>● Cuerpo</li> <li>● Cuidado</li> <li>● Feminismo</li> <li>● Manifestaciones</li> <li>● Pertinencia</li> </ul>
Espacio	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Físico / material</li> <li>● Lugares</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Expresión de la gente</li> <li>● Físico / material</li> <li>● Lo que se busca</li> <li>● Lo que se siente</li> <li>● Ocupación</li> <li>● Tiempo</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Estructura / Posición</li> <li>● Físico / material</li> <li>● Ocupación</li> <li>● Ritmo</li> </ul>

*Nota.* Elaboración propia con base en las historias de vida de las colaboradoras que participaron en la investigación.

Las formas afectivas se presentaron de manera metafórica bajo tres consistencias lingüísticas: a) primeramente identificamos algunas de “forma endurecida” porque los nombres que llevan han fijado a los afectos a tal grado que son estables, han logrado ser

conceptualizados, se encuentran inmóviles en nuestro discurso; b) segundamente, están aquellas de “formas con nombre” que hablan de afectos que están cuajando y tienen nombre pero se encuentran en movimiento; y c) finalmente, las de “forma inefable”, que hacen referencia a aquellos afectos que no alcanzan nombre, pero que en ellas podemos saber su fuerza, su ritmo, su intensidad, su ruptura, etc. Aunque la agrupación de los afectos se presentó en tres grupos, con ello no quiero decir que se encuentren desvinculados, todo lo contrario, cada uno forma parte de todo. Únicamente que, las distintas formas emergidas durante las conversaciones hacen referencia a las estructuras que tienen en este tiempo. Además, es importante mencionar que las tres consistencias de las formas afectivas se presentaron en cada una de las temáticas abordadas.

Para conocer los afectos con “formas endurecidas”, se identificaron 11 categorías compuestas por 126 ‘códigos’ (Véase Anexo P). En cuatro a los afectos con “formas con nombre” se identificaron 19 categorías integradas por 172 ‘códigos’ (Véase Anexo Q). Por último, para conocer aquellos afectos con “forma inefable” se identificaron 17 categorías construidas por 153 ‘códigos’ (Véase Anexo R). Me parece relevante mencionar que durante el proceso de codificación varias de las categorías parecieran repetirse, sin embargo, el sentido de ellas no funge de manera igual. A continuación, en el siguiente capítulo, se interpretan las categorías y los ‘códigos’.

## **Capítulo 6. Formas afectivas de la resistencia**

Tomando en cuenta la agrupación de los “códigos” que se conformaron en tres grupos, se buscó generar una interpretación total de las “formas afectivas”, esta aparece en el apartado de “formas afectivas inefables”. Antes bien, se analizaron cada uno de los grupos que surgieron para exponer en qué consisten y de qué hablan. En lo que respecta a la narrativa global, se presenta la propuesta de afecto-narrativas de la resistencia en donde se tejen cada uno de los “códigos” de los tres grupos, los cuáles, pueden checarsse en su totalidad en los anexos P, Q y R. Es importante mencionar que, la interpretación que se realiza es el resultado del proceso narrativo que sucedió, de manera dialéctica, en las conversaciones con las mujeres que colaboraron en esta investigación y yo. Dicho proceso ya fue enunciado anteriormente como el componente re-configurativo propuesto por Quintero (2018). Igualmente, es de gran relevancia aclarar que, los afectos que se narran no pueden entenderse de manera separada al contexto de violencias hacia las mujeres y que, para hablar de esas violencias, tampoco se puede hablar separado del componente afectivo. Sin más espera, a continuación, se presentan las formas afectivas de la resistencia ante las violencias hacia las mujeres.

### **6.1. Formas afectivas endurecidas**

Debido a que el objetivo de esta tesis es la comprensión de las formas afectivas ante las violencias hacia las mujeres. En este primer momento, se expondrán los temas de los cuales hablaron las mujeres colaboradoras de esta investigación. Estos temas conversados son el resultado de la relevancia que tiene para ellas el narrar acerca de ellos. Retomando lo antes dicho en el capítulo 5, este primer grupo de afectos recibió el nombre de “formas endurecidas”, compuesto por once categorías, que, a continuación, se presentan y se describen:

1. *Acciones*: Actividades formales realizadas en las colectivas que fungen como expresiones de crítica al contexto.
2. *Feminismo*: Conceptos que han sido cooptados por el discurso hegemónico, insertados en el lenguaje cotidiano.



3. *Manifestaciones*: Marchas conocidas, señaladas y reconocidas como eventos de los que forman parte y en donde han tenido intervención.
4. *Pertinencia*: Palabras utilizadas para nombrarse dentro de la colectiva.
5. *Físico / material*: Escenarios en los que, las colaboradoras, han tenido intervención.
6. *Lugares*: Zonas en las que, las colaboradoras, han estado presentes interviniendo.
7. *Denuncia*: Conceptos que hablan acerca del proceso de denuncia, tipos de denuncia y personas implicadas.
8. *Instituciones*: Conceptos que hablan de las instituciones vinculadas con la atención, la reproducción y sanción de las violencias hacia las mujeres. Así como algunas actitudes de las y los servidores públicos.
9. *Medios*: Tipos de medios de comunicación que permiten compartir información, respecto a sus actividades como colectiva y contenido referido a temas que les interesan.
10. *Soluciones*: Se refiere a las acciones que el Estado ha propuesto para atender las violencias hacia las mujeres y que fueron señaladas por las colaboradoras.
11. *Tipos de violencia*: Incluye todos los tipos de violencia hacia las mujeres nombrados por las colaboradoras durante las conversaciones. Algunas de ellas han sido vivenciadas por ellas.

## **6.2. Formas afectivas con nombre**

Una vez que hemos conocido esta primera capa en la que aparece la afectividad, proseguiremos a conocer la segunda capa en la que los afectos se encuentran presentes. En esta segunda forma, algunas categorías se mantienen, otras desaparecen y algunas más se incorporan. De los tres grupos, este es el que presenta más categorías y ‘códigos’. Empero, a diferencia de los anteriores, los ‘códigos’ de las categorías de estas formas hacen referencia a palabras, que, si bien están conceptualizados, se enfocan un poco más en la cotidianidad de las personas, es decir, ese lenguaje académico se puede descomponer un poco, pero pende de un hilo para fijarse. A estas formas se les nombró como ‘formas con nombre’, compuesta por diecinueve categorías, a continuación, se presentan y se describen:

1. *Acciones*: Palabras que responden al para qué de las acciones que, las colaboradoras, realizan como colectivas, así como el tipo de actividades.
2. *Cuerpo*: Se refiere al papel que tiene el cuerpo.
3. *Cuidado*: Incluye las cualidades que, las colaboradoras, identifican forman parte de ellas al estar en colectiva.
4. *Emociones*: Hace referencia a las emociones expresadas al momento de realizar alguna acción o al momento de intervenir como colectiva.
5. *Familia*: Alusión a las emociones que, las colaboradoras, identifican posiblemente, sienten sus familiares o amistades respecto a su participación dentro de la colectiva.
6. *Feminismo*: Opiniones acerca del impacto que tiene el feminismo en su actuar como colectiva.
7. *Pertenencia*: Se refiere a todos esos elementos que las hacen continuar como integrantes de las colectivas.
8. *Físico / material*: Incluye las percepciones que, las colaboradoras, tienen acerca del espacio y la categorización que ellas realizan de este.
9. *Ocupación*: Narraciones en las que, las colaboradoras, mencionan cómo se habita el espacio y cómo lo intervienen.
10. *Expresión de la gente ante la intervención*: Todas aquellas expresiones que tienen las personas, con respecto a las acciones que realizan las colectivas y sus formas de intervenir.
11. *Lo que se busca*: Narraciones acerca de los objetivos que, las colaboradoras, aspiran construir en el futuro como colectivas.
12. *Lo que se siente*: Identificación de sus sentires, con respecto a las expresiones que tienen las personas sobre su accionar como colectivas.
13. *Tiempo*: Engloba todas aquellas narraciones acerca de la noción de tiempo por parte de las colaboradoras.
14. *Emociones sentidas ante la violencia*: Incluye todas las emociones sentidas, por parte de las colaboradoras, ante el actual contexto de violencias.
15. *Emociones*: Hace referencia a todas aquellas emociones que, las colaboradoras, identifican tienen las personas con respecto a las acciones que hacen.

16. *Emociones sentidas ante respuesta de las autoridades*: Alusión a las emociones que ellas sienten ante el tipo de soluciones que brindan las autoridades, el sistema, el gobierno o el Estado para atender la violencia hacia las mujeres.
17. *Expresión de la gente ante la violencia*: Incluye todas aquellas expresiones que tienen las personas, con respecto al contexto de violencias hacia las mujeres.
18. *Instituciones*: Conceptos que hablan de las características de las instituciones, que las mujeres identifican, debido a la manera en que atienden las violencias hacia las mujeres.
19. *Propuestas*: Se refiere a las acciones que, las colaboradoras, proponen como medidas alternas para atender las violencias hacia las mujeres.

### **6.3. Formas afectivas inefables**

Finalmente, presento el tercer grupo de formas, ésta es una capa más cercana al centro, que pasa desapercibida en el lenguaje hegemónico pero que está inmersa completamente del lenguaje cotidiano, pero más que esto, está compuesto de los objetos cotidianos del mundo y no pasa desapercibido afectivamente. Lograr seleccionar las temáticas y los ‘códigos’ de estas formas me presentó un reto, específicamente por la selección de los ‘códigos’ porque no se creó con conceptos definidos de manera tan delimitada. Aunque, el nombre de algunas de las categorías es compartida con los otros grupos, las palabras que construyen los ‘códigos’, que aquí se encuentran, son aquellas metáforas hechas de lenguaje cotidiano con las cuales nombramos e interpretamos nuestra realidad, porque, bajo otra lógica, lo que se dice con los conceptos fijados no es lo que se siente. A esta capa de formas se les nombró como ‘formas inefables’, compuesta por diecisiete categorías: *acciones, pertenencia, cuerpo, cuidado, feminismo, manifestaciones, físico / material, ocupación, estructura / posición, ritmo, denuncia, lo que creo, lo que piensa la gente, mujeres, expresiones hacia las víctimas de violencia, autoridades, lo que se habla de algún tipo de violencia*. Estas temáticas serán descritas a continuación desde sus propias formas, por lo cual, sus nombres han sido construidos a partir de lo que las colaboradoras nombraron durante las conversaciones y que aparecen como metáforas. Además, en la descripción, se incorporan los ‘códigos’ de los grupos de formas afectivas mencionados en

apartados anteriores. El orden en el que aparecen sigue únicamente el de la fluidez de la narración.

### **6.3.1. “a mí me pasó”**

Año con año, las cifras de violencias hacia las mujeres van aumentando, aunque los registros únicamente contabilizan de manera oficial aquellas que se respaldan con las denuncias, el número de víctimas fuera de estos registros es mayor. Ahora bien, pensando en que el sistema de justicia fuera eficiente en este país, se entendería que, para que exista una denuncia, es importante el reconocerse como víctima, de poder decir “a mí me pasó”. Las maneras en las que las mujeres pueden reconocerse como víctimas de alguna violencia es un proceso en el que interviene la información que se comparte, la confianza que se brinda y la seguridad para poder decir “sí sé que vivo violencia”. La información por sí sola no basta porque, muchas veces, dicen “yo no sabía que vivía violencia”. Saberse víctima da miedo porque se les piensa desde la indefensión y la vulnerabilidad. Sin embargo, también hay deseos, necesidades y derechos que deben ser garantizados.

### **6.3.2. “adaptar mi rutina” porque “hay una guerra contra las mujeres”**

Las violencias contra las mujeres forman parte de la vida diaria de todas nosotras en este país. Ya sea como testigas, oyentes o víctimas, las mujeres estamos expuestas a estas violencias porque se insertan en la vida de todas nosotras, en distintas dimensiones y en distintos espacios. Muchas de ellas son microviolencias que parecen no tener cara de violencias, se encuentran naturalizadas, por ejemplo, cuando nos piropean con su “ay chiquitita”; las humillaciones, la manipulación, la violencia emocional, psicológica y el *mansplaining*. Algunas otras, aunque se saben, son violencias, se les tolera porque se manifiestan tanto en casa o la escuela, por ejemplo, los gritos, la patrimonial y el hostigamiento. Existen violencias que justifica el Estado como la represión y hay otras violencias que no se sabe qué hacer con ellas, como el clasismo, el genticidio, el racismo y la discriminación; a pesar de que todas ellas interseccionan nuestras vidas, son opresiones que no solo afectan a las mujeres, pero acrecientan otras violencias y complejizan los contextos en donde vivimos. Además de las opresiones de género, también se debe tener en

cuenta las opresiones de clase, ya que ambas se encuentran adheridas a la reproducción sistemática de las violencias.

Incluso antes de nacer, muchas de estas violencias ya “nos atraviesan” por el solo hecho de ser mujeres, evidenciando que “hay una guerra contra las mujeres”. Esta guerra se observa con el desborde de violencias como el acoso sexual, la violencia en el noviazgo, la violencia física, la violencia ginecológica, la violencia obstétrica y la violencia sexual, hasta las expresiones más fuertes como el asesinato, las violaciones, la desaparición, el feminicidio y el transfeminicidio, como si se tratara de una “caza de brujas”, proveniente del machismo. En todas estas violencias el cuerpo tiene un papel relevante. La violencia de género y las demás violencias aquí mencionadas “...son reales” porque las vivimos y sufrimos miles y miles de mujeres. Son un problema para el contexto mexicano porque duelen y lastiman las vidas. Es una realidad “muy fea” porque nuestras vidas se encuentran permeadas por estas violencias, nos encontramos avasalladas y se nos hace vivir con miedo a tal grado que, para salir a la calle, las mujeres hemos tenido que “adaptar nuestras rutinas”, porque, antes de pensar cambiar la realidad, primero se nos obliga a adaptar nuestras vidas. No es normal vivir ninguna de estas violencias, molesta vivir así, “...ya no queremos”, estamos hartas.

### ***6.3.3. “estás siendo exagerada”, “a mí no me va a pasar”***

Lo que la gente piensa, al respecto de las violencias hacia las mujeres, es que “nos lo buscamos”, ya sea porque nos vestimos de cierta manera y lo provocamos, o porque caminamos por cierto lugar que está oscuro, o porque nos fuimos por una calle que no era; esto si se está en la calle. De igual forma, si se está en casa o en la escuela nos los seguimos buscando porque ahora provocamos a compañeros, profesores, autoridades, pareja o familiares. Y no importa qué hagamos o dejemos hacer, cuando la sociedad busca culpables terminan culpando a las víctimas de las violencias que ellas viven porque la sociedad, a quien primero juzga, es a las mujeres.

Se nos dice que estamos “siendo exageradas” por hablar de las violencias de las que somos víctimas y cuando se realiza la denuncia, se duda de la palabra de las mujeres, a menos de que haya evidencia y se realice con debido proceso. Reconocerse como víctima, a pesar de lo difícil que es, y encima hacer la denuncia, no tiene valor porque “somos más bonitas si estamos calladas”. En cualquiera de los dos casos, de si hablamos o nos callamos, se nos

cuestiona, pero si decidimos hablar sobre las violencias se nos pregunta “¿cómo sé que es verdad?”. Para la sociedad nuestra palabra "no tiene el mismo valor", pero no es solo nuestra palabra, sino pareciera que es nuestra existencia misma. En México, las mujeres vivimos entre constante odio porque, cuando damos a conocer nuestras exigencias y proponemos alternativas, se nos insulta y se nos señala de “feminazis”, una expresión de odio que nos señala como genocidas, como si fuéramos una amenaza.

Frente al desinterés que algunas personas muestran, frente a este contexto de violencias; sea por las abrumaciones de la vida cotidiana que sean, aún se puede escuchar a algunas personas decir "no sabía que pasaban esas cosas" o que, a lo mejor, sí sepan qué suceden esas cosas, pero exista el sentimiento de que “a mí no me va a pasar”. Aunque es importante reconocer que existen ciertas violencias, lo difícil resulta el tratar de hacer algo con ellas y la posición que se asume ante dicha situación. Como mujeres, se nos aconseja: “no pues ya no te dejes”, como si la sociedad no tuviera nada que ver y nosotras fuéramos las culpables de esas violencias que vivimos. Asimismo, se nos responsabiliza el encontrar la solución a esas violencias. Empero, cuando las mujeres tienen algo que proponer, y se apela al diálogo con las autoridades de las instituciones, existe un rechazo a las ideas, enojo y criminalización por la forma en cómo se acciona. Pese a que algunas personas nos siguen viendo “feo”, otras personas poco a poco comienzan a aplaudir, como acto de aprobación a lo que se hace y, algunas otras, nos dicen: “sí, yo las apoyo”. Sea por los procesos de vida que sean, día con día, se dan cuenta que lo que se busca es “hacer el bien”.

#### ***6.3.4. “no ha cambiado ese pensamiento”, pero “hay algo que se puede elegir”***

Vivimos en la diferencia, aunque está no se respeta, pero también vivimos en la estaticidad del pensamiento y vivimos las consecuencias de esos “pensamientos retrógradas” que se rehúsan a entender la diferencia, pero, sobre todo, les cuesta pensar en el cambio, ahora no se diga qué tanto más el hacerlo. A veces, incluso cuando parece que se está haciendo algo, lo único que sucede es que “quieren aprovecharse” presuntos aliados del movimiento, que, en su discurso, se presentan como personas críticas, pero en sus acciones se les ve lo violento porque “no ha cambiado ese pensamiento”, continuamente seguimos siendo atacadas en distintos espacios.

Con tanta violencia entre la sociedad, “la humanidad está perdida”, o mejor dicho, parece que la sociedad ha perdido su humanidad debido a la normalización y reproducción de tantas violencias que, aunque las personas las viven todos los días, tienen dificultades para reconocerlas como parte de sí porque las miran con distancia, un tanto ajenas, no las tienen tan presentes. A veces el tema no es no poder ser consciente y reconocer que la violencia existe, sino que, el asunto radica en no estar dispuesto a hacer algo porque se busca conservar los privilegios, por la comodidad que suponen y para no ponerlos en riesgo, al tratar de intervenir en el contexto de violencias, viendo sólo para sí, de manera individualista, porque “el privilegio les ha nublado la empatía”, yendo así, no más por la vida, hasta que la realidad les alcance. Y, a pesar de estar tan envueltas por las violencias, a pesar de que “estamos muy dañados” como sociedad, andamos en busca de otras posibilidades de vida, aun cuando estas otras maneras no sean bien recibidas.

Lo que pasa es que, al ser socializadas mujeres, formamos parte de “pequeños panópticos” que nos hacen sabernos vigiladas y controladas, pensadas y construidas desde una lógica que no nos hace sentido. Estos pequeños panópticos nos recuerdan qué es lo que se espera de nosotras y, además de controlar nuestros movimientos, impactan en la existencia de odio, porque, hay que recalcar que, “hay gente que nos odia” y se acentúa de mayor manera cuando no cumplimos con esa construcción estereotipada de ser mujer. Frente a lo que se dice socialmente acerca de las mujeres, desde una “mirada hegemónica”, nosotras construimos contra narrativas, miradas diferentes, formas alternas de ver la realidad que se contraponen a esa mirada hegemónica y, contra esta mirada no se va sola, vamos acompañadas de las otras porque, si aún “hay algo que se puede elegir”, elegimos acompañarnos.

### **6.3.5. “alzar la voz”, “da poder”**

Decidimos caminar juntas porque ni siquiera el sistema de justicia confía en nuestra palabra, más que dedicarse a impartir injusticia, sus procesos nos dejan cansadas, abrumadas, nos hacen sentir desconfianza de que puedan hacer su trabajo y nos hacen desconfiar hasta de nuestra propia palabra. Minimizan la importancia de los hechos, nos amedrentan, nos hacen sentir miedo de lo que no hicimos. Se nos dice que continuar con nuestra denuncia “no tiene caso”, porque por inhumano que parezca se nos dice que lo que denunciamos es algo que inclusive nos puede perjudicar. Aquí aparecen tres paradojas porque se dice que “si no

hablas, nadie te va a escuchar” y cuando hablas se vuelve “arma de doble filo”. La primera paradoja se refiere a que, si la víctima no denuncia de manera oficial, no hay forma en que se pueda sancionar al agresor, funcionando como una forma de justificar la inacción de las autoridades, porque no nos dejamos ayudar. La segunda paradoja funciona en el sentido de que cuando se alza la voz, aquello que se denuncia es visto como una mentira y es tratado con incredulidad. Entonces, en lugar de atender el problema, nuestras palabras son tomadas como una especie de venganza hacia los agresores y no como una forma de obtener justicia.

Frente a esa inacción del Estado es que las mujeres hemos tratado de “ver la manera” de que nuestras voces se mantengan alzadas. Como las denuncias oficiales no funcionan, se ha optado por irnos hacia el camino de lo público, de emplear estrategias como los “tendederos de denuncia” hasta volverlas mediáticas. Esta estrategia, desde luego no ha sido del agrado de la sociedad porque expone a las personas que gozan de la comodidad, y dicha exposición “baja el estatus social” de quien es señalado como agresor. Debido a que la denuncia “les pega moralmente” es que, el Sistema y la sociedad, están más preocupados de la moral del agresor y no por la dignidad de la víctima y velar por impartir justicia.

La importancia de la denuncia social no solo radica en lograr develar las violencias de nuestras vidas, de reconocer la normalización de ellas o de lograr sancionarlas, es una oportunidad de fortalecer la voz de las víctimas. De que, en lugar de que los procesos se vivan con temor y tristeza, por la falta de respuesta de las autoridades, las mujeres y cualquier víctima de violencia sepamos que se puede acceder a la justicia. De que las, los y les agresores se hagan responsables de sus acciones, para que de esta manera tanto víctima como agresor puedan “seguir sus vidas”, para que quienes agreden “ya no continúen como si nada” sus vidas y que el estancamiento, no sólo suceda en las vidas de las víctimas, quienes no pueden vivir sus respectivos duelos, para que entonces los vivan y puedan llorar, reconociendo la importancia de sus pérdidas sin el estigma de verse como víctimas porque, hasta el llorar, se nos arrebató y eso definitivamente no es justo. Que tristeza saber que así funciona el sistema de justicia en México.

Si por la mirada hegemónica fuera, ignoraríamos y olvidaríamos que vivimos entre tanta violencia y seguimos como si nada, en silencio y bien calladas. Pero ya no es sostenible seguir callando, es por eso que hemos decidido “alzar la voz” y hemos decidido “develar” a quienes nos agreden, quitarles “la comodidad de nuestro silencio”, que bello se siente poder



mantener nuestras voces muy arriba. Y, como decidimos romper con esa comodidad, tenemos que afrontar la tercera paradoja que se viene con la denuncia que son las represalias, sumando otra forma de violencia. A manera de recapitulación, de las paradojas de la violencia, la primera llega con la acción de parte del agresor, la segunda cuando el Estado no puede garantizar el ejercicio de nuestros derechos y la tercera cuando decidimos emplear formas alternas y, tanto las autoridades como la sociedad, nos vuelven a agredir; no solo al momento de dudar de nuestra palabra, sino que, además encuentran otras formas de ejercer violencia y mantenernos con culpa. Lamentablemente, esta última nos hace sentir que una se tiene que defender de todas esas autoridades, que, se supone, deben garantizar nuestra seguridad.

#### ***6.3.6. “nunca llegan a algo”***

Las instituciones encargadas de impartir justicia en este país no funcionan, sus acciones son por compromiso, pero no porque estén comprometidos, lo importante es que se vea que hacen algo, no que sus acciones funcionan porque para que sus acciones sirvan haría falta que se interesen en el tema, que se acercaran, que conocieran las necesidades de las personas. No obstante, las instituciones no escuchan, son indiferentes, cuando hacen como que hacen “nunca llegan a algo” debido a que nunca quisieron llegar a algún lado y en esta simulación del hacer, lo que les sale muy bien es “poner pretextos”, pretextos para brindar atención, para dar apoyo, para realizar los procedimientos pertinentes, para respetar a la víctima y no revictimizarla, para dar seguimiento a las denuncias, para acompañar, para hacer lo que les corresponde. Lo que sí les sale muy bien es “dar trabas”, porque son bien burocráticas, y como les sale tan bien, no cabe duda de que no es coincidencia, porque el Sistema no se hizo para atender ningún tipo de problema. Esto supondría también reflexionar el papel de la justicia, específicamente cuestionarnos dónde podríamos obtenerla. Además, este Sistema se burla de las víctimas, se burla de la justicia y se burla de la sociedad que tiene la utopía de que la justicia existe o, que al menos, la puede garantizar algún directivo de alguna escuela, el gobierno, la fiscalía o el Estado.

Otra cosa, por la que se caracterizan las instituciones, es no dar seguimiento a las denuncias, no solo es el hecho de que ignoren a las personas que buscan justicia, sino que, su inacción es una forma de silencio, quieren silenciar a las víctimas y amedrentarlas, para que se sientan con miedo y no quieran continuar con el procedimiento de denuncia. Para el caso

de las denuncias que han procedido, cuando han iniciado, la denuncia ya perdió relevancia porque, en estas instituciones, se vive con otro ritmo en el que las cosas están estancadas. Así se siente la justicia, es un curso que se encuentra detenido, no hay marcha, ni parece que haya desarrollo o avance. Las instituciones tienen una sensación de superioridad, de saberse con las facultades de aprobar lo que sí merece continuidad en el proceso, de aquello que está debidamente comprobado o aquello que puede perderse en el papeleo y hacer como que nunca pasó, además, tiene injerencia en lo que se desborda por otros lados y lo censura para hacer como que no está pasando algo. Con ello, no estoy diciendo que las personas, de forma individual y que trabajan en estas instituciones, decidan deliberadamente no impartir justicia—quiero creer—, lo que pasa es que, estas personas están insertas en un tipo de pensamiento social, que mantiene la macroestructura y que se deja caer, tan frívolamente, en la manera que se ha hablado en estos apartados.

### **6.3.7. “vulnerables” con “espíritu aguerrido”**

Somos personas socializadas mujeres, históricamente vistas como las “locas” con las que no se puede razonar, pero también somos las “paranoicas”, porque nos imaginamos cosas que no están pasando, así es como han manipulado nuestra percepción de la realidad. Locas y paranoicas a costa de legitimar la cientificidad de una disciplina, para desacreditar la feminidad, para justificar el control hacia nosotras. Marginalizadas, excluidas y aisladas de la historia con la apuesta de alcanzar la objetividad científica. Se nos define desde la pasividad, sin capacidad de acción para formar parte de la construcción de la realidad, como objetos, pero no como actoras. Razón suficiente por la que se nos ha dado un trato diferente. Como no se nos reconoció, se nos otorgó un premio de consolación, que fue la observación, una observación masculina y sexualizada para complacer. Fuimos cosificadas cuando nos convertimos en propiedad privada del Estado, las instituciones y de las demás personas con las que nos vinculamos sentimentalmente. Concebidas como objetos intercambiables, tratadas y valoradas a partir de nuestros cuerpos, despojadas de nuestra independencia e igualdad.

Asimismo, la producción de conocimiento científicista nos ha construido como las “débiles” y nosotras hemos objetivado ese pensamiento. Sobre esta supuesta debilidad se ha erigido el predominio masculino porque en la debilidad aparentemente no hay fuerza, ni

firmeza, ni certeza. Y con tantas carencias no se puede confiar en nosotras. También, se nos presenta como “vulnerables” por no contar con las capacidades para enfrentar las desigualdades sociales. En este sentido, la vulnerabilidad funciona como una cualidad que se posee y, que justifica, que las mujeres son responsables de contar con dichas capacidades. Con ello no digo que no existan esas situaciones, por el contrario, claro que existen, pero no existen intrínsecamente en las mujeres, de forma intraindividual, sino que están presentes entre las personas en la sociedad. Por tal motivo, no es que la vulnerabilidad exista como cualidad, lo que existe es la vulneración, es decir, se vulnera a las mujeres como parte de un proceso social en el que se acentúan las desigualdades sociales en contra de las mujeres.

Desafortunadamente, aunque dicho proceso y el contexto de violencias tengan impacto en la vida de miles de personas, las mujeres resultan “doblemente culpabilizadas”, responsables de las violencias que otras personas ejercen hacia nosotras. Como se ha mencionado anteriormente, cuando decidimos visibilizar esas violencias nos convertimos en las “malas” porque decidimos dejar de hacer aquello que se nos dice. Somos malas por corromper a la sociedad y sus prácticas tradicionales con nuestros actos inapropiados, por desviar la forma correcta de actuar, las normas y los valores de la sociedad. Somos malas por desafiar el rol impuesto hacia nosotras como mujeres, malas por tratar de vivir con libertad. Y claro que somos malas, pero podemos ser peores. Así como nos volvemos peores, los contextos de violencia se vuelven difíciles porque “ser mujer en México es muy difícil”. Es por ello, por lo que “estamos a la defensiva”, vivimos en la preocupación de pensar a qué hora o a ver cuándo nos pasa algo, aunque, para la sociedad con tanta preocupación parece que solo reafirmamos que estamos “locas” y “paranoicas”. Lo importante es que entre tanto diagnóstico social nosotras nos sabemos “guerreras”. En primera instancia, por oponernos a los roles tradicionales impuestos. En segunda instancia, por sabernos en esta guerra contra nosotras. Nos convertimos en “guerreras” y con nuestro “espíritu aguerrido” andamos.

#### **6.3.8. “ahí también ocurre”, “pasa de todo”**

Las violencias se viven en todos lados, tanto en los lugares privados como en los públicos; se vive la inseguridad y se siente el peligro. Sin embargo, se hace ver cómo que en los espacios públicos se es más propensa a vivir violencia. Cuando independientemente de la familiaridad que tengamos con las personas, la luminosidad de las calles, nuestra vestimenta, el horario, si sea ciudad o no, tanto en la ciudad como en el estado, en ambos espacios también

ocurre. Y, como ya en cualquier espacio en el que nos encontremos “pasa de todo”, salimos a las calles con todos nuestros recursos para aprovecharnos de que es un espacio público, adaptable, transitado, no tan “delimitado”, con enorme capacidad de visibilidad para expresarnos. Cuando salimos a las calles “llenamos el espacio” con propuestas diferentes, apostamos por la construcción de otros espacios que no sirvan como “patio trasero” en el que se reproduzcan las violencias que cuestionamos y de las que estamos en contra.

### **6.3.9. “centro”, “frontera...”, “periferia” y “sur...”**

Existen luchas centralizadas y otras que se encuentran relegadas en la “periferia”. Asimismo, existen realidades, personas y afectos que tienen una distribución similar. Nos ubicamos centradas en este movimiento, aunque no nos “centremos” en alguna postura desde el feminismo, porque estamos unidas en esta lucha, aunque partamos de posturas diversas o ni siquiera exista una con el feminismo. Al final, lo que vale para nosotras es construir otras realidades. No obstante, el mero “centro” tiene todo que ver con el extractivismo, la diferencia y dificultad de desplazamiento. Se presume como más seguro, pero la realidad es que no lo es tanto porque también hay inseguridad. En el “centro” pasa de todo, hay mucho movimiento y es habitado por personas provenientes de muchos lados en el que ves muchas cosas, pero también en el que muchas personas te pueden ver porque tiene capacidad de visibilización. El “centro” tiene una carga simbólica con fuerte impacto para manifestarnos o festejar. Para “descentralizar” el centro habría que desplazar nuestras acciones, movernos hacia otros espacios y lograr algún tipo de alcance. Empero, del centro ya han sido “desplazadas” algunas realidades, aquellas que no caben con la lógica de la ciudad, algunos de estos desplazamientos tienen que ver con la movilidad de las personas y sus territorios, pero también hay luchas desplazadas que ni siquiera pueden llegar al centro y que miran “desde fuera”. A esto se le denominaba como “provincia” y hacía referencia a todo aquello que habita fuera del centro y la ciudad. De igual manera, hay personas que no pertenecen y no se identifican con el movimiento y se encuentran afuera de la lucha.

Ahora bien, la periferia es aquello alejado del centro. Más que las personas se vuelvan ajenas de aquello que ocurre en el centro, el centro es quien excluye a las personas tanto del mismo centro como de aquellas que se encuentran en la periferia. Por ende, es que la periferia guarda una fuerte vinculación con el olvido, puesto que todo aquello que se sitúa aquí tiende

a olvidarse porque no se le brinda atención. Además, es una zona apartada del centro y la ciudad, que, aunque a veces forma parte del mismo territorio, no se reconocen con la misma visibilidad. En ocasiones, lo que llega a la periferia se demora un poco más, pero proviene del centro, con sus respectivas distorsiones. En una posición muy similar, que se vincula fuertemente con la periferia, están quienes habitan desde el “sur global”, personas que viven las injusticias sistemáticas de ser parte del tercer mundo, injusticias provenientes del colonialismo, el capitalismo, el neoliberalismo y el patriarcado.

Pero de quienes poco se habla es aquellas personas que se ubican en la “frontera de la periferia”, que no se identifican con las problemáticas de la periferia, pero tampoco con los beneficios del centro. Se encuentran en medio y cerca, pero no tanto, de ambas dinámicas, pero sí muy cerca de dichas problemáticas. Pareciera que estar en esta posición permite la elección de elegir de todo un poco, pero la identificación con la periferia ocurre en menor medida que con el centro. Sin embargo, este movimiento oscilatorio entre centro y periferia lleva consigo la posibilidad de la duda y el cuestionamiento entre lo normalizado de la cotidianidad periférica y la céntrica.

#### **6.3.10. “tomar lugares” se ve “mal”**

Decidimos “hacernos presentes”, romper con nuestra invisibilización porque somos actoras políticas de esta sociedad y hemos decidido no solo intervenir en el espacio, sino intervenir en este contexto para que las personas, además de que vean lo que estamos viviendo, dejen de ignorar y entiendan que se necesita hacer un cambio. Es por ello, por lo que irrumpimos en la cotidianidad, tomamos esos lugares que pareciera están pensados para ser ocupados de tal o cual forma, “tomamos lugares” porque somos “interventoras callejeras” y nos negamos a creer que el espacio está definido para servir para algo determinado porque el espacio no hace referencia al lugar, sino a las prácticas sociales que tenemos en ellos. Por ello, los tomamos porque creemos que también son nuestros y son tan nuestros que los ocupamos como se nos ocurre, por medio de prácticas sociales que nos hacen más sentido.

El espacio de la vida cotidiana se encuentra habitado de maneras diversas, envuelto en sonidos, movimientos y escenografías cotidianas, que coadyuvan a la ocupación del espacio desde la diferencia. La diferencia habita en los territorios, sin embargo, hay espacios creados que no logran la aceptación de las personas, espacios que son tomados en ciertas

instalaciones como los “cubos feministas” y el “bloque negro” que disgustan. Son espacios que hemos hecho para nosotras, están sostenidos por nosotras para que sean seguros, para priorizar que “estén nuestras voces” y exista la escucha activa. Son percibidos socialmente como malos porque nadie nos dio permiso de tomar esas instalaciones y de ocupar el espacio. Como es un espacio que no fue concedido, está “mal” que los ocupemos, está “mal” que los rayemos, está “mal” que los caminemos. Sin embargo, lo que no se entiende es que no renegaron y no estuvo tan “mal” cuando algunas personas fueron desplazadas de sus territorios, o cuando ciertos lugares se privatizaron, o cuando violentaron a alguien en la calle. Ahí sí le conviene a la sociedad distraerse de la realidad, guardar sus reclamos y voltear a ver para otro lado.

No obstante, a pesar de que causa sorpresa el hecho de que seamos mujeres las que estamos rebasando esas delimitaciones, nos aplaudimos por intentarlo y querer evolucionar. “Nos prestamos los espacios” no sólo para usarlos durante un tiempo específico y después devolverlos, sino porque concedemos esos espacios para nosotras y las demás que vienen en camino porque queremos que las que vienen ya no tengan que pasar por lo mismo. Se necesita con urgencia cambiar las prácticas en los espacios, para que nosotras podamos desplazarnos con seguridad y, como esos espacios no preexisten, nosotras los estamos construyendo. Buscamos ser más conscientes, asertivas y consecuentes con las historias. Apostamos por deconstruir los espacios, volverlos más seguros y que nos hagan sentir incluidas, luchamos por espacios en donde se entienda la diferencia y en donde no seamos juzgadas. Y no podemos retroceder, necesitamos movernos en espacios democratizados, donde haya justicia, espacios en los que se pueda caminar con libertad y “vivir el momento” sin que nos de miedo.

### **6.3.11. “nuestro ritmo” y el “...de los demás”**

El ritmo de la sociedad se basa en la repetición periódica de una serie de movimientos, acontecimientos y sucesos que se presentan en determinados intervalos de tiempo. El ritmo también está en las reflexiones que tiene la sociedad. Aunque es un ritmo que no sucede en singular, sino en plural y, llegar a ciertas reflexiones, también es cuestión de tiempo. Pese a que vivimos en una sociedad patriarcal creemos que nunca es tarde para unirse a la lucha y realizar un ejercicio de autocrítica respecto a nuestras prácticas normalizadas. Aunque el problema no sea qué tanto divergen las reflexiones que tenemos nosotras de las que ha

llegado la sociedad, la cuestión se vuelve tensa cuando cuestionan “nuestro ritmo” y no lo respetan. Cuando quieren que nuestro pensamiento y nuestras acciones cumplan con sus expectativas. Por ende, pareciera que nuestra presencia en el espacio sucede al “ritmo de los demás”, cuando proponemos ciertas acciones y nos vemos obligadas a “cambiar nuestro ritmo” por el “ritmo de los demás”, ya que de lo contrario resultamos “atacadas”. Ya que eso de llevar otro ritmo, desespera a las personas porque no se sabe qué esperar y no tienen paciencia. En ocasiones vamos al mismo ritmo con otros movimientos, a veces en otra frecuencia, pero con la apertura de que nuestros objetivos coincidan y sean compartidos con otras personas.

### **6.3.12. “gafas violeta”**

Cada una desde nuestras áreas, en cada uno de nuestros sectores, en nuestros diversos territorios, hacemos y trabajamos en busca del cambio de nuestras realidades; en la búsqueda de la libertad, la equidad, la igualdad, la erradicación de la discriminación, la ruptura de nuestras opresiones, etc., todo esto como actoras activas y no como sujetas pasivas, para que algún día suceda la magia. Es un camino en el que principalmente nos acompañamos entre nosotras, como aliadas, pero en el que de vez en cuando se suman otras personas que entienden que nuestras acciones son para “hacer algo bueno”. Cuestionarnos tampoco ha sido una labor sencilla y mucho menos ha sucedido de un momento a otro. En ocasiones, hemos incorporado reflexiones provenientes de otros escenarios del movimiento feminista para fortalecerlos porque hay ciertos escenarios en donde hay más poder de acción, son escenarios en donde el discurso feminista disputa la autenticidad de sus exigencias con más intensidad. Aunque pareciera que esto les vuelve abanderadas del movimiento, es válido no coincidir con sus premisas y, no hacerlo, no nos deja fuera del movimiento feminista, aunque a veces no logremos vernos como parte de él. Por el contrario, diferir con algunas premisas del movimiento nos hace reconocer la importancia de la diversidad y nos compromete a seguir trabajando en conjunto como aliadas, desde la diversidad, pero con el fin de lograr los objetivos de todas.

De igual manera, se requiere que aquellos escenarios en donde el discurso feminista está más incorporado tengan la paciencia y la humildad hacia aquellos esfuerzos que provienen de otros escenarios de la vida, que también forman parte del mismo movimiento,

ya que su posición no es más válida, valiosa o verdadera que otros escenarios. Sin embargo, a veces fallan esos puentes que se supondría permitirían el diálogo entre sí y las repercusiones de ello nos hacen sentir que “no estamos ni acá, ni allá”. Claro que el movimiento corre el riesgo de fijarse, de adoptar una forma estática, de cooptarse, de ponerse cómodo en cierto lugar. Y, por supuesto, que hay ciertos escenarios en donde el movimiento corre más el riesgo de ser cooptado porque convive más de cerca con todo aquello que critica, ahí tenemos el ejemplo de la perspectiva de género. Puede que incluso adopte ciertas mañas y se comience a presentar como el juez de lo que se puede considerar feminista. Cuando el movimiento se individualiza, es que deja de ser parte del movimiento y se institucionaliza. El movimiento tiene que ver con seguir moviéndonos para que nuestros objetivos de transformar nuestras prácticas y eliminar las violencias de nuestras realidades se hagan realidad. Lo que implica el movimiento, es: seguir cuestionando, seguir intentando, seguir proponiendo, seguir haciendo. De esa forma, surgió la agenda feminista para fortalecernos y considerar que nos encontramos en constante redefinición. Por tanto, se enfrenta a atender las diversas necesidades y a buscar garantizar esos derechos de manera constante. La agenda podría fungir como un actuar colectivo abierto en dirección a nuevos horizontes.

Los ires y venires, en el movimiento feministas, a veces nos hace sentirnos con “sentimientos encontrados” porque, aunque existe una labor de crítica hacia la sociedad, en la sociedad también nos encontramos nosotras, es decir, que la crítica que hacemos a la sociedad, a veces, nos alcanza porque no dejamos de ser humanas y el ejercicio de violencias no es esencial de ciertas personas, sino de las personas. Debido a esto, es que, se nos señala de ser contradictorias, en el sentido de que cuestionamos una cosa que también reproducimos. No obstante, esa contradicción no es porque seamos mujeres, es porque somos parte de este mundo y la diferencia es que existen maneras de hacer que la contradicción se abra a la crítica y, de esta manera, se vuelva autocrítica, algo así como una especie de politización de las contradicciones que nos lleven a otras cosas. Si, en consecuencia, de tanto movernos las gafas cambian de color, entonces a esta metáfora la nombraremos de otra forma.

Por lo tanto, ponernos nuestras “gafas violetas” tiene que ver con mirar la realidad desde otras miradas, unas miradas alternas, más políticas, que nos permitan comprender el mundo, desde las mujeres, para entonces lograr nombrarnos desde el feminismo decolonial, el feminismo popular, el transfeminismo, el ciberfeminismo, el anarcofeminismo, entre



muchos otros. El reto se extiende en lograr que todas esas otras formas de ver el mundo se hagan costumbre, que permitan transformar las vidas personales y colectivas.

### ***6.3.13. “correlación de fuerzas”***

No todo en este movimiento es bonito, aun hay cosas por hacer. Manifestamos nuestro hartazgo de manera conjunta, pero no lo hacemos de la misma manera. Hay quienes salen a las calles de maneras “pacíficas”, haciendo válido su derecho a salir a manifestarse. Es una acción legitimada por el mismo Estado, quien permite este tipo de expresiones pero que en cuanto nos salgamos del protocolo de lo que se considera pacífico deja de ser legítima la forma en la que se manifiesta y entonces deja de ser nuestro derecho y se vuelve razón suficiente para ser violentadas. De tal manera, podemos observar como en el espacio se “correlacionan estas fuerzas” porque en la calle se disputan diversas ideas y acciones, en ella no solo nos encontramos nosotras defendiendo lo que sentimos, también nos encontramos con otras personas que opinan diferente o que incluso comienzan a cuestionarse sobre aquello de lo que están muy seguros sentir. En ese espacio coinciden muchas maneras de sentir, claro está que, también se hacen presentes algunas otras expresiones que no empatizan con lo que sentimos y las formas en las que se expresamos que “estamos hartas” de tanta violencia.

### ***6.3.14. “todos los cuerpos dicen algo”***

Muchas de las violencias que se ejercen hacia las mujeres ponen en el centro el cuerpo. Actualmente, éste juega un papel importante en la construcción de la realidad, “lo es todo”. Pero la construcción del conocimiento que se hace acerca del cuerpo nos ha encasillado materialmente, es un concepto hecho en las ciencias científicistas que biologiza, individualiza, esencializa y despersonaliza. Aun cuando se ha tratado de reificar ese sentido hacia el cuerpo, de politizarlo, muchas de las violencias que vivimos son consecuencia de haber objetivado, como personas, esa despersonalización y esencialización del cuerpo. Pero el cuerpo no es un ente material separado de nosotras, como una especie de contenedor, recipiente o vehículo en el que se guarda algo y del que después una puede desprenderse. Como el cuerpo no representa ninguna esencia, tampoco ninguna violencia puede considerarse como algo permanente y determinante de nuestra realidad.

Ahora que se comienza a politizar el cuerpo y que gritamos que “es nuestra decisión” por supuesto que tenemos el derecho de decidir sobre nuestras vidas, porque no se trata sólo de cuerpos vacíos. Somos seres simbólicas que construimos a partir de nuestras características, por supuesto que esas también incluyen las de nuestro cuerpo material, pero la valorización que le damos a ciertas características, no es porque tengan una naturaleza que nos obligue a verla de tal o cual forma, las dotamos de ciertos sentidos a partir de nuestra posición en el mundo, una posición a veces jerarquizada que tiende a priorizar a ciertos cuerpos, sobre otros, como más merecedores y que sirve para justificar algunas de las violencias ejercidas.

“Todos los cuerpos dicen algo”, comunican porque están dotados de sentido, están significados afectivamente. Esto quiere decir, que cuando podemos comprender lo que las otras nos dicen, no es porque están representando de forma fidedigna algo que existe realmente en la realidad y que mediante el “uso correcto” del cuerpo se puede lograr, algo así como develar cosas que estaban presentes ahí en la experiencia y que solo faltaba algo que nos hiciera verlas. Comprendemos a esos cuerpos porque nos atraviesan esas experiencias, porque compartimos esos sentidos y significados, porque sabemos lo que se siente, aun cuando no queramos ver, nos sabemos cómo parte de eso que se denuncia. El asunto es lo que estamos dispuestos como sociedad a hacer, ahora que sabemos que vivimos en este contexto de violencias hacia nosotras las mujeres, que no queremos seguir viviendo así, que estamos hartas, que es posible vivir en otras circunstancias, la cuestión es qué estamos dispuestos a hacer. Esto no solo lo digo dirigiéndome a las mujeres, sino a la sociedad.

#### ***6.3.15. “jugar con fuego” con un “granito de arena” para “tocar a la otredad”***

Estamos reunidas con nuestros “sentimientos para expresarnos”, para hablar de todo lo que está ocurriendo y “transmitirle a las personas” lo que sentimos, con la esperanza de lograr un impacto y aceptación de parte de la sociedad. Lo que hacemos nos hace felices porque funge como una resistencia ante el Estado, que está en deuda con nosotras y se encuentra indispuerto. No obstante, esta falta de respuestas e inacción, “no la podemos dejar así”, sí las autoridades, el gobierno o el Estado carecen de herramientas para atender el contexto, “¡aquí estamos nosotras!”, y nuestro estar vale mucho. Nosotras estamos aquí para

“meter presión” a esas autoridades que se supone tendrían que garantizar nuestra seguridad y hacer que se cumplan nuestros derechos, pero también para hacer que suceda la “magia transformadora”.

Nuestras acciones van surgiendo, guardan sentido para nosotras, no las hacemos para molestar, sino para conseguir cosas grandes. Asumimos esa labor como nuestra porque ya “no queremos” seguir aceptando una realidad que nos hace vivir con miedo, nos violenta y en donde no se hace algo. Por ende, “alzamos nuestras voces” de todas las maneras habidas y por haber; nos hemos valido de diversos lenguajes artísticos como el arte, el baile, la danza, los performances, la pintura y la poesía. Al principio lo hemos hecho “por las buenas”, para exigir que se cumplan nuestros derechos y que se haga justicia, para expresarnos, para dar a conocer experiencias, para expresar lo que sentimos, para mostrar lo que nos hicieron, para protestar contra el gobierno, para representar realidades y para visibilizar nuestras historias. Al principio, nos acatamos a sus “buenas formas”, pero obtuvimos como respuesta la omisión.

Como “no todo tiene que ser bello”, la lucha también nos ha hecho saber que no es un camino sencillo. Así que nos organizamos y nos hicimos presentes de maneras más disruptivas, tomamos ese riesgo para nuestras vidas, por los riesgos que implican, pero también porque pareciera que la sociedad requiere de esos “impactos fuertes” para sacudir su cotidianidad. De esta manera, “hacer ruido” nos permite “llamar su atención” para que no se olviden que aún hay demandas por cumplir y si nos ignoran con la vista que no lo puedan hacer con los oídos. Lo que hacemos implica mucho esfuerzo, constancia, solidaridad y hace “sentir muchas emociones” al momento de “tocar a la otredad”.

Salir a marchar, manifestarnos, o cualquier otra acción que dirigimos a la sociedad, “no es bonita”, no porque esté feo hacerlo, sino porque no es bonito el contexto que enmarca dicha acción, porque no es bonita la realidad que tratamos de visibilizar, porque no son bonitas las violencias que vivimos y, como ese marco contextual no es bonito, lo que hacemos tampoco tiene porqué verse bonito porque lo bonito a veces romantiza. Una cosa es que nuestras acciones tengan capacidad creativa para innovar—y resultar en bonitas propuestas—y, otra cosa es que, eso que le “transmitimos a las personas” hagan ver a la violencia como bonita porque no lo es. Nuestras formas “no son bonitas” no solo por el hecho de que no queramos que sean bonitas, sino que salen así, porque en la realidad existen los

elementos suficientes para que adopten ese tipo de forma. Por lo tanto, no se nos puede exigir que lo hagamos de otras maneras porque esas otras maneras también requerirían de otros elementos del contexto y en el actual contexto no existen esos elementos. Esto no significa que, para el caso de la omisión de las autoridades, éstas no actúan por falta de herramientas en el contexto, ya que estas herramientas si existen o podrían construirse, la asunto es que no quieren hacer nada. A pesar de que sabemos que este contexto en el que vivimos, nuestras acciones y las reacciones que recibimos de las personas “no son bonitas”, esto no quiere decir que cuando estamos ahí accionando no sentimos bonito por estar, por acompañarnos, por querer dejar “nuestro granito de arena” porque, aunque nuestras acciones sean efímeras, se sienten “emociones muy fuertes” y “nos dejamos llevar”. A veces, ni siquiera se sabe cómo expresarlo, pero se siente entre nerviosismo, felicidad, tristeza, dolor y muchas otras emociones.

Aunque a veces no sean las reacciones que se buscan, nos gusta hacer lo que hacemos. Lo que se hace, les “llega a las personas”, les impacta, sea que logremos que nos entiendan y reconozcan la problemática o entiendan otras cosas. Aquí sería importante recalcar, que no tenemos designada la misión de convencer a las, los y les otras personas acerca de que lo que hacemos es bueno o está bien, ya que eso, además de nuestra acción política, caería en reproducir lógicas patriarcales de nuestro rol como mujeres o en una especie de ética universal. No obstante, lo que sí hacemos es participar de manera muy activa en que nuestras ideas choquen con otras que no se le parecen. Este choque interpela en esas otras ideas y eso también es muy bonito porque con este tipo de choques es que las ideas dejan de tener una posición tan estática y comienzan a moverse, a cambiar y transformarse. Por supuesto que aquí yace un riesgo y es que, al encontrarnos inmersas en este choque, también es posible que nuestras ideas se muevan o que sean absorbidas por las demás ideas, que nos dejemos convencer o conformar por ideas que solo resuelven nuestras exigencias de manera inmediata, a medias y de sólo unas cuantas.

Mientras buscamos hacer un bien para nosotras, nos ganamos un mal de parte de las mismas instituciones a quienes les exigimos. Entonces claro que saben dar, pero no lo hacen de buena gana ni lo que se les pide, solo lo que se les antoja. Es por ello, por lo que aprendimos a “jugar con fuego”, aunque sabemos que nos puede quemar, el fin detrás de ello lo vale y, aunque, es difícil, nos encanta hacerlo. Y si pareciera que por jugar con el fuego

nos estamos sumando al ciclo social de la violencia, es un contraste errado porque eso ni siquiera es “comparable”, sencillamente porque nuestra posición en el mundo no nos ubica en el poder y ni siquiera nos hace beneficiarias de él. Qué curioso que cuando se trata de las consecuencias, todas las personas podemos ser responsables, pero cuando se trata de los beneficios no todas las personas podemos formarnos en la fila—y ya ni se hable de ser beneficiadas—. Como no queda más, es necesario que entre nosotras nos ayudemos y nos acompañemos, fascinadas buscamos que estas nuevas formas sean más empáticas para seguir sosteniendo nuestros espacios y eso es “muy bonito”, pero es más bonito hacerles saber a las que vienen que "siempre vamos a estar ahí" para acompañarlas en el camino.

#### **6.3.16. “somos luchadoras” en nuestro “tiempo de vida”**

Nos volvimos cercanas “como si fuéramos hermanas”, así se siente cuando se construye entre mujeres. Se trata de una “confianza que se va construyendo”, no sólo entre quienes conforman una colectiva, sino que también hace referencia a la confianza que se construye con las demás; con todas aquellas que se acercan, con todas las que están interesadas, con las víctimas y con todas las demás que permanecen en la lucha. Construir esta confianza no es sencillo, implica ir cuestionando y dejando atrás diversas nociones de roles hegemónicos elaborados acerca de las mujeres. Esta hermandad ha sido vital y un gran soporte para la lucha, ya que “tuvimos que buscar alternativas para protegernos”. Las alternativas no son únicamente para nuestras estrategias de acción, sino que también incluyen las cuestiones de organización, seguridad y cuidados entre nosotras.

Pertenecemos a esta lucha porque nos hace sentido luchar por mejores realidades, unas en las que nosotras y todas las demás seamos reconocidas, dignas de mejores condiciones de vida, personas vistas con respeto, gozadoras de nuestros derechos y con vidas libres de violencias. Y vamos “construyendo con lo que tenemos”, con nuestros recursos físicos, nuestras reflexiones, nuestras herramientas, nuestra energía y nuestras esperanzas, hasta que de pronto esto “se fue volviendo parte de nosotras”. Es por ello, por lo que, “somos luchadoras”, así lo hemos elegido, luchamos pensando en el futuro, pero también contra las construcciones hegemónicas que se han elaborado de nosotras en el pasado, al mismo tiempo que lo hacemos en este presente, frente a las circunstancias que pretenden ponernos el pie.

Esta lucha histórica requiere del “tiempo de vida” de muchas mujeres; de nuestras ancestras, de muchas de nosotras y de las mujeres que vienen en el camino.

Convivimos entre la diferencia porque sabemos que existen diferentes opiniones, distintas identidades, reconocemos que hay diferentes personas con exigencias diversas, que, aun con todas esas diferencias, se puede estar de acuerdo en que se tiene que atender esta problemática de violencias hacia las mujeres. De igual manera, buscamos hacer cosas diferentes, que nuestras acciones hagan más accesible nuestras reflexiones, nuestras exigencias y nuestras propuestas. Incluso al escucharnos coexistimos en la diferencia porque, para proponer, hay que saber escuchar las diferencias, escucharnos hasta que “empecemos a sentirnos cómodas”. Claro que estar aquí “nos ha cambiado la vida” de muchas maneras y seguramente nos seguirá cambiando y cambiará a muchas más, pero este cambio no ha sido para mal, nos ha hecho más fuertes, nos ha hecho coincidir con nuestras hermanas, nos ha permitido organizarnos, nos ha posibilitado el que logremos sentirnos más cómodas con nosotras mismas, con quiénes somos, nos ha dejado el que no sólo nos veamos como unas “princesas” ahora sabemos que también podemos entendernos como “luchadoras”, luchadoras sociales y constructoras de la historia. Somos parte de esto “por amor, por vocación”, porque simple y sencillamente queremos seguir aquí.

### **6.3.17. “red de apoyo”**

Estamos pendientes de nosotras, nos escuchamos, nos abrazamos y nos damos amor. Tenemos cuidado con las historias que nos comparten y confiamos en contar nuestras historias. Somos cuidadosas de construir nuestros espacios desde el cuidado. Este es un cuidado mutuo, entre todas, que desafía las lógicas individualistas del cuidar, el ejercicio es hacerlo de manera colectiva. Lo que implica ser una colectiva son las “redes de apoyo”, porque une, porque hay amistad, porque nos procuramos entre nosotras, porque nos apoyamos, principalmente entre nosotras, pero también con las demás. Brindamos apoyo a las víctimas y a sus familiares. Nos hacemos presentes para que se vea el apoyo y que las demás mujeres puedan confiar y tengan la seguridad de que “entre nosotras nos cuidamos”. También, exigimos el apoyo de la sociedad y de las instituciones. A pesar de que existimos en la diversidad de ideas, sabemos que eso no está peleado con lograr que nos den su apoyo y que apoyen la causa. Nos cuidamos entre nosotras porque es una práctica que el Estado nos

ha negado y, que, por el contrario, nos ha insertado a pensarnos desde lógicas capitalistas en las que solo valemos mientras producimos y estamos para los otros, a costa de nuestra salud y bienestar, ejerciendo así una forma de violencia silenciosa. Cuidarnos, de manera colectiva, se ha contrapuesto a nociones individualistas, que jerarquizan la existencia humana. De tal manera que, al cuidarnos ejercemos nuestra autonomía para trasgredir nociones patriarcales, porque no nos han arrebatado el deseo de ser congruentes con aquellas prácticas que nos hacen más sentido. Nos cuidamos entre nosotras porque mediante esta práctica cultivamos el mundo de nuestros afectos, nos priorizamos y nos reconocemos humanas. Nos cuidamos como un acto de resistencia, de amor y reciprocidad.

## **Conclusiones: afectos en movimiento a lo emergente**

La presente tesis fue un esfuerzo por conjuntar un tipo de conocimiento que se ubica de forma alternativa, recupera los planteamientos del construccionismo social y el feminismo posmoderno. Considero que ambas propuestas son un tipo de conocimiento político que se opone al pensamiento hegemónico y que están interesadas en la transformación de nuestras realidades. A veces, caemos en la negativa como investigadoras o investigadores que ya no hay más de qué hablar, que los grandes teóricos ya lo han dicho todo, como si todo acerca de la realidad ya se hubiera escrito, dicho o visto. Y se dice sin caer en cuenta en que, además de no separar los ojos de la computadora o los libros, en donde aparentemente se encuentra la verdad y el fin de la realidad, ya no existe un interés por ver lo que está sucediendo en el mundo. Cuando hablo de ver me refiero más que nada a mirar, como ese proceso más detenido en el que prestamos atención a las cosas, no a esa lectura rápida que hacemos con la vista cuando no queremos leer todo el texto y solo buscamos las palabras clave. Con esto no quiero decir que leer no sirve para nada o que estoy invitando a no leer, claro que no. A lo que me refiero, es que seamos más sensibles con nuestras lecturas, que no mantengamos los conceptos fríos porque ya no los movemos y estamos cómodos con lo que alguna vez fueron. Porque entonces, si miráramos al mundo podríamos darnos cuenta de que la realidad es una interpretación que no se agota y que cada vez que la miramos podemos llegar a nuevas interpretaciones; mucho más situadas, mucho más vigentes, mucho más sentidas, con mucho más calor.

Por ende, los conceptos centrales en esta investigación, como la acción colectiva, los actos performativos, los afectos, las violencias, el espacio y la denuncia no son conceptos totalmente definidos, estáticos y mucho menos se encuentran agotados. La idea de ponerlos sobre la mesa en este proyecto de investigación coadyuva a ver su estado actual, su movimiento y su posible transición. Porque si se encuentran en movimiento, entonces lo que se presenta en esta tesis no es un discurso oficial, sino una interpretación desde la psicología social construccionista de la mano con la psicología feminista, como una forma de mirar, de narrar las realidades de las mujeres desde sus propias voces y de este contexto mexicano en el que vivimos.



En un principio, el planteamiento de esta investigación se encaminó a prestar atención en las acciones colectivas que las mujeres activistas tenían, no con el propósito de describir los procesos técnicos que las llevaban a presentar o accionar de tal forma sus acciones. El objetivo nunca fue describir de manera detallada la técnica, sino conocer cómo la expresión de algunas acciones tiene la capacidad de transformar la realidad. Entendiendo que esas expresiones, además de acción, están conformadas por el lenguaje, pero principalmente por el componente afectivo. Para ello, tanto lenguaje como afectividad se recuperaron del conocimiento emergido a partir del giro lingüístico, que posibilitó el desarrollo del construccionismo social, porque desde estas propuestas ambos constructos rompen su relación con el cientificismo y con un tipo de investigación que biologiza el conocimiento. Para esta investigación, un punto de suma relevancia consistió en alejarnos del estudio de lo afectivo desde esas concepciones científicas, que incluso con el “giro afectivo” se recuperan, porque un conocimiento que biologiza los afectos, además de ser pobre en cuanto a la comprensión de la realidad, sirve para justificar lo que se le antoje; la diferencia sexual, las violencias, el racismo, la desigualdad social, la dominación masculina, etc.

Entonces, plantear una investigación que se aleja de la construcción hegemónica de lo afectivo, y de un tipo de método de estudio, es un ejercicio difícil, porque, aunque a las personas les digas que es una propuesta alterna, las personas te juzgan con sus gafas científicas, y aunque algunas otras personas se presuman como muy críticas, muy sociales o feministas, su forma de ver no se desprende de ese cientificismo, o ese universalismo, o esa ética universal que no pueden esconder. Por extraño que parezca, parece ser que, para hablar de afectos ya existen manuales muy específicos de los que una se tiene que valer o de lo contrario no será considerada una propuesta seria—y ya ni hablar de lo que implica presentar un proyecto en donde se trabaja con mujeres—.

Empero, si comparto los retos que ha supuesto construir una investigación de este tipo, en el que se prioriza las narrativas de las mujeres, ya que tratar el conocimiento específico, que proviene de mujeres, requiere de ciertos compromisos. De primera instancia, quiero mencionar que las veces que llegué a exponer mi proyecto y mi interés en el tema de violencias hacia las mujeres, ya fuera en clases u otros espacios, las personas lo veían como cierta obviedad, pero era como una obviedad por el contexto y por el hecho de que era una mujer quien hablaría de eso. No obstante, no por ser obvio que me resultaba urgente hablar

de este contextos de violencias hacia las mujeres, significaba que esta aproximación no pudiera acercarnos a cosas no tan obvias. Puesto que su obviedad parecía suponer que el tema estaba agotado para esas personas y que no había más que decir, cosa con la que no estaba de acuerdo. Me parece que para hablar de violencias hacia las mujeres en la actualidad se hace de forma estructurada y determinada por el discurso jurídico y se deja de lado, ver de manera sensible y empática el estudio de las violencias, coadyuvando a quitar la seriedad de que las mujeres estamos envueltas en una situación de distintas violencias, una sustancia en la que la dosis de lo horrible de esta sociedad son los feminicidios, que son horribles porque se trata de una muerte doble, la primera hace referencia a las mujeres que asesinan y la otra se refiere a la muerte de la sociedad misma.

Desde luego, la problemática de violencias hacia las mujeres es una realidad que me atraviesa y que no podía dejar a un lado ahora que me encontraba como estudiante de una institución académica. Para ello, hablar de violencias en este trabajo se pensó como un ejercicio de cuestionamiento ante una conceptualización muy estática, porque el interés era recuperar las experiencias de las mujeres con respecto a la violencia, no sólo de entender dicha problemática como algo ajeno que le ocurre a quién sabe quién, sino de situar mediante la narración de las mismas mujeres. Por ende, como psicóloga social constructorista, a partir de la crítica del conocimiento, me comprometí a cuestionar la premisa de “dotar de voz”. En este proyecto de investigación no doté de voz a nadie, porque dotar implica que yo proveí a alguien que carecía de voz y, por el contrario, las mujeres que colaboraron en este proyecto tienen voz propia, saben alzarla bien alto y usarla de forma poderosa. Lo único que creí que era imprescindible fue el construir un espacio en donde sus voces se reunieran y se reconociera la importancia que tienen sus narrativas para la construcción de nuestra realidad y lo que será nuestra historia. Este planteamiento coadyuvó también a que la investigación sucediera de la manera más horizontal posible. Por ende, aposté por un conocimiento colaborativo porque me niego a pararme desde una hipocresía turística académica en donde se realizan investigaciones únicamente porque ciertas problemáticas sociales están de moda. Por el contrario, lo que yo quiero es profundizar en el tema y comprenderlo.

Mediante las afecto-narrativas aposté por aproximarme a las historias de vida desde el punto de vista de las mujeres y situarlas en el contexto histórico en el que se tejen. Considero que las narrativas son un ejercicio sensible que va muy de la mano con el

planteamiento de la psicología social construccionista porque se centran en los sentidos con los que está dotada la realidad de manera colectiva. No obstante, la narrativa al ser un acto muy personal tiene implicaciones sociales y políticas porque es un acto de contar historias. Por ello, para dar a conocer estas historias, una como investigadora tiene que hacerse cargo de la manera en la que lo hace, además, de ser ética, responsable, respetuosa y crítica de las formas en las que se va a escribir y exponer estas narrativas.

Si bien, las afecto-narrativas son una narración, es decir, una historia entre tantas otras que se pueden narrar, éstas también fungen como contra-narrativas y como testimonios que versan sobre resistencias frente a ciertas violencias y abusos. En este caso las narrativas que podemos leer aquí nos hablan de violencias como el acoso callejero o la violencia de género, pero también denuncian otro tipo de violencias como la institucional. Al respecto, creo justamente que al momento de estudiar las violencias lo hemos centralizado y acotado tanto, a tal punto que nos enfocamos en hablar de violencia género, descuidando y excluyendo otras violencias en el discurso. Es por ello, por lo que una parte importante al momento de realizar esta investigación fue reconocer la pluralidad y hablar de violencias, porque no podía partir del supuesto de que las narraciones sólo se iban a enfocar en la violencia de género. Puede que esto, en un principio pueda verse abarcativo y poco preciso, sin embargo, no buscaba ser precisa, sino comprender la realidad como una totalidad. Ahora bien, considero que estas afecto-narrativas también nos sacuden los ojos para prestar atención, voltear a ver y recordarnos como la violencia se complejiza y se presenta entremezclada. Si bien, al narrar situamos historias en un contexto específico y hablamos de un momento histórico, narrar tiene una connotación de exigencia de responsabilización de parte de las personas que ejercen esas violencias, porque, aunque la violencia sea sistemática, no es un ente abstracto.

Al respecto, estas afecto-narrativas hablan de la desconfianza hacia las autoridades y las instituciones, porque la manera en la que están atendiendo el asunto de violencias hacia las mujeres es tan deficiente que no alcanza a solucionar las necesidades, porque no saben ni cómo atenderlas, no sólo por ignorancia, sino también por omisión y corrupción. Esto nos pone sobre la mesa la cuestión de las denuncias, cómo suponen las autoridades que las víctimas de violencias puedan confiar en un sistema que no va a brindar justicia, que las revictimiza y las culpabiliza. El papel de la denuncia está transformándose, de entenderse como aquella denuncia que se hace de manera formal, y como la vía principal, a dotar de

gran relevancia a la denuncia social que se hace por los propios medios de las mujeres. La denuncia institucional es una práctica que sanciona ciertos comportamientos y que puede o no tener impacto en el cambio de las prácticas sociales. En cambio, la denuncia social es una práctica social y política con fuerte impacto en el cuestionamiento de las prácticas sociales, por ende, también en las prácticas de las instituciones. Las denuncias sociales tienen la relevancia que tienen porque se construyen límites de manera colectiva, mientras que en las institucionales los límites ya están preestablecidos por un gremio experto que no sabe lo que se siente ser víctima.

Aunado a la pluralización de estas violencias y el papel de la denuncia en la actualidad, las afecto-narrativas también nos hablan acerca de los actos performativos y el espacio. Los actos performáticos que las mujeres realizan, como el performance, la toma de planteles y los tendedores, tienen impacto en la visibilización de las violencias presentes, la visibilidad que se le da a las víctimas de violencia y la exigencia de responsabilización de quienes ejercen las violencias, así como el acceso a la justicia. Aunado a esto, y tal vez de forma no tan evidente, la inmersión de las mujeres en las colectivas también tiene consecuencias en las personas que se encuentran más cercanas a ellas, como sus mamás, papás, hermanas, hermanos, abuelas, abuelos, parejas, amigas, amigos y demás conocidos—que por supuesto no dejan de ser parte de esta sociedad—. De modo que, sus actos performativos al tratar de cuestionar los modelos culturales hegemónicos presentes en nuestra vida cotidiana, por ser emergentes, no sólo están incidiendo directamente con las personas a quienes se dirigen cuando intervienen en las calles, también lo hacen en sus círculos cercanos con acciones en las que el tendero o el performance ya no están presentes de manera material, sino simbólica. Es por ello, por lo que me gustaría decir que los actos emergentes con los que las mujeres visibilizan denuncian y accionan respecto a los contextos en los que viven son el guiño de la posibilidad de la transformación social y que ésta no está a cargo de ninguna autoridad, sino de nosotras las personas, claro que hay cambios tangibles que están sucediendo en algunas instituciones, pero en la vida cotidiana la realidad se está sacudiendo enormemente.

Ahora bien, que ubique que existe este impacto no quiere decir que la forma en que son afectadas las personas cercanas a estas mujeres coincida con sus posturas, sin embargo, en estos choques de realidad es donde existe la posibilidad de la transformación. En este

sentido, es que tuve el interés en el performance, por su capacidad generadora de cuestionamiento, de crítica de denuncia, no como un técnica que se presenta en los teatros, sino que sale a dialogar en las calles con las personas, porque en el diálogo existe el movimiento. No obstante, hay veces en las que, cuando choca la realidad, en lugar de que una idea se mantenga reacia, ésta termina por dejarse llevar. Tan es así que aquello que conversábamos durante la sesión no quedaba ahí. Después de las sesiones muchas de las cosas que habíamos hablado quedaban moviéndose, por mi parte y el de las colaboradoras-y espero siga moviéndose-. De esta manera es que sucede la transformación, sucede que las personas cercanas a las mujeres que accionan comienzan a cuestionarse, a dudar sobre lo creen, se preguntan, se acercan, empiezan a creer otras cosas y se dejan envolver por los afectos de la lucha y de la exigencia de la justicia.

Mediante la construcción de estas afecto-narrativas escuchamos la movilidad que tienen los afectos, que, si bien se propagan desde el centro hacia las periferias, un punto de resonancia se ubica entre las fronteras, aquellos lugares en donde oscilan las ideas, los afectos y las prácticas entre centro y periferia. Asimismo, nos aproximamos a las maneras con las que las mujeres toman los espacios. Éstos se toman porque existe una necesidad de que se visibilice y se reconozca que hay otras maneras de existir en esta realidad, de usar, de dotar de sentido y habitar los espacios. Las maneras de asirlos son percibidas como inadecuadas, no obstante, cuando se toma un espacio, lo que se aferra es una forma de vida que se niega a soltarse porque de hacerlo desaparece. De modo que, cuando salimos a tomar las calles lo hacemos para no desaparecer y para que tampoco desaparezcan nuestras esperanzas de lograr las vidas que soñamos. Ahora bien, los espacios que se buscan y se construyen son espacios seguros que incluyen a las personas, en donde se les acompaña desde su vulnerabilidad. Como los espacios no son los lugares materiales sino las prácticas, cuando hablamos de estos espacios seguros, no nos referimos a determinados lugares, sino a que las prácticas que realicemos en éstos nos hagan sentir seguras. De tal manera que, los espacios seguros que se proponen podrían ser el bloque negro en donde se organizan, conversan o descansan, o las redes sociales en donde las víctimas se acercan a realizar sus denuncias. Incluso las investigaciones tienen el potencial de fungir como uno—al menos así lo creo—. Por el momento, estos espacios están integrados por mujeres porque son las que están dispuestas a

responsabilizarse de actuar hacia prácticas que hagan más sentido con la búsqueda de mejores vidas para las mujeres.

Dicho lo anterior, me gustaría compartir que en el transcurso de la construcción de este proyecto, que habla de violencias hacia las mujeres, la paradoja de la violencia se hizo presente, ya que fui violentada en mis transcurros hacia las entrevistas con las colaboradoras e incluso en la academia, cuando ciertas personas me comentaron que como mujer no tenía voz, que solo repetía un discurso, que me hacía falta apropiarme del espacio y que lo que estaba proponiendo no podía ser feminista, porque para ser feminista, según estas personas, debía realizar el procedimiento que ellas conocían. De primera instancia, me sorprendió que, aun cuando compartíamos la misma disciplina, estas personas se posicionaran desde una ética universal en donde sólo su vara mide el mundo y esa es la forma correcta de medir. Asimismo, me sorprendió saber que, aunque el movimiento feminista busca abrirse paso y que el feminismo académico está fuertemente interesado en la construcción de conocimiento desde las mujeres, estas personas estuvieran reproduciendo lógicas patriarcales hacia mi trabajo, que más que cuestionar la propuesta y aportar constructivamente, fungieron como un ejercicio de violencia. Por supuesto que tampoco habría nada de extraño si concluimos que las instituciones académicas y educativas son patriarcales, pero si me extraña porque provienen de personas que se posicionan desde el feminismo. Lo cual me hace entender que seguimos en deuda con el movimiento feminista y que debemos seguir trabajando para fortalecer nuestra comunidad como compañeras investigadoras y psicólogas. En algún otro momento, este tipo de comentarios habrían pasado de noche, porque son parte del mundo académico, y habrían sido vistos como una exageración. Empero, afortunadamente estamos en otros tiempos y creo que ya no podemos seguir naturalizando esas lógicas, porque es de gran importancia hablar que la reproducción de esas violencias, que analizamos en nuestras investigaciones, se encuentra también dentro de la academia.

Estoy viendo la presente problemática social desde mis ojos como psicóloga social colectiva, con ánimo de dialogar con otras disciplinas e incluso con la misma psicología sin pretender cambiar sus miradas, pero sí con la exigencia de ser tratada con respeto. Mi hipótesis de que no se esté de acuerdo con este planteamiento tiene que ver con que es probable que quien lee lo hace todavía en pertenencia con el cientificismo; un tipo de mirada que ha sido cómplice de la reproducción y mantenimiento de muchas de las violencias que

vivimos actualmente. Por ello, es que insisto en pensar desde otros paradigmas e invito a dejar de alimentar esas lógicas. En este sentido, presento esta investigación como una propuesta interpretativa, desde la psicología colectiva, que no es ni menos válida, ni menos verdadera, a diferencia de otras interpretaciones, ésta no está buscando eso, lo que busca es la manera de proponer y generar desde otros puntos de vista, que ya el tiempo dirá si lo logró.

Ahora bien, el trabajo entre la misma comunidad académica no es la única deuda que tenemos con el movimiento, también queda pendiente aquella que tiene que ver con los puentes de comunicación, entre lo que se hace desde la academia y lo que sucede con las activistas, que, pese a encontrarnos en un momento de bastante información, hay cosas que no han logrado comunicarse. Claro está que, aun cuando la academia, el activismo y las demás esferas del movimiento dialoguen, el resultado no tiene por qué ser la coincidencia de sus puntos de vista, de lograr eso, el movimiento se extinguiría. Una cosa es, que el movimiento se transforme, que las gafas dejen de ser moradas y cambien a otro color, ya que esto nos hablaría de que el horizonte de comprensión también se transformó, y, otra cosa es, que las gafas se rompan porque el movimiento se cooptó. Sí algún día deja de moverse que sea porque alcanzó sus objetivos y no porque se apagó el fuego. Mientras se siga moviendo, podemos continuar con nuestras danzas y, aunque no compartamos los mismos puntos de vista, nos sepamos entender. Esto se aprecia en las narrativas de las mujeres quienes en su gran mayoría no se identifican con alguna postura dentro del feminismo o incluso reconocen no saber qué posturas hay, pero sí se reconocen como parte del movimiento que busca el cambio. Desde luego, esto no las hace menos parte de y a las académicas más parte del movimiento, puesto que cada una con sus acciones genera distintas aportaciones. De esta manera, ninguno de los aportes puede posicionarse como una manera de adoctrinar el movimiento, porque una cosa es compartir los saberes y otra jerarquizar e imponer el conocimiento. Lo que sucede es que, ahora el discurso feminista ha sido cooptado por el discurso capitalista, cientificista e institucionalista, nos encontramos que para hablar de ciertos temas se tiene que hacer a partir de la perspectiva de género y, que lo que sea que se busque, debe lograr empoderar a las mujeres, cosa que habría que seguirnos cuestionando y preguntarnos a qué fines obedece, porque estas nociones tienen toda la cara del capitalismo.

El movimiento feminista actual es estético no porque sea bonito, sino porque es atractivo y envolvente, disminuye o aumenta, está envuelto entre la novedad y el tedio. Es

estético porque es lo que vivimos, porque permite desmenuzar la realidad en la que vivimos. Pareciera que nos hemos quedado varadas en un cierto ritmo, que puede ser feminista o no, pero con gran interés en la justicia. Este interés puede ser una de las formas de estar en el mundo y esa manera de estar en el mundo cabe para todas aquellas que nos envuelve la idea de vivir dignamente. Entonces ¿qué pasa con nuestro ritmo?, nos movemos hacia una nueva sociedad y no hay manera de que podamos regresar a donde comenzamos. Desde luego, es importante reconocer que, en el camino de esta lucha, junto a nosotras, se encuentran caminando otras luchas que aspiran a una vida digna, y, que, aunque no nos envuelva de la misma manera, si podemos acompañarnos en conjunto.

De igual manera, quiero mencionar que como psicóloga social construccionista me comprometí a tratar la noción de afectividad desde premisas alternas que me permitieran tener nuevas comprensiones acerca del tema. Decir que los afectos no son sus nombres resulta una premisa compleja, porque por siglos tratamos de nombrar para reflejar la realidad y si los nombres de los afectos existen es para que quede claro que en la realidad real existen esos afectos y que tienen claras delimitaciones, son medibles y observables como todo lo que existe en la realidad con mayúsculas—una realidad construida por el positivismo—. Empero, esa narrativa es una entre tantas. Nuestra realidad no está tan estructurada, delimitada y clara como hemos supuesto. Por ende, los afectos también pueden entenderse de otras maneras y, mejor aún, los podemos estudiar como algo más que sus definiciones conceptuales.

Con ello, no quiero decir que la rabia, la indignación, el miedo, entre otras, no existan o que no sean reales, porque claro que existen y se sienten. Lo que digo es que aquello que se siente no se puede aislar de la realidad o creer que se ubican internamente como fenómenos químicos, porque para poder atender lo que está pasando con respecto a las violencias que vivimos día con día, su comprensión requiere prestar atención a lo que sucede en la sociedad. Entonces cuando retomamos lo afectivo se corre el riesgo de reificar nociones individualista y científicas, que lo único que contribuyen es a que sigamos girando en la misma individualidad, que sigamos reproduciendo las mismas lógicas de hacer conocimiento, que sigamos insertas en las mismas dinámicas patriarcales, que aunque se nos presenten como muy críticas o empoderadas, al final del día siguen obedeciendo a un conocimiento hegemónico que es patriarcal, capitalista, neoliberal, individualista, colonialista y científico y ¿no es acaso que queremos pensar, ser y hacer desde otros marcos y lógicas?



Con la presente investigación dejo la puerta para ir más allá, como forma de pasaje, para comprender el estudio de lo afectivo en esta sociedad. Esto quiere decir, que no asumo que lo que se presente con esta tesis agote el tema y que todo esté dicho. Por el contrario, a partir de esto se abren brechas para continuar reflexionando acerca del tema. Esta investigación no solo se ciñe a continuar indagando en los temas aquí presentes, como son las violencias, los actos performativos, la resistencia, el espacio y los afectos, también se propone el seguir reflexionando en las técnicas y las herramientas empleadas, cuestionarnos en cuáles podemos seguir apostando o cuántas podremos proponer para el futuro. Incluso, este proyecto de investigación es la aproximación de la construcción de algunas narrativas que hablan del presente contexto social y político. Este contexto tiene la forma de las metáforas analizadas en el apartado anterior, aun cuando sea difícil reconocer estas formas, en México se están viviendo violencias desmedidas, que no pueden atenderse con procedimientos tradicionales, porque se sienten y se viven. Es por ello, por lo que tomaron las formas que aquí se narraron y su análisis no puede hacerse por separado, como si la violencia fuera una cosa y el afecto otra. Las afectos-narrativas que aquí se presentan tienen la forma que tienen porque estamos hablando de lo que las mujeres sienten en este contexto de violencias.

Aparentemente, un conocimiento afectivo no tendría que servir para algo porque servir obedece a una lógica racionalista y platear que sirva adscribe el esfuerzo de esta tesis a una dinámica científicista. Lo que propongo no es una forma de adecuar un tipo de conocimiento como si fuera un manual con aplicación a la realidad, aunque, tampoco puedo romantizar el hecho de que, como los afectos son estéticos, no podamos estudiarlos o aproximarnos a su comprensión. Si bien, no quiero que esta propuesta de investigación sirva a la institucionalización del conocimiento, si quiero que sea una investigación más humana, más ética, más responsable, más política, generativa—y generadora de debate; en los pasillos, en las aulas, en donde sea—, y constructorista. Entonces, si esto pareciera que esta tesis tiene la pretensión de servir, no le sirve a una lógica racionalista, y, si no sirve, su misión, por decirlo de algún modo, únicamente es la de hacerle sentido a todas aquellas personas que gusten de sentir.

Entonces, ¿a qué resisten estas afecto-narrativas? Resisten a un discurso que criminaliza a las mujeres activistas por su actuar político y que no valida sus demandas como

legítimas. Resisten ante las autoridades que no saben cómo atender la problemática de violencias hacia las mujeres, no porque ignoren la gravedad del asunto, sino por omisión y deslindarse de responsabilidades. Resisten ante formas de organización jerárquicas y violentas en los colectivos. Resisten a un discurso y prácticas adultocentristas que inferiorizan las necesidades de aquellas personas que no son consideradas adultas. Resisten a un conocimiento sobre la participación política y los movimientos sociales que se construye de manera androcéntrica. Resisten a modos de hacer investigación de manera positivista en la psicología social. Resisten a un contexto argumentativo acerca de la investigación que se hace de los afectos. Resisten para ser seguir viviendo.

Ahora bien, cuando me encontraba escribiendo el análisis me enfrenté con decidir el tipo de persona que usaría para redactar dicho apartado. Si bien, en los primeros capítulos opté por escribir en tercera persona, el hecho de no incorporarme no me incomodaba porque la revisión se hacía desde una mirada de segundo orden. Sin embargo, el análisis implicó un proceso mucho más cercano, es por ello, por lo que opté por escribir en primera persona como una forma de posicionarme frente a la problemática de la que hablo en esta investigación. Me incorporo en el análisis no solo por mi posición como investigadora, lo hago sobre todo porque soy mujer y muchas de estas violencias de las que se habla aquí me atraviesan. También, quiero decir que me hacía sentido hacerlo de esta manera como ejercicio de horizontalidad y de coadyuvar en la construcción de nuevas éticas, de las que ya he hablado en apartados anteriores. Apelo a que esta forma de escribir no demerite mi aporte porque hacerlo así se pensó como una forma alterna de escribir dentro de la psicología social.

Igualmente, me gustaría mencionar que los títulos de las formas afectivas, si bien provienen de las metáforas que narraron las colaboradoras en las conversaciones, fueron seleccionadas de tal manera que en su lectura se pudiera tener una narración final de las afecto-narrativas de la resistencia ante las violencias hacia las mujeres, que se puede leer en el índice, pero que comparto a continuación

“A mí me pasó”, que tuve que “adaptar mi rutina” porque “hay una guerra contra las mujeres”. La sociedad me dice: “estás siendo exagerada”, “a mí no me va a pasar”. Parece que “no ha cambiado ese pensamiento”, sin embargo, “hay algo que se puede elegir”. Hemos elegido “alzar la voz” porque “da poder”, a pesar de, que las autoridades “nunca llegan a algo”, nosotras somos mujeres “vulnerables” con

“espíritu aguerrido”. Lo que queremos visibilizar es que, “ahí también ocurre”, que “pasa de todo”, no importa en dónde nos encontremos “centro”, “frontera...”, “periferia” o “sur...”. Ahora que hemos decidido “tomar lugares” se ve “mal” porque evidenciamos la “correlación de fuerzas” y hemos hecho saber cuál es “nuestro ritmo” y el “...de los demás”. Ahora que nos pusimos nuestras “gafas violeta” nos dimos cuenta de que “todos los cuerpos dicen algo” y empezamos a “jugar con fuego” con un “granito de arena” para “tocar a la otredad” porque “somos luchadoras” y en nuestro “tiempo de vida” hemos decidido construir “redes de apoyo”.

Finalmente, me gustaría comentar que pensar en los afectos como la rabia, la indignación, etc., permitiría que dejáramos entender la lucha y la resistencia de las mujeres como algo injustificado, porque desde la cientificidad es que no se justifica este actuar. Tener rabia nos es desagradable, pero no es irracional, debido a que, la rabia y otros afectos, tienen lógica propia, ordenada, coherente y armónica. Por ello, alcanzan cierto grado de belleza y se suscriben a la hermosura, porque se siente bonito no saberse sola en esta lucha. Igualmente, podríamos preguntarnos ¿cuáles son los “afectos duros” que han aparecido? Después de todo lo malo que pasa en esta sociedad, de algo si podemos estar seguras, de que este es un momento de esperanza, porque entre toda esta violencia existe la posibilidad de proponer, de decir, de reconstruir la vida y la dignidad, y en el transcurso sonreímos, nos abrazamos y amamos.

Como quien no encuentra la manera de cómo despedirse, me gustaría agregar que la afectividad para la realidad es solo afectividad, sin embargo, creo que para estos contextos de violencias vivirse afectivamente no es solo vivirse, sino politizar los afectos, hacer ver que estamos sintiendo de formas específicas debido al movimiento de la realidad, así al hablar de estos afectos resistimos a discursos que los desvalorizan como parte importante de nuestra realidad. Y si, entonces, por pretender situar la afectividad en su lado más político se puede entender como algo más que afectividad, lo entenderemos como las afecto-narrativas de la resistencia.

## Referencias:

- Aguilar, C. (2020). Un arte para denunciar el feminicidio. En Amador, M. y Mondragón, R. *Vida que resurge en las orillas. Experiencias del taller mujeres, arte y política en Ecatepec*. Heredad.
- Ahmed, S. (2015). *La política cultural de las emociones*. Universidad Nacional Autónoma de México, Programa Universitario de Estudios de Género.
- Albornoz, Francisco. (2021). Performatividad: una propuesta de estabilización conceptual desde el pensamiento latinoamericano contemporáneo. En *Cuadernos del CILHA*, 22(2). P.p. 147-177. <https://dx.doi.org/10.48162/rev.34.029>
- Alcázar, J. (2021). Feminismos y performance en América Latina. El tendadero y un violador en tu camino. En *Cuadernos del CILHA*, 35. P.p. 1-32. <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/cilha/article/view/5470/4226>
- Ameigeiras, A. (2019). Capítulo 4. La fotografía en la investigación cualitativa: entre la sociología y la antropología visual. En Vasilachis, I. (Coord.). *Estrategias de investigación cualitativa volumen II*. Gedisa. P.p. 187-240.
- Andrade, P. (2022). Dignidad. Política y performatividad de la ciudad en disputa. En *Astrágalo. Cultura de la Arquitectura y de la Ciudad*, 30. P.p. 187-206. [https://institucional.us.es/revistas/Astragalo/30/A30\\_187-206.pdf](https://institucional.us.es/revistas/Astragalo/30/A30_187-206.pdf)
- Arfuch, Leonor (2016). El “giro afectivo”. Emociones, subjetividad y política. En *De Signis*, 24. P.p. 245-254. <https://www.redalyc.org/pdf/6060/606066848013.pdf>
- Atlas.ti, (2023). Guía introductoria. [https://doc.atlasti.com/QuicktourWin.es/Intro/IntroAtlasTiTheKnowledgeWorkbench\\_es.html](https://doc.atlasti.com/QuicktourWin.es/Intro/IntroAtlasTiTheKnowledgeWorkbench_es.html)
- Bautista, A. (2004). Sistemas simbólicos: su interpretación afectiva. En Mendoza, J. y González, M. *Enfoques contemporáneos de la psicología social en México*. Tecnológico de Monterrey y Porrúa. P.p. 119-140.
- Bautista, A. (2005). La calle como espacio comunicativo: un análisis psicosocial. [Tesis para obtener el grado de maestra]. Facultad de Psicología, Universidad Nacional

Autónoma de México.  
[https://tesiunam.dgb.unam.mx/F/4FJNVY3YFPG1A6Y2Y8PN1MFLVTR5H2EX1D6DQGBJHMF1LDF4V8-22123?func=full-set-set&set\\_number=819836&set\\_entry=000023&format=999](https://tesiunam.dgb.unam.mx/F/4FJNVY3YFPG1A6Y2Y8PN1MFLVTR5H2EX1D6DQGBJHMF1LDF4V8-22123?func=full-set-set&set_number=819836&set_entry=000023&format=999)

BBC News. (2019). Violaciones en CDMX: los 2 casos de adolescentes supuestamente agredidas sexualmente por policías que indignan a la capital de México. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-49339317>

Blondel, C. (1996). Capítulo 3. La vida afectiva. En *Psicología colectiva*. América. P.p. 178-219.

Butler, Judith. (2002). *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del sexo*. Paidós.

Butler, J. (2017). Vulnerabilidad corporal, coalición y la política de la calle. En *Nómadas*, 46. P.p. 13-29. <http://www.scielo.org.co/pdf/noma/n46/0121-7550-noma-46-00013.pdf>

Campo Castro, N. (2017). Fotografía y enfoques de género: Aproximaciones teóricas para construir miradas de mujeres. En *La Manzana De La Discordia*, 12(2). P.p. 7–21. <https://doi.org/10.25100/lamanzanadeladiscordia.v12i2.6233>

Castañeda, P. (2012). Investigación feminista: caracterización y prospectiva. P.p. 151-164.

Castañeda, I., Martínez, A., De la Torre, G., Aguilar, S., Adame, A., Pérez, T., Delgado, J., López, S., Estrada, V. y Acosta, A. (2022). La calle y el transporte público como espacios libres de violencias contra las mujeres. WRI México. <https://wrimexico.org/blog/la-calle-y-el-transporte-p%C3%ABablico-como-espacios-libres-de-violencias-contra-las-mujeres#:~:text=De%20acuerdo%20con%20la%20Encuesta,transporte%20p%C3%ABablico%2C%20del%2073.8%25>.

Cerva, D. (2020a). Activismo feminista en las universidades mexicanas: la impronta política de las colectivas de estudiantes ante la violencia contra las mujeres. En *Revista de la Educación Superior*, 194(49). P.p. 135-155. <https://doi.org/10.36857/resu.2020.194.1128>

- Cerva, D. (2020b). La protesta feminista en México. La misoginia en el discurso institucional y en las redes sociodigitales. En *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 65(240). P.p. 177-205. <https://www.scielo.org.mx/pdf/rmcps/v65n240/0185-1918-rmcps-65-240-177.pdf>
- Cerva, D. (2021). Criminalización de la protesta feminista: el caso de las colectivas de jóvenes estudiantes en México. En *Investigaciones feministas*, 12(1). P.p. 115-125. <https://revistas.ucm.es/index.php/INFE/article/view/69469/4564456556059>
- Chaparro, A. (2022). Las olas feministas, ¿una metáfora innecesaria?. En *Korpus 21*, 2(4). P.p. 77-92. <https://korpus21.cmq.edu.mx/index.php/ohtli/article/view/84/80>
- Chaparro, A. y Salazar, A. (2022). *Olas y remolinos feministas*. Universidad Nacional Autónoma de México y Centro de investigaciones y Estudios de Género.
- Chilango (2019). Las 42 calles más peligrosas de la CDMX para mujeres. <https://www.chilango.com/noticias/calles-mas-peligrosas-de-la-cdmx-para-mujeres/>
- Cimacnoticias. Periodismo con perspectiva de género. (2022). México suma 2 mil 505 mujeres asesinadas en 2022. Incrementan ingresos a Refugios. <https://cimacnoticias.com.mx/2022/10/07/mexico-suma-2-mil-505-mujeres-asesinadas-de-enero-a-agosto-2022#gsc.tab=0>
- Corona, S. (2012). Capítulo 3. Notas para construir metodologías horizontales. En *diálogo. Metodologías horizontales en ciencias sociales y culturales*. Gedisa. P.p. 85-109.
- Corona, S. y Kaltmeier, O. (2012). Introducción. En *diálogo. Metodologías horizontales en ciencias sociales y culturales*. Gedisa. p.p. 11-21.
- Cortés, I. (2021). De la protesta a la fiesta: la performatividad de los colectivos de danzas y músicas andinas en Chile posdictatorial. En *Literatura y lingüística*, 44. P.p. 113-139. <https://www.scielo.cl/pdf/lyl/n44/0716-5811-lyl-44-113.pdf>
- Cortés, R. y Zapata, M. (2021). Los movimiento sociales desde la perspectiva feminista: pistas metodológicas para un análisis no androcéntrico de la acción social. En *Revista de Estudios de género. La ventana*, 6(54). P.p. 13-47. <http://revistalaventana.cucsh.udg.mx/index.php/LV/article/view/7360/6561>

- Cortez, M. (2020). La emoción feminista: un camino hacia un diálogo intercultural. [blog]. Amidi. <https://www.amidi.org/emocion-feminista-dialogo-intercultural/>
- Cubero, Aloe. (2021). Abordando violencias sexuales desde metodologías feministas. El photovoice como espacio de resistencia. [Vídeo]. Posgrado Psicología Social UAMI. <https://www.youtube.com/watch?v=1sX2wyQiVkc>
- De Alvarado, D. (2000). Performance en México. Historia y desarrollo. [Tesis para obtener el grado de licenciatura]. UNAM, Escuela Nacional de Artes Plásticas.
- De la Torre, M. (2015). Espacio público y colectivo social. En *Nova scientia*, 14(7). P.p. 495-510. <https://www.scielo.org.mx/pdf/ns/v7n14/2007-0705-ns-7-14-00495.pdf>
- di Napoli, P. N. (2021). Jóvenes, activismos feministas y violencia de género en la Unam: genealogía de un conflicto. En *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 19(2). P.p. 1-27. <https://dx.doi.org/10.11600/rlesnj.19.2.4567>
- Dueñas, D. (2023). CDMX presenta informe de resultados de la Alerta de Violencia de Género. Capital 21 corazón de la capital. <https://www.capital21.cdmx.gob.mx/noticias/?p=43290>
- Encino, G. y Lara, A. (2016). “El giro afectivo y la psicología social”. En Nateras, O., Árciga, S. y Mendoza, J. (2016). *Psicologías sociales aplicadas. Temas clásicos, nuevas aproximaciones y campos interdisciplinarios*. Biblioteca Nueva. UAM-Iztapalapa. P.p. 325-351.
- Fernández, P. (s.f.). El espacio como entidad psíquica. [blog]. <http://dialogosaca.blogspot.com/2012/10/el-espacio-como-entidad-psiquica.html>
- Fernández, P. (s.f.). La afectividad colectiva y su geometría política. <https://app.box.com/s/zi4yyc3fv>
- Fernández, P. (1994). Teorías de las emociones y teoría de la afectividad colectiva. En *Iztapalapa. Revista de Ciencias y Humanidades*, 15(35). P.p. 89-112. <https://revistaiztapalapa.izt.uam.mx/index.php/izt/article/view/1237/1392>
- Fernández, P. (2000). *Afectividad colectiva*. Taurus.

- Fernández, P. (2004). 1890, 1940, 1990: metodología de la afectividad colectiva. En Mendoza, J. y González, M. (2004). *Enfoques contemporáneos de la Psicología Social en México*. Tecnológico de Monterrey, Campus Estado de México y Porrúa.
- Fernández, P. (2004). *El espíritu de la calle*. Anthropos.
- Fernández, P. (2007). La hechura de los sentimientos. En Aguilar, M. A. y Reid, A. (coords.) (2007). *Tratado de Psicología Social*. Anthropos/UAM-I. Págs. 281-298.
- Fernández, P. (2014). El sueño de las multitudes. En Delouvé, S., Fernández, P. y Navalles, J. (2014). *La bestia social*. Universidad Autónoma Metropolitana y TIRANT Humanidades México.
- Fernández, P. (2023). *Psicología estética de la situación social*. Comunicación Científica.
- García, A. (2019). CDMX activa alerta de género; 19 de 32 estados están en foco rojo. El economista. <https://www.economista.com.mx/politica/CDMX-activa-alerta-de-genero-19-de-32-estados-estan-en-foco-rojo-20191121-0066.html>
- García-Velázquez, C., García-Hernández, G y Vidal, E. (2021). Las mujeres jóvenes del Estado de México. Entre la desaparición y el feminicidio. En Nateras, A. *Territorios juveniles y Afectividades divergentes*. Editorial el Lirio y UAM Iztapalapa. P.p. 353-396.
- Gergen, K. (1996). *Realidades y conversaciones. Aproximaciones a la construcción social*. Paidós.
- Gergen, K. (2007). *Construccionismo social: aportes para el debate y la práctica*. (Trad. y Comp. A. M. Estrada Mesa y S. Diazgranados Ferrás). Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Cesó.
- Gergen, K. y Gergen, M. (2011). *Reflexiones sobre la construcción social*. Paidós.
- Gobierno de la Ciudad de México (2022). Línea SOS Mujeres \*765. Portal Gobierno de la Ciudad de México. [https://gobierno.cdmx.gob.mx/noticias/linea-sos-mujeres-765/#:~:text=Durante%20el%20Informe%20Mensual%20de,mujeres%3A%20SOS%20Mujeres%20\\*765.](https://gobierno.cdmx.gob.mx/noticias/linea-sos-mujeres-765/#:~:text=Durante%20el%20Informe%20Mensual%20de,mujeres%3A%20SOS%20Mujeres%20*765.)



- Gobierno de la Ciudad de México (2023.). Senderos seguros.  
<https://gobierno.cdmx.gob.mx/acciones/senderos-seguros/>
- Gómez, L. (2023). Violencia contra mujeres no ha disminuido: FGJ CDMX. La Jornada.  
<https://www.jornada.com.mx/notas/2023/06/14/capital/violencia-contra-mujeres-no-ha-disminuido-fgj-cdmx/>
- González, R. y Gress, M. (2023). Tendederos de denuncia y emociones: una aproximación al tipo de violencia sexual experimentado por estudiantes universitarias. En *Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, 198. P.p. 167-183.  
<https://dspace.palermo.edu/ojs/index.php/cdc/article/view/9815/16563>
- Güereca, R., Blásquez, L. y López, I. (2016). *Guía para la investigación cualitativa: etnografía, estudio de caso e historia de vida*. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Lerma.
- Gurdian, N. (2017). Gaslighting: el abuso emocional más sutil. *Psicología y mente*.  
<https://psicologiaymente.com/social/gaslighting>
- Ibáñez, T. (1994). Capítulo VI ¿Cómo se puede no ser construccionista hoy en día?. En *Psicología social construccionista*. Universidad de Guadalajara. P.p. 245-257.
- Ibáñez, T. (2001). *Municiones para disidentes. Realidad-verdad-política*. Gedisa Editorial.
- Ibáñez, T. (2006). El giro lingüístico. En Íñiguez, L. (2006). *Análisis del discurso. Manual para las ciencias sociales*. UOC. P.p. 23-45.
- INEGI (2022). Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) 2021.  
[https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2022/endireh/Endireh2021\\_Nal.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2022/endireh/Endireh2021_Nal.pdf)
- INEGI (2023). Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) 2021. <https://www.inegi.org.mx/programas/endireh/2021/>
- Infobae (2023). La razón por la que es incorrecto usar el término feminazi. Infobae.  
<https://www.infobae.com/mexico/2023/03/09/la-razon-por-la-que-es-incorrecto-usar-el-termino-feminazi/>

Instituto Nacional de las Mujeres (s.f.). Estadísticas de violencia contra las mujeres en México.

<http://estadistica.inmujeres.gob.mx/formas/convenciones/Nota%20violencia.pdf>

Instituto Nacional de las Mujeres (2020). #NoEstásSola, campaña contra la violencia hacia las mujeres en el hogar. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/inmujeres/prensa/noestassola-contr-la-violencia-hacia-las-mujeres-en-el-hogar?idiom=es>

Kamberelis, G. y Dimitriadis, G. (2015). Capítulo 35. Grupos focales. En Denzin, N. y Lincoln, Y. (Coords.). Manual de investigación cualitativa. Volumen IV. *Métodos de recolección y análisis de datos*. Gedisa. P.p. 494-532.

Lakoff, G. y Johnson, M. (1995). *Metáforas de la vida cotidiana*. Cátedra.

Larrondo, M. y Ponce, C. (2019). Activismos feministas jóvenes en América Latina. Dimensiones y perspectivas conceptuales. En *Activismos feministas jóvenes: emergencia, actrices y luchas en América Latina*. CLACSO.

Le Bon, G. (1962). *Psicología de las Multitudes*. Divulgación.

Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Capitán Swing.

Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (LGAMVLV). (2022). Capítulo I. Disposiciones generales. [https://www.cndh.org.mx/sites/default/files/documentos/2019-04/Ley\\_GAMVLV.pdf](https://www.cndh.org.mx/sites/default/files/documentos/2019-04/Ley_GAMVLV.pdf)

Llanos, B. (2021). Revuelta feminista en Chile: cultura visual y performance. En *Literatura y lingüística*. 44. P.p. 169-184. <https://www.scielo.cl/pdf/lyl/n44/0716-5811-lyl-44-169.pdf>

López, Guisela. (2023). Presentes. Cultura Colectiva. [blog]. <https://culturacolectiva.com/letras/poemas-de-guisela-lopez-mujeres-sin-miedo/>

Mare Advertencia Lirika (2022). Incómoda. Manifiesto feminista [Canción]. En *Siempre viva*. <https://www.youtube.com/watch?v=1trjsLDhptc>

- Martínez, A. y Montenegro, M. (2014). La producción de narrativas como herramienta de investigación y acción sobre el dispositivo de sexo/género: construyendo nuevos relatos. En *Quaderns de Psicologia*, 16(1). P.p. 111-125. <https://quadernsdepsicologia.cat/article/view/v16-n1-martinez-guzman-montenegro/1206-pdf-es>
- Martino, V (2020). Performance, género y feminismo en España: escena actual. [Tesis para obtener el grado de master]. Universidad de Oviedo.
- Mayer, M. (2004). Rosa chillante, mujeres y performance en México. Pinto mi Raya. <http://www.pintomiraya.com/pmr/images/stories/pdf/rosa-ch.pdf>
- Montero, M. (2006). *Hacer para transformar: el método de la psicología comunitaria*. Paidós.
- Morán, L. (2023). Acoso callejero ¿Por qué afectar la libertad de las mujeres?. DGDCUNAM Divulgación de la ciencia. <https://ciencia.unam.mx/leer/1384/acoso-callejero-por-que-afectar-la-libertad-de-las-mujeres->
- Moreno, R. (2017). Hermenéutica y ciencias sociales: a propósito del vínculo entre la interpretación de la narración de Paul Ricoeur y el enfoque de investigación biográfico-narrativo. En *Análisis*, 49(90). P.p. 205-228. <https://www.redalyc.org/journal/5155/515557538010/html/>
- Nación 321 (2019). Por qué la diamantina es el nuevo símbolo de la lucha feminista. [web]. <https://www.nacion321.com/ciudadanos/por-que-la-brillantina-es-el-nuevo-simbolode-la-lucha-feminista>
- Nateras, A. y Ernesto, R. (2021). Juventudes y encierros penitenciarios. En Nateras, A. *Territorios juveniles y afectividades divergentes*. Editorial el Lirio y UAM Iztapalapa. P.p. 397-426.
- Navarrete, A. (2005). Performance feminista sobre la violencia de género. Este funeral es por muchas muertas. En *Cárcel de amor: relatos culturales sobre la violencia de género*. P.p. 247-263.

[https://www.academia.edu/7306515/Performance\\_feminista\\_sobre\\_la\\_violencia\\_de\\_g%C3%A9nero\\_Este\\_funeral\\_es\\_por\\_muchas\\_muertas\\_Carcel\\_Amor\\_MNACRS](https://www.academia.edu/7306515/Performance_feminista_sobre_la_violencia_de_g%C3%A9nero_Este_funeral_es_por_muchas_muertas_Carcel_Amor_MNACRS)

- ONU Mujeres. (2022). Tipos de violencia contra las mujeres y las niñas. <https://www.unwomen.org/es/what-we-do/ending-violence-against-women/faqs/types-of-violence>
- Páez, C. (2019). Performances y archivos feministas en Latinoamérica. En *Istmo. Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos*, 39. P.p. 41-49. <http://istmo.denison.edu/n39/dossier/05.pdf>
- País, A. (2019). Las Tesis sobre "Un violador en tu camino": "Se nos escapó de las manos y lo hermoso es que fue apropiado por otras". BBC News. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50690475>
- Paullier, J. (2016). #MiPrimerAcoso, la creadora del hashtag que sacudió internet y la importancia de que las mujeres no callen. BBC Mundo. [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/04/160425\\_mexico\\_hashtag\\_mi\\_primer\\_acoso\\_violencia\\_mujeres\\_jp](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/04/160425_mexico_hashtag_mi_primer_acoso_violencia_mujeres_jp)
- Perea, M. (2012). Performance y espacio público: repensar la performance desde la perspectiva del lugar. En *Repositorio digital UNC*. P.p. 1-10. <https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/2434>
- Pinto, I. y Bello, M. (2022). La revuelta performativa. Hacia una noción expandida de cuerpos e imágenes en el espacio público a partir del estallido social chileno. En *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas* 17(1). P.p. 192-219. <https://doi.org/10.11144/javeriana.mavae17-1.rphn>
- Presidencia Argentina (2021). Acceso a la Interrupción Voluntaria del Embarazo. Ley 27610. Boletín Oficial de la República Argentina. <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/239807/20210115>
- Quintero, M. (2018). *Usos de las narrativas, epistemologías y metodologías: aportes para la investigación*. Universidad Distrital Francisco José Caldas.

- Ramos, M. (2022). Los tendedores de denuncias: un poco de historia y mucho de derechos. [blog]. Ibericonnect. El blog de la Revista Internacional de Derecho Constitucional en Español. <https://www.ibericonnect.blog/2022/03/los-tendederos-de-denuncias-un-poco-de-historia-y-mucho-de-derechos/>
- Real Academia Española RAE (2023). Trolelear. <https://dle.rae.es/trolelear>
- Restrepo, E. (2016). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Enviñón Editores y Departamento de Estudios Culturales de la Pontificia Universidad Javeriana.
- Ríos, C. A.K.A. Canis Vulpes. (s.f.). Devenir mujer es devenir resistencia. En *Lesbianzine*, 1.
- Riquelme, C. (2021). Revuelta social del 18-O en la ciudad de Concepción: relatos, activismo y acción política callejera en la reconfiguración del espacio urbano. [Tesis para obtener el grado de maestría]. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Concepción. <http://repositorio.udec.cl/jspui/bitstream/11594/6654/1/TESIS%20REVUELTA%20SOCIAL%20DEL%2018%20O.Image.Marked.pdf>
- Rivera, X. (2019). Ataque político a colectivos feministas: mecanismos de resistencia al cambio, opinión pública y conflicto social. [Tesis para obtener el grado de licenciada]. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rodríguez, O. (2017). Ansiedad y angustia en el trabajo de campo con cuadrillas juveniles en Costa Rica. En *Revista Alteridades*, 27(53). P.p. 47-55.
- Rodríguez, P. y Ginouvès, V. (2021). *De la grabación en campo a la preservación: buenas prácticas de documentación sonora para centros de investigación*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Salcedo, M. y Caicedo, S. (2015). El espacio público como objeto de estudio en las ciencias sociales y humanidades. En *Revista Científica Guillermo de Ockham*, 6(1). P.p. 99-115. <https://www.redalyc.org/pdf/1053/105312257008.pdf>
- Sánchez-Cuadros, L. (2020). “Conversaciones con adolescentes en privación de la libertad en la Ciudad de México desde una criminología feminista”. [Tesis para obtener el

grado de especialista]. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.

[https://tesiunam.dgb.unam.mx/F/KI2ENRMT8VIYJXBU1RH1VVQCP9H5THKG6YTBDPP7R1EAX485R2-29122?func=find-b&local\\_base=TES01&request=Liliana+S%C3%A1nchez+Cuadros&find\\_code=WRD&adjacent=N&filter\\_code\\_2=WYR&filter\\_request\\_2=&filter\\_code\\_3=WYR&filter\\_request\\_3=](https://tesiunam.dgb.unam.mx/F/KI2ENRMT8VIYJXBU1RH1VVQCP9H5THKG6YTBDPP7R1EAX485R2-29122?func=find-b&local_base=TES01&request=Liliana+S%C3%A1nchez+Cuadros&find_code=WRD&adjacent=N&filter_code_2=WYR&filter_request_2=&filter_code_3=WYR&filter_request_3=)

Sánchez Cuadros, L. (2023). Tejiendo voces en la periferia [Fotografía]. Pasta del encuadernado.

Sánchez Jiménez, N. (2021). Violencia imparables: en cinco años se duplicaron los feminicidios en México. Infobae. <https://www.infobae.com/america/mexico/2021/01/01/violencia-imparables-en-cinco-anos-se-duplicaron-los-feminicidios-en-mexico/>

Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana y Sistema Nacional de Seguridad Pública (2023). Información sobre violencia contra las mujeres. <https://drive.google.com/file/d/1gh15U5y0t9jjnQ3hsNEcLf3iHm1JW-Km/view>

Shotter, J. (2001). *Realidades conversacionales. La construcción de la vida a través del lenguaje*. Amorrortu editores.

Sierralta, J. (2020). La ira de la esperanza: la joven insurgencia chilena. En Nateras, A. y Valenzuela, J. Rostros y texturas de las violencias contra las juventudes. En *JÓVENES. Revista de Estudios sobre juventud*, 35. P.p. 49-76.

Solana, M. y Vacarezza, N. (2020). Sentimientos feministas. En *Revista Estudios Feministas*, Florianópolis, 28(2). <https://periodicos.ufsc.br/index.php/ref/article/view/1806-9584-2020v28n272445/44160>

Taylor, D. (2011). Performance, teoría y práctica. En *Estudios avanzados de performance*. Fondo de Cultura Económica.

Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1987). La entrevista en profundidad. En *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós.

Torres, C. (2019). Performance. Chile: Yeguada Latinoamericana en “Estado de Rebeldía”.  
La izquierda radio. <https://www.laizquierdadiario.com/Yeguada-Latinoamericana-en-Estado-de-Rebeldia>

Vasilachis, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa.

Zaragoza, S. (2022). El tendedero de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México San Lorenzo Tezonco (UACM-SLT). La denuncia social de las violencias contra las mujeres como acción política. En *Espacios Transnacionales*. P.p. 98-118.  
[https://espaciostransnacionales.xoc.uam.mx/wp-content/uploads/2023/03/ET\\_19\\_Zaragoza.pdf](https://espaciostransnacionales.xoc.uam.mx/wp-content/uploads/2023/03/ET_19_Zaragoza.pdf)

## Anexos

Anexo A. Marcha 25 de noviembre conmemoración del “Día Internacional para la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres”, plancha del Zócalo en Ciudad de México.







The flyer features a header with logos for 'Mujeres Periferias', 'Tejiendo la Unidad de la Diversidad A.C.', and 'Cámara Violeta'. Below the logos are three black and white photographs: a woman in a white dress, a group of people with a banner, and a woman sitting on the ground. The main title is 'TERCER ENCUENTRO DE REDES FEMINISTAS DE LA PERIFERIA' followed by 'Conmemoración del 25N'. The text describes the event as a day of actions, reflections, workshops, and conversations. It includes a 'RIFA SOLIDARIA- \$10 PESOS' and a list of dates and locations for the event.

**TERCER ENCUENTRO DE REDES FEMINISTAS DE LA PERIFERIA**

**Conmemoración del 25N**

La red de mujeres “Tejiendo Redes Feministas desde la Periferia” invita a una jornada de acciones, reflexiones, talleres y conversatorios para compartir sentires y luchas colectivas.

**RIFA SOLIDARIA- \$10 PESOS**  
Se rifarán varios premios sorpresa

**Fecha:** sábado 26 de noviembre de 2022

**Recorrido:**

- 10h30 Punto de encuentro para la marcha frente a la Presidencia Municipal de Ixtapaluca.
- 11h30 Inicio del Encuentro en el kiosco de Ixtapaluca.

Anexo C. Marcha 8 de marzo conmemoración del “Día Internacional de la Mujer”, contingente sobre avenida Juárez en Ciudad de México.



Anexo D.

### **Carta de consentimiento informado**

Hola, soy Liliana y actualmente soy estudiante de maestría del Posgrado en Psicología Social por la UAM-Unidad Iztapalapa y me encuentro realizando un proyecto de investigación que tiene por objetivo analizar desde una perspectiva feminista las formas en las que las mujeres resisten ante la situación actual de las violencias en su contra en el contexto mexicano. Frente al contexto de violencia en el que las mujeres viven; a causa de la tortura la violencia sexual, el feminicidio, el homicidio, la desaparición forzada, entre otras violencias, el interés del estudio de las formas afectivas y la manera en que resisten las mujeres ante las violencias toma fuerza.

**BENEFICIOS.** - No recibirás algún pago por participar ni tampoco implicará costo alguno para ti. Se espera a través de los resultados obtenidos se logre el reconocimiento del trabajo desde las colectivas feministas, así como la comprensión de las narrativas del performance priorizando las formas afectivas y la resistencia política de las mujeres en la actualidad.

**RIESGOS POTENCIALES.** – Esta actividad que pretendemos llevar a cabo no representa ningún riesgo para ti y en el caso de que experimentes malestar o deseo de detener o terminar la entrevista se respetará tu decisión.

**CONFIDENCIALIDAD.** - Toda información que nos proporciones durante la entrevista será confidencial. Para el resguardo de la información proporcionada por ti, en las transcripciones de las entrevistas solo yo participaré; cada archivo será guardado con tu nombre o en su caso del pseudónimo que tú elijas. La información únicamente será utilizada para los fines de esta investigación y no estará disponible para terceras personas. Se te proporcionará un ejemplar de la tesis de posgrado, una vez que se haya concluido.

**PARTICIPACIÓN VOLUNTARIA/RETIRO.** - Tu participación es muy importante para mí, no obstante, tu participación es voluntaria, es decir, que, aunque se haya formado la presente carta dando tu autorización, puedes decidir no participar o dejar de hacerlo en cualquier momento, sin que esta decisión repercuta.

**DATOS DE CONTACTO.** - Si tienes alguna pregunta, comentario, preocupación con respecto al proyecto puedes preguntarme directamente y con gusto resolveré cualquier duda al respecto. El correo de contacto es lilizzoe0@gmail.com

**SI ACEPTAS PARTICIPAR,** te solicito que por favor pongas una ( X ) en el cuadro de abajo que dice “**Si acepto participar**” y escribas la información que se solicita.

**SI NO ACEPTAS PARTICIPAR,** te solicito que por favor pongas una ( X ) en el cuadro de abajo que dice “**No acepto participar**” y escribas la información que se solicita.

( ) **SI ACEPTO PARTICIPAR**

( ) **NO ACEPTO PARTICIPAR**

**¡MUCHAS GRACIAS!**

**Nombre de la Participante:** \_\_\_\_\_

Fecha de hoy: \_\_\_\_\_/\_\_\_\_\_/\_\_\_\_\_

Nombre de quien solicitó el consentimiento:

**Esp. Liliana Sánchez Cuadros**

Anexo E. Calendarización de las sesiones de entrevista con las colaboradoras.

**Julio**

Lu.	Ma.	Mi.	Ju.	Vi.	Sá.	Do.
					1	2
3 Sesión 1 Dalinka	4 Sesión 1 Adeline	5	6	7	8	9
10	11 Sesión 2 Dalinka y Sesión 1 Fer de Vasconcelos	12	13	14	15 Sesión 2 Adeline	16
17	18	19 Sesión 3 Dalinka	20	21 Sesión 3 Adeline y Sesión única Rosas Rebeldes	22	23
24 Sesión 2 y 3 Fer de Vasconcelos	25	26	27	28	29	30
31						

Anexo F.

**Guía de entrevista**  
**“AFECTO-NARRATIVAS DE LA RESISTENCIA Y LA OCUPACIÓN DEL**  
**ESPACIO ANTE LAS VIOLENCIAS HACIA LAS MUJERES”**

**Primera sesión (Título de la sesión)**

Presenta: Liliana Sánchez Cuadros

Sesión: \_\_\_\_\_ (Título) \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_ Edad: \_\_\_\_\_

Participante: \_\_\_\_\_ (Seudónimo) \_\_\_\_\_

(Previo a la sesión)

Presentación:

\*Investigadora: Buen día. Mi nombre es Liliana Sánchez Cuadros y me encuentro realizando una investigación sobre las formas en las que las mujeres resisten ante la situación actual de las violencias en su contra. En este sentido, te pido que te sientas libre de compartir tus ideas en este espacio conversacional. No hay respuestas correctas o incorrectas; lo que me interesa es tu opinión sincera. El tiempo del que disponemos para conversar, si estás de acuerdo, es de 60 minutos. Me parece importante decirte que tu participación es anónima y confidencial. Si hay alguna pregunta que no quieras contestar durante la sesión no hay problema, me lo indicas y continuaremos con la conversación. La conversación puede terminar en el momento que gustes. Cabe aclarar que la información es sólo para la presente investigación y me gustaría que para hacer eficiente el registro de la información, me permitas grabar la conversación. Tomar notas a mano demora mucho tiempo y se pueden perder cuestiones importantes. ¿Existe algún inconveniente en que grabe la conversación? El uso de la grabación es sólo para los fines del análisis (les compartiré los documentos para que las participantes autoricen la grabación de la sesión).

¡De antemano, muchas gracias por tu tiempo!

Objetivos:

- Indagar en lo que las mujeres sienten-piensen de su accionar desde las colectivas feministas.
- Conocer los actos performativos que realizan las mujeres en las colectivas.
- Conocer los sentidos que las mujeres dotan al trabajar con otras mujeres.

Sesión	Temáticas	Preguntas
1	Rapport	(Lectura del escrito de la sesión 1, para rectificar y/o modificar el texto).
	Acciones de la colectiva (Performance)	<p>¿Podrías hablarme de tus experiencias en el trabajo en la colectiva en la que participas?</p> <p>Anteriormente a esta colectiva, habías estado participando en algo parecido?, ¿de qué clase era y cómo fue la experiencia ahí?</p> <p>¿Qué significa ser una colectiva?</p> <p>¿Qué se quiere decir / qué se dice con el performance?</p> <p>¿Qué se hace con el performance?</p> <p>¿Qué se busca con el performance?</p> <p>¿Qué se siente al performar?</p> <p>¿Qué ha supuesto para ti trabajar con otras mujeres?</p>
	Cierre	Devolver lo conversado durante la sesión, rectificar información y cerrar sesión (preguntar por su estado afectivo).

**Guía de entrevista**  
**“AFECTO-NARRATIVAS DE LA RESISTENCIA Y LA OCUPACIÓN DEL ESPACIO ANTE LAS VIOLENCIAS HACIA LAS MUJERES”**

**Segunda sesión (Título de la sesión)**

Presenta: Liliana Sánchez Cuadros

Sesión: \_\_\_\_\_ (Título) \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_

Participante: \_\_\_\_\_ (Seudónimo) \_\_\_\_\_

Objetivos:

- Indagar los sentidos que las mujeres dotan al accionar desde la periferia.
- Conocer cómo son los espacios que construyen las colectivas feministas.
- Conocer los significados acerca de que las mujeres salgan a las calles.

Sesión	Temáticas	Preguntas
<b>2</b>	Rapport	(Lectura del escrito de la sesión 2, para rectificar y/o modificar el texto).
	Resistencia en los espacios	¿Consideras que existen diferencias al habitar desde la periferia que desde el centro? ¿Por qué crees eso? ¿Cómo se habita desde la periferia? ¿Por qué se sale a las calles? ¿Qué significados se construyen al salir? ¿Qué se siente?/¿Cómo se ve?/¿Cómo se oye? ¿Qué implica/significa que las mujeres salgan a las calles?/¿Qué se dice-exige-denuncia? ¿Qué ha permitido dicha movilización?/¿Qué nos mueve? ¿Qué espacios se buscan construir?/¿Cómo serían?/¿Cómo se imaginan?
	Cierre	Devolver lo conversado durante la sesión, rectificar información y cerrar sesión (preguntar por su estado afectivo).

Anexo H.

**Guía de entrevista**  
**“AFECTO-NARRATIVAS DE LA RESISTENCIA Y LA OCUPACIÓN DEL ESPACIO ANTE LAS VIOLENCIAS HACIA LAS MUJERES”**

**Tercera sesión (Título de la sesión)**

Presenta: Liliana Sánchez Cuadros

Sesión: \_\_\_\_\_ (Título) \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_

Participante: \_\_\_\_\_ (Seudónimo) \_\_\_\_\_

Objetivos:

- Indagar en las violencias que viven las mujeres del Estado de México.
- Conocer el papel de la denuncia frente a este contexto de violencias hacia las mujeres.
- Conocer los posibles planteamientos alternos de atención de las violencias que proponen las mujeres.

Sesión	Temáticas	Preguntas
3	Rapport	¿Qué edad tienes? ¿Qué estudios tienes?, ¿en qué? ¿A qué te dedicas actualmente?
	Problemática de las violencias contra las mujeres	¿Qué es para ti la violencia? ¿Qué se quiere decir con las violencias contra las mujeres? ¿Vives en la periferia? ¿Para ti, qué es vivir en la periferia? ¿Cómo se están viviendo las violencias hacia las mujeres desde la periferia?/¿Por qué crees que se está violentando a las mujeres? ¿Qué tipos de violencia identificas en tu vida diaria? ¿Quiénes infringen esas violencias? ¿En la actualidad, qué significa denunciar? ¿Qué es necesario para atender las violencias hacia las mujeres?
	Cierre	Devolver lo conversado durante la sesión, rectificar información y cerrar sesión (preguntar por su estado afectivo).



## Guía de la fotonarrativa

### “AFECTO-NARRATIVAS DE LA RESISTENCIA Y LA OCUPACIÓN DEL ESPACIO ANTE LAS VIOLENCIAS HACIA LAS MUJERES”

Presenta: Liliana Sánchez Cuadros

#### Presentación

Investigadora: Buen día. Mi nombre es Liliana Sánchez Cuadros y me encuentro realizando una investigación sobre las formas en las que las mujeres resisten ante la situación actual de las violencias en su contra. La idea es que a partir de la toma de las fotografías que realizaste podamos conversar acerca de esta fotografía y comprender las formas actuales de resistencia ante las violencias ejercidas contra las mujeres. En este sentido, siéntete libre de conversar conmigo, ya que no hay respuestas correctas o incorrectas; lo que importa es justamente tu narrativa. Cabe señalar que la información es sólo para la presente investigación, además de que tus respuestas son de manera anónima. Para agilizar la toma de la información, me resultaría de mucha utilidad grabar la conversación. Tomar notas a mano demora mucho tiempo y se pueden perder cuestiones importantes. ¿Existe algún inconveniente en que grabe la conversación? El uso de la grabación es sólo para los fines del análisis (les compartiré los documentos para que la colaboradora autorice la grabación de la sesión).  
¡De antemano, muchas gracias por su tiempo!

#### Objetivo:

- Comprender las narrativas que hacen las mujeres pertenecientes a colectivas feministas acerca de las expresiones de denuncia, como resistencia, y la ocupación del espacio ante las violencias que viven las mujeres frente a los discursos patriarcalizantes.

#### Población:

Se pretende construir las narrativas de las fotografías con mujeres con actividad activista en colectivas de las periferias de la Ciudad de México.

Guía del Piloteo de la Fotonarrativa		
Aspectos	Objetivo	Preguntas
Elementos de la imagen  • Lugar • Fecha	Describir los elementos que aparecen en la fotografía.	¿Por qué se muestran los elementos presentes en la fotografía? ¿Qué sentido tienen?

<ul style="list-style-type: none"> <li>• Personas, objetos, símbolos</li> </ul>		
Espacio / Escenario	<p>Describir el espacio en el que está sucediendo la fotografía.</p> <p>Mencionar qué tipo de espacio es: ocupado/intervenido.</p>	<p>¿Cuál es el papel de las mujeres en la construcción de espacios?</p> <p>¿Qué espacios están interesadas en construir?</p>
<p>Contextual</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Temática</li> <li>• Tipo de imagen</li> </ul>	<p>Conocer el contexto de la fotografía.</p>	<p>¿Cuál es el contexto social, político, cultural, económico?</p> <p>¿Cómo está impactando el contexto de violencias hacia las mujeres entre los elementos que aparecen en la fotografía?</p>
<p>Acción de la imagen</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Movimientos</li> </ul>	<p>Conocer la interacción entre los elementos que aparecen en la fotografía, el contexto de la misma y el contexto de violencias hacia las mujeres.</p>	<p>¿Qué se está construyendo?</p> <p>¿Cómo afectan estas imágenes en mi mirada/narrativa?</p> <p>¿Qué se expresa con las acciones que se están realizando?</p> <p>¿Cuál es el papel de los elementos?</p> <p>¿Cómo se ha vivenciado la violencia?</p> <p>¿Qué expresa la interacción con los otros elementos presentes?</p> <p>¿Qué busca la imagen: visibilizar, denunciar, informar?</p>
Función de la toma	<p>Cuestionar la construcción patriarcal que se hace de los elementos que aparecen en la fotografía.</p> <p>Analizar la construcción de los elementos que aparecen en la fotografía desde una mirada despatriarcalizadora.</p>	<p>¿Cómo se están mostrando los elementos de la fotografía? (patriarcado, heteronormatividad obligatoria, sexismo, clasismo, adultocentrismo, autoritarismo).</p> <p>¿Cómo se está mostrando el patriarcado en la imagen?</p> <p>¿Cómo se vinculan los elementos de la imagen con el feminismo?</p> <p>¿Cómo impactan en su cotidianidad?</p>

Anexo J.

**Entrevista (Piloteo)**  
**“AFECTO-NARRATIVAS DE LA RESISTENCIA Y LA OCUPACIÓN DEL  
ESPACIO ANTE LAS VIOLENCIAS HACIA LAS MUJERES”**

**Primera sesión Acciones de la colectiva**

Presenta: Liliana Sánchez Cuadros

Conversación 1

Colaboradora: Dalinka

Edad: 31 años

Fecha: 03 de julio de 2023

Tipo: Presencial

Lugar: Iztacalco

Hora: 14 hrs.

Duración: 27 min 57 segundos

Se inició la conversación preguntando a qué se dedica, dónde está trabajando, en dónde vive, acerca de su acercamiento al performance y cómo se construyó la colectiva en la que participa.

Dalinka es una bailarina de 31 años que vive en la Agrícola Oriental. Su formación es de bailarina y su acercamiento al performance fue a partir de inquietudes y afinidades con el performance como forma de arte disruptor. Actualmente es maestra de danza en una escuela primaria privada, pero no ha dejado de involucrarse en el performance.

Conoció a las chicas con las que colabora en la colectiva, cuando trabajaba en la red de faros y ella fungía como su profesora de danza. A principios de este año termina su relación laboral con la red faros debido a diferencias en sus premisas con el ejercicio de las artes.

Antes de iniciar con la conversación, me compartió un audio performance titulado “Señas particulares”, que construyeron desde la colectiva “C.A.O.S.colective”. Este trabajo fue una colaboración con red de faros y quedó en exposición de manera permanente con los afiches de búsqueda de personas desaparecidas en el “Centro Cultural Xavier Villaurrutia”.

L: Me gustaría que me hablaras cómo comenzó a construirse la colectiva, las personas que la integran, a qué se dedican.

D: Las personas son alumnas mías de la red de faros, eran mis alumnas en faro cosmos y surgió la idea de hablar de los feminicidios, del 2017 al 2018 yo hice una pieza que era un collage de comprar el periódico el gráfico todos los días. Entonces yo todos los días compraba el periódico y yo hacía collage con los...y hubo una época en la que había muchos feminicidios, diario, y diario salían en el periódico, entonces yo diario los compraba y los recortaba, con unos encabezados, así, o sea, muy del gráfico y entonces a mí este se me empezó a hacer muy normal porque yo lo compraba todos los días y entonces me surgió esto

de pues no es normal, o sea no hay por qué normalizar esta violencia y de ahí empecé a trabajar y lo empecé a adoptar en mis clases, empecé como a hablar de la violencia y de la no normalización dentro de todas mis clases. Y fue a través de las clases con ejercicios coreográficos, que las, yo les digo las niñas, pero que las chicas empezaron como a interesarse al respecto. Entonces empezó ahí la idea de hacer coreografía que hablara de algo, no nada más el 5, 6, 7, 8 y tal, y de ahí se fue armando todo, yo les fui proponiendo, antes de esa pieza hicimos “la consagración de la primavera”, pero con una versión que tenía que ver también con los feminicidios, entonces lo empezamos a hacer muy simbólico y de ahí fue surgiendo el interés de las chicas por temas parecidos sobre la violencia, sobre el feminismo, y de ahí nos topamos con los transfeminicidios, que hay una alerta específica porque no las consideran todavía mujeres, o sea no es un feminicidio porque no las consideran mujeres el Estado, entonces en la fiscalía, encontrando así como casos específicos, en las entrevistas que salen en la video danza, son entrevistas de las mamás porque la versión de la fiscalía es diferente ¿no?, entonces como que se conjuntó todo, el interés de las chicas, son más jóvenes que yo, tienen 20 años, 19 años y como que están todavía en construcción de si van a hacer luchadoras sociales, o no, entonces les llamó como la atención, y fue surgiendo, fue surgiendo el trabajo en cuanto a la música, ellas proponían el vestuario, el espacio, y adaptarlo pues justo viene de la necesidad de los espacios, porque no siempre hay ni iluminaria, ni el blackbooks que yo necesito, ni el audio, entonces de ahí fuimos como construyendo con lo que teníamos, básicamente que era un salón de ensayos con espejo.

L: Y ¿cómo surge el nombre de la colectiva?

D: Porque le queríamos poner algo que tuviera que ver con danza, entonces decían que “Tercicore”, entonces era así como muy griego y me pareció también de pronto muy eurocéntrico pero tampoco quería un nombre muy mexa, porque no me identificaba tanto y entonces salió “caos”, así literalmente 2 minutos antes de salir a escena, nombramos la colectiva y ya de ahí decidimos que lo íbamos a dividir y cada trabajo iba a significar diferentes cosas, ¿no?, por eso está con los puntos, ¿no?, o sea “C. A. O. S”.

L: Con respecto a la crítica que hace su trabajo, ¿por qué decidieron hablar de la violencia y el feminicidio?

D: Ese básicamente yo lo decido como directora, entonces yo les propongo, resultó que realmente no nos sentíamos tan identificadas con otras luchas, hablando de clasismo, o de racismo, la realidad es que tenemos un privilegio desde que estudiamos arte y desde que podemos dedicarnos y que podemos dedicarnos (interrupción del mesero)...entonces realmente platicando no nos sentíamos identificadas, porque no sentíamos esa discriminación, entonces no nos pareció honesto hablar desde ahí, por ejemplo desde el clasismo, o desde estas luchas sociales de las que realmente no formamos parte activamente, y pues llegando al feminismo pues estamos expuestas, solo por existir básicamente. Entonces eso nos fue como llevando, teníamos, queríamos montar una pieza, entonces yo les propuse como hablar del zapatismo ¿no?, porque yo fui al “encuentro de mujeres que luchan”, hace varios años, y yo tengo una serie fotográfica, entonces hay como muchas cosas que quiero como decir, y esta admiración de la comandanta Ramona y cómo el lado b de las cosas, y justo como conversándolo con la colectiva, no, no se sentían identificadas realmente, era como a lo mejor tú si fuiste y tú, pero yo no, entonces es algo que a mí no, no me atraviesa.

Entonces no me pareció tampoco honesto montarles algo en lo que ellas no se sentían identificadas y hablando de cómo su construcción, porque insisto que ellas son más jóvenes que yo, por lo menos 10 años ¿no?, entonces eso como que sí, sí les influye y decidimos que justo con esta honestidad pues íbamos a hablar de cosas que realmente nos interesaran y pues nos hicieran sentido.

L: ¿Qué significa ser para ti ser una colectiva y construir desde ahí?

D: Pues mira, pues es un poco tramposo porque yo soy la coreógrafa, entonces yo hago mucho del trabajo que debería ser colectivo, pero la realidad es que siempre hay un consenso, y a mí lo que me interesa en mi quehacer artístico personal es visibilizar, o sea siempre como que la danza es como muy bonito y todo es escenografía y tal, pero no siempre solo es bonito, o sea en el mundo no solo pasan cosas bonitas, y como hablar del amor y la muerte y todos esos temas que ya están en el ballet desde 1500 y en la danza contemporánea desde 1900, entonces eso me gusta como recordar un poco que no todo es lindo y recordar que no es normal, o sea que no tiene por qué ser normal y la verdad es que las otras chicas como que me siguen un poco el rollo y nos nombramos colectiva porque somos puras chicas, hasta ahora no hemos tenido ninguna, como ningún integrante ni no binarie, ni de género fluido, ni nada de eso, como que son chicas que tienen muy definido que son mujeres, que se quieren identificar como tal y quieren como empezar esta construcción y esta lucha desde ahí, por eso nos pusimos colectiva y no colectivo, porque como que colectivo no nos hacía sentido en masculino, porque es justo como lo que queremos, como lo diferente.

L: Frente a este contexto de violencias que van en aumento, ¿qué papel tiene el performance?

D: Pues mira, hay otros performers que tiene piezas muchísimo más intensas, dónde sí ya se meten más como con dañar propiedad o con dañar su propio cuerpo, con expresarse diferente, no justamente dañar, y realmente eso yo siento que no, aunque sí trasciende como performance, a mí me gusta mucho eso de la performance, que trasciende, pero también otra cosa que me gusta es que es efímero, o sea se acaba, tú llegas a hacer tu performance y ya, quien te vio y entendió, que chido, y si no, se acabó, no hay registro. Entonces a mí, lo que me gusta de eso es dejar un registro, un poco, no sé si llamarlo ambiguo, pero no literal para la persona que lo está viendo. Entonces si visibilizo, si hablo de esto, pero también hay un poco a la interpretación del otro que lo ve, en cuanto a la coreografía o a que no es música muy específica, entonces el papel que a mí, que a mí me interesa como performer en la colectiva es visibilizar, porque sé que no vamos a cambiar nada más a punta de performance ¿no?, creo que hacen falta muchísimas más cosas, pero como lo que yo hago desde ahí, es visibilizar y que la gente se, como que se, no que se de cuenta, pero que sepas que está ahí y que no se va.

L: ¿Consideras que tu ejercicio ha permeado en tu cotidianidad?

D: Sí, algunas tan simples como “ya se van a encuerar porque son performers” o que “hay vienen, esto es intenso” o de ay...me pasó que algunas de mis trabajos los han censurado, que no son para todo el público, por ejemplo, entonces no dejan pasar a niños menores, y desde antes, o los espacios, es muy difícil conseguir espacio para presentar este tipo de obras, porque justo no estás vendiendo el ballet del “lago de los cisnes”, entonces la gestión de

espacios, el apoyo, que no existe ¿no?, o sea no existe como algo específico, un espacio, que también eso siento que me ha como influido un poco en trabajar en espacio público, como el tomar el espacio, también eso me gusta, que no sé qué tanto debería ser entre esta cosa de apoyar, qué arte vale la pena apoyar y qué arte no, y toda esta cuestión de las becas, el fonca, la institución y tal, siento que una implicación cuando decidí hacer performance de este tipo, es para empezar es que no iba a haber una ganancia monetaria pues recurrente sobretodo porque la realidad es que cuando hemos presentado esta pieza es porque es el día, es el 8 de marzo o es el día de la violencia contra las mujeres, el 25. Entonces como que fuera de esas fechas no tenemos ni lugar donde presentarnos y no hemos tenido otra función después del 25, no hemos tenido así, nada.

L: Y al momento de la preparación de la pieza, me gustaría preguntarte ¿como es el procedimiento, que siente?

D: Pues a mí me gusta trabajar por laboratorio, entonces yo escojo un tema específico, en este caso escogí las señas particulares, a mí me interesaba que las chicas, a través de leer los afiches, donde te explican las señas particulares; que si los tatuajes, el color de piel, qué ropa llevaban puesta y tal, eso les va haciendo un sentido diferente con la repetición. Entonces yo siempre trabajo con un laboratorio, a partir de un concepto muy abstracto o muy específico y de ahí la van llevando al cuerpo, entonces por ejemplo, lanzo preguntas como; en qué parte de tu cuerpo sientes cuando lees que está persona que desapareció tenía un tatuaje donde a lo mejor tú también tienes un tatuaje, pero es diferente, entonces a partir de esas preguntas detonadoras es que va surgiendo un poco del movimiento y entonces se va creando a partir del laboratorio como muchos rasgos del movimiento y hay algunos que persisten, porque ya como que su cuerpo encontró eso. Entonces lo voy llevando a través de la repetición, algunos ejercicios más intensos también ¿no?, a mí me encanta trabajar desnudo, entonces eso, lo veo como una herramienta para llevar al cuerpo a un estado diferente. Entonces yo siempre hago mi laboratorio, son procesos largos, no me gusta como aventar así nada más a mis intérpretes a que “¡órale, encuérate! y habla de muertos”, ¿no?, no me gusta, entonces me gusta ir las guiando, hacemos ejercicios de meditación, no meditación aaah como de yoga o de alguna cosa parecida, hacemos meditación en movimiento y algunos ejercicios que tienen que ver con sentir el cuerpo, trabajar con articulaciones, también buscar que no se dañen. Lo más complicado de todo este proceso pues es que puedes tocar fibras muy sensibles, en alguna grabación mientras estaban diciendo, estaban leyendo la ficha de una niña desaparecida y resultó que la chica que lo estaba leyendo tiene una hermanita y entonces le tocó como fibras muy sensibles y pues se puso a llorar, entonces como que le pegó y rompió en llanto y cómo contener, entonces siempre trato de respetar como los límites. Hubo una chica de la colectiva que no quiso participar, ella dijo “yo no quiero”, y nos colaboró con vestuario y con alguna otra cosa, entonces siempre pregunto hasta dónde, o sea hay personas que no les gusta trabajar desnudo entonces bueno, no vamos por ahí, buscamos otra parte, todo eso tiene que ver con que primero tenemos que construir un espacio seguro en donde se pueda explorar el cuerpo y lo más importante creo que es el tipo de personas con las que trabajas, que entiendan el cuerpo pues como un cuerpo y que no existe este morbo y que no, que no se vayan por ahí, porque entonces a mí no me hace sentido trabajar con un cuerpo así. Entonces todo va con laboratorio, con laboratorio corporal, también la música tiene que ser original para que no me estén con los derechos de autor y tal, entonces lo hacemos todos, yo les pongo una propuesta y las otras chicas escogen o ellas mismas me van proponiendo, van buscando y

también hay otra en la que a mí me gusta darles todo, así llegan sin nada, sin saber qué, y entonces les lanzo y eso les da una reacción diferente, entonces voy probando, voy probando que sí funciona, que no funciona, que se queda y usamos pues muchas ¿no?, la meditación en movimiento, también usamos un poquito de técnica de danza contemporánea, no tanto porque no, no soy fan de la técnica tampoco, pero también vemos la investigación, de donde vienen, por ejemplo esta cosa de la fiscalía, que hay esta una alerta específica para mujeres, como lo nuevo que según está sacando el gobierno ¿no? de esta cosa aaah...no me acuerdo cómo se llama a, pero ya hay un número específico al que hablar de violencia, qué es violencia también, entonces trato de llevarlo, no nada más a que sea solo violencia contra la mujer, investigamos qué es la violencia y de dónde viene y un poco lo sistemático, lo teórico también, a mí me importa mucho que no nada más venga de la nada, entonces es, les lanzo mucho y qué hay que leer esto y qué hay que ver esta entrevista y tal y tal, entonces es como un poquito, me agarro un poquito de diferentes disciplinas también.

L: ¿Qué es el laboratorio?

D: El laboratorio, pues básicamente eeh llegas con tu cuerpecito dispuesto a...a lo que toque experimentar, por ejemplo si toca experimentar espacio, yo hago prácticas en espacio público, entonces ahí tiene que ver el otro, que te vea más gente, el ruido que tiene la calle, el tiempo que tiene la calle y cómo introduces tu acción en ese espacio diferente o el tiempo ¿no?, cambiar el ritmo del cuerpo, eso es muy fácil y que me encanta, vamos a Madero, al cruce de eje central, siempre esta llenísimo, siempre va la gente en chiva ¿no? entonces ese es un ejercicio donde yo las pongo a cruzar la calle suuuper lento y entonces rompen con el tiempo del cotidiano y su cuerpo se siente diferente y entonces entran en cómo un mood súper diferente y ahí ya trabajamos el tiempo y también estamos trabajando el espacio, entonces en todo el laboratorio vamos proponiendo ejercicios en los que se va construyendo la pieza.

L: Me gustaría saber si para la construcción de sus performances se ponen en contacto con las víctimas.

D: No, la verdad es que tratamos como de hacerlo muy separado a, nosotras pensamos que es un poco por respetar, no se si a todo el mundo le parezca por ejemplo que estemos usando los afiches ¿no?, como los rostros, entonces este no hemos intentando ni buscar a...nadie, ni así como contactar con la causa pues, porque lo sentimos como un poco, no sé si respetuoso pero no sabemos qué tanto se vaya a sentir cómoda la víctima real ¿no?, porque al final esto es una, un tanto ficción, a pesar de que estamos visibilizando y lo tomamos como nuestro, o sea estamos desde afuera, no, no, no lo hemos, no lo hemos hecho.

L: ¿Desde que feminismos se posicionan en la colectiva?

D: ¡Híjoles! Ahí hay una mezcla ¿no? porque no se identifican todas las miembros no se identifican como feministas 100%, entonces algunas es como “yo apoyo a la causa, pero no me identifico” o “yo no estoy de acuerdo con ciertas luchas del feminismo”, o con ciertos separatismos que de pronto hay, este hay una chica que no está de acuerdo por ejemplo con el transexclu...con el feminismo transexcluyente, y entonces como que lo deja muy claro, así de “yo no trabajo esto” ¿no?, de hecho ella fue la que propuso hablar de mujeres trans, porque dijo también son mujeres, entonces si vamos a hablar de mujeres hay que incluirlas y también

hay otras chicas de las que no se consideran feministas y lo único que quieren es apoyar desde otra parte. Entonces ahí es como una mezcla y tratamos como de respetar y no crear conflicto de intereses.

L: ¿Cuál sería tu postura?

D: Aaah, la mía también es complicada. Hay muchas cosas con las que no estoy de acuerdo de varias luchas feministas ¿no?, de varias, entonces eeh, pues a mí lo que me interesa, insisto, es visibilizar, o sea no quiero criticar, ni quiero decir que un tipo de feminismo es específico y el mejor, entonces lo que me interesa es visibilizar la violencia.

L: ¿Qué ha significado para ti trabajar con otras mujeres?, ¿cómo se vislumbra el trabajo de la colectiva?

D: Ay, es bien complicado, sobretodo porque, por su edad jajaja, eeh sí, es muy complejo por los tiempos, ellas todavía son estudiantes, yo doy clases en varias partes y la verdad yo sentí que no iba a durar tanto porque, es como un interés que se les puede acabar, entonces yo también tengo como mis métodos, por ejemplo, les tapo el rostro para que mi coreografía la pueda interpretar alguien más ¿no? y entonces ellas también como están de acuerdo en eso de que, bueno “si yo no puedo o si yo me salgo” pues, entonces eso a mi me parece complicado, porque si es algo con lo que yo, es algo a lo que yo me dedico, yo si me dedico a hacer coreografía, no vivo 1000% de esto pues, pero, pero lo complicado es eso, como qué hay gente que va de paso o que le interesa un ratito y luego ya, ahora me pasó de que deje de trabajar ahí en red de faros y ya no, ya no les veo, o sea ya no tenemos ni juntas, entonces cuando yo dejé de trabajar ahí, que fue en enero, empezaron como “no, sí, hay que vernos, hay que seguir con la colectiva” y entonces empezamos “ah, ok, sí” y no ha sucedido, entonces el futuro no, no sé si exista, por lo menos con ellas, por lo menos con ellas porque o sea, tristemente, no debería de pasar pero es una, es una realidad que siguen los feminicidios, los feminicidios no paran y yo creo que hay que seguir visibilizándolos, si en algún momento llego a, pues si llego a tener donde presentar, básicamente, eeh pues yo sé que si ellas no, no pueden o no quieren, hay otras personas que se van a identificar con la causa, entonces también eso, también por eso le pusimos C.A.O.S. ¿no?, porque es como, como sí, pero no, pero al ratito, pero si se puede, pero no, entonces eso es lo más complicado, qué hay gente que va de paso, o que lo ve como un hobby, o qué tal vez sea, ay me siento como abuelita, pero que a lo mejor sea como “su etapa de evolucionar”, de que ya se les acabó porque ya tienen que trabajar o ya tienen hacer varias cosas, y y y, pues tampoco me quiero cerrar a que solo tiene que ser con ellas ¿no?, o sea hay como, sé que se puede identificar mucha más gente con la causa y con el trabajo artístico.

L: ¿Te gustaría agregar algo más acerca del performance?

D: ¡Sí! a la impotencia. O sea a mi me gusta la performance, a pesar de que mi formación es en coreografía, me gusta la performance como plástica, y como trabajo coreográfico, y como arte del cuerpo, porque me parece que cuando se inició la performance fue muy disruptivo para la época y es como romper con esta parte de la danza, de donde yo vengo, que es de la danza clásica y contemporánea y como lo bonito y tal, me gusta esa parte de la performance como romper con este establecimiento de lo estético en el arte y también del arte moderno y



del arte objeto y como todo este rompimiento que tiene el arte moderno y lo posmoderno con el arte lindo, que ahora que ya está en la posperformance ¿no?, que ya están investigando varias cosas y tal, eso es lo que me parece como rescatable, que no todo, y lo que me gusta a mí decir, que no todo tiene que ser bello, o lo bello no siempre es lo estético o algo específico, es lo que me gusta de la performance que realmente no necesitas, por ejemplo un cuerpo preparado para ello, cualquier cuerpo puede hablar, cualquier persona puede hacer performance, y no porque sea fácil o porque no merezca la pena estudiarlo ni trabajarlo, sino porque todo se expresa.

L: Te agradezco mucho, voy a dejar de grabar.

---

### **Segunda sesión Ocupación del espacio**

Presenta: Liliana Sánchez Cuadros

Conversación 2

Colaboradora: Dalinka

Fecha: 11 de julio de 2023

Tipo: Presencial

Lugar: Centro

Hora: 15 hrs.

Duración: 43 min 10 segundos

L: Hola, me gustaría que me contaras ¿cómo se habita en la periferia de la Ciudad de México?

D: Pues específicamente en la agrícola hay un...hay centros sociales, hay uno muy cercano a mi casa que es el Centro Social y Deportivo Leandro Valle y ahí hay formación de danza, pero es danza clásica y hay zumba y aeróbics y cosas...cultura de belleza es como una aproximación más a los oficios que a las artes, pero es un buen lugar para empezar, yo iba ahí a clase de ballet cuando era chiquita y ya de ahí conocí a una maestra que me canalizó a bellas artes, o sea yo ni sabía que existían escuelas de bellas artes ¿no?, era como, sabía que existía Julliat ¿no? Nueva York y tal, pero no, o sea el palacio de bellas artes, pero sabía que el INBA tenía escuela, yo era muy chiquita, entonces pues realmente no ha como muchos espacios en el centro social, si no das zumba pues no, no hay espacio. O sea y te cobran la renta del salón muy baratos, te cobran como, no se \$200 por el día y tú puedes cobrar lo que quieras, pero ahí la cosa es el negocio, entonces si tú no, si tu propuesta no vende no te conviene y así son casi todos los centros sociales que hay por la colonia, aunque cercano está la faro de oriente, que también es de la red de faros, pero está cercano entre comillas porque está más pegado hacia toda la parte de Neza y esteee la Pantitlán, y como Santa Marta, que además no es una zona tan padre tampoco, entonces es como el camino hacia la faro no está...además Zaragoza siempre se inunda y el metro no funciona y tal, entonces realmente en la colonia no hay muchos espacios y realmente no sé si a la gente, porque yo no conozco

a gente a la que le interese tanto como eso. Igual, los que van es como llevan al niño a ballet o a gimnasia o lo llevan como a esas cosas, yo siento que específicamente en la colonia no hay como un espacio ni tan alternativo, ni que me funcione como para lo que yo quiero hacer. Entonces pues no, ahí no, nunca he intentado ni trabajar, ni intervenir el espacio, ni nada parecido ¿no? porquee además siento que no tiene tanto impacto, es una zona casi periférica, entonces está como bastante alejada y el centro, por ejemplo, sucede de todo y, además, como sucede de todo no te... como que no te lleva la policía. Nunca me ha pasado que me pretendan arrestar o algo y cuando se ha acercado algún policía yo enseño mi credencial del INBA o la que tenía de la red y es como “¡ah, es un ejercicio!” y ya. Entonces no me ha pasado nada. Y el ritmo en general en las colonias es, no se compara al ritmo que tiene el centro, o sea la gente va y más en la agrícola, como que la gente no está ahí, o sea están los niños que van a la escuela y tal, pero no están ahí, es como de paso y en el centro hay muchos lugares de trabajo, muchas escuelas, centros comerciales, y tal, y como que hay mucho más movimiento y el espacio como que se presta más, hay más gente, es más habitado, que por ejemplo una avenida en la agrícola, o sea si yo hago en la agrícola me va a ver, no sé, la de la tienda y la que vende los tamales y los niñitos de la escuela y ya. Y si yo lo hago en el centro o sea me puede ver alguien que venga de Ecatepec y que pase por aquí a trabajar o gente de provincia que viene de visita y tal, entonces creo que tiene mucho más impacto en un espacio más reconocido y más habitado de la ciudad. No nada más el centro, también la roma, la condesa y como ciertas colonias que son más...pues más concurridas que la agrícola oriental. Y además nunca estoy, o sea nunca estoy ahí, siempre he como...siempre he trabajado en otras partes o siempre he estudiado como en otro lugar, no que recién descubrí que en Neza “Galería Taquera” yyy “Mal de Ojo” que también se dedican, como son lugares sí alternativos y he ido a algunas instalaciones muy padres ahí, pero también está más lejos porque está en Neza, entonces ahí es Estado de México, ya es periferia y tampoco estoy tan identificada con eso, entonces mi opción siempre ha sido el centro.

L: Al momento de construir un performance, ¿cómo ha tenido que ver el espacio?

D: Sí, siempre trato de que sean adaptables porquee me pasaba en la escuela que yo tenía que presentar en trepatroncos, porque nos prestaban un teatro, entonces se adapta a las luces y a un solo frente, y en la calle, para empezar el piso, o sea hacer una coreografía así en la calle eeh es peligroso por el piso, porque nunca está parejo, porque no es el piso adecuado para hacer los movimientos, entonces trato de que se pueda cambiar la coreografía, igual el tipo de calzado, la danza contemporánea es descalza pero en el centro no, trato de no hacerlo, y es más peligroso en cuanto a los performers o a los intérpretes, o sea no sabes cómo va a reaccionar la gente porque va pasando, no va a ver el espectáculo en sí, tú estás interviniendo en su espacio y su tiempo, y aquí siempre la gente tiene prisa, entonces tú te pones aaa bloquear el camino, por ejemplo, intervienes en su espacio y intervienes en su tiempo y no está preparado para ver un espectáculo, ni una protesta, ni nada, y eso es justamente lo que me interesa de esos espacios, usar como espacios que no son específicos y gente que no está preparada para eso, es lo que me gusta porque es la gente que me interesa que lo vea. Me interesa como que tenga como más impacto, como...no sé en laa señora que vende los mangos, no sé en la alameda, o sea que, como que hacerlos parte de algo artístico y no nada más a los que van a la galería en la roma, a la inauguración, los que toman mezcal artesanal. El espacio me gusta más como...adaptar los espacios a mi obras y mis obras a los espacios, como que haya esa, como esa intervención mutua.

L: Me podrías compartir, desde tu punto de vista, ¿de qué forma el cuerpo está involucrado en el espacio?

D: Sí, tienes que llevar el cuerpo a otro tiempo porque te dejas llevar, o sea si tú vas cruzando esa calle la gente te empuja y aunque tú quieras ir lento no hay manera, entonces ahí trato de hacer meditaciones y que sientan el cuerpo y que estén pensando en otro cosa, que tengan tanta concentración en su cuerpo, que no les afecte el afuera, esta gente y el ritmo que lleva. Entonces en ese ejercicio en específico uso meditación, meditación en movimiento y es muy interesante porque te concentras tanto, en cómo se está moviendo tu cuerpo y en todo el proceso que haces al caminar, cómo vas desarrollando los huesos, hacia dónde va el peso y te lleva a otro tiempo porque realmente si tú caminas sintiendo, los huesos y tal, no llevas el mismo ritmo que los demás y eso trato de de sí, de preparar a los intérpretes, que también me gusta como aventarlos a la aventura porque también siente diferente, el cuerpo preparado como que no tiene el mismo impacto que un cuerpo que no está preparado. Entonces me gusta como que jugar con los dos.

L: En el caso de los performances en los que la expresión es más radical, ¿cómo juega el cuerpo en la intervención del espacio?

D: A mi me parece que es la que más funciona porque es la más disruptiva, entonces esa llama porque sí. Vi una pieza en video danza, que no me acuerdo de quién era, pero era una chica que iba encadenada y de rodillas y también era protesta en contra de los feminicidios, entonces ella arrastraba en las cadenas zapatos, y se paseaba por aquí por eeh, por avenida Juárez y entonces eeh, o sea era una chica de rodillas, como evidentemente con las rodillas lastimadas, con maquillaje como, como de muerto, así súper pálido, arrastrando zapatos, que a pesar de que era una imagen muy fuerte, tenía la cámara y pues tú sabías que eso para un video. Y entonces ahí es donde no me encanta la parte de la documentación, por decir, siento que le quita fuerza. Y en esta pieza que presentaron había algunas entrevistas que pusieron de, pues de personas que iban pasando y decían que que le agradecían porque pensaban que era una manda, como como estee alguna iglesia o algo así ¿no? pensaban que era algo religioso y entonces le agradecían por rezar por las mujeres, no tenía nada que ver con eso, era una protesta ¿no? y pues eso, eso me parece que es lo que más funciona porque aunque la gente...aunque esa persona pensó que era religioso, entendió que era por las mujeres. Entonces eso a mi me...a mi en lo personal no me me gusta hacerlo, yo en mi...sí puedo llevar mi cuerpo a ciertos límites y a ciertas cosas, pero como coreógrafo, como directora de la colectiva no, no me usaría llevar a mis intérpretes a ese, a ese tipo de pues de dañar su cuerpo o de poner en peligro su cuerpo. Sobretudo porque no lo han pedido, o sea si ellas se interesaran más en otro tipo de performance, yo les daría otras propuestas, que tendrían mucho más que ver con eso o con cosas mucho más escatológicas que a mí me gustan, pero a ellas no, entonces no no no me disgustan, yo lo haría pero con con las chicas no.

L: ¿Qué implicaría que en este caso sean las mujeres las que están saliendo a las calles?

D: ¡Ay, me encanta! Creo que es muy necesario y que no sea 8 de marzo, que no sea 25 de noviembre y que no sea como una fecha así que se conmemore porque pasa todo el tiempo, entonces me encanta como esto que se está construyendo. También me enteré apenas de otra...se llama “Lolita Pank”, es estee es como un círculo de mujeres que ofrece emmm

seminarios y es un espacio para mujeres artistas y lo llevan mujeres y es para mujeres y por ejemplo, si gestionan espacios para hacer exposiciones y hacen bazares con los productos que tienen y tal y es un día cualquiera. Entonces me encanta, creo que es muy necesario tomar no solamente el 8 de marzo y que no solamente se recuerden esas fechas específicas.

L: Y en este sentido, ¿qué significa para ti el espacio al momento de hacer una performance?

D: ¡Ay!...hace muchos años leí la poética de Aristóteles y en eso decía que para el teatro usar tiempo, espacio y energía, son las unidades aristotélicas y después leí a Peter Brook y a Grotosky donde él habla del espacio y Peter Brook dice que el espacio escénico puede ser cualquier lugar donde toques a a un otro, dice que donde toques el alma humana, entonces de ahí empecé a ver en Grotosky cuando habla del teatro pobre y como empecé meterme muchísimo a la teoría del espacio, pero llevarlo a la realidad es bien diferente, porque además yo aprendí aaa la división del escenario, la zonas fuertes, las zonas débiles, el teatro a la italiana y como un poco formal, ya cuando intenté sacarlo a la calle, la calle no tiene un solo frente, porque te puedes poner de cualquier emmm punto y lo vez y la la...el espacio público tiene una energía específica que no depende de ti y que tú no tienes que llenar, sino que tienes que formar, entonces en el teatro o en el escenario te dicen que tú tienes que llenar el espacio del escenario con tu cuerpo, con tu voz, con lo que sea y puedes escoger la música, la escenografía, ta ta ta y en la calle no, ya está la escenografía y si la pones y rompes otra vez en el espacio, tiene un tiempo determinado, tiene un ritmo, tiene un sonido, entonces a la hora de trasladar las piezas al espacio público tiñes que adaptarte o convivir con todo lo que tienes, los vendedores...una vez me tocó un borrachito que se acercó como como a a a decir “sí, yo las apoyo” y tal. Entonces en la teoría lo tengo muy claro ¿no? cómo intervenir el espacio, un poquito estudiar el ritmo, eso sí te lo puedo hacer, trato de estudiar el espacio, qué tanta gente pasa, si hay horas específicas en las que pasa más tiempo y he notado que también hacer esa investigación, no sé estar un día entero en la calle de Madero, por ejemplo, pasa de todo y entonces cómo encontrar el espacio para que suceda, no sé por ejemplo la intersección de motolini está llena de vendedores, y de los que te dan la tarjetita, y tal, o más hacia eje central que está lleno de bares, los viernes está lleno deee de talvez menores de edad que están tomando y que están peleando y qué tal. Entonces como también ese estudio tiene que ver con cómo se va construyendo el espacio y por la experiencia no importan todo lo que estudies al espacio, porque siempre reacciona por sí mismo. Entonces yo he tenido performance donde no ha pasado lo que yo quiero que pase porque la gente no reacciona. En el que hice en el “Xavier Villaurrutia” saqué una bocina y empezaron a leer los afiches de las desaparecidas y pensaron que estaba vendiendo cosas, de que no se entendía, o sea el ruido era tanto que no se entendían tú solamente veías a alguien que hablaba por micrófono, entonces no pasó lo que tuyo quería porque o entendían que estaban buscando a alguien, no entendían nada, solamente era como “ah sí, alguien se paró a decir y qué pasó, pues quien sabe qué decían, a lo mejor vendían algo”. Entonces por más queee yo intenté que...y les subí el volumen y yo solita me paraba a tomar fotos, y a veces toca jugar un poco de palero también ¿no?, en esos espacios, siempre reaccionan como quieran. En mi titulación hice una performance acá en frente en bellas artes y el señor que vendía chicarrones se enojó mucho porque le tapaba su puesto y era una performance de de de mordidas, tenía 3 intérpretes que se mordían entre sí y entonces iban llevando a una mordida leve, como medio cachonda, como de amor, como tal, aaa iban llevando como al límite y acabaron con la ropa rota y si se sangraron un poquito y tal y la gente inevitablemente se junta, pero también la gente hasta

eso como que tienen muy delimitado no meterse, como que ve que está pasando algo y se junta a ver y ya, se forma como un círculo y la gente se pone al rededor. Entonces no, usualmente no se inmiscuyen en lo que está pasando, igual en los músicos...había una señora que estaba afuera de la catedral que se vestía de papa que protestaba por los por los padres pedofilos y nadie le decía nada, tenía su espacio y y y nadie, entonces también como que está muy, a pesar de que el espacio no reacciona siempre como quieres, sabes qué hay...como que está delimitado cuando tú tomas un espacio y lo conviertes en escenario porque la gente usualmente no se inmiscuye y los que han llegado que se inmiscuyen son la gente borracha o...incluso algunos artistas. Cuando pasó lo de ayotzinapa, en la escuela hicimos toma simbólica de bellas artes, y entonces éramos “el Sico, la escuela que hacía performance” y luego llegaban “los de la danza folclórica” y era “la escuela que bailaba” entonces como que se fue creando y y se metían, entonces terminábamos en una performance que teníamos con globos y luego entraban a zapatear o luego entraba a decir poemas y tal, entonces como que se va, se va construyendo. Igual he visto la retas, que hacen de hip hop aquí afuera de bellas artes, igual está como muuuy...tiene tiene como que su propio lenguaje: quién va primero, quién va después, si se juntan, los retadores y tal, entonces a pesar de que es un espacio que no está construido para eso propiamente, se construye y lo construye la gente que está alrededor y a gente que llega a intervenirlo. Entonces...también como que hace que se convierta sí en un espacio escénico un poco más formal sin llegar a ser un teatro.

L: Cuando estás presentando el performance ¿qué oyes, ¿qué ves? ¿cómo huele?

D: Sí pues esteee en teoría no debería ¿no? porque tú estás, debes estar concentrado, además yo soy como muy piqui cuando me toca hacer intérprete, entonces si es como “yo a lo que vine” y “yo a lo que estoy haciendo”, peero ¡pasa!, tan solo los olores, sobretodo, yo no puedo mucho con los olores así de coladeras o cosas así, me...reacciono inmediatamente con alguna cara o cosas así, entonces eso me cuesta mucho trabajo o la incomodidad deeel piso o las miradas e eeso a mí directamente me influye en reacciones que no puedo controlar, que que que pasan en mi cuerpo, por ejemplo eso de que huele feo, inevitablemente sé que voy a hacer una mueca o sé que voy a evitar ese lugar. Entonces aunque en teoría para la pieza no funcione o para lo que quiero hacer hay cosas que no puedes evitar porque tu cuerpo reacciona. Por más que medites y por más que estés muy metida en el papel, o sea a mí por ejemplo los olores, si huele feo no puedo evitarlo. Y me a pasado con con las chicas, sobretodo queee las he sacado a dos o tres prácticas, una vez fuimos al kiosko morisco a hacer una práctica de video danza y había niños jugando con una pelota y entonces a una le pegaron y entonces su reacción fue como agarrar la pelota y devolverla y obviamente rompió todo el video que ya teníamos hecho porque le llegó la pelota y la devolvió, en vez de dejar que pasara. Y estaban en una concentración súper chida porque estaban haciendo como improvisación de contacto y tal, hasta que les llega el pelotazo y rompe. Entonces creo que ahí, hay acciones o hay cosas en el ambiente a las que el cuerpo inevitablemente va a reaccionar.

L: ¿Qué implicaría para tí la construcción de un espacio seguro? ¿cómo se cuidan entre ustedes en el proceso del performance?

D: Pues básicamente tenemos roles, tratamos de cuidarnos entre nosotras porque es arriesgado ¿no? o sea somos puras mujeres jóvenes ¿no?, entonces como esto de...yo la

verdad a veces si llamo a algún estee algún hombre, no porque yo lo necesite pero como que la sociedad, la construcción, si ve que estás acompañada no como que no se acerca o se detiene un poco. Pero cuando he salido sola cooon...con las chicas, las cosas ¿no? por ejemplo, entonces tratar de llevar mochilas pequeñas, ponerlas en un lugar, amarrarlas, por ejemplo a postes, entonces tenemos roles específicos o nos vamos cuidando en lo que pasa una, como que también se vuelve esa comunicación no verbal de que estás viendo que tu compañera está bailando yyy y no sé viene un carro y se está acercando hacia la banqueta...como este cuidarse entre todas. Y eso me gusta mucho de...hablando de mi colectiva porque se da, se da casi por instinto, o sea realmente nunca hemos hablado deee como reglas paaara para salir a hacer performance, como que eee, como que nos creamos esa esa confianza y tal y no, por suerte no hemos tenido ningún problema, pero también hemos tratado de construirlo solo entre nosotras, tampoco hemos tenido intervenciones taaan pues tan violentas, ni en el espacio, ni con la gente, ni nada de eso y cuando sabemos que vamos a hacer algo un poco más violento, como eso del “Villa Urrutia”, por ejemplo yo pedí staff al centro cultural, que estábamos afuera, o sea estábamos a un metro de la puerta, pero pues yo pedí staff ¿no? para que estuviera como apoyándonos. Y en los otros tratamos justo de de de bajo perfil, que nunca funciona peero pero sí tratamos de cuidarnos entre entre todas.

L: Y retomando esto que me compartes ¿cuál sería el espacio que aspiras a construir?

D: La verdad han sido las convivencias después de clases; comer juntas, tomarnos alguna chela, es cuando como que rompimos esta parte de maestro-alumno ooo coreógrafo-intérprete. Entonces como que se fue construyendo esa esa confianza y nos empezamos a sentir cómodas entre nosotras, había una chica que se salió de la colectiva, con la que por ejemplo no se sentían cómodas todas, porque no tenía la misma formación, ella llegó mucho tiempo después y no tenía la misma formación corporal, por ejemplo. Entonces había ejercicios en los que por no saber hacerlos lastimaba a las otras y y algo que me gustó, pero no está bien, fue que tuvieron la confianza de decir “no queremos que esa persona trabaje con nosotros” y entonces tuvieron la confianza de decirme “es que, o sea yo no quiero bailar con ella” y “yo no quiero porque yo tengo que cuidarme” y entonces...y eso aunque no me pareció tan padre porque eee trabaja con nosotros y éramos la colectiva y a partir de ahí pues yo también empecé como a notar como ciertas, pues habilidades que le faltaban corporalmente hablando yyy su cuerpo no tenía la téc...el mismo entrenamiento. Entonces se fue como construyendo esa confianza de decirme “oye no quiero trabajar con esta persona” y de y de proponer entonces creo que eso es muy importante para el trabajo en colectivo porque si no, no es colectivo, se convierte en nada más en esa figura de autoridad del director y los otros subordinados. Entonces creo que eso se fue con el tiempo, se fue construyendo con el tiempo y con la y con la confianza de algunos comentarios como “ah, hoy voy a ver a alguien” o “tengo un date” o “ah, me gusta esta persona” o no sé “hoy me bajó” ooo comentarios muy de lo cotidiano que construyen confianza. Entonces de ahí viene el que podamos trabajar juntas y si ya con tener confianza como bastante escatológica a veces ¿no?, de pronto pasaba que salían del baño y “alguien cagó y entonces está y no le bajaron” o de “oye, pásame papel” o cosas así que se van construyendo, entonces creo que creo que ese conjunto de cosas cotidianas es lo que crean como la confianza.

L: ¿Qué papel tiene el cuerpo para la performance?

D: ¡Uy todo! bueno para mí, o sea es el vehículo, o sea es el vehículo, es el comunicante, es el comunicador, es el receptor, o sea el cuerpo es como todo, es el contenedor. Entonces para mí, que el trabajo con el cuerpo dependo más del uso correcto del cuerpo y uso correcto me refiero aaa a cuidarlo o a llevarlo al lugar específico que necesitas para esa pieza, trato de no depender tanto ni de la música, ni del vestuario, ni del espacio. Entonces para mi el uso del cuerpo en la performance es todo. Es lo que comunica, es lo que simboliza, es lo que quiere decir, es el contenedor, entonces como que siento que tiene ¡todo! lo que quieres decir...de lo que quieres decir en cuanto a lo que te pone la performance y a lo que el cuerpo propio tiene que decir. Con estas chicas esteeee eso que te platicué creo la sesión pasada de la chica que tiene una hermanita...que le que le llegó al cuerpo ¿no? y se le notó en el cuerpo, o sea no solo porque se le quebraba la voz y como lo muy obvio cuando te llega algo y lloras, o sea como la corporal, como te paras y tal, se va descubriendo que todos los cuerpos tiene algo específico que decir.

L: Y en la actualidad ¿por qué crees que se está saliendo a las calles?, ¿qué se está diciendo?

D: ¡Ay yo pienso que ya están hartos! o sea las...lo que he visto últimamente, por ejemplo la última marcha queeee fue más pacífica que la que recuerdo en pandemia que hubo una que fue así...yo estaba viendo en instagram, de pronto se convirtió en un desfile de influencers porque todos estaban en su instagram y trataban de hacerlo como todo bonito y entonces llegó el bloque negro y ¡fum! o sea ¡claro que no! no es una marcha bonita y no se trata nada más de “somos mujeres y estamos juntas porque sí”, pero también hay, o sea hay otras cosas que no son bonitas. Entonces lo que creo que dicen...que no fingen como para las historias de instagram y que no es colgarse de laaaa...¡ah no! eso es colgarse, pero un poco aprovecharse de la causa cuando realmente no, o sea no te afecta pues no. Yo pienso en estas influencers queeee que tal vez si sean vulnerables, porque son mujeres, que no tienen que estar en el metro ¿no? a las 10 de la noche buscando camión porque tienen un auto o porque tienen un chofer, entonces creo que no empatizan con las mujeres que tienen que estar en el paradero de indios verdes a las 11 de la noche ¿no?, entonces no empatizan y aunque se sientan vulnerables no no viene de un mismo lugar, igual que los cuerpos o sea hay cuerpos que son violentados, no nada más con golpes ¿no?, o sea hay como muchas maneras de violencia y yo los cuerpos que veo es que que están hartos ¿no? que ya cuando sales, o sea a decir algo es porque ya, cuando sale tu cuerpo es porque ya no puede contener. Y esto que yo veo en muchas en muchas performances, en muchas obras, incluso plásticas, que ya no se contiene ¡y que bueno!

L: ¿Qué sientes al momento de estar planificando una performance?

D: Ay, cuando yo soy intérprete me concentro, entonces trato como de llevar mi cuerpo a ese lugar como con...son cosas que por suerte a mi no me han pasado ¿no? o sea como tener algún familiar desaparecido

por suerte nunca me ha pasado o a mí tampoco ¿no? entonces trato de empatizar investigando un poco de de los casos o así y cuando estoy por fuera viendo el trabajo de mis intérpretes trato de ver lo que le simboliza en ellas ¿no? porque aunque sean mis coreografías, mis propuestas sus cuerpos lo simbolizan diferente y es lo que trato como de como de hurgar en ellas y sacar eso que, eso que tienen que decir también. Entonces trato de de ver lo simbólico

y lo diferente a lo que yo quería ver, que siempre existe ¿no? y antes a mi me costaba mucho trabajo el que no fuera exactamente como yo quería mis coreografías, entonces no sé si era a la derecha y alguien subía a la izquierda era como de “¡aaah! ¡ya significa otra cosa y ya no es lo que quiero decir!” y entonces me molestaba bastante pero pues fui entendiendo que cada cuerpo lo entiende diferente y cada cuerpo lo siente diferente y ahora es lo que busco, ver como la diversidad de una sola de una sola causa ¿no?, hablando de “señas particulares” estamos hablando de una sola causa, de un solo concepto ¿no? que es esto de “las señas” y como lo entienden los cuerpos, eso me..ahora me parece más interesante como tema de investigación o como móvil o como medio que como crítica.

L: Finalmente, me gustaría que me dijeras, a partir de la importancia que tiene el presentar tus performances en el centro, ¿que significa el centro para ti? ¿cómo se entendería ese centro?

D: Pues que si tiene capacidad para visibilizar, o sea el centro si tiene la capacidad de que me vea más gente, o sea que es lo que yo quiero, finalmente yo quiero visibilizar lo que yo quiero decir. Entonces emmm por laaa por la magnitud de movilidad que tiene en cuanto a transporte o aaa que es un punto también como muy icónico siempre ¿no? o sea siempre hasta para festejar o cualquier cosa el centro, el centro o el ángel... las marchas, me acuerdo mucho tiempo que estuvo cerrada la plancha del zócalo, no me acuerdo quien la tomó pero estuvo mucho tiempo o el FRENA, me acuerdo mucho del FRENA porque estaban vacías las casas de campaña, entonces empezaron a salir que era una instalación, entonces es como que...y además tiene una carga simbólica como reclamar algo en el centro a reclamar algo en una colonia, y no porque no haga falta, pero creo que no cumple con la laaa función que yo quiero que es visibilizar. Aunque pues creo que el centro ya se encuentra un poco desplazado ¿no?, ya se está yendo más hacia Roma, Condesa y tal, pero el centro como carga simbólica a miii... a mí me sigue me sigue llevando ¿no? me sigue... las iglesias, como todo lo simbólico que tiene la construcción y tal, a mí me sigue, a mí me sigue llamando mucho más. Si entonces el centro... que también me interesa descentralizarlo realmente ¿no?, pero yo sé que no tiene el mismo impacto, tal vez yo como artista no tengo el mismo impacto a que si presenta “la congelada de Uva” ¿no?, si ella va por ejemplo, a presentar a Neza sé que tiene pues muchísimo más alcance y y y tal vez le daría otro significado que vaya un performer tan reconocido. Entonces para el alcance que quiero no me funciona y tal vez cuando sea “la congelada de Uva 2.0” tal vez ahí ya podría, ya podría moverme del centro.

L: ¿Consideras que hay diferencias en el espacio de antes con respecto al espacio de ahora?

D: Siii, sii...creo que antes era más disruptor hacerlo en espacio público, pero como todo se ha normalizado, así como se ha normalizado ver cosas diferentes en los teatros. Me acuerdo cuando yo entré a la escuela en 2014 fui a ver a mis compañeros que ibana a egresar, que hicieron una pieza que se llamaba “la mesa roja”, donde hacían desnudo en en el escenario y no había nada más que una mesa roja en el escenario, entonces se quitaban la ropa y había como...no había nada, no había luces, no había escenografía, no había música, era ellos en el espacio, para mi era como”¡ah!” era 2014 y ahora el año pasado fui a ver los trabajo de los egresados de la nacional de danza, de la carrera de coreografía y era parecido, entonces ya se normalizó tener desnudos en el teatro o el uso...o no usar emmm más arte sonoro, más la cosa de ruiditos ooo música experimental y así, entonces como que se va normalizando, igual en



la calle, o sea ya vas pasando y ya ves que están recitando a Shakespeare y te pasan la gorrita entonces creo que a la larga se va normalizando todo, entonces en algún momento estoy segura que va a dejar de funcionar como disruptor usar el espacio público ¿no?, así como en las marchas... a mí, a mí me pasa que digo “¡ah! no seee hoy hay marcha, bueno hoy no salgo o hoy no voy a este metro” y para la gente también, ahora que venía en la línea azul, ahora si está abierto el zócalo y ya es normal que esté cerrado porque siempre está pasando algo, entonces creo que como todo se va a ir normalizando y ya no va a ser disruptor y se va a tener que encontrar otra manera y así, que ya no veo cual sería la otra manera porque ya... galerías, teatros, espacio público, ya no sé cuál otra sería, pero seguramente que va a encontrar, se va a encontrar alguna otra manera de de interrupción.

L: ¡Uf, que interesante! Te agradezco mucho, voy a dejar de grabar.

---

### **Tercera sesión Violencias hacia las mujeres**

Presenta: Liliana Sánchez Cuadros

Conversación 3

Colaboradora: Dalinka

Fecha: 19 de julio de 2023

Tipo: Presencial

Lugar: Iztacalco

Hora: 16 hrs.

Duración: 32 min 35 segundos

L: ¡Hola! me podrías decir ¿qué es para ti la violencia?

D: ¡Ay!, pues tiene que ver con con el no consenso, o sea para mi una acción violenta tiene que ver con que tú no estés de acuerdo con que suceda; con golpes, con palabras, cualquier cosa que no estés de acuerdo como persona, creo que eso sería mi definición cualquier acción que no esté consensuada.

L: Y por ejemplo, ¿qué se entiende con las violencias hacia las mujeres?

Creo que la especificación para mí sería que no existe otra razón para hacerlo, por ejemplo si tu violentas a una mujer solo por el hecho de que sea mujer sin otro, no como “ella me pegó y yo le pegué” también es violencia pero si te pega un hombre creo que también es violencia pero no es por el simple hecho de que sea hombre, como que el problema aquí que la razón principal sería que sea mujer, sin ninguna otra.

L: ¿Qué tipos de violencias identificas en tu cotidianidad y/o a lo largo de tu vida?

D: Los meseros y creo que si solo es por ser mujer, o sea me ha pasado al salir con con mi pareja o con un grupo de persona, y por ejemplo a mi no me preguntan...o sea no se dirigen directamente a mí eeh realmente no me están como eeh, no es grave pues, aparentemente pero ya si lo analizas pues tiene que ver con que no teee dan el mismo valor tal vez o no tienes la misma opinión o no tienen el mismo valor. Entonces eso es algo que es muy cotidiano que no sé que tanto tenga que ver con la con la cosa social o con la cosa de género, entonces esa ya la he identificado como varias veces. Hasta he hecho como un poco de experimentos al respecto con los meseros y esteee y y pues no. Y en la calle, de que te chiflan o que te van diciendo “ay chiquitita” o cosas así, los de la micro...ya me conocen porque siempre tomo la micro de la misma ruta y es de base a base, entonces ya esteee pues ya me conocen y siempre “¡ay adios morra!, con cuidado” y cosas así, pero se siente como en otra intención, no el típico “buenas noches” o así. Taxistas y yo sé que no hay otra razón más que por ser mujer, o sea no es que yo esté por ahí siendo grosera con la gente, sino que al contrario y es como que siento que eso me vulnera muchísimo como que vean que soy mujer, eso les da como un...sienten que tienen como un cierto derecho a ejercer algo que realmente no. Sí eso, porque no he identificado otra razón.

L: Además de estas personas, ¿has sido violentada por alguien más?

D: Sí, pues otras chicas. O sea no es el mismo tipo pero me pasó, por ejemplo que cuando salgo con un grupo de amigos nuevos esteee y están sus parejas ¿no?, pues son heterosexuales y heteronormados, las chicas tienen como una actitud de pronto grosera hacia mí o como se comportan diferente, como marcando territorio o alguna cosa, eso me ha pasado varias veces con algunos amigos nuevos ¿no?. Que es como gente que apenas conoces y salen y tal, entonces eso me ha pasado con algunas maestras incluso me ha pasado con algunas coreógrafas o artistas plásticos como que...no sé qué tanto tenga que ver con el hecho de ser mujer, más bien creo que es una cosa de ego, ¡n'ombre! igual es una cosa que se ejerce. Apenas eel el domingo que fui a ver una obra de graduación de la ENAT “poder santo” estaba una pues una pues no sé pariente de alguien que se iba a graduar, como yo entré en la fila preferencial porque iba con una maestra ¿no? entonces esta señora estaba muy ofendida al respecto de que no nos formáramos porque ella llegó temprano para ver a su su hija graduarse ¿no? y entonces fue así super violenta y super grosera y y y entonces no no entendí, no es porque yo sea mujer y ella también, y entonces creo que tiene que ver con esta ... esta cuestión porque ella empezó a decir que era porque éramos flacas y éramos jóvenes y bonitas y no se qué...que no tenía nada que ver, o sea era que iba con una maestra pero o sea lo sentí...me sorprendió bastante los argumentos de la señora, que no me había pasado nunca como de “¡te odio por joven!”, fue como de o sea.

L: Y con respecto al contexto de violencias hacia las mujeres, ¿cómo se vive el ser mujer en la Agrícola Oriental?

D: ¡Ay, yo creo que ya está super normalizado! y es lo que a mí no me parece, me sigue como saltando muchísimo, o sea ya es normal, por ejemplo eso que te contaba de los de la micro o se ya se que si yo tomo el de las 7 va a estar el que me dice “chula” ¿no? pero si salgo 10 minutos antes pues me va a tocar otro, entonces como que yo eeh sin querer voy como adaptando a mi rutina y creo que eso es como un como otra cara ¿no? que es la normalización, que también me parece bastante violento que yo tenga que cambiar toda una rutina para

evitarlo ooo en la calle también esto de no hacer caso, de no ir por ciertas calles. O sea a cierta hora por ejemplo para llegar a mi casa ya no llego por un por un lugar ¿no? o sea no llego por una avenida, sino que llego por otra o ya no llego caminando, sino que tengo que tomar un taxi y entonces creo que lo peor es que se está normalizando, como que lo llevas...sucede tanto que creo que lo haces parte de y en vez de que cambie el sistema, que es lo que debería de pasar, eres tú quien tiene que adaptarse.

L: Y en tu caso, ¿alguna vez has identificado que tú has ejercido violencia?

D: ¡Ay en la secundaria! yo era muy joven y estúpida, entonces teníamos...molestábamos mucho a una niña porque su mamá trabajaba en la limpieza y entonces como que olía mucho a productos de limpieza y la molestábamos muchísimo, o sea la hacíamos sentir muy mal con respecto a que olía a fabuloso y como cosas muy estúpidas pero en ese momento como que la imagen era como muy importante ¿no? entonces era de “no puedes estar oliendo a fabuloso tienes que oler a Paris Hilton”, estupideces de esas que ahora me doy cuenta no tenían ningún sentido pero...y de lo violento que es eso ¿no? sobre todo en esta etapa en la que, así como yo formé mi identidad a partir de querer ser arreglada o ciertas cosas, ella la iba formando y yo siento que que no me di cuenta de lo que puede significar hablar del aspecto de una persona. Toda esa época primaria, secundaria como que yo ejercí mucho esto de señalar mucho por cosas físicas, muy mal.

L: ¿Consideras que vives en la periferia?

D: Nooo, vivo en la frontera de la periferia, o sea porque yo hablo con amigos que son de Neza, que si yo me quejo por hacerme una hora a mi casa, ellos se hacen 2 ¿no? y el tiempo que intenté vivir en Ixtapaluca no se comparaba nada, o sea eraaa tienes que ir a CU y para mi me quedaba más cerca llegar a Puebla que ir a CU, entonces esteee no vivo como en la frontera de la periferia.

L: ¿Qué significa vivir en la “frontera de la periferia”?

D: ¡Ay, a mi me encanta! tengo cerca toda laaa toda la periferia que me parece muy folklórica, me encanta, soy fan de Neza, con sus galerías callejeras, los tianguis y todo eso, me gusta mucho y también tengo...no tan cerca, pero como que tengo esta posibilidad de estar como dentro de de lo que pasa en la ciudad ¿no? eso que hablábamos la vez pasada de lo que pasa en el centro que es muy simbólico que tenga que pasar ahí, o sea no tengo que penar tantísimo ¿no? porque estoy a 40 minutos del centro y a otros 40 de Neza, entonces como que siento que puedo medio escoger un poco y no me representa algo tan grave. Que también he pensado que es un gran privilegio ¿no?, por ejemplo poder llegar en uber, o sea yo sé que si no pudiera hacerlo, si no pudiera yo pagar un uber no sé si lo haría tal vez.

L: Ahora bien, me gustaría que me comentaras en la actualidad, ¿cuál es el papel de la denuncia?

D: Pues esto de la denuncia a mi me parece un arma de doble filo porqueee también te da cierto poder el dañar a alguien desde una mentira o sea me parece no muy bueno que tengas...como que ya se está poniendo mucho más la denuncia ¿no? acoso sexual y violaciones y tal, como que antes estaba muy estigmatizado y lo que menos querías es que

alguien se enterara. Entonces como que aplaudo esa parte de que ahora sea tan de...se se tome en cuenta la denuncia, pero también creo que se te da cierto poder intrínseco en eso en el que podrías incluso inventar ¿no?. A mí me tocó en la vocacional una chica se embarazó de un maestro y estee pues estaba chiquita tenía 16 años y entonces me tocó ver sus peleas y entonces esta chava lo amenazaba, lo amenazaba “yo voy a decir que me violaste” y no sé qué y pues no o sea, los dos querían porque pues todos sabíamos que lo perseguía y tal. Eso ya tiene años, en ese tiempo como que no era tan...no sé si hubiera como avanzado tanto, entonces ahora pienso en que ahora si ya tienes como esee como ese poder ¿no?, deee de si lo buscas dañar a alguien, entonces eso es lo que parece que es de doble filo y con lo que se debe como tener más cuidado en las investigaciones. No porque dudo que pase, tristemente sigue pasando, entonces creo que hay que ser muy cuidadosos también con con eso porque se puede prestar, como todo tipo de poder ¿no? se puede prestar a que se mal use. Todo. Entonces eso me eso me salto mucho también como el desconfiar de la palabra de una mujer cuando no me gustaría que lo hicieran con la mía ¿no? entonces cómo que ahí tengo...como no sé, como sentimientos encontrados porque no sé, pienso en una niña...me recuerdo a mí a los 16 años y digo “claro que yo por molestar a alguien inventaría algo así” ¿no? entonces no sé qué tanto tenga que ver con con cómo están educadas ahora las chicas o todo lo que tienen que ver con su desarrollo social y su desarrollo emocional, entonces no sé si solo tenga que ver con cómo me eduqué yo y con como yo fui como construyéndome porque yo francamente lo haría. O sea ahora no, ya, pero si a mí de 16 años, no sé me enojo con algún maestro o quiero como joder a alguien tendría...yo tomaría esa denuncia como un poder.

L: ¿Y respecto a tu opinión del momento actual que viven los feminismos?

D: Sí, bueno es que ya hay tantas olas, que si el trasincludente o el transexcludente, el indígena que tienen que ver con las...había escuchado de uno apenas que tenía que ver con laaas afrodescendientes. Entonces cómo que ya hay tantas. Apenas estaba leyendo, no me acuerdo dónde de laaas...la religión musulmana ¿no? y cómo está surgiendo. Entonces creo que más bien lo adaptan como a las necesidades de grupos étnicos y me parece que...se vale ¿no? o sea como la idea, que la idea se haga...o sea como que crezca tanto que ya tenga que adaptarse. Me parece más valioso y como que siento que no hay que quedarse con “no, esto no es feminismo porque no habla de trans” o sea si si si se adapta a lo que tú quieres y a lo que tú necesitas, me parece que eso, yo voto más por eso ¿no? porque se adapte a lo que necesites y así como está el transincludente también está el transexcludente. Entonces cómo que se abre un abanico y ya puedes como que acogerte con lo que necesites.

L: En la actualidad ¿existirán otras formas de denunciar?

D: Las mediáticas son mis favoritas. O sea como esto de los tendedores y las páginas de Instagram y las páginas de Facebook, me parece que tienen...y es triste ¿no? de repente, porque me parece que tienen mucho más auge y mucho más valor cuando es una denuncia mediática, que si solamente vas a a al juzgado ¿no? Además de que el procedimiento es...no nunca lo he hecho, pero o sea sé que es cansado y entonces estee abrumador de repente. Entonces creo que lo mediático es donde está el futuro, además, es muy inmediato, o sea no tienes que esperar el...las tantas horas, o ese tú tienes tu celular y puedes hacerlo. Entonces creo que eso de la inmediatez también le da como un valor diferente a la denuncia y además pues se hace demasiado grande ¿no?. Me estaba acordando de este caso de Tenoch Huerta

¿no?, que primero todos lo amaban y “sí poder Prieto” y “wow está guapísimo” y no sé qué y de pronto “¡fum!” se le fueron encima porque salió una denuncia. Justo por eso me gustan las mediáticas, o sea porque como queee como que el pacto incluye casi a toda la humanidad ¿no?. Entonces como que este juego de hacerlo mediático y de no callarse como que se está esparciendo y entonces como que no hay manera de calles ¿no?, o sea la borras pero se puede volver a hacer, también tiene que ver con que es inmediato. Entonces eso es como lo que me parece valioso de este tipo de denuncias mediáticas y de que, de qué tengas ahora el poder de de hacerlo ¿no?.

L: En este sentido, el trabajo que se ha hecho de los tendederos ¿qué opinas de esta estrategia? ¿Cuál es su impacto en la sociedad?

D: Pues aam a mí me pasó con un con un profesor muy querido de la escuela de teatro que esteee salió. Entonces yo lo conocía y dije no pues es que me parece como... Y sí resultó que como estaba en el tendadero pero era por violento por comentarios que hacía ¿no? de “ah estás gorda” cosas así, que también es violento pero no era una violencia sexual. Entonces como que aprender la diferencia o tener la diferencia, o sea ese maestro si era violento, sí te decía “gorda”, sí te afectaba psicológicamente, pero no era una violencia sexual. Entonces como ahí está también lo peligroso, tú lo hechas al tendadero por violento, pero “por qué” no pues quien sabe. Entonces eseee me gusta que suceda, pero también creo hay que como cuidadosos con eso. Hubo apenas en la ENAT hubo un grupo que no quiso tomar clase con un maestro porque estaba acusado, entonces todo el grupo no tomó clase, entonces también se genera como una cosa de empatía entre las personas de la escuela cuando sí sucede. No me acuerdo exactamente qué pasó en la UAM, pero también había ahí como un como un relajo con un chico, no me acuerdo exactamente dé, pero también como que la institución ahí tuvo que ver con la onda de protegerlo. Que eso pues, o sea a pesar que sea de doble filo y puede o no ser real, creo que la investigación sí tiene que pasar, o sea no nada más decir “no, no te creo” no, o sea como no creer 100% pero tampoco desechar sin conocimiento. Entonces los tendederos creo más bien hay que ser cuidadosos, o sea también, así como hay que investigar si es cierto la denuncia, también hay que investigar si es cierto o no la agresión. O sea eso que te platicué del maestro pues, o sea sí era violencia pero no, o sea no es lo mismo decir “me dijo gorda” a “me tocó una chichi” son violencias muy diferentes y y lo que puede significar para esta persona que ¿no? que es diferente decirle a alguien gorda a tocar sin permiso a alguien ¿no?. Pues creo más bien que en todas las denuncias hay que ser cuidadosos con lo que se busca. Igual en las mediáticas ¿no?, o sea hasta dónde puede llegar algo mediático, como que no...siento que no hemos como aprendido a medir el el real poder de los medios de comunicación, de todos ¿no? y ahora con las redes sociales, menos.

L: En tu ejercicio como performer ¿de qué formas has sido violentada?

D: Pues me ha tocado...sí comentarios, o sea no violencia física, pero me ha tocado escuchar muchos comentarios y tristemente como de “aliades” ¿no? o aparentemente. He escuchado mil veces que soy blanca privilegiada para hablar del tema ¿no? como de dónde viene mi inquietud si yo estoy en un privilegio de clase y tal, que ni siquiera ¿no?. O sea, estoy segura que si lo tuviera no no estaría en esas, entonces esteee pues a mí me parece muy violento. Igual hablar como de restringirlo, eso me ha pasado que restrinjan el acceso a mi trabajo ¿no? que lo pongan para mayores de 18, cuando no tienen nada que ver la edad ¿no?. Entonces

eso, eso es lo más que me ha pasado. He tenido suerte de que no me agredan nunca o tal yyy pues comentarios que que pues no, trato de que no no, de que no afecten mucho, de no hacer tanto caso. Entonces este pues sí, o comentarios en Instagram de repente ¿no? cuando empecé a subir el trabajo que hacía a la página de la colectiva, estee no sé subí una historia con una canción de rap de “Mare advertencia lírica” ¿no?, entonces este un comentario fue de “no puedes usar esa canción porque es ilegal” ajá y como detalles así, como que mmm no me parecen graves, pero si violentos en cómo la manera en la que los emplean. O sea eso del privilegio y que me cuelgo deee deede de la causa y esas cosas, es lo que me parece más violento ¿no? porque si así fuera es mí quehacer artístico, no tendrías porqué cuestionar mí cre...mí quehacer, lo justo es que se cuestione lo que está pasando y no de dónde viene.

L: ¿Que considerarías que es necesario para atender las violencias hacia las mujeres?

D: ¡Uy! pues no dejarlo pasar, no normalizarlo, o sea tal vez tomar una postura un poco más radical que la que se tiene ahora. O sea, si es real 0 tolerancia, que también no se a dónde podría llevar eso, o sea siento que de pronto se podría convertir en una dictadura ¿no? como todo esto de “feminzais” y tal, o sea ¿no? pero pero si más más radical, más radical en cuanto a la tolerancia. O sea, tampoco como denunciar, no sé si alguien te vio feo, tal vez como ok, pero si algún tipo de microviolencia que ya se está normalizando. Pienso en los choferes ¿no? o sea eso que a mí me toca diario, por ejemplo, eso sí creo que ya tal vez cambiaría un poco si hubiera 0 tolerancia a eso ¿no?. Que según hay líneas y tal, pero pues no, no funciona, yo he reportado al...con el señor checador, que además siempre está pacheco ¿no?, entonces no funciona, entonces como alguna...en algunos casos una política de 0 tolerancia creo que le daría como...sería una buena solución.

L: En cuanto a las expresiones que se hacen en las marchas como romper, quemar, rayar, ¿consideras que esas expresiones son violencia?

D: Ay sí, pero estoy de acuerdo jejeje o sea si me parece un acto violento ¿no? pe...mmm no o sea estoy de acuerdo yyy lo justifico perfectamente porque la violencia que se ejerce no es nada comparable. O sea dañar una propiedad pública, histórica o lo que sea no tiene ninguna comparación a dar a un ser vivo ¿no? que no...así como “que culpa tienen las puertas” o sea justo, es como...a mí me parece muy simbólico ese tipo de violencia porque es como solo existe, solo están ahí, igual que la violencia es solo existe...y por eso es necesario por eso yo 1000% de acuerdo con ese tipo de acciones porque yo lo tomo con esa simbología ¿no? o sea no es comparable, no hay un por qué, tú ves a alguien rompiendo y “que tiene que ver la bomba y por qué el Palacio Nacional y por qué...” pues sí ¿no? y por qué la persona que estaba en indios verdes esperando el camión. Entonces yo lo equiparo a lo que sucede y estoy de acuerdo.

L: ¿Te gustaría agregar algo respecto al tema?

D: Sí, creo que lo colectivo impacta más porque no vienen de una sola persona, ósea cuando ya hay un grupo de personas que tienen los mismos intereses, creo que impacta más que una sola. Entonces lo que yo le vería a futuro...que medio se va a intentar y espero que funcione, hay una nuevo plan en la SEP ¿no? entonces creo que como hablar de violencia y feminismos a temprana edad, sería una buena estrategia que yo pensaría ¿no?. Además de esta esta

radicalizar algunas cosas como educar desde desde edades tempranas, no nada más a las niñas ¿no?, sino también a los niños, como a to...a las infancias con respecto a qué es, porque tú vas creciendo, así como de “ah no sabes” o vas creciendo con lo que escuchas “que si feminazis, que si están locas, que si ya rompieron, que si ya pintaron, que si ya tiraron” y como que no... creces pensando que es normal. Entonces creo que es unaaa...que sucede, yo he visto por ahí chicas que si tienen como talleres para las infancias y que hablan de feminismo y respeta el cuerpo y varias cosas, pero que si fuera por ejemplo intencional o tuviera un apoyo real por parte del gobierno o algún programa que que no dependiera de políticos o de por quién votas, entonces sería un buen impulso. Pero pues todo lo que a mí me toca hacer, lo que me gusta hacer es justo cómo visibilizarlo, cómo hacer ese recordatorio “oye, oye no es normal” que es justo lo que yo busco hacer con mis piezas ¿no? o sea como “sigue y sigue” y va a seguir hasta que cambie.

L: Agradezco tu colaboración en el proyecto, voy a dejar de grabar.

Anexo K.

**Entrevista**  
**“AFECTO-NARRATIVAS DE LA RESISTENCIA Y LA OCUPACIÓN DEL  
ESPACIO ANTE LAS VIOLENCIAS HACIA LAS MUJERES”**

**Primera sesión Acciones de la colectiva**

Presenta: Liliana Sánchez Cuadros

Conversación 1

Colaboradora: Fer de Vasconcelos

Edad: 42 años

Fecha: 11 de julio de 2023

Tipo: Llamada telefónica

Hora: 10 hrs

Duración: 35 minutos, 59 segundos

La conversación comenzó con la exposición de los detalles de la colaboración en este proyecto. Posteriormente, se le preguntó acerca de su acercamiento al performance y cómo se construyó la colectiva en la que participa.

Fer de Vasconcelos narró cómo nacen las magdalenas de forma internacional, con la participación de mujeres de 3 tres continentes, en el encuentro internacional. Inicialmente se comenzó con la reproducción del performance que se ha ido haciendo y re-haciendo en diferentes ciudades del mundo desde diferentes áreas.

L: ¿Cómo fue tu acercamiento a la colectiva en la que participas?

F: Mmm...bueno yo empecé a...conocí la herramienta de las magdalenas transitando el laboratorio magdalena que es la primera propuesta que hacemos, que consiste en 5 actos para reem repensar nuestro lugar de mujer en el mundo y eeh a partir del lenguaje artístico, no sólo teatral, sino también pintura, música, poesía o danza eem...analizamos nuestras opresiones a nivel macroestructural para romper esta cuestión minimalista que supone que, como que las mujeres somos responsables o que las mujeres somos víctimas, nosotras nos sacamos, nos movemos como de este lugar y nos ponemos en el lugar de que somos personas oprimidas por una macroestructura que se beneficia de que nosotras estemos en la condición que sea que estemos, que también varía dentro de los diferentes privilegios que tenemos dentro de este género. Al traerlo, por ejemplo, si tomamos un lugar de oprimidas estamos dándole la identidad y protagonismo a nuestro deseo como persona y a nuestra necesidad urgente de romper con esa opresión. Esto es algo que las magdalenas tomamos del teatro del oprimido que fantásticamente desarrolla “Augusto Boal” y la creadora de esta nueva metodología “Bárbara Santos”, trabajó 30 años junto a él y empezó a partir, que la mayoría de escenas de teatro foros las opresiones que se mostraban tenían que ver mucho más con la opresión de género que con las opresiones de clase, laborales, de otros tipos. Entonces empezaron a desarrollar estaaa metodología, yo en 2015, estuve pocos años en Buenos Aires



transité al laboratorio, me cambió completamente la perspectiva, de mirarme a mí, de mirar el mundo eem completamente transformadora y me fui fascinada y super insistente en que iba a seguir participando yo conocía algunas de las chicas que estaban en ese grupo y unos años después como varias se iban a vivir a otros lugares y demás y quedaba buen sentido de la grupalidad me invitaron a mí y otra compañera a sumarnos y desde el 2017 hasta la pandemia estuvimos quincenalmente reuniéndonos nosotras a hacer exploraciones artísticas, eee sobretodo a las intervenciones callejeras en todas las aaah fechas de la agenda feminista a veces solo nosotras 6, a veces abríamos e invitábamos a otras eeeh una vez se hizo un laboratorio y las 15 participando, se sumaron a esta performance que hicimos en teatro en calle...super poderosa eeeh. Así que bueno, yo dedicándole cada vez más tiempo, dedicándole más sensibilidad de mi vida a esta metodología. En la pandemia desarrollamos toda la eeh, la parte virtual, todo lo que se puede hacer de teatro a través de zoom, estuvimos en el festival internacional en 2020 en Argentina. El año pasado, en junio del año pasado justo me vine a instalar a la cdmx, aquí en este país en Puebla está el laboratorio magdalenas puebla, que son 6 mujeres que desde hace 7 años están estee sosteniendo, desarrollando, practicando esta metodología, a partir de una multiplicación que hicieron algunas magdalenas, una de Guatemala, otra de Buenos Aires, que estuvieron por aquí en centroamérica haciendo multiplicación, porque cada laboratorio es único eeeh y hace 7 años que están desarrollando la metodología entonces...bueno sabiendo que yo me iba a venir acá y que quería continuar con las magdalenas, sabiendo que había otras personas acá en Ciudad de México que conocían el teatro del oprimido y les interesaba eeeh practicar, aprender, continuar, hicieron un laboratorio en agosto de 2022, un intensivo viernes sábado y domingo eeeh y ahí, a partir de ahí fue que eeeh...yo estoy haciendo todos mis todos mis esfuerzos, todas mis energías, mi tiempo de vida y mis capacidades logísticas para sostener una grupalidad. Actualmente somos 4, pero 2 se mudaron a las afueras, entonces está complejo...nos podemos reunir una vez al mes, una media jornada eeeh pero bueno ahí estoy este...digo estoy por...sé que hay otras personas interesadas y nos estaremos reuniendo. Eeeh entonces acá en Ciudad de México tengo pues eem impulsando e invitando desde ahí ¿no? por ahí de repente poner en una agenda anual, 2 o 3 horas semanales para teatro eeeh, que es una gran decisiones para muchas personas, no es algo tan simple sostener y demás. Entonces pienso que por ahí esto eh, estas propuestas de performances, de hacer un día de reunión para conocerlas y ensayarlas y otro día para para, como se dice...exponerlas eem son eso, acciones concretas, continuadas, transformadoras eeeh que son la base de las magdalenas el teatro de las oprimidas, en particular y del teatro del oprimido en general.

L: Me interesa mucho esto que acabas de mencionar acerca de cómo la crítica a las cuestiones de género son su eje principal, me podrías decir ¿cómo es que el performance tiene incidencia en realizar esta crítica?

F: ¡Sí, absolutamente!, eem sí, lo que te comentaba tenía todo que ver con esto de eem una especie de ponernos a todes bajo mismo paraguas de personas oprimidas, yo creo que Augusto Boal ya había vislumbrado en los 70's, los 80's eeeh...el obrero oprimido por su patrón pero llega a su casa y oprime a su esposa, como que no significa que el oprimido solo está en el lugar del oprimido, también hay movimientos ahí eeeh lo que ocurre con las opresiones de género es que además las mujeres tenemos las opresiones introyectadas ¿sabes? que un día nos empiezan a regular nuestra corporalidad, las del pelo; debemos estar peinadas, ahí entra también la raza porque las afro las afrodescendientes que tenemos rulos,

siempre somos las del peinado...no está ni siquiera legitimado nuestro cabello, por ejemplo, cerrar las piernas, no gritar, no reirse, ser obedientes, o sea primero nos preparan para ser violadas o abusadas, esa es una realidad muy cruda, pero también para estar todo el tiempo acatando e ir dudando de nosotras de nuestra personalidad de nuestra expresión, eehh no tenemos la oportunidad de explorar nuestro límites y nuestras posibilidades, todo esto por el hecho de de lo que salió en una ecografía de lo que vió el médico cuando nacimos, la importancia del cuerpo condicionado biológicamente, en contra posición estas performance de género son estas cuerpas eem que nos expresamos eem desde la diversidad de corporalidad...también tengo que decir que todas las performances en las que participé hay al menos 2 generaciones de personas y creo que también es muy poderoso ver a la adolescente con la canosa, eem repitiendo las mismas frases o compartiendo los mismos movimientos ¿no? entonces eehh eso eem destacar y y y rescatar y compartir también algo de cuestiones de nuestro proceso interno que este laboratorio eehh van explorando la mujer delgada, la mujer reforzada, la la semi identidad de la autoimagen de mujer. Entonces en esos 3 primeros actos donde se se se hace muchaaa exploración corporal eem desde estas estructuras, en las estructuras familiares o ancestrales, y las estructurales de los medios masivos de comunicación o de los lugares públicos, que son donde reuníamos nuestras corporalidades y es una acto donde se trabaja mucho con los medios masivos de comunicación, ee internamente empezamos a hacer mucho trabajo con slogans, con jugar con radios, entonces muchas veces en nuestras performances hemos incorporado pequeños slogans ¿no?, te digo uno “soy gorda y no es un insulto”, “soy chata...” es como decimos en argentina cuando una mujer no tiene las mamas super desarrolladas “...y no es un insulto” y y nombramos así 4 o 5 slogans en la propia performance, incluso invitando a que otras digan y muchas veces participantes se han empezado a soltar slogans. Eeeem entonces bueno eehh también esta esta eem incorporaciones de de los lenguajes ¿no? incluso tomando a nuestro favor estos lenguajes publicitarios del deber ser y devolverlos o o mostrarlos desde este otro lugar de de quienes somos las mujeres y un poco también mucho de lo político de que en realidad somos la mayoría las que estamos por fuera de la revista, aunque todas pasamos, todas pasamos en algún momento de nuestra vida el momento de dieta o o “x”, que sea para tratar de encajar en ese modelo impuesto desde fuera, en realidad somos la mayoría las que no estamos en ese modelo ¿no?, quizá me fui un poco por la rama jajaja

L: Me gustaría que me compartieras para ti ¿qué capacidad tiene el performance frente a estos contextos?

F: ya, me parece que el máximo poder que tiene es la la proyección, que la espectadora se proyecte y y se reconozca, se espejee, en en nosotras, en mostrar y dar a conocer la diversidad y esta diversidad dentro del cisgénero mujer, estoy hablando ¿no?, pero me refiero a estas identidades, de contextos, de familias, de trabajos, aunque están todas como te digo en esta macroestructura, estas diversidades corporales...de repente reunidas en un tiempo y un espacio eem mostrando una reflexión común...una pregunta porque también las magdalenas lo que llevamos generalmente a nuestras intervenciones públicas es la pregunta de “cómo le podemos hacer para romper con esta opresión”. Entonces me parece que ayuda a este cambio, a esa transformación hacia la la equidad, eem hacia la no discriminación y a romper con las opresiones que nos atraviesan a las mujeres, es esto, el espejarse, el encontrarnos, en ver en esas otras ca...esos otros caminos, esas otras vías eehh durante todo y fundamentalmente que ese sea el arte. El arte eehh para mí es uno de los instrumentos y las herramientas de la magia,

y cuando hablo de magia hablo de cómo hacemos que cosa A pase a cosa C, sin tocar B, por ejemplo, como un ejemplo bastante abstracto, la magia transformadora que “lo que antes era de una manera ahora es de otra, lo que antes me hacía llorar, ahora ya no, lo que antes me daba risa ahora no porque no es un chiste” como estos pequeños cambios, transformaciones que a fin de cuentas son magia porque por qué hace 48 horas pensaba de una manera y ahora de otra, esas cosas a veces difíciles de explicar eeh entonces eso, porque se espejan, se proyectan y se reflejan las espectadoras con nuestra performance, porque las que hacemos las performances estamos mostrando y contando algo de nuestra historia común, insisto, no es memorizarse ciertos pasos para hacerlo y recibir aplausos, las magdalenas les llamamos “estéticas feministas para poéticas políticas” siempre consideramos esta base de la transformación y que sea artístico, el medio no es menor, no sé si de definirlo lograríamos esto, quien sabe.

L: Ahora bien, sí para la construcción de las performances ustedes parten de sus vivencias, ¿qué se siente al performar?

F: Eeh sí, sí, estoy contando desde mí, desde yo, esta mujer eem que está aquí, que piensa así, que se expresa así eeh entonces eeh...se me está pasando ahora como tres performs que he hecho como en los últimos 5 años eeh que algunas tienen mucho más que ver con mostrarnos que que que vamos a reaccionar ante las violencias con una estrofa hermosa que dice “no somos princesas, somos luchadoras, no somos princesas, somos luchadoras” y lo hacemos así con el cuerpo, cual sería el gesto de la princesa y cual sería el de la licuadora ¿no? y por ejemplo, para mí es algo muy eeh eeh muy eeh no sé si es liberador la palabra, pero sí que me permite expresar y mostrarme eeh y y liberar mi espíritu aguerrido eeh me batalla, no en el sentido de que una está pensando como puede armar pelea o discusión, sino en el sentido de que “hay una guerra contra la mujeres” como ya lo escribe Federicci en sus libros y cómo nosotras por acción u omisión nos convertimos en guerreras, ya sea aunque sólo recibimos golpes; como las mujeres que mueren asesinadas, violadas, desaparecidas, porque hay una guerra, porque hay gente que que nos odia, que nos quiere desaparecer, si no entramos en...no pasamos por un aro subjetivo que ni siquiera nadie conoce, ese supuesto modelo ideal, aunque pareciera distinto a las revistas no existe eeh a estas cuestiones eem eeh mucho más eeh íntimas que se dan en estas performances que armamos a partir de 5 gestos por ejemplo, 5 personas voluntarias, cada una le pone un gesto a una opresión o a un acoso callejero, entonces pasa por la cuerpa, nosotras pasamos por la cuerpa el acoso callejero, toda, toda, entonces ¿qué gesto y sonido es ese? bueno entonces el hecho de lograr el el...simplificar no es la palabra, pero el condensar toda esa historia simbólica, emocional, intelectual, kármica y corporal en un movimiento que se hace en 10 segundos eem es esa...es ese poder transformador de...bueno se transformó en arte, en una estatua, en un movimiento que va a interpelar a ese público, pero también es algo que yo saco de mi interior para para verlo desde afuera, desde lejos, para compartirlo y ya te digo, las performances como esta discusión artística de “¿qué hacemos con esto que no está atravesando?”.

L: Y por ejemplo, cuando mencionas que se construyen algunos slogans para acompañar a los performances ¿cómo es el proceso?

Bueno eeh justamente el...tiene que ver con el proceso de construcción ¿no? eeh dee esto...el slogan surge de un pequeño trabajo interno, que see...que en los laboratorios se suele desarrollar en el acto, entonces para armar performance nosotras a veces elegimos que pequeño juego o ejercicio de nuestro arsenal nos puede servir para llevarlo a una coreografía o una danza o una puesta en escena, del modo que sea, que elijamos para esa performance. Entonces en concreto, esto de los slogans internamente eeh cada una hacemos nuestro...una o dos o tres slogans, este en concreto...la gordofobia fue escrito justamente por una chica gorda en en este proceso interno de las 8 que estábamos armando esas performances, entonces eeh desde ahí bueno, el sentimiento, a mí el sentimiento me parece que, bueno yo podría hablarte del mío eeh...y que tiene que ver con con que cuando tomamos eem o cuando le ponemos palabra y cuerpo a esta eem realidad que, en general están tomadas como un insulto ¿no?, lo que sea “ser gordaaa...” en mi caso me abro de piernas todo el tiempo, con las piernas abiertas, yo sé que en el metro me miran mal porque las mujeres debemos estar con las piernas cruzaditas y no ocupar mucho espacio, entonces desde esto de de salirme o o despegarme todos esos eem todas esa etiquetas ¿no? de “la machorra” de cómo uso mi cuerpo abiertamente, abro mucho las piernas, grito y ocupo mucho espacio cuando camino “soy una machorra” es porque para mí no está limitado a usarse así por el heho de ser mujer, solo los hombres pueden ocupar el espacio así. Entonces si yo ocupo el espacio así soy una “seudo hombre”, entonces a mí el sentimiento fue de un gran alivio, de quitarme esas etiquetas, de de poder autodefinirse, de poder encontrar mi propia identidad eem independiente o ahi mismo tomando porque mucho ha cambiado en mí, o todavía sigo haciéndome cargo de todas esas etiquetas que son puestas desde afuera, desde la madre, la prima, la hermana, la maestra de la escuela, e la calle, en la discoteca, cuando miramos televisión, cuando vemos la campaña publicitaria, el vecino, el portero del lugar a donde entramos, son todos como pequeños panópticos, entonces mi sentimiento es de esa gran liberación de “¡ah, no fui yo la equivocada!” o sea “estoy bien, esto que es...es lo que yo puedo, lo que yo hago!” ¿no?...pero eso. El ser gorda no está mal, el usar más el espacio no está mal, por supuesto el no estar blanquizada no está mal, que que es otra rama de las magdalenas anastasias, que el racismo es completamente estructural y, por supuesto, las mujeres afro, marrones eeh...les afecta muchísimo más y desde otra manera que las personas blanquizadas ni siquiera llegamos a dimensionar ¿no? todas las opresiones.

L: Ahora me gustaría que me compartieras ¿qué ha significado para ti el trabajar con otras mujeres?

F: Eem, bien eeh para mi significa unaaa gran estrategia de liberación y de transformación, hecho entre, por y para mujeres eeh personalmente me ha cambiado muchísimo la vida, me está cambiando, me sigue cambiando eeh, entonces diría eso, el cambio yyy la transformación tanto del...transformación en realidad, es decir, siempre tiene que ver también con con nuestro sentir o o nuestro posicionamiento eeh porque permite la liberación permite poder eeh liberarnos y caminar más hacia la concreción de nuestros deseos, en términos de la idea ingenua de que “querer es poder”, que sí pero también soy muy consciente de de las condiciones materiales y de los contextos de las personas eeh y a mí en todo caso, siempre estas actividades performáticas, el teatro en general, me posicionan en un lugar de que siempre hay algo que se puede elegir, que es eso chiquito que si podemos elegir que va hacia ese lugar de quién tú eres...Y con la performance en concreto , es esta retroalimentación retroalimentada, es “no somos nosotras 5, las locas que hacemos la performance, creemos y

nos retroalimentamos entre nosotras periódicamente” no, no, salimos a la calle y hay un público que se identifica, que me mira a los ojos, que llora, que se emocionan, que aplauden, que entran a nuestra perfo, porque muchas hemos hecho...una parte mostrar y de otra invitar al público a una ronda final en donde hacemos una canción o...hicimos las eslogan de todos los performances “haciendo y viendo”.

L. ¿Desde dónde te posicionas respecto al feminismo?

F: Mi posicionamiento en el feminismo parte de terapia, vayan a terapia, todas vayamos a terapia, ese es mi posicionamiento, a veces esto de descubrir las violencias estructurales del patriarcado, ponerlas a un polo opuesto que podría ser el hombre blanco heterosexual eeh, muchas feministas en algún tiempo, en algún espacio, durante todo el proceso de de lucha nos distraemos de ls propias prácticas que tenemos inoculadas de verticalidad, de violencia, de no escucha al acatar la palabra o de violencia directa que he vivido, he atestiguado y sigo en movimiento y yo misma he dado contestaciones nefastas en algunos momentos de mi vida y no descarto de que vuelva a ocurrir. Ante todo transfeminista, me parece una soberbia inconmensurable que alguien pueda decir que es ser mujer y que es ser hombre, que seres quedan por fuera de esas dos descripciones eeh y eso, la verdad es que me me me he ido definiendo como anarcopopulista, es decir, rompería con todo pero estamos en estos sistemas estatales, entonces bueno todo lo que..bueno yo le voy a dar con todo a este Estado y le voy a exigir y le voy a pedir y voy a dialogar con el Estado, por eso me pongo en este lugar medio, no voy a negar el Estado pero sí saber que no son mis amigos ninguna estee...ninguna institución.

L: Finalmente, ¿te gustaría agregar algo más a esta conversación?

F: Eeem no...bueno sí volver un poco a la a la cuestión técnica de de la performance eeh por nuestra parte cuando lo estamos armando no nos ponemos tan eeh...no le damos tanto tiempo a cuanto se estira el brazo, la pierna, en el movimiento que hagamos en en la calle, sino mucho más analizar el contexto ¿no?

acá hay muchas bocinas, no se van a escuchar nuestras voces, acá podemos hacernos un espacio, entonces quizá pequeñas cuestiones técnicas de empezar a caminar súper rápido para que la gente se empiece a abrir, pero también darse cuenta que pasa algo y que se queden como espectadoras es algo único de las performances no lo no lo transito en ninguna otra representación teatral de las que haya atravesado y me parece fascinante esto de de interactuar con el aquí y ahora el contexto, con lo que está sucediendo, si estamos en una marcha de este lado las chicas de los tambores que por más bien que suenen no va a funcionar nuestra performance porque no nos va a poder escuchar ¿no? Ya me explayé bastante lo que pasa es que soy muy politizada.

L: No te preocupes, se agradece mucho lo conversado en esta sesión, bueno voy a dejar de grabar.

## Segunda sesión Ocupación del espacio

Presenta: Liliana Sánchez Cuadros

Conversación 2

Colaboradora: Fer de Vasconcelos

Fecha: 24 de julio de 2023

Tipo: Llamada telefónica.

Hora: 10 hrs.

Duración: 18 min 25 segundos

L: Me gustaría empezar la conversación preguntándote ¿por qué se sale a las calles? ¿qué significa el salir?

F: El significado que se construye al salir en las marchas, en las manifestaciones o en todas las reuniones públicas que podamos hacer la ciudadanía tiene todo que ver con mostrar la correlación de fuerzas, en relación con estos Estados colonialistas, creados por y para las grandes burguesías, oligarquías y poderes nacionales, en cuanto a lo geopolítico, ignorando por completo los contextos particulares de las personas, y en concreto de las mujeres, la cual hay una guerra contra nosotras, la cual se ignora sistemáticamente eeh a través de los sistemas, de los estados, de las justicias, que son completamente machistas y patriarcales. Entonces tiene todo que ver con mostrar quiénes somos, cuáles son nuestros deseos, nuestros intereses y la forma de mostrarlo y hacerlo es a través del arte.

L: En el caso específico de las mujeres, ¿por qué las mujeres salen a las calles?, ¿qué se está exigiendo?

F: Lo que más se exige es...según mi experiencia también como espectadora como espectaactriz, tiene que ver con la justicia eeh yyy también, en nuestro caso eeh con mostrar, mostrar nuestras corporalidades, mostrar nuestras ideas, mostrar nuestra construcción ideológica, mostrar nuestros contextos familiares, ese trabajo no pago que hacemos sistemática y cotidianamente.

L: Al momento de hacer una performance, ¿qué papel tiene el espacio?

F: El papel que tiene el espacio en la performance eeh es que...ay a ver si me salen las palabras...es que se está utilizando el lenguaje artístico en en contextos donde general...de por sí no son considerados artísticos ¿no?, o sea si en una manifestación, en una esquina puntual de la calle, ahí no se espera que haya una puesta en escena estética y artística ¿no?, a diferencia si es un teatro o un centro cultural. Entonces también trae esta cuestión de horizontalidad entre las personas que estamos exponiendo nuestra corporalidad, y transmitiendo ese mensaje, y les transeúntes o las otras manifestantes ¿no?, dependiendo el tipo de intervención, de performances y en qué momento. Creo que rompe con esa idea de lo artístico...hay determinados edificios para lo artístico, determinados edificios para lo

académico, determinados edificios para lo judicial, y la performance rompe con esto, rompe...sale del edificio, va a lo público, va a la calle emmm y bueno con todo lo que calle implica ¿no?, los sonidos por ejemplo, ahora estoy diambulando por toda mi casa a ver un lugar donde no se escuchen todos los bocinazos de los coches que están acá en la avenida en donde vivo ¿no?, cómo estas cuestiones contextuales están muy presentes.

L: Y al estar realizando una performance, ¿qué ves, qué sientes, qué oyes?

F: Mira ante todo empiezo con esta atención plena al contexto, eeh por ejemplo, si hay algún grupo que está haciendo percusiones o tambores por más...

La conversación se interrumpe porque la colaboradora debe atender una llamada de emergencia. Después de unos minutos se retoma la conversación y continúa la grabación.

F: Bueno como te decía al principio toda esta atención en el espacio emmm obviamente con nerviosismo siempre está esa esa palpitación en el pecho, previo a comenzar eeh y como que se divide en fases, por así decirlo, que la primera es analizar si es el lugar y momento adecuado ¿no?, en casos de manifestaciones, depende, si estamos en la propia manifestación eeh, si es un momento en el que se paró, aprovechamos ahí para hacer la performance, o si estamos por fuera y buscamos alguna esquina eeh o alguna plaza por la que pase la manifestación y en la que haya personas reunidas eeh entonces ahí buscamos que no se haga competencia con otros sonidos ¿no?. Te decía antes, batucadas, mujeres con tambores o incluso con bocinas o música muy fuerte eeh evitamos compartir los espacios por la cuestión del sonido y que se nos escuche porque en general, no lo hacemos con tecnología, tipo micrófono incorporado ni mucho menos, siempre son nuestras voces eeh. La performance nosotras que hicimos este 8 de marzo en Ciudad de México terminan con una canción, así que era un poco cantar a los gritos, con nuestra máxima potencia para que se oiga. Entonces esa primera fase y luego cuando se inicia, eeh ahí yo realmente me pongo en modo actriz, ha hacer el guión, los pasos, esteee estar súper atenta de mis compañeras y de...también por él por el campo visual también el entorno ¿no?. Eeh entonces una vez seleccionada la cuestión de la no competencia de sonidos, y que pueda haber un espacio razonable para hacer nuestra performance, el paso 2 en general es que entre todas empezamos a caminar a una gran velocidad como que para...como para que el posible público, las personas que están en el lugar, se den cuenta que está sucediendo algo diferente y empiecen a abrir el lugar ¿no?, y que nos den esa posibilidad de eeh crearnos nuestro escenario. Entonces una vez que empezamos con ese movimiento rápido, solo ocupando el espacio ¿no?, como cuando se hace un caldeamiento en teatro, que se camina por el espacio ¡bueno! a toda velocidad por todos lados, siempre lógranos un círculo de personas que miran “¡bueno! qué está pasando aquí” y ahí eeh iniciamos ¿no?. En este caso, esta performance concreta que nombré “nosotras” comienza con una caminata, entonces ahí, bueno, si acaso cambiamos nuestro ritmo y se inicia la performance en sí misma. Ahí sí ya es, ahí sí ya me siento en el en el proceso ¿no?, “bueno deja vamos a contar esta historia porque tienen todo que ver con eso”, con contar una historia de las mujeres, esta performance.

L: ¿Qué significa que el espacio se ocupe, se intervenga, se tome?

F: Para mí lo que significa, como te decía al principio, es que estén nuestras voces, nuestros sentires y nuestras reflexiones al mismo nivel que que todas las demás, con lenguaje artístico pero el significado es éste, tenemos un mensaje, tenemos una historia, traemos una reflexión, mostramos una oposición respecto al sistema o mostramos una mirada diferente que tenemos nosotras mujeres sobre lo que es ser mujer en esteee...en estos contextos a diferenciación o en contraposición a otras miradas, a la mirada hegemónica, las estas puestas en escena ¿no?. También el significado de poner al mismo nivel lo artístico con lo académico ¿no?, que muchas veces, o en general siempre, es mucho más valorada la palabra que la danza por ejemplo, cuando en realidad con una coreografía se transmite eeeh un mensaje de igual o mayor característica porque al final es todo un lenguaje simbólico que rompe esta diferencia educativa, académica, contextual que puede haber en las personas, cosa que la palabra no, la palabra es más accesible para las personas que tienen acceso a los estudios y el resto queda por fuera. Mientras que con el arte se llega a todas las personas.

L: De la mano con esto que mencionas, ¿de qué forma el cuerpo está involucrado?

F: El cuerpo está involucrado desde el momento que nos atraviesa el ser mujer, el ser seres eeeh encasillados y politizados de determinada manera. Entonces estas opresiones nos atraviesan corporalmente ¿no?, ese es también el posicionamiento que tenemos las magdalenas, en la red magdalenas internacional teatro de las oprimidas, siempre partimos de gestos, sonido y movimientos que representen una historia o una situación o un contexto, porque es algo que nos atraviesa porque cada una, si pedimos un gesto de acoso callejero, cada una sabemos hacer un gesto o dos o tres, porque todas sufrimos acoso callejero, por ejemplo. Entonces no hace falta venir con el guión del acoso callejero a decirle a la actriz como tiene que representar porque ya nos atraviesa en nuestra corporalidad. Entonces partimos de ahí, en tanto la preparación de nuestras performances, como nuestras piezas de teatro eem de cómo nos atraviesa la corporalidad, las opresiones que vivimos por el hecho de ser personas socializadas mujeres.

L: Con respecto a las prácticas de cuidado, ¿cómo construyen el cuidado entre ustedes?

F: Eeeh una estrategia o la principal estrategia es que haya al menos una persona que sea encargada de nuestros artículos personales ¿no?, porque si estamos en una manifestación con nuestra mochila o nuestro bolso eeeh y no no no podemos hacer la performance con nuestro equipaje, pero tampoco podemos dejarlo apoyado al pie de un árbol o una columna porque no son espacios seguros las manifestaciones en general. Entonces que haya una persona encargada de cuidar nuestros objetos personales, yes tras mochilas, nuestros celulares, eeeh esa digamos, la la precaución o cuidado que tomamos al momento de hacer las performances. Eeeh, además de la selección del del espacio, cómo decía antes ¿no?, no sé si haría una performance a lado de la policía, por ejemplo, como estas cosas, ver y analizar el contexto eeeh y el lugar concreto donde decidimos hacer la perfo.

L: ¿Cuál sería el espacio seguro que te imaginas?

F: Los espacios seguros me parecen los sostenidos eem por personas socializadas mujeres eeeh donde hay escucha activa ante todo ¿no?, con escucha activa me refiero a que no solo interpretamos el mensaje, sino que tomamos medidas a la hora de de saber eeeh alguna



situación concreta, lo que sea; una persona que está en situación de vulnerabilidad extrema porque está atravesando una situación de violencia en su en su contexto doméstico, entonces eeeh en general es una persona que está con las emociones a flor de piel, que puede exaltarse con más facilidad, entonces procurar cierta calma, procurar conocer a las personas que circulan en el espacio, eeem ser consecuentes ¿no? con la historia que trae cada persona eeeh, eso básicamente, considerar ese contexto, considerar esas características, esas personalidades y ante todo, y fundamentalmente, que pueda haber un diálogo genuino donde nos permitamos eeeh las incomodidades, salir de la zona de confort, eeeh poder abrazar y entender otros discursos aunque no los compartamos, que pueda existir el “te entiendo, aunque no lo comparto” y no esta dinámica en la que todas, todos y todes tenemos introyectada, que tiene que ver con eeeh “lo que yo hago está bien y lo otro está mal”, por así decirlo ¿no? y ponerlos la vereda enfrente, como un hoyo metafóricamente que de repente somos némesis eeeh cuando el verdadero enemigo es otro ¿no?. Entonces a veces esa esa crianza patriarcal que tenemos, muchas veces nos confronta entre personas que en realidad somos aliadas por no saber lidiar con la incomodidad y con situaciones que son completamente diferente a nuestra realidad y no tenemos esa capacidad o posibilidad de mirar, de empatizar y de ser asertivas en nuestros mensajes. Entonces un espacio seguro tiene que ver con esos espacios donde nos podemos escuchar y entender, incluso en la diferencia.

L: Finalmente, me gustaría preguntarte ¿qué es para ti el espacio?

F: ¡Qué pregunta! jejeje eeem...el espacio significa territorio, sígnica eeeh...territorio en el sentido de mi cuerpo, mi territorio, el espacio que habito es mi territorio también. Eeeh me interesa mucho esta idea de la democratización de los espacios, eeeh me parece terrible terriblemente mal y deplorable para esta sociedad que que exista la propiedad privada, que ata lugares a los que no se pueda acceder, que haya playas a los que no se puede acceder, que no podamos caminar libremente, por ejemplo, porque de reptar semáforo rojo y me tengo que detener. Estas dinámicas ciudadinas que no tienen nada que ver con la historia de la humanidad y los territorios. Eeeh que todas las personas tenemos libre circulación en la medida de nuestras posibilidades orgánicas, por supuesto, pero esta idea de los espacios limitados y de la propiedad privada me parece un deterioro inconmensurable para nuestro desarrollo humano. El desarrollo tecnológico es inversamente proporcional al desarrollo humano. Entonces para mí el espacio significa la posibilidad de movernos, de evolucionar y de desarrollarnos como humanidad y y la idea de propiedad privada es lo opuesto. Además, perdón, quiero nombrar...además de todo lo que implica ¿no?, el rasismo, el colonialismo, eeeh toda la diáspora africana, eeem todo el extractivismo qué hay. Eeem viví en Europa 11 años y me doy cuenta que Europa está así porque en el Ayala estamos azá, entonces me refiero el espacio en todos esos otros sentidos cuando hablo de territorio también.

Se continúa la conversación con la siguiente temática.

### Tercera sesión Violencias hacia las mujeres

Presenta: Liliana Sánchez Cuadros

Conversación 3

Colaboradora: Fer de Vasconcelos

Fecha: 24 de julio de 2023

Tipo: Llamada telefónica.

Hora: 11:30 hrs.

Duración: 40 min 53 segundos

L: ¿Te consideras de la periferia? ¿del sur?

F: Eeeh, si me identifico con el sur global eeeh actualmente vivo en el mero centro de Ciudad de México, lo cual me habita en una contradicción diaria porque en vivir en Ciudad tienen todo que ver con extractivismo y con la diferencia ¿no?. Sí soy bien consciente de que las personas de la periferia, del Estado de México de las 24 horas del día al menos entre 4 y 6 se dedican solo a desplazamiento. Eeeh y las personas que estamos en el mero centro bueno, estamos inverteidos o siendo cómplices de todo lo que tienen que ver con el combustible fósil y demás, por todo lo que implica que nos acerquen los alimentos y y los eeeh servicios que necesitamos a estos espacios. Eeeh si me identifico con el sur global, eeeh si me identifico con una identidad afrodescendiente eeeh y sí reconozco los privilegios que puede haber en cuanto a los tonos de colores, a las posibilidades lingüísticas y verbales eeeh y a la accesibilidad académica. Eeeh eso ante todo. Y luego, en cuanto algo más geopolítico, de que todo está hecho por y para Europa...aunque aquí en México si percibo esto que para mí era una metáfora, simplemente que no habitaba mi cuerpo de ser el patio trasero de Estados Unidos, sí lo percibo, sí lo atestiguo, sí veo los barrios hechos para gringos y gringas que vienen a dejar sus dólares. Eeeh sí está bastante presente en este en esta zona en donde vivo, la gentrificación, que yo le digo <<gentricidios>> eeeh sí, sí lo veo sí lo estoy habitando en este año que vivo aquí.

L: ¿Cómo se viven las violencias desde la periferia y el sur?

F: Sí, una diferencia muy importante que percibo y que tiene todo que ver con el espacio, percibo que aquí eeeh se naturaliza bastante el encimar las corporalidades, chocarse, y el...eso, estar pegado a otra persona habiendo más lugar ¿no?, lo que sea caminando por la vereda, que una persona de repente eeeh te pisa el pie, va detrás tuyo y te pisa el talón, porque no dió un paso al costado, porque no le importa que tú vas a diferente velocidad eeeh por...simplemente está naturalizado que todo el tiempo hay mucha gente en todos lados entonces nos tenemos que chocar y golpear. Eeeh es algo que obviamente me incomodó y me incomoda cada vez que sucede porque yo no estoy acostumbrada, porque mi corporalidad no está atravesada de esa manera. Mira algo que yo en los 11 años que viví en Buenos Aires, sí notaba entre dos líneas del metro por ejemplo ¿no?, la línea del metro que iba a los barrios más ricos de la Ciudad, los vagones nunca terminaban de colapsar, si bien había zonas,

abolladas contra las puertas y demás, la línea que iba...que hace el trayecto que iba a las estaciones de trenes que luego hacen los trayectos a la periferia, ahí hasta he llegado a que personas a que me han movido sin que apoye los pies en el suelo, el propio empujón entre personas adentro del vagón eem nos íbamos empujando ¿no? o esto, como que de repente eeeh esta urgencia por agarrar el tren, por no perder el tren y demás, se notaba en el metro en que entraban si acaso un 50% más de personas en los vagones, de estas líneas, ya te digo, que van a barrios pobres, por así decirlo, respecto las líneas que van a los barrios ricos. Aquí todavía aun año de residencia, ni lo veré dimensionar las diferentes líneas qué hay aquí y cómo son los comportamientos de las personas respecto a la...según los barrios o los lugares que vaya, pero si es algo que observaba ahí en Buenos Aires. En la pre pandemia, también tengo que decir, a partir de 2021 tampoco se colapsaban tanto las...los metros ¿no?, como que noto, no sé si es alguna suerte de de que el trabajo es más híbrido o mixto, o que las personas por todo lo que tuvo que ver con el aislamiento del 2020, en Argentina fueron de 7 meses masomenos, fue un largo periodo en donde estaba prohibido circular por la calle, entonces las personas buscaron esas alternativas en sus propios barrios y territorios en vez de viajar tanto a la ciudad, desconozco si es por eso. Luego eem en Europa en general tiende a 0 el uso de transporte público excepto adentro de la ciudad y demás porque es muy accesible tener carro. Yo misma maneja carro cuando vivía en España. Y luego aquí en Latinoamérica no eh tenido carro por ejemplo. Entonces eeeh para mí eso, la utilización del espacio si noto esa violencia en la utilización del espacio. La otra diferencia que noto con Buenos Aires por ejemplo, que se tiene el delirio de ser esteee eem euro descendiente y como una una especie de sucursal de Europa y en realidad todo lo que tienen ahí es encriptado como un rasismo inconmensurable donde no tienen lugar las personas racializadas o afrodescendientes eem de hecho todos los asentamientos irregulares qué hay tanto dentro de la Ciudad como alrededor son las personas racializadas que están empobrecidas por el racismo y no al revés, no es que son personas pobres y que por eso no tienen acceso no, no, por el hecho de ser racializadas o afro no tienen acceso porque eem, por el gran racismo desarrollado. Aquí en Ciudad de México eeeh siento que que el el racismo y el colonialismo funcionan a una manera eem diferente porque es más visible, porque no fue tan fuerte la las cruzadas internas como hizo el Estado Argentino en sus inicios de ir efectivamente a asesinar y matar a todos los originarios, de hecho al día de hoy el ejército argentino circula por la Patagonia amedrentando a los pueblos originarios para Melitón o Lewis, sí sí estoy hablando del señor dueño compró la Patagonia para tener directamente las ovejas y no tener que comprar la materia prima, al igual que el señor Lewis que es encargado de todo el desarrollo eem, de lo que tienen que ver con la electricidad, bueno están...se apropiaron de la Patagonia eeeh amedrentando tanto la seguridad privada como él ejército, los pueblos originarios. No me consta a día de hoy que sea tan extrema la persecución aquí en en la República Mexicana, pero como te digo, apenas llevo un año, seguramente ya me llegará información de ese estilo. Sí, acá percibo la violencia mucho más dirigida al proteccionismo estadounidense y al supuesto migrante que va a ir a hacer no sé qué maldad a ese territorio, porque me parece que están demonizado a las personas que quieren migrar a ese territorio. Todo tiene que ver con todo, por eso lo quiero nombrar.

L: Con base a todo esto que mencionas, me gustaría que me dijeras, para ti ¿qué es violencia?

F: Para mí la violencia es el avasallamiento respecto a a otro sujeto, a otra...y sujeto lo traigo en este sentido psicoanalítico de una persona que tiene todo una estructura psíquica; con su

desarrollo subjetivo. Eeeh entonces el no atender, lo que sea, la diversidad funcional, la diversidad, eeeh el género, la diversidad identitaria, eeeh o incluso un estilo de vida eeeh y de tener y poner exigencias sobre cómo debe vivir y actuar esa persona es violencia por acción o por omisión. Esto, cuando le dejo de hablar a tal persona porque no estoy de acuerdo con lo que dijo o porque lo que me dijo me enojó, esto es un ejemplo de lo que te decía del no poder tramitar la diferencia. Eeeh entonces de esos modos o esas características concretas, eh las defino como violencia eeeh en este sentido del bien y el mal y de lo que es perjudicial porque también decir que estudio lenguaje de signos y desde la astrología eeeh si se entiende que qué hay determinadas energías que son violentas; que el génesis es violento, que el big bang y la creación de nuestro universo fue violento. Entonces eeeh no negar este impulso de energía agresiva que es la que nos mantiene con vida y nos invita a levantarnos de la cama, pero no confundirlo tampoco con que el nombre de la emoción que siento ahora eeeh paso por encima de la otredad, sea cual sea.

L: Y en el caso, por ejemplo, de las violencias específicas hacia las mujeres, ¿qué se quiere decir con violencias hacia las mujeres?

F: La violencia hacia las mujeres tiene que ver con algo concretamente estructural, entonces abarca un amplio abanico, insisto en esta idea <<la guerra contra las mujeres >>, insisto <<en la caza de brujas>> que en el 2023 sigue habiendo caza de brujas eeeh, se siguen expropiando las casas y los terrenos de las viudas, de las solteras y de las pobres, de las autónomas, eeeh se sigue...eeem saliendo no me sale la palabra...cuando las sentencias en contra de las mujeres. Entonces tiene que ver con eeeh eso un mundo...como he dicho antes un mundo hecho por y para Europa, eso no...las europeas tampoco entran, es para por y para hombres; blancos, heterosexuales, clase media que están en Europa. Entonces violencia ginecológica, violencia obstétrica, violencia médica, violencia académica, violencia judicial, violencia callejera, eeeh el techo de cristal, eeeh el bajo salario, la no accesibilidad, el que nuestra palabra vale menos, en que estamos tristes, locas o malas si no hacemos lo que nos dicen, todos esos son actos violentos sistematizados, naturalizados y estructurales. Entonces luego se da la doble violencia de “es culpa de la mujer que crió a su hijo varón machista, entonces ni siquiera se logra una punta de la madeja para desenredar y desfilar toda esta construcción eeem desigual. Entonces, básicamente por el hecho de ser mujer, por el sexo asignado, ni siquiera al nacer, sino cuando se hace una ecografía las empieza a designar y determinar qué ropaje, qué colores va a utilizar esa beba, eeem luego mide 30 centímetros la bebida y ya le dan una muñeca de 50 centímetros para que ensaye lo que es ser mamá. Eeeh todas esas son también microviolencias.

L: ¿Quiénes infringen esas violencias?

F: Todes. Todes. Eeem para mí si no se hace este trabajo sistemático y sostenido de desentramar y de ensayar nuevas formas eeeh no hay chance, y vamos a reproducir lo mismo que mamamos, que consejos, lo que sea ¿no?, que una niña no puede correr, no puede abrir las piernas, no puede gritar, eeeh no puede ir con los pelos sueltos, no puede tener el pelo corto, un montón de restricciones eeem directamente a la formación...

La llamada se corta. Se realiza nuevamente la llamada y se restablece la conversación.

F: ...existían esas violencias, y yo te decía que todo es...y hacia tipo un análisis estructural ¿no?, de la mujer doblemente culpabilizada por producir estas prácticas eeh pero que a su vez me parece que si no hacemos un trabajo de reedición sostenido y sistemático y ensayar nuevas maneras de hacerlo, inevitable e indefectiblemente vamos a reproducir las violencias inoculadas y mamadas desde que nacemos. Y después, la verdad que no recuerdo si lo dije en esta respuesta o la anterior eeh que nombraba todas estas eem violencias estructurales, sistemáticas de violencia ginecológica, violencia obstétrica, violencia judicial eeh y de todas las regulaciones que que sufren y sufrimos las niñas e por el hecho de ser niñas ¿no?, respecto a eeh lo que sea...abrir las piernas, gritar, no estar correctamente peinadas, eem y un montón de cuestiones que van en detrimento de nuestro desarrollo corporal y del funcionamiento de nuestro aparato neurobiológico por el hecho de ser mujeres, por el hecho de una ecografía se determine el sexo. Entonces eso viene cargado de ropajes que hay que usar, maneras que hay que actuar, movimientos que tenemos que tener; nuestra corporalidad, y todo lo que esté por fuera de esto eem domesticado violentamente. Y traigo eso, tanto las mujeres como las diversidades ¿no?, “el nene, mariquita, está mal ser mariquita” y bueno “qué es ser mariquita” realmente tiene que ver con cómo reivindica los homosexuales pobres que se auto definen como maricas a diferencia de los gays que son de otra clase social o se dice a modo de insulto porque son más sensibles, porque contornean más su corporalidad al caminar eem como todos estos atributos ¿no? y luego cosas como no sé súper puntuales como el clítoris...la funcionalidad del clítoris fue definida recién en 1960 y pico eem al día de hoy siguen interviniendo corporalidades de las personas hipersexuales siguen haciendo alusiones, es un desastre de cómo de cómo se interviene nuestra corporalidad ¿no?, eem de cómo no hay ningún respeto para nuestro ciclo menstrual lunar, eeh ahora la narrativa de los medios masivos de comunicación es <<empeatizarnos y poniéndonos las mejores toallas para no bajar nuestro rendimiento>> y como no son 5 días en los que tenemos que tener descanso, de introspección porque estamos perdiendo sangre, porque tenemos todo el sistema inflamado, eeh etcétera, incluso el sistema lo dije a secas porque se habla solo del sistema reproductor como si estuviera solo para reproducir y no para para evacuar y soltar los desechos, tanto como para darnos placer ¿no?. Entonces ni siquiera tenemos el acceso al placer las mujeres.

L: ¿De qué forma el trabajo de las magdalenas incide respecto al contexto de violencias hacia las mujeres?

F: Incide en el hecho de que al hablar de que es una persona oprimida la corremos del lugar de víctima, la víctima no tiene manera de defenderse ni de accionar. La persona oprimida es una persona que tiene un deseo, el que sea, y, por lo tanto, tiene la necesidad de romper con la opresión que no le permite cumplir ese deseo. Entonces, desde el ritmo, el movimiento, los gestos y el sonido de las mujeres participantes, ya sea en el laboratorio magdalenas, ya sea en talleres puntuales que podemos dar...eeh porque nos invitan a determinados lugares para reflexionar sobre determinada temática con nuestra corporalidad eem es eeh es poner en relevancia tanto nuestro deseo como esas violencias que atraviesan nuestra corporalidad, que en cada mujer puede ser diferente eem en general si tiene que ver con la heterosexualidad obligatoria, eem como que es directamente proporcional eeh los grados y tipo de violencia, pero no excluyente ¿no?, se viven múltiples opresiones y violencias en diversos contextos eem sea cual sea la identidad y una diversidad de género y funcional de las personas. Entonces las magdalenas al ir a lo corporal, a lo básico, a lo que cada persona

tiene...¿cómo es? la corporalidad de cada persona cómo está atravesada por esas violencias al mostrarla con esos gestos, con esos movimientos y sonidos , y a partir de ahí iniciar la palabra y crear una pieza de teatro foro, preguntarle a este público de espectadores y espectatrices <<cómo podemos romper con estas opresiones>> es que onos vamos poniendo las gafas violeta o que vamos cuestionando esta idea del bien y el mal, lo que está bien y lo que está mal ¿no?, porque a su vez es entendible que una persona eeem lo que sea católica o protestante, estamos en una sociedad judeocristiana, esos mandatos que hay que cumplir. entonces bueno, en un punto es entendible esta eeeh señora reprimida y que a su vez reprime a sus hijas y a sus colegas, que se salen de estos estándares ¿no?. Y lo enlace con lo que decía antes de repente esa no es mi enemiga o mi némesis, yo entiendo su construcción simbólica. Eeeh ahora si eso la lleva a ir en contra de sus deseos es una opresión, si alguien se beneficia de que esta persona cumpla determinado rol, aunque no le permita concretizar su deseo es una opresión. Entonces también nuestra metodología, además de esta transformación personal, que siempre logramos, aunque nuestro posicionamiento político tiene que ver también con este cambio de posicionamiento político de las mujeres que atraviesa nuestro laboratorios o talleres porque eeeh...porque es muy potente el que...como nos espejamos en los otros gestos o sonidos de las otras, el mismo aunque no lo hayamos pasado por nuestra cuerpo, probablemente atestigüamos ese gesto o ese movimiento que que comparte una compañera. Entonces desde ahí siento y sé que nuestra metodología ayuda y transforma eeem a toda este ciclo de reproducción de violencias que vivimos esteee...al menos desde los últimos 2000 años.

L: Y con esto que mencionas acerca de que como los medios masivos de comunicación absorben los discursos, me gustaría conocer ¿qué opinas del presente movimiento feminista?

F: Bueno ahí también me gustaría nombrar esta cuestión de...bueno yo a ves digo <<ahora eeeh todos ponen su vagón en el riel>> que iniciamos o que iniciaron las feministas y todas las otras olas feministas en su beneficio ¿no?, por ejemplo, <<la mujer neoliberal>> eeem que lo que hace es reproducir las mismas prácticas de explotación eeeh inquiliza o toma de la corriente feminista esta cuestión de <<igualdad de género>> para tener acceso a esos cargos colonialistas, opresivos y violentos por ejemplo ¿no?. Entonces eeeh como también esta rendición o este trabajo que que venimos haciendo los feminismos, porque bueno también interseccional, cada una hacemos en nuestra área en nuestros sectores, en nuestros territorios, no todas tenemos que hacer todo. Eeeh como todas estas reflexiones en los diferentes ámbitos, eeem todas estas libertades y posibilidades y los nuevos discursos de que no importa que tenga una minifalda porque voy con ropa de deporte y también me pueden violar, también me van a acosar. Entonces sí es verdad que hay cuestiones que rompen con un montón de represiones, a través de estas reflexiones feministas, de que bueno <<yo también gozo, yo también tengo mi deseo, a mí también me gusta vestirme como me gusta vestirme>> y en contraposición el mundo de la moda, el mundo de la empresaria neoliberal que se aprovecha y toma de eso para seguir reproduciendo las mismas prácticas ¿no?, de la <<femme fatal>> que cuanto más la miren los hombres más linda va a ser o más linda se va a sentir, como que la belleza pasa por el por una especie de jueces, de miradores acerca de la belleza y que sigue reproduciendose todas estas cuestiones hegemónicas por un lado, y, a parte, esto ¿no? nombrando la hegemonía porque cuando nos corremos medio centímetro de los movimientos feministas es lo que sucede, eso ¿no?...hay que estar depiladas por ejemplo, no puedes tener ningún crecimiento, ningún tipo de bello en la cara porque te miran, y esto

lo digo por mi corporalidad porque cuando voy sin depilarme por el metro, noto las miradas observando mis bigotes, a mí me encanta porque es una manera de intervenir, lo hago, a veces me pinto los labios con mis bigotes largísimos, me encanta y no noto esas miradas, noto esa incomodidad y noto en mí misma, cuando me miro en el espejo, como no estoy tan linda con bigote como cuando me depilo, noto ese... estos cánones de belleza introyectados y que al fin y al cabo tienen que ver otra vez con lo corporal y asociados con la juventud. Estamos ahora en un momento en el que nuestra expectativa de vida es de 80 años, pero ya a los 30 somos viejas. Entonces está todo completamente distorsionado porque no dan los números, que 50 años somos viejas y 30 jóvenes, tiene que haber otra escala ¿no?. Pongo este ejemplo puntual porque si no voy a estar 2 horas nombrado un montón de cosas. Eeh entonces traigo todo esto de la moda, de lo hegemónico y de lo corporal, eeh el detrimento de lo emocional y de la salud mental, porque también eso tengo que decir. Estas mujeres fatales o las chicas que son modelos en general tienen destrozada la psique, no lo estoy diciendo juzgando eeh, sino lo estoy diciendo por estadística, por las nuevas generaciones que a los 20 años tienen crisis de ansiedad, ataques de pánico, insomnio, eeh además de trastornos alimenticios, que eso no es nuevo, eso sí viene de todas las generaciones. Y en contra posición, el movimiento gordo por ejemplo que, es algo que ahora se escucha, que ahora se ve o al menos así lo atravesé yo a mis 42 años de vida veo que esto es algo que está surgiendo en la última década, antes no era tan visible y notorio este de... bueno <<mi cuerpo, mi decisión>>, <<basta de preocuparse por mi salud porque estoy gorda, cuando con las flacas anoréxicas no se preocupan de su salud o con la señora que está en su peso pero día ahora el clonazepam tampoco se preocupan de salud>>. Entonces es una hipocresía que a la sociedad solo le preocupa la salud de las gordas ¿no?. Es mentira, es volver a jugarlas y volver a violentarlas. Entonces bueno un poco así con este ejemplo de la corporalidad y de la belleza hegemónica eeh traigo esto de los feminismos y sus nuevas prospectivas y libertades corporales, versus el sistema y las exigencias de productividad, producción y éxito que nos siguen poniendo en la mochila ¿no?.

L: Ahora bien, en la actualidad ¿cuál crees que es el papel de la denuncia?, ¿qué significa denunciar ahora?

F: Bueno denunciar eeh también lo subdividiría en la denuncia oficial, adentro de un sistema; en una comisaría, en una fiscalía, eem versus la denuncia pública eem no sé; en una carta editorial a un periódico, en una publicación de facebook o de instagram. Me parece que la denuncia tiene que ver con mostrar una situación de injusticia, ya sea por abuso o por violencia eeh y donde se espera que se revierta eem. En general tanto de lo simbólico de cuando se denuncia en redes sociales eeh como lo sistemático legal de denunciar en las entidades correspondientes para eso, en general hay duda sobre la palabra de la mujer, sobre el discurso y sobre el acto denunciado en sí mismo. Entonces bueno, la denuncia para mí tiene que ver con corrernos de esta idea de que <<está bien soportar los golpes, está bien soportar las violaciones, está bien soportar los abusos de todo tipo>> respecto a <<esto está mal voy a poner un límite, voy a buscar personas aliadas que me ayuden>>. Aunque en general la persona que denuncia luego está completamente sola. La denuncia social el impacto que tiene es el que las personas que están con cierta atención en el movimiento de <<yo te creo hermana>> eem poder también tomar los recaudos necesarios ¿no?, por ejemplo, de la chica 1, vamos a decir, o la persona pionera en una denuncia y cómo a partir de ahí suele haber un grupo de denunciantes o de personas que atravesaron la misma

situación. Entonces el impacto es que luego debe haber una acción sistemática por parte de la persona violadora o violenta o abusadora ¿no?. Esto se da mucho en el ámbito de los músicos, por ejemplo, que violan a las grupis o a actrices ¿no?. Esta cuestión del macho violento, que miente, que tiene varios círculos a la vez, que uno es el prioritario, pero a su vez la violenta y cuando la persona empieza a nombrar esas violencias la mansplainea tratándola de loca, de paranoica, entonces se da la doble violencias ¿no?, además de que te violenta ignorándote, hablando de que tenemos una monogamia que no es real porque estoy con otras personas, y cuando me vienes a cuestionar que estas notando que en mí no hay un respeto te doy la doble violencia de hacerte dudar de voz misma. Como dijo antes, desde niñas todo lo que hacemos está mal, entonces siempre dudamos de nosotras, siempre que nos dicen...incluso nuestras propias interpretaciones <<¿yo interpreté mal? o ¿esto es así? En general esto es así>>, pero nosotras dudamos. Entonces me parece que el impacto es empezar a disminuir nuestras dudas, las dudas de nuestras percepciones, de nuestras interpretaciones y de nuestras lecturas, de los tratos que estamos teniendo y de las violencias que ejerce la otredad para con nosotras ¿no?. Eso, o el jefe cada vez que habla tienen que tocar el brazo o el hombro, es innecesario señor, <<¿cómo hago para ponerle un límite?>> ¿no?. Estas...estos ensayos, me parece que es el impacto que tienen las denuncias, ensayar modos de transformar esa realidad sistémica donde tenemos que aguantar porque dudamos de si <<a lo mejor soy una exagerada y me lo hizo neutralmente>>. Y luego nosotras no andamos tocando a los hombres al hablarles. Entonces con eso debería ser suficiente, pero tenemos nuestras dudas. Entonces pienso que estas denuncias públicas y sociales tienen esa connotación de fortalecer nuestro discurso como mujeres.

L: Y ¿qué opinas de los tendedores de denuncia? ¿cuál es su impacto?

F: Eso me parece que el impacto tiene mucho más que ver con la empatía, que podamos generar em...es que empatía no es la palabra correcta...con con espejarnos en esa en esa en esos listados o en esas denuncias que vamos leyendo ¿no?, como eso <<a mí también me pasó, a mi prima le pasó>> como entender o o o mejor dicho dar entidad a esto que nos que nos...a estas violencias que nos atraviesan por el hecho de ser mujeres ¿no?. Cuando vemos estos tendedores de denuncia o mejor dicho, voy a hablar solo por mí, me pasa que me espejo en al menos 4 o 5 ¿no?, estas cuestiones estadísticas de que 2 de cada 3 mujeres fuimos víctimas o testigos de algún abuso, ahí está y luego ¿qué pasa cuando los abusos son intrafamiliares? cómo en nuestra construcción psíquica eeem de alguna manera pasa a un plano inconsciente eeem de alguna manera no le damos entidad, lo olvidamos, no hay un registro y cuando nos espejamos en diferentes discursos, palabras elegidas para definir un estilo o una forma de violencia, que es en este caso el abuso sexual, el abuso intrafamiliar eeem, nos despierta, nos eeem nos aviva el recuerdo y nos trae el recuerdo y y le damos entidad a situaciones de violencia y abuso que atravesamos y que esto ¿no?...por la exigencias del mundo, las dejamos atrás porque somos sobrevivientes en general. Entonces bueno, sobrevivir cuesta un montón de energía psíquica, mental y corporal, entonces no, no siempre podemos ser tan eeem intensas y profundas en el análisis de lo que nos está pasando y de cómo nos trata la sociedad en nuestro contexto. Entonces me parece que, esos ten...eso, esos múltiples estilos de escritura y de palabra hacen que podamos registrar cada una de quienes leemos la denuncia eeem conectar con las nuestras.



L: Y en cuanto a las expresiones que ocurren en las marchas como romper los vidrios, que mar, rayar las paredes, detonaciones de bombas molotov, ¿consideras que estas expresiones son violencia?

F: Eeem sí en el sentido como digo antes de expresar una rabia y una una energía, no me parece que el edificio o dueñas del edificio sean víctimas de alguna violencia. Como digo antes, no debería existir la propiedad privada no debería ser más importante el vidrio de lo que sea, que las corporalidades de cientos de miles de mujeres; de las desaparecidas, de las violadas, de las asesinadas eeeh. Entonces me parece que solo es una reacción, solo es una reacción a las violencias, no es la violencia originaria.

L: Finalmente me gustaría preguntarte ¿qué sería necesario para atender las violencias hacia las mujeres?

F: Eeem un compromiso y una escucha hacia los movimientos feministas por parte de los Estados colonialistas, capitalistas, asesinos y violentos, con lo cual eeeh lo que digo se contradice en sí mismo, eeem para mi eso...el problema sigue siendo esto de la propiedad privada y que la mu...y la cosificación de la mujer que también nos convertimos en propiedad privada; propiedad del padre, propiedad del marido, eeeh propiedad del estado, incluso propiedad de la novia ¿no?, porque también en vinculaciones lésbicas también se da todas estas cuestiones de poder. Entonces lo que me parece que habría que hacer, lo que tendría que ocurrir es que termine la guerra hacía a las mujeres, que se cuelguen las armas y que se declare la paz para con nosotras porque hay una guerra declarada contra las mujeres, como lo desarrolla de Federici, no lo voy a desarrollar yo.

L: Te agradezco mucho tu colaboración a lo largo de estas conversaciones. ¿Te gustaría agregar algo más?

F: Eeeh no, muy...super completa me pareció, me parecieron las preguntas y creo que me expandí bastante. Muchas gracias por escucharme e incluir mi voz.

L: Muchas gracias a ti por tu colaboración, voy a dejar de grabar, pero seguimos en la llamada.

Anexo L.

**“AFECTO-NARRATIVAS DE LA RESISTENCIA Y LA OCUPACIÓN DEL ESPACIO ANTE LAS VIOLENCIAS HACIA LAS MUJERES”**

**Primera sesión Acciones de la colectiva**

Presenta: Liliana Sánchez Cuadros

Conversación 1

Colaboradora: Adeline

Edad: 20 años

Fecha: 04 de julio de 2023

Tipo: Video llamada por plataforma meet

Hora: 11 hrs.

Duración: 25 minutos, 54 segundos

La conversación inició preguntándole por su edad, formación y actividades además de las que realiza en la colectiva.

A: Tengo 20 años, soy estudiante y bueno empecé a los 13 años dentro de la colectiva, en ese entonces estaba en la secundaria y ahorita ya estoy en la universidad, estee soy estudiante de derecho y criminología y estee dentro de la colectiva pueees le brindamos el apoyo para que más mujeres que sufren de algún tipo de violencia se acerquen a nosotras, de hecho, hemos estado con madres víctimas de feminicidio. Entonces, bueno, con la participación hemos estado haciendo el proyecto del performance, eeh pues dar visibilidad a todo este movimiento que tenemos.

L: Me parece muy interesante esto que comentas, que iniciaste a los 13 años, me gustaría saber ¿cómo fue tu acercamiento a la colectiva, cómo pasó?

A: Ah bueno, en ese entonces mi hermana estaba en la universidad, en la UACM, estee y había un profesor llamado “Amador”, él empezó a realizar estee como un trabajo de los performances, del arte y todo esto, y tocaron el tema de la violencia de género, entonces varias eeh muchachas se juntaron, el profesor estaba pues dando las clases ¿no? y mi hermana dijo ¡pues ven, vamos! jejeje y ya me acerqué yyy empezamos a practicar un performance, que fue el primero que se hizo en las divisiones ahí del Estado de México, en Tlalnepantla, me parece, y estee iba a haber medios de comunicación también, entonces estee pues digamos que estee este la primera vez que lo hice fue fue esa.

L: ¿Recuerdas cómo se llamaba ese performance?

A: Mmm...ahorita no me acuerdo muy bien, pero este, recuerdo que salió en un periódico, porque bueno, no no me acuerdo muy bien porque estaba más chica, pero creo que mi hermana si se ha de acordar.

L: Y después de eso, ¿qué fue lo que te hizo quedarte en la colectiva?

A: Bueno yo creo que después de ese performance, fue un sentimiento que, que de verdad no sé cómo describir, fue algo bonito, eehh fue una forma en que también fue de apoyo a las mamás víctimas de feminicidio, porque estuvo también ahí la mamá de una de las asesinadas de Ciudad Juárez, esteee entonces, bueno las veces que hemos participado hemos tomado, por decirlo así lugares, que los hemos hecho, que los hemos tomado nosotras mismas y y cómo que toda la colectiva se juntó con las amigas que tomaron las mismas clases y y nos gustó y decidimos seguirlo implementando en más lugares, nos hemos presentado en el estado tanto como aquí en la ciudad, incluso en el metro también.

L: ¿En qué metro?

A: Sí, en el metro chabacano...

L: Aaah...

A: ...es queee, bueno, no sé si has visto que tiene como una especie de plana, ahí nos presentamos también una vez.

L: ¿Ese tipo de performances están grabados?

A: Bueno iban periodistas y este profesor también era fotógrafo, entonces él tiene varias fotos y junto con otros compañeros, pero bueno yo así en lo personal, yo no tengo los videos o así, y esteee, pero según yo algunos se encuentran en la plataforma de YouTube, otros también en nuestra página, están ahí algunas fotos y pues lo que tenemos.

L: ¿Qué importancia tiene para ti realizar el performance?, ¿qué significa ser parte de la colectiva?

A: Para mí es un sentimiento muy bonito, creo que es una buena forma de visibilizar todo lo que está pasando en el país, esteee como mujeres y es una forma de de expresarnos y decir ¡aquí estamos! esteee es una manifestación, es un... pues sí, en parte muchos creen que en las manifestaciones es violencia ¿no?, pero también está el arte y esa una forma también de impactar a las personas porque en varios casos que me ha tocado de realizar un performance, me ha tocado tanto convivir con las personas de la víctima, esteee como familiares que a lo mejor iban pasando y dijeron es que “a mí me pasó”, gente que a lo mejor desconocía el tema y decían “no sabía que pasaban esas cosas” o “es muy impactante” o “me dolió mucho como dijiste o hiciste pues todo esto” ¿no?, y pues dentro de la colectiva y todo esto, me gusta, me gusta la participación eehh es algo como igual como por amor, por vocación, o no sé. Esteee el realizar todos estos performances y y todas las cosas que hacemos, como que, es algo como que, no sé motiva, es algo que me gusta hacer.

L: Desde tu concepción, ¿qué crees que está buscando el performance con el actual contexto?

A: Pueees en cierta forma buscamos como que la población pues se concientice de todo esto que está ocurriendo, como que vea qué hay un poquito de humanidad porque creo que la humanidad está perdida un poco, esteee se ha normalizado y el que a lo mejor digan “no, es

que a mí no me va a pasar” o algo así, o sea como que que que miren y digan que está ocurriendo.

L: ¿Cuál consideras que sería el alcance del performance de visibilizar estos contextos a diferencia de otro tipo de prácticas?

A: Yo creo que es una buena forma de, de cómo dices del arte, así como que, no sé, es una buena forma de manifestación, en el aspecto de que eeh, el impacto que tiene es muy, se queda marcado, o sea es muy diferente a solo hablarlo, tal vez que lo miren y y vean cómo se vive esa, pues esa forma de representación de todo lo que ocurre.

L: Ahora que mencionas que es una forma en la que se puede compartir cómo se vivencia, ¿me podrías decir que se siente al momento de estar performando?

A: Esteee ¡aaah no sé! es un sentimiento que la verdad ni siquiera sé cómo expresarlo, es entre felicidad, tristeza, emoción, eeh a mí cuando participo me gusta mucho porque tomamos historias de mujeres eeh principalmente que viven violencia de feminicidio yyy veo a las personas que te están viéndo y es totalmente diferente, o sea hay expresiones de la gente como que de rechazo, hay personas como que lloran y y hay personas que pues la verdad como que eeh prefieren no voltear a ver ¿no? y y el sentimiento de expresarse y decir todo lo que está ocurriendo y transmitirle a esa persona, lo que probablemente esas mujeres sintieron en el momento o quisieran que se dijeran ellas, eeh es una forma como que de no sé muy bonito de hacer un impacto en las personas.

L: ¿Por qué han decidido darle peso a visibilizar las cuestiones de género? y ¿cómo incluyen otras problemáticas como el racismo o el clasismo?

A: Bueno, de hecho cuando hemos realizado los performance, por ejemplo, no sé, que nos digan “se van a presentar en el metro” ¿no?, en cierta área, por ejemplo también en el Estado de México, agarramos casos que pertenecen a esa zona y, para cómo enmarcar que ahí también ocurre y no solamente como dices así, se toman varios aspectos como desde toda su historia, desde cómo empezó yyy que es lo que vivió, digamos esa mujer, para que llegue directo ¿no? a la persona que lo está viéndo y todo eso.

L: Como performer, ¿qué significa para ti el performance?

A: Es una forma de expresión, eeh de manifestación, de visualizar, talvez, es algo creativo, nuevo, una forma de llegar hacia las personas.

L: ¿Qué crees que se hace cuando se performa? ¿Cuál es el objetivo de performar?

A: No sé, eeh mi objetivo principal es que se visibilice a una persona que eeh pues eeh fue asesinada, en este caso, y que más personas, o sea talvez un caso no conocido, una vez me ocurrió que estábamos haciendo un performance, tomé el caso de una chica de mi edad, a mí, pues es impactante saber que que era de tu edad y terminamos el performance, shalalalá y llegó una joven y resulta que era la hermana de la chava que yo estaba hablando y es como ¡ah ese impacto tan fuerte! de emociones que no sabes ni cómo sentirte.

L: Hace rato y ahorita me compartes que han tenido contacto con familiares de las víctimas, ¿cómo es dicho contacto? y ¿cómo se cuidan entre ustedes en el proceso?

A: Pues hablando como prácticamente en lo emocional, o sea siempre como que, siempre al final de cada performance nos abrazamos porque sabemos que son emociones muy fuertes, eeh con las demás personas pues sí, eeh pues procuramos de que, no sé, que no haya un choque a lo mejor porque, de agresividad, a lo mejor, de decir ¡ah pues es que!, bueno sabemos que la violencia, también como que a las feministas, como que no es muy acertada vea, o sea como que no, entonces también nos cuidamos entre nosotras al realizarlo y ya al final de cada uno, como en el proceso de planeación y todo eso.

L: Me podrías hablar de ¿cómo es el proceso de planeación?

A: ¡Claro!, hubo una ocasión que nos íbamos a presentar, en la colectiva nos juntamos, esteee nos juntamos ahí en el parque de indios verdes, esteee, me...dijimos “no pues vamos a realizar, no sé, este performance porque va a ser en tal lugar y esteee ¿qué podemos usar?, ¡no pues que esto!”, la música, los casos que íbamos a utilizar, eeh las cosas, como...bueno se llamaba el performance “sin rostro”, me parece, algo así, y esteee y usamos espejos, o sea fue el organizarse, una daba una idea, otra daba otra, las canciones, decíamos “¡no, ésta queda!, ¡ésta queda más!” esteee estuvimos ensayando casi todo el día, esteee muchas ya así como, pues ideas ¿no? “¡vamos a usar pinturas!, vamos a usar tales telas, este, yo consigo tal cosa y así”.

L: ¿Cuánto tiempo dura la planeación del performance?

A: Mmm, pues yo digo que depende de cada lugar en donde nos presentamos y del objetivo que queremos como dar, esteee porque hemos tardado, no sé pues días haciéndolo, así como de ¿qué será mejor? ¿para qué?, nos juntemos todas las cosas, en conseguir las cosas, esteee ver...aprendernos bien el caso, eeh contactar a la familia, esteee todo esto, pues sí depende el performance, el tiempo, la la, el lugar en donde se va a hacer para poder esteee decir, no sé tarda más de una semana, no sé tres días ¿no? o sea dependiendo igual de los horarios que tenemos.

L: ¿Cuál es el impacto en tu cotidianidad de estar participando en la colectiva?

A: Yo creo que en la forma en que te hace más empático, más esteee solidario, no sé, esas reacciones como que, te hace ser más conciente de todo lo que ocurre y a tu alrededor.

L: ¿Desde qué feminismo encuentras afinidad?

A: Mi feminismo, bueno pues yo nunca me he puesto como a pensar mucho en qué, qué etiqueta estoy ¿no?, pero siempre he estado como que, pues en las marchas trato como de...a lo mejor no tanto en las marchas no nos presentamos tanto como un performance, pero tenemos como nuestra tradición, decimos, de la quema de brasieres, que siento es muy representativo, eeh por una forma de liberación, eeh de hecho yo propuse esa idea, de que se quemaran y que invitáramos a todas a que pues nos liberáramos y quitárnoslos, y esteee, entonces yo siento que no tengo una una como mmm...una estricta posición de en qué feminismo estoy, pero tampoco es como que critico a otros, ni estoy acá, ni allá, solamente

lo hago por porque quiero que se haga un cambio, o sea tiene que haber un cambio en algún momento.

L: Me interesa la quema, por favor invítame cuando la vuelvan a realizar

A: Sí, claro que sí, se hace en todas las marchas, ya sea del 25 o del 8M, ahí, ahí andamos.

L: Finalmente, me gustaría preguntarte ¿qué ha significado para ti trabajar con otras mujeres?

A: Pues no sé, siento que en esta realidad en la que estamos como sociedad es muy importante que nos apoyemos entre nosotras, eeh trabajar con mis compañeras es una red muy bonita, hemos participado e invitado a más chavas a participar en los performances y conocer a más mujeres, conocer sus historias, esteee eeh pues que ellas también nos aporten más ideas para realizar los performances, eeh todo esto es como un...una buena forma de comunicación, o sea es algo como si todas fuéramos hermanas, por decirlo así, es este algo muy bonito, a mí me gusta mucho trabajar con mujeres, o sea tanto apoyarlas como que ellas nos apoyan a nosotros, es algo muy bonito, la verdad, o sea así, es muy bonito.

L: ¿Qué significa para ti ser una colectiva?

A: Siento que más que nada es como una red de apoyo, esteee siento que ser una colectiva es, pues sí, estar unidas porque en todo momento sabes que somos amigas y siempre estamos al pendiente unas de otras, y o sea nosotras primero ¿no? pero al incluir a más mujeres también es esteee que cuenten con nuestro apoyo, como nosotros el de ellas ¿no?.

L: ¿Te gustaría agregar algo?

A: Pueees creo que como colectiva siempre tratamos de visibilizar, hemos estado apoyando y nuestro propósito principal es como, como que nos hagamos presentes para que vean que hay un apoyo, queee...eeh hacia las mujeres, o sea nos conozca o no nos conozcan, o sea siempre vamos a estar ahí, eeh y que pues podamos seguir visibilizando todos estos casos, apoyando a las madres, esteee a...bueno a quienes son víctimas de la violencia yyy que podamos pues seguir apoyando y todo eso.

L: Perfecto, de mi parte sería todo, en este momento dejo de grabar.

---

## **Segunda sesión Ocupación del espacio**

Presenta: Liliana Sánchez Cuadros

Conversación 2

Colaboradora: Adeline

Fecha: 15 de julio de 2023

Tipo: Video llamada por plataforma meet

Hora: 11 hrs.

Duración: 35 minutos, 44 segundos

L: Me gustaría iniciar la conversación preguntándote si ¿existen diferencias entre habitar en la periferia de la ciudad y el centro?

A: Pues en lo personal yo creo que no, no hay mucha diferencia mmm... porque a la hora de que estamos realizando los performances como que, al menos con las personas, por lo regular, la mayoría pues presenta las mismas reacciones al ver el performance, entonces es por lo que yo podría decir que es casi igual, o sea, pero no hay mucha diferencia.

L: En el caso, por ejemplo, de estas presentaciones que han tenido, ¿cuál ha sido la apertura de presentar sus performances tanto en el Estado de México como en la CDMX?

A: Pues hasta eso, fíjate que creo no hemos tenido ninguna como dificultad, eeh si son las expresiones de la gente ¿no?, por ejemplo, yo me acuerdo que hicimos un performance ahí en el Estado de México, ahí en Ecatepec, en la placita que está yyy pues la gente, bueno pues sacamos nuestras cosas, nos empezamos aaa arreglar, aaa pues sí a maquillarnos, a vestarnos, a...y pues sí, sí se quedan como que viéndonos, no nos dicen nada, nada más nos miran, como que juzgándonos un poco jajaja como viendo que vamos a hacer yyy pues hacemos por lo regular una presentación ¿no? Como de esteee eeh por decirlo así, al principio por lo regular también usamos muchas canciones, entonces digamos que la música también ayuda como a que la gente se centre en mirarnos y primero ven todo de lo que se trata ¿no? o sea solo te observan y no, entonces se podría decir que no hay como una dificultad, sino que nada más es como que te miran las personas, o sea en los lugares tanto en el estado como aquí en la Ciudad de México que no hemos presentado, o sea primero nada más nos miran yyy...el por ejemplo, de lo que te comentaba también que había una vez, bueno una ocasión que nos presentamos en el metro esteee por lo regular son invitaciones que nos hacen, así como tú me dijiste de la escuela ¿no?, y son invitaciones que tomamos yyy pues lo regular esas personas se encargan no sé, de a lo mejor de poner una bocina y decir “no, pues se va a presentar” o dar información antes de que nos presentemos.

L: Retomando algo de lo que me mencionaste en la primera conversación, me comentaste que “el espacio se toma”, me gustaría saber ¿qué significa que el espacio se tome?

A: Esteee bueno, eso de “tomar los espacios” eeh, pues hay lugares a los que no nos invitan ¿verdad? jajajaja, entonces eeh pues solamente, por ejemplo ammm...si viste en la cuenta esa que te mandé de YouTube, hay un performance de “novias”, en ese yo participé y fue en una...enfrente de una iglesia, entonces esteee planeamos todo el performance, lo elaboramos, esteee vimos cómo íbamos a ir vestidas, shalalalá, llegamos, solamente nos cambiamos, nos arreglamos y ni pedimos pedimos permiso ni nada ¿no? quiénes estuvieran ahí yyy dijimos “no pues, ahora sí, eso es lo que es tomar el lugar, hacerlo nuestro” yyy sí, como que vivir el momento sin que nos diera miedo como que el que salieran los de la iglesia y que a lo mejor nos corrieran ¿no?, pero fue como de pues “para que vean todos” yyy pues el momento.

L: ¿Por qué decidieron tomar específicamente ese espacio?

A: Eeeh pues en sí fue una idea del profesor (Amador) esa vez, me acuerdo que fue como que “no pues vamos a hacerlo enfrente de una iglesia” y pues estábamos viendo qué qué lugar se podría hacer y encontró ese lugar y fue como “ah pues podemos hacerlo ahí porque está, no sé, planito, está pues tranquilo, a lo mejor no pasa mucha gente” y fue como que...que se prestó el lugar, ahora sí.

L: ¿Qué tipo de reacciones hubo en ese momento?

A: Eeeh primero fue como que impacto ¿no? porque nos veían...éramos como...bueno no me acuerdo muy bien, pero si éramos como 8 mujeres yo creo, y pues vestidas de novia como que todos primero se quedaban viendo, diciendo como “que van a hacer” ¿no? jajaja estee cuando empezamos a hacer el performance pues mucha gente si se acercó, o sea si hubo bastante gente que se acercó y se quedaban viendo yyy al final emmm, bueno en esa ocasión le tocó a mi hermana que uno, un señor venía de visita aquí este en la Ciudad de México y estee emmm...y el caso que hizo mi hermana le tocó, bueno era su hija del señor, esa vez, y fue como de “yo no pensé...” bueno el señor dijo “yo no pensé que de viaje me fuera a encontrar el caso de mi hija” y entonces son como que reacciones muy...¿de todo! o sea hay gente que también les dis...les disgustó ¿no? que pues a lo mejor hiciéramos esa clase de performance en la iglesia ¿no? como que es un lugar que se le tiene respeto, entonces por lo tanto, como que también había gente que como que les disgustaba, pero conforme iba pasando el performance pues...veían de lo que se trataba ¿no?.

L: Y en tu papel, como una performer ¿qué elementos estaban presentes?

A: Pueees podría decir que lo que sentía era el poder tratar de lograr que las personas sintieran eeeh o ajá, poderles transmitir el sentimiento de de todo lo que yo estaba diciendo ¿no? de todo el caso que yo tenía yyy pues hacerles ver, el transmitirles todo ese sentimiento era algo que yo buscaba o trataba de hacer y sentir, o sea yo sentía mucha...entre dolor, no sé, tristeza, o sea eran, te digo son...un momento en el que sientes muchas emociones, pero tratas como de transmitirle a la persona que te está viendo, eeeh lo que está pasando.

L: Cuando estás presentando el performance ¿qué oyes, ¿qué ves?

A: Pues yo creo que primero que nada sientes muchos nervios ¿no? estás nerviosa todo el tiempo, por lo regular luego no te concentras como en algo, pero conforme empieza el performance y todo esto, yo soy muy como aaa a lo mejor concentrarme en alguien que te mira como con como que su mirada no trasmite nada, ni alegría, ni tristeza, o sea solo te mira yyy por lo regular yo si me concentro mucho en ver las caras como de las personas y dirigirme hacia esas personas que a lo mejor no muestran un interés, porque al final eeeh al, no sé a lo mejor al terminar, pues esas personas que sentías que no...como que miraban con desinterés eeeh te abrazan o te dicen “no pues, pues me llegó, me dolió, o sea ver tu interpretación sí” o sea como que les llega, si me he enfocado en ver a algunas personas yyy sus miradas, muchas veces hay personas que están llorando yyy pues te da como esa emoción, esos sentimientos que te digo, no sabes cómo expresarlos.

L: ¿Por qué crees que se sale a las calles a hacer este tipo de expresiones?



A: Pues yo que pues buscan una forma de ser...pues si visibilizar algo, problemas que están aquí en la sociedad y pues se hacen porque es una forma, bueno yo considero que es una forma muy bonita de hacer ver algo, una forma artística que la verdad vale la pena ver o hacer o una forma de transmitir, te digo, estos sentimientos hacia las demás personas.

L: ¿Qué implicaría que en este caso sean las mujeres las que salen a las calles?

A: Pueees yo creo que primero que nada es impactante ¿no? el que seamos mujeres las que...porque por lo regular siempre en la sociedad se nos ha dicho que “somos más bonitas si estamos calladas” ¿no?, entonces este que nos vean o por mayoría nos vean hombres y y que vean que es una forma que...en la que estamos transmitiéndoles lo que estamos viviendo como mujeres en la sociedad tanto en el Estado como aquí en la Ciudad de México yyy estee, pues el transmitirles eso yo creo que pues no sé es una...es algo sorprendente para ellos, es más impactante que seamos mujeres las que estemos todo...transmitir todo de esta forma.

L: Y ahora que las mujeres están saliendo a las calles ¿qué es lo que las mujeres están exigiendo?

A: Bueno pues, yo creo que todas tienen como su propia historia, su lucha yyy así, porque por ejemplo nosotras como colectiva eeh pues cada una de nosotras también tiene su historia exigimos ¿no? que se haga acciones para prevenir todo esto del feminicidio, en específico esa violencia estee porque pues, o sea te digo, yo llevo años en esto y y siento que donde se escuchó más fue como entre la temporada de estos últimos \_...que mujeres, a lo mejor se informaron y cada una, no sé exigen diferentes cosas yyy pues transmiten también diferentes cosas en diferentes performances ¿no? eeh te digo nosotras trabajamos por lo regular con lo del feminicidio, en hacer visibles esos casos de de mujeres que, pues este fueron víctimas de esa violencia yyy creo que pues así, en conjunto todas las mujeres, a lo mejor es...pedimos que se detenga esa violencia hacia nosotras ¿no? que se vive o que se ha vivido durante muchísimos años y hasta ahora fue como que decidimos detenerla y decir “¡no, ya no queremos!” y hacernos estee presentes.

L: Y respecto al momento actual que vive el feminismo, ¿qué opinas?

A: Yo siento queeee...eeh bueno yo si he sentido que hay más mujeres que se informaron del tema, que que saben que a lo mejor no sé, la violencia tan solo en el noviazgo ¿no? como que ya no permiten a veces esas cosas, como que siento que ahorita ya no solamente es una generación de mujeres, sino que incluso hasta las niñas o más chiquitas ya pueden identificar no sé cuando están viviendo violencia ¿no? como que hay más información para todas, entonces yo creo que es como que algo bueno.

L: Ahora, me gustaría que me comentaras ¿cuál crees que es el papel de la denuncia?

A: Pues sí, yo creo que nuestro sistema (de justicia) está un poco dañado, verdad, entonces pues muchas mujeres ya no creen en que pues...en el sistema, en creer en denunciar y que se va a hacer algo, es difícil porque muchas mujeres no quieren denunciar, pero hay muchas mujeres que pues sí quieren ¿no?, que que todavía creen en que sí se puede hacer algo eeh nosotras estee creemos...bueno yo en lo personal considero que es algo importante eeh

dependiendo igual también en la situación que se esté viviendo como mujer y en una ocasión eehh nos tocó apoyar a la mamá de María Fernanda, un caso de feminicidio en el Estado de México esteee y vinimos aquí al reclusorio norte ha apoyar a la mamá cuando estuvo lo de la...hay se me olvidó la palabra...bueno esteee que iban a a juzgar este este al esteee señor yyy vinimos a apoyarla entonces esteee pues la señora llevaba años ya luchando para que se...lo pudieran condenar yyy digo es algo...sí, sí es importante eehh cualquier caso en el que se esté viviendo de violencia eehh porque es como algo, un registro que se queda de que...o sea no sé, a lo mejor de que ese agresor estuvo ahí, porque si no se denuncia, pues dicen por ahí ¿no?, “si no hablas, nadie te va a escuchar”, entonces es como una forma para también para como cuidarte aunque nuestro sistema esté un poco mal pero si es impactante.

L: ¿Existirían otras formas de denunciar?

A: Sí, yo creo que sí, o sea porque, por ejemplo, tan solo en las marchas, cuando ves ¿no? a las mujeres que a lo mejor este eehh ven a los esteee deudores alimenticios tan solo ¿no?, es una forma pues de denunciar públicamente a esa persona, entonces yo creo que si hay más tipos de denuncia, no solamente el que pase por el sistema yyy este cualquier denuncia yo creo que es buena.

L: Y en este sentido, el trabajo que se ha hecho de los “tendederos” ¿qué opinas de esta estrategia? y su impacto en esta sociedad

A: Bueno a mí me tocó, como experiencia en la preparatoria, esteee mi escuela por lo regular la mayoría eran hombres, con decirte que en mi salón nada más era yo y otra niña, entonces esteee debo decir que esos tendederos hicieron ver, al menos a mis compañeros, una realidad que como mujeres, como estudiantes eehh vivíamos y ellos no sabían ¿no? a lo mejor, que pues ignoraban como hombres yyy como dices, no solamente afectando...haciendo ver a la persona que estaba ahí en el tendedero, sino que, como que todos tuvieron un impacto también al ver todas las historias que había, que no nada más era, no sé una chica ¿no?, que eran 10 mujeres que acusaban a la misma persona y que muchas decían “no pero a lo mejor como ese profesor va a hacer eso” ¿no?, pero era otra forma de ver la realidad, que las mujeres vivimos eehh pues cotidianamente. Entonces yo creo que está muy bien los tendederos.

L: ¿Cómo se logra la toma de espacios desde este tipo de prácticas?

A: Pues como colectiva no, cada quien ha hecho como su su labor también a parte, te digo a mí me tocó en la preparatoria, yo jalé a mis compañeras jejeje para que pudiéramos hacer esta acción yyy pues hacerlo ver. Entonces o sea como colectiva a lo mejor no no hemos trabajado en organizarnos ¿no? yyy...pero sí hemos estee cada quien trabajando no sé en ciertos lugares para que se hiciera visible.

L: ¿Cómo fue esta toma de espacio en la preparatoria?

A: Sí, de hecho fue algo difícil porque te digo o sea era una escuela por mayoría de hombres esteee luego luego nos podían reconocer como mujeres, estee esa vez esteee nos organizamos entre compañeras porque estuvo esto de que pues en varias escuelas se estaba haciendo y esteee nos organizamos tanto el turno de la mañana como de la tarde, éramos como unas 20 chavas, yo creo, yyy empezamos así, a colgarlo ¿no? yyy de pronto pues empezaron a llegar

compañeros y los directivos pues ni siquiera se habían dado cuenta, entonces como que pues entre que todos se cuchicheaban y decían como que “¡oye! ¿ya leíste esta historia?” este y lo otro eeh pues ya, tan solo ahí los directivos como que dijeron “no ya”, empezaron a arrancarlos yyy pues dijimos “no o sea no lo podemos dejar así”. Al día siguiente llegamos con un buen de copias y a pegarlas en toda la escuela ¿no?, o sea yyy...pues éramos varias chavas entonces tanto del turno de la mañana como en la tarde, siempre había esteee papeles pegados y y tratamos de hacerlo más visible ahí en la escuela ¿no?, para que las autoridades se sintieran como un poco dn presión, para que pues hicieran una solución.

L: ¿Hubo contacto de las autoridades con ustedes?

A: Pueees en cierta forma yo diría que no, o sea solamente fue muy agresivo el contacto que tuvimos con ellos porque eeh pueees nos decían que nos iban a dar de baja, que era una conducta que no se podía hacer yyy esteee entonces si estaba como que esa conducta medio de...ahí tachable en la escuela, pero pues hicimos lo posible para que se diera a conocer ante los demás. Y pues igual para que más chavas pues seee pues sí se sintieran motivadas a denunciar esas eeh agresiones que teníamos en la escuela ¿no?, o sea que se supone es un lugar que deberíamos estar seguras...o más reducible a comparación de la sociedad.

L: ¿Las autoridades al final hicieron algo en su contra?

A: No, de hecho, no. O sea, si sentíamos miedo ¿no? porque pues al final de cuentas eran nuestros historial académico, pero sí no...dijimos no, no podemos dar esteee...o sea no, no podemos retroceder porque ya hicimos mucho, el que muchas mujeres pues denunciaron, entonces esteee...de hecho salí de la escuela, o sea me gradué y todo y es hasta la fecha que chavas de generaciones nuevas meee me hablan ¿no?, para pedirnos ayuda o consejos o así.

L: ¿Tenían una página?

A: No como página, de hecho, se hizo un grupo de como de de Facebook, o sea ahí de mensajes yyy estee a mí me sorprendió porque dije o sea eran más chavas de nuevas generaciones que a lo mejor nunca nos hemos visto, pero tienen esa confianza como platicarte ¿no? de que, pues en cierta forma nosotras como estudiantes emmm si hicimos una iniciativa ¿no? para que se denunciara todo esto. Y pues a partir de nosotros hubo más este...te digo ya después de que salí me enteré de más, que hicieron un tendadero o manifestaciones que las chavas ahí hacían, entonces como que sí...

L: Me gustaría que me compartieras ¿cuál sería el espacio que te gustaría construir?

A: Pues emmm no sé, bueno nunca me había puesto a pensar en eso, la verdad, creo que te digo...pues la gente cada quien piensa a su forma, yo creo que a lo mejor una...pues no un lugar ideal pero pues a lo mejor un espacio que las mujeres tengan un poco de...más de libertad, o sea ya conseguimos un buen avance, pero yo creo que un poco más, o sea que queee, por ejemplo esto de la escuela ¿no?, a lo mejor un lugar más seguro, para estudiar, donde no nos sintamos atacadas, porque te digo la mayoría eran hombres, entonces eeh que no nos sintiéramos como una amenaza, sino como que se pudiera convivir de una forma normal. Entonces algo así, igual en la sociedad en la que no nos sintamos atacadas, que sepan

que a lo mejor los agresores van a tener una forma de castigo, por decirlo así ¿no? en las acciones que lleguen a tener.

L: Ahora bien, me gustaría saber que dijeras ¿qué significa para ti el espacio al momento de hacer una performance?

A: Mmm yo creo que, bueno para mi es como un tipo de recurso muy importante, igual para generar este impacto que tenemos como concepto o idea que se realice esteee y te digo, con forme igual tenemos el espacio hacemos un performance ¿no?, una vez nos tocó eeeh, no sé si supiste del caso del...me parece del “monstruo de Ecatepec”, hicimos un performance, de hecho a una calle de donde dejaron los restos de la última víctima, estuvimos exactamente donde fueron dejados y creo que así las personas que nos estaban viendo, como vecinos, como...como todo esto, fue un impacto como que fuerte ¿no? porque pues decían “no pues a lo mejor conocían a la muchacha” o así, entonces yo creo que es como un recurso que nos hace decir que no está tan lejos de las personas que lo están viendo ¿no?, o sea como es aquí cerca y puedan sentir un poco más cercano a ellos.

L: Desde tú experiencia, ¿existe alguna diferencia en la presentación del performance en el Estado de México y la Ciudad de México?

A: Pues yo siento bueno que aquí al menos creo que en la Ciudad de México es muy transitado ¿no? todos los lados son muy transitados yyy hay gente como que se queda a mirar cómo hay gente que pues pasa, rápido ¿no? yo siento que en el Estado de México hemos tenido un poquito más de gente como que no, no quiere ver eee lo que está pasando, pero hay gente que sí se queda, se queda observándote todo todo lo que dura el performance yyy pues si se acercan ¿no? como de “ah, ¿por qué hicieron esto?” o así ¿no?, pero yo siento que se nos han acercado un poquito más en la Ciudad que en el Estado, como que en el Estado todavía hay un poquito de rechazo al...a las ideas.

L: ¿Por qué crees que existe ese rechazo aún en el Estado de México?

A: Pueees yo creo que mmm pues a lo mejor parte de la normalización de de la violencia, esteee a lo mejor esteee no sé, a lo mejor simplemente nada más quieren ignorarlo ¿no?, porque pues no sé a lo mejor así es la gente jajaja peero esteee, así en...así como a ciencia muy cierta no, no sé muy bien porqué se deba esto, o sea no hay mucha diferencia, pero a lo mejor sí un poquito que la gente te ve medio medio feo, pero muy poco.

L: Frente a todo esto que comentas, ¿qué papel tiene el cuerpo?

A: Pues no sé, creo que lo más principal, lo que hace que impacte más eeeh, las expresiones, los movimientos, el baile que a lo mejor lleguemos a hacer ¿no? eeeh creo que es como lo fundamental que hace que que pueees es el medio que transmite todo, entonces creo que ese es el papel que ocupa, como medio.

L: ¿Cuál sería la relación del cuerpo con el espacio al performar?

A: Pues te digo que emmm pues nosotros hacemos el performance de...pues dependiendo ¿no? del lugar yyy el cuerpo que tome pues puede ser desde bailar, no sé la expresión, de

eeh la cara ¿no?. Una vez estee igual hicimos un performance que es creo que el de “sin rostro” me parece, creo que se llama así y teníamos una máscara yyy la voz era como que...aaah la que transmitía la...el sentimiento a todas las personas, como que de dolor ¿no?, eeh de lo que tratábamos de transmitir.

L: Por ejemplo, al momento de performar ¿cómo seleccionan la música, el vestuario?

A: Eeeh pueees te digo, dependiendo qué performance, por ejemplo este de “las novias” eeh pusimos la música que pues normalmente ponen ¿no? como...cuando el “tan tan tan tan” ese ese música pues la escogemos, como que es la base principal ¿no? como que escuchamos, dijimos esta música queda al momento o que muchas canciones que hablaban no sé, de casarse, de vivir felices, del amor, del amor romántico, entonces todas esas canciones seleccionábamos para pues para poder transmitirles la idea que se tenía desde un principio ¿no?.

L: Finalmente, me gustaría que me dijeras ¿qué significa para ti el espacio?

A: ¿Qué sígnica? pueees no sé, siento que jejeje pues es un lugar, el medio, como que algo que caracteriza y nos apoya a nosotros como al realizar el performance, para este pues todo esto de para transmitir, o sea todo esto es para transmitir algo yyy los lugares son como que eeh la forma en que miren o nos observen eeh en cómo no sé una forma de caracterizar el concepto que se tiene.

L: ¿Qué te gustaría agregar a la conversación?

A: Pues yo considero que el espacio, el hacer los performances, el pues planearlos, o sea el hacerlos en lugar específico como te decía del de la iglesia, en el metro eeh hacer el impacto en que no solamente pasa lejos, sino que pasa muy cerca de las personas que nos están observando ¿no? eeh que, por ejemplo eso de la iglesia, no sé la gente que vive ahí cerca y decir “y pasó muy cerca por aquí” ¿no? o “ fue a dos calles de donde vivo” ooo que les llegue como ese sentimiento de que “a mí no me va a pasar”, o sea que todos estamos emmm pues ahí con el...pues sí con el sentimiento de que a lo mejor si nos puede llegar a pasar a lo mejor ¿no?, que nooo, no es ajeno el que estés cerca o esté lejos, sino que puede pasar en cualquier lado y a cualquier persona.

L: Te agradezco mucho la conversación de hoy, voy a dejar de grabar.

---

### **Tercera sesión Violencias hacia las mujeres**

Presenta: Liliana Sánchez Cuadros

Conversación 3

Colaboradora: Adeline

Fecha: 21 de julio de 2023

Tipo: Video llamada por plataforma meet

Hora: 9 hrs.

Duración: 33 minutos, 17 segundos

L: Hola buen día, me gustaría comenzar la conversación preguntándote ¿qué es para ti la violencia?

A: Mmm...la violencia es algo queee...bueno yo considero no es esteee...tenemos una idea como sociedad de que es algo físico, que un golpe, unos gritos, para mí no lo considero así, la violencia abarca pues no sé, desde la manipulación, etc. Es una forma de conducta de una persona de agredir a otra y no simplemente física.

L: Y, por ejemplo, en el caso específicamente que se hace hacia las mujeres, ¿qué quiere decir violencias hacia las mujeres?

A: Mmm bueno, creo queee se considera como violencia de género eeeh por parte de la ONU se dice que es esa agresión eem física, emocional yyy e incluso sexualmente hacia hacia el género femenino. Y esteee y pues eso ¿no? jejeje

L: En lo que respecta a tu cotidianidad e historia de vida ¿qué tipo de violencias identificas?

A: Eeem bueno, te comentaba desde la violencia emocional, psicológica, esteee eeeh la patrimonial, eeeh la sexual, eeeh la violencia física que es la más común, que todos tienen como que la idea, de que la violencia es eso y esteee y la última, que es la feminicida.

L: ¿Quiénes han infringido ese tipo de violencias?

A: Esteee pues por lo regular eeeh vienen por parte de los hombres ¿no? a veces, esteee pero no específicamente a veces la pareja, sino que a veces padres, esteee incluso hijos ¿no? son impartidos por ellos.

L: En tu caso, ¿alguna vez has ejercido violencia?

A: Creo que todos hemos esteee eeeh alguna de vez en nuestra vida...y y a veces no nos damos cuenta ¿no? desde niños, a veces decimos “ah pues es que le regresé el golpe porque me dió” pues ya jajaja no pues que tu mamá te dice “defiéndete” y pues se los das ¿no? eeeh yo no alcanzo, como que no recuerdo muy bien, pero yo creo que en algún momento de mi vida si he llegado a impartir alguna violencia, pero a lo mejor no me he dado cuenta.

L: Retomando un tema del que hemos estado conversando en sesiones anteriores con respecto al papel que tiene la denuncia en nuestra sociedad, ¿qué sentido tiene para ti el denunciar?

A: Pueees yo creo que es la forma como de alzar la voz, de queee, de que también no reprimas como ese sentimiento de que eres víctima. Porque muchas veces te quedas con ese

sentimiento y pueees prefieres nada más callarlo y decir “no pues no pasó y y me olvido”, pero creo que es una forma de expresarte también para poder sacar todo eso.

L: Ahora bien, ¿considerarías que vives en la periferia?

A: Mmm sí, o seaaa...buenooo...mis compañeras viven en otros lados ¿no?, peero yo que soy de aquí de la ciudad, peero en los lugares más estee olvidados, por decirlo así, este te conviertes en periferia, te te haces ajeno a lo que...a lo céntrico y y y y sí, eso...bueno vivir la violencia aquí en la periferia también si está, está fuerte.

L: Podrías ahondar en eso, ¿cómo se viven las violencias en la periferia?

A: Sí de hecho, eeh creo que pues como somos los lugares más olvidados ¿no? eem si afecta porque no tenemos esos aaa...a lo mejor apoyos de por parte del gobierno, hasta ahora se ha estado viendo este año de que van a hacer pláticas, eeh se les comunica esa información a las mujeres, tienen más acceso esas mujeres, que que estamos lejos a a hacia toda esta realidad. Porque hace unos años, ahí donde yo vivo no se le había presentado como ninguna información a esas mujeres, era lo tomabas por tu cuenta y ya ¿no?, a lo mejor perooo pues desafortunadamente aquí donde vivo se han cometido feminicidios. Estee también a unas vecinas eem pues violencia física también la notas, o sea muchísimo. Eem estee la psicológica pues si llegas a notar algo pueees como se desconoce a veces el tema pues dices “bueno”, que a lo mejor tú como vecina tratas de ayudar, pero pues a veces las mujeres no quieren ¿no?. Entonces también no sabes cómo actuar de esa forma o al menos yo he visto ¿no? que no, no saben cómo actuar, de tratar de defenderlas o hacer algo. Pues por una parte decimos que el centro es un poquito más seguro, pero jajaja yo creo están iguales eem pueees como mujer pues empiezas a a ver ¿no?, “me llevo un suéter, ropa holgada...” estee por ejemplo yo salgo a correr entonces como que trato de llevarme la ropa más holgada que tenga estee hubo un tiempo en el que hasta me llevaba gorra para que no vieran que era mujer. Estee pues allá en el centro pues igual o sea si vas vestida...a lo mejor no sé tienes una cita vas vestida pues normal ¿no? pero pues si te da eeh miedo de como de “uy es que si me llevo esta falda tsss me van a decir algo” o “si me llevo esto, mejor no, mejor un pantalón” y ya como se queda más un pantalón o la idea de mentalizarte de “no qué tal si me corretean, mejor me llevo un pantalón o ropa cómoda para para correr más rápido” supongamos.

L: ¿A qué crees que se deba que exista “más información”?

A: Eeh yo creo que hubo un momento en el que se desató mucha información como que de pronto salió de golpe, o sea nosotras hemos trabajado mucho tiempo, o al menos yo estee, y en los últimos años fue como que este esas mujeres tuvieron más acceso a la información y se tomaron a la tarea de...independientemente de investigar y y ir difundiendo esa información a su...mujeres de su alrededor. Entonces yo creo que eso fue como que, ya ahorita ya hay mucha información ¿no? o al menos ya es como “no pues ya no te dejes” ¿no? algo así.

L: ¿Por qué crees que ese está violentado a las mujeres?

A: ¡Híjole! esto yo que abarca muchos temas porque eh desde el pasado ¿no? de de violencia que nuestras abuelas, bisabuelas vivieron en en especial lo del machismo, es estee yo creo

que hasta la fecha siguen prevaleciendo y y muchos hombres dicen “ah es que el machismo (casi, casi) no existe” pero sí si existe y y y no solamente en ellos, sino también en mujeres ¿no? que qué piensan o tienen la idea de que el comportamiento que debe tener una mujer y un hombre.

L: Con respecto al trabajo que se hace desde las colectivas, me gustaría preguntarte ¿de qué forma crees que el trabajo de las colectivas incide en el tema de las violencias hacia las mujeres?

A: Bueno es un...trabajo en colectiva, como individual también, nosotras nos hemos como eeeh informado de temas, hemos tomado talleres, etc. yyy y pues aplicarlo pues a veces...bueno yo en ocasiones, te digo he dado talleres de de violencia de género esteee por parte de instituciones yyy y transmitirles esta información a las mujeres eeeh igual, no sé, por ejemplo hemos hecho flyers de de información esteee y las hemos difundido en la página ooo así en grupos que llegamos a tener eeeh también los difundimo ¿no? como que como de información para que las mujeres esteee estén como conscientes a lo mejor de que...a lo mejor no les pegan pero pues sí les hacen violencia psicológica ¿no?. Y pues también trabajar con las mujeres que han sido víctimas de esta de esta violencia porque muchas veces dicen “yo no sabía que vivía violencia” o hay muchas mujeres que dicen “sí si sé que vivo violencia, pero me da miedo” o así ¿no?, pues hablamos con ellas esteee, les brindamos ese apoyo para que se sientan en confianza y sepan que tienen un lugar seguro.

L: Y por ejemplo con tu familia y amistades ¿cómo ha sido el impacto de tu actuar desde la colectiva?

A: Pueees ¡úchala! jejeje es...eeeh por una parte me me me alegra que mis amigas como que...bueno por lo regular me tienen mucha confianza cuando viven una situación así. Este mis amigas se han acercado mucho, así como de “qué hago, a dónde me muevo, qué me recomiendas hacer” ¿no? como que te piden ayuda. Entonces es algo bonito porque sabes que te identifican ¿no? como una zona en que pueden confiar. Entonces este pues me siento como que feliz de eso ¿no? y sí mis amigas han sido como de “ah necesito tu ayuda, necesito que me expliques esta cosa” ¿no? mejor y y cómo su primer contacto ¿no? que tienen. Pueees por parte de mis papás pues sí ¿no? es como que se sienten felices, pero a la vez les da miedo ¿no? porque es jugar con fuego al mismo tiempo yyy pues sí acerca de los familiares pues sí como qué hay aceptación yyy por parte de familia a lo mejor más lejana, pues por parte de los hombres si es como que que complicado, pero las mujeres sí si lo aceptan muy bien y es como que, te digo como las mujeres confían más y pues obviamente los hombres no.

L: Y ¿de qué forma han empezado a cuestionarse cosas?

A: Fíjate que ahora que lo mencionas eeeh mis papás por lo regular son como que las personas que más he visto que que les llega ¿no? toda esta información porque yo llego y empiezo a platicar ¿no? “ah es qué pasó esto y esto” yyy yo les cuento ¿no? de lo que hacemos, de lo que decimos, de toda esta información que a lo mejor se la doy a las mujeres esteee pues les llega a ellos ¿no? y y bueno. Mis papás tienen un negocio entonces este llega la gente a comprar de comer yyy hubo una vez una ocasión que empezaron jejeje a leer el periódico de que la marcha y así de...un señor comentó “¿no es que esas viejas!...y no sé qué” ¿no?



comentarios muy despectivos y en eso mi papá le dice o sea mi papá ¿no? le dijo “¿no!” dice “yo digo que están haciendo bien, es una lucha que ellas tienen” dice “y si no te gusta pues nada más no lo veas” jajaja dice “pero ellas están haciendo ahí su labor, déjalas, es que tú no sabes” ¿no? y le empieza a explicar “si tú tuvieras una hija o si le pasara eso ¿a poco tú te quedarías bien tranquilo?” y ya ¿no? como que los deja pensando, o sea también te digo mis propios papás es como que ellos también si lo sí lo tienen presente y es como de “no, o sea ya sabemos lo que ocurre”.

L: Y justamente esas expresiones que ocurren en la marcha como de romper, quemar, rayar paredes, detonar bombas molotov ¿considerarías que esas expresiones son violencia?

A: Eehh pues hójole está difícil porque yo estoy en esa situación jejeje de ser integrante peero muchas veces mmm como que mencionan que sí, que es un tipo de violencia por agresión pero yo considero “agresión a qué” porque considero yo que la violencia no solamente... bueno se lleva a cabo en la sociedad ¿no? en nuestra vida cotidiana eehh de una persona a otra o sea no específicamente este de, no sé, hombre a mujer esteee, sino desde el jefe desde que trabajamos, el jefe hacia el empleado y el empleado su esposa ¿no?, o sea así, es una cadenita que tenemos presente y en todo momento se vive. Peero yo en ese momento digo es una forma de que nos hacemos ver, es una forma en que eehh la gente pues reacciona ¿no? de otra forma, es una forma a lo mejor agresiva de que nos hagan caso porque si es agresivo ¿no? llegar y esteee... peero yo a lo mejor no considero que sea como tal violencia porque no no es hacia no sé hacia las mujeres que están en la marcha o a las policías. Muchas veces nos ha tocado ¿no? que las policías nos pegan esteee, que no sale obviamente en las noticias jejeje pero si esteee pues es defenderte o tratar de liberarte o salirte, o sea es una situación como de de que a lo mejor si es o a lo mejor no es, pero pues yo estoy en una posición muy neutra de que pues a lo mejor si es muy agresiva, pero es necesaria a lo mejor para que ya nos hagan caso porque es la única forma en la que de cierta forma como que ya el gobierno dijo “ah, ya estuvo bueno, quieres tu... quieres esto pues órale, ya ten, vete” algo así, con tal de que ya no hubiera destrozos a la Ciudad.

L: Y de esto último que mencionas, acerca de las respuestas que tienen la autoridades, ¿qué opinas?

A: Sí, de hecho esteee bueno hace... cuando recién empezamos pues era todo tranquilo ¿no? digámoslo así, todo como que “por las buenas”, les decíamos no pues casi casi “por favoor” ¿no? esteee y pues sí era como de que nos ignoraban como de “ay ya vinieron a molestar otra vez” ¿no? y cuando empezó más esto de que habían más grupos que se dedicaban a romper, a quemar, etcétera, como que ya lo vieron como un problema ¿no? como que saben que mucha gente se quejaba esteee externa a todo esto yyy y como que pues hubo un momento, no me acuerdo muy bien en qué año pero Claudia Sheinbaum dijo aquí, al menos en la Ciudad de México, que esteee... bueno que no era aceptable ¿no? que que rompieran, y que no era necesario. Bueno las que estábamos desde hace mucho tiempo pues sabíamos que sí era necesario ¿no? pero hubo un momento en que ella dijo “bueno está bien las voy a reunir a todas las colectivas para que veamos sus peticiones y lleguemos a un acuerdo ¿no? para que ya se arregle esto” eehh pedíamos la alerta de género yyy al menos aquí en la ciudad se pedía que pues pusieran... pues gente capacitada ¿no? en los estos MP's con perspectiva de género ¿no? yyy pues, según las acciones que ella llevó, se supone que si... bueno pusieron más la

alerta de género porque la alerta ya llevaba años según, este también en el Estado de México llevaba años según puesta pero te digo hasta que hubo este momento ya fue como que, como que dijeron o sea “ya se...están pasando” a lo mejor yyy este a lo mejor no llevaron este... todos los peticiones que se pedían pero al menos si se vió, al menos para la sociedad que se tenía que hacer algo ¿no?, que que esta información se difundiera, no solamente a las mujeres, sino también les llegó a los hombres ¿no? de que se llama violencia y que a lo mejor no teníamos la la alerta, al menos ni estaban enterados de que que la alerta existía y que esteee eeeh y que ya las cifras eran totalmente pues enormes y que tenían que hacer algo.

L: Esa respuesta, por parte de las autoridades, ¿en qué ha impactado con respecto a las violencias hacia las mujeres?

A: Pues yo creo que ignoran el tema a veces jejeje no porque esteee eeeh pues no sepan o así, sino que solamente deciden ignorarlo, es un tema que no les interesa mucho ¿no? yyy hay muchos personas pues en el poder que no no les interesa yyy no no toman el tema en serio o no están preparadas para para saber muy bien. Entonces eeeh te digo fue hasta este momento que llamó a las colectivas que porque todas tenían eeeh la información y etcétera para pues para decirle lo que pedían ¿no? pero así como tal el gobierno tomara acciones pueees, o sea que en verdad valiera la pena... porque salió un programa hace creo que 2 años me parece de “S.O.S mujeres” por parte de INMUJERES, esteee donde pues van y tocan a las casas ¿no? y hacen como en cada colonia ¿no? porque bueno yo participé mmm pero la verdad no me gustó, yo di... yo misma dije que ese proyecto no iba a funcionar porque no estaba muy bien planteado, y que fueras a tocar en una casa y le dijeras casi casi “¿vive violencia?” jejeje o sea no podías hacer eso, hay mujeres que la verdad... nos hicieron un requisito ¿no? de que pues no sé “vamos a hacerles un taller”, el taller duro 3 días esteee donde nada más decían qué era violencia de género eeeh mmm pues preguntas muy básicas, no la dieron y ¡ya! “a salir a preguntar a las mujeres” ¿no?, o sea y nada más nos dijeron lo que podíamos y no podíamos hacer, que era no contarles nuestra historia pero sí escucharlas a ellas y dije es que sinceramente no están preparadas, o sea yo con ese taller no quedo satisfecha, yo llevo 8 años tratando de entender todo esteee información que me están dando en 3 días y no, no funciona, no funciona así, no vas a ir a tocar y le vas a decir “¿vives violencia?” y te va a decir “sí, sácame de aquí” obviamente eso no va a pasar. O sea, esas acciones que tiene el gobierno, de tratar de sacar ¿no? es porque no están bien planteadas y no están esteee... pues sí ni bien ejecutadas ni nada. O sea, tendrían que tener personas que en verdad les interese el tema y están preparadas en ese tema, a lo mejor, porque yo desconozco quien saca esos programas, pero o sea plantearlos a una realidad que que está en en en el país ¿no? porque pues... bueno a mí me tocó en esa ocasión, me tocó ahí en la zona de esteee, donde están los hospitales en en Lindavista... Buenavista... Lindavista siiii por ahí. Entonces pues se conoce que pues la mayoría tiene pues dinero, entrecomillas y pues muchas no van a dejar su comodidad ¿no? a lo mejor nada más porque tú vas y les dices “aaaah la violencia” a lo mejor en esto de las ferias de información pues si se daban y y pues solitas se acercaban mujeres porque pues muchas veces en sus casas está el agresor, entonces como que te digo a lo mejor no funcionaba muy bien esa dinámica de ir y tocarles y hacerle una encuesta ¿no? a la a la mujer o sea no les interesaba de plano. Entonces como que no, esas acciones que tiene el gobierno pues a veces en teoría están bien, pero están muy mal ejecutadas en una realidad en la que pues ellos se inventan yo creo porque jajaja desconocen el tema te digo. E hñjole yo creo que me hace sentir unos sentimientos entre coraje y tristeza porque esteee te digo o sea son

ineficientes y dices no se avalan aquí a la realidad que se está viviendo ¿no? como mujeres, o sea por ejemplo tan solo lo vemos con el metro ¿no? la división que tiene o sea mujeres de un lado y ya el mixto del otro ¿no?. Eeeh no dan la información que debería de ser ¿no? o a lo mejor esteee, o sea yo digo está mal porque pues a final de cuentas pues sí nos dividen pero no se evita, o sea hay pues gente de a lo mejor de la tercera edad que cree que puede ir y metérse ¿no? a lo mejor, o sea hombres ¿no? yyy es como de bueno pero en el área mixta también hay hombres que están sentados en reservado, pues vaya y pídaselo ¿no? para que se siente eeeh o sea no...no está hecha a una realidad que que vivimos como mujeres porque y digo pues o sea cuantos vagones son de mujeres para tantas mujeres que traen carriola, mochilas, los niños ¿no? la mayoría de mujeres yyy del otro lado pues cuantos vagones son también de hombres yyy o bueno mixto pero pues también todo eso mixto...bueno dices “no alcancé en el en el de mujeres pero me meto al mixto y ya, pues ya, ya me toca vivir el acoso ahí” pues ni modo o sea como que está mal también yo creo ejecutado el que nos dividan así. Entonces es como que entre coraje y y y como que bueno ¡pues ya! ya lo están haciendo, a ver si si les funciona.

L: Pensando en este contexto de violencias ¿cómo se ha construido el cuidado entre ustedes dentro de la colectiva?

A: Pueees yo creo que todas las mujeres hemos vivido algún tipo de violencia, eeeh mis compañeras también han vivido algún tipo de violencia y yo he vivido un tipo de violencia...eeeh nos hemos contado nuestras historias esteee todas sabemos las historias de todas, nos apoyamos, nos...siempre nos hemos como eseee...una forma de dar como nuestro amor entre nosotras ¿no? de no sé, un abrazo, de siempre estar al pendiente una de otra yyy y por ejemplo cuando llegamos a participar en los performances y todo esto, que vamos y nos dirigimos a algún lado esteee pues siempre nos cuidamos entre nosotras y estamos como que que todas sientan el apoyo ¿no? de una de otra, que que se sientan en confianza y entre nosotras pues no sé tenemos un problema y no lo contamos, así como muy muy buenas amigas yyy esteee pues tejer como que esa confianza que tenemos dentro de la colectiva. O sea, es eso.

L: Finalmente, me gustaría que me comentaras ¿qué es necesario para atender las violencias hacia las mujeres?

A: ¡Uy, hójole! para atenderlas jejeje bueno es que está muy difícil ¿no? a lo mejor en nuestro país, en todo el país. Pero al menos en la periferia, siempre la información llega a lo céntrico y ya de ahí si sale “pues que bueno”. Peero por ejemplo, ahorita...eeeh me agrada por ejemplo lo de las ferias de información porque pues solita las mujeres llegan ¿no? a lo mejor a...cómo que una forma de de ver la situación eeeh creo que pues esta información pues debe de llegar a más lados del país eeeh estas esteee acciones que tomaron de no sé mandarlas por Facebook, whatsapp, toda esa información al menos les llegó aaa bastantes mujeres jejeje y este a lo mejor una una forma de atenderlas es que a lo mejor desde el principio toda esta información les llegue y ellas puedan indentificarse ¿no? decir “hójole yo no sabía que vivía ese tipo de violencia y la estoy viviendo” y que pues también eeeh pues nuestras autoridades estén capacitadas, o sea es lo primordial porque pues antes te digo no, o sea bueno, por parte de mis compañeras y yo podemos decir que antes no se les daba atención, decían “pues ya señora” ¿no?...entonces ahorita ya se supone que debería haber una persona capacitada

ahí en el lugar para tomar declaraciones, yo creo que es lo primordial, por parte desde arriba ¿no? de que si hay alguien que esté capacitado y sabe eeh de estas de estas violencias y ya toman acciones desde un inicio probablemente vaya reduciendo.

L: De mi parte sería todo, ¿te gustaría agregar algo más?

A: Ah bueno, de hecho sí, yo creo que sí, aaah como comentario nada más, que la violencia se vive, según la ONU a par...o bueno en el INEGI aquí en México empieza desde los 15 años, peero desde...bueno desde lo personal a mí me tocó vivirlo desde los 13 o desde antes ¿no? y y que todas las niña mujeres estamos eeem pueees vulnerables a estos tipos de violencia esteee no solamente física, la sexual, la patrimonial, etcétera y que aquí en México es una situación que muchas veces las mismas mujeres decimos “ser mujer en México es muy difícil” yyy y siempre estamos como a la defensiva ¿no? que todo...a lo mejor no todo nos da miedo, pero pensamos las cosas más de...“si me pasa esto, si me pasa lo otro” es una una realidad muy fea en México, pero también es muy bonito ser mujer en México porque al menos ahorita ya se está levantando la voz y ya no nos dejamos tanto y eso es muy bueno es un buen avance.

L: Te agradezco bastante el estar colaborando en este proyecto.

Anexo M. Fotografía de la fotonarrativa: Protesta de estudiantes de Prepa 3 afuera del plantel, sobre avenida Eduardo Molina.



Anexo N.

## **Fotonarrativa**

### **“AFECTO-NARRATIVAS DE LA RESISTENCIA Y LA OCUPACIÓN DEL ESPACIO ANTE LAS VIOLENCIAS HACIA LAS MUJERES”**

Presenta: Liliana Sánchez Cuadros

Colaboradoras: Rosas Rebeldes P3

Fecha: 21 de julio de 2023

Tipo: Presencial

Lugar: Preparatoria Plantel 3

Hora: 16 hrs

Duración: 48 minutos, 38 segundos

La conversación inicia con mi presentación, lugar de procedencia y la presentación del proyecto. Posteriormente, las chicas que integran la colectiva se presentaron a través del seudónimo que eligieron, mencionaron su edad, hablaron de manera general de su colectiva y de la proceso de paro estudiantil que actualmente viven.

E: Yo soy Etiopía, tengo 17 años.

Seyu: Eehh yo soy Seyuwami, tengo 18 años.

T: Yo soy Talismán y tengo 16.

Ac: yo soy Acatitla y tengo 19.

Sev: Yo soy Sevilla y tengo 17.

Seyu: Y bueno eehh pues la colectiva de Rosas Rebeldes se inició principalmente por varias denuncias de compañeras desde antes de la pandemia. Eehh con la pandemia pues se detuvo un poquito por el contexto yyy cuando regresamos de la pandemia a clases presenciales se...como que otra vez a la chicas se reunieron para eehh revivir el colectivo. Esto principalmente porque eehh vinieron varios acontecimientos por parte de acoso de profesores y alumnos hacia eehh alumnas yyy mmm principalmente fue eehh el caso del profesor “Palomino” que ya de hecho tienen denuncias mucho antes de la pandemia, desde muchos años atrás pero realmente no se había hecho nada y entonces esteee pues la colectiva decidió reunirse y protestar fuera de la escuela y pegar pancartas y gritando consignas e incluso eehh otra gente fuera de la colectiva también se unió y pues se empezó a hacer pintas en forma de protesta en la escuela, incluso en los pizarrones esteee eehh también lo hicieron. Las autoridades de nuestro plantel se han mostrado muy indiferentes, eehh ya llevamos esteee pues yo considero bastante tiempo en paro y realmente, nada más esteee nos dantrabas a nuestras peticiones, que bueno la principal razón por la que decidimos hacer este movimiento fue por el suicidio de nuestra compañera Ietza, que fue ocasionada por el hostigamiento de

uno de los profesores yyy que de hecho esos mismos profesores tienen denuncias desde hace bastante tiempo, peero eeh supuestamente eeh las autoridades de la escuela no hay ninguna denuncia, cuando hay pruebas de que sí yyy bueno eeh se ha estado dialogando, hemos tenido mesas de diálogo con los directivos pero realmente no se ha resuelto nada y nada más nos dicen que sí, que vamos a...que nos van a dar soluciones, pero realmente no vemos interés yyy...por parte de ellos. Y esteee...pues bueno nosotras bueno también los demás colectivos que están involucrados en esta toma pues nooo vamos a dejar la escuela hasta que realmente veamos que se haga un cambio porque eeh pues realmente pueden hablar mucho, pero nada nos asegura que sí van a accionar porqueee...no sé incluso en la primera toma que hubo eeh la mamá de nuestra compañera Ietza entró a dialogar con ellos junto con nosotros y algunos de los directivos incluso mostraban actitudes burlonas respecto al tema yyy pues me parece que que no es justo eeh ni para la mamá ni para nosotras que, pues como alumnas vivimos la violencia todos los días aquí en la prepa, en una prepa que supuestamente es segura yyy en la que no nos deberíamos sentir esteee vulnerables. Y esteee y pues bueno, de hecho, también se nos ha querido silenciar eeh con el aspecto de que hemos hecho algunos murales yyy pues se nos ha dicho que los tenemos que borrar por un asunto como de logística, se podría decir yyy incluso pues nos ha querido amedrentar haciéndonos llamadas, siguiéndonos a nuestras casas yyy pues considero que estas actitudes pues por sí solas demuestran la calidad de profesores y de directivos que hay en las instituciones, qué hay en esta institución.

En lo que respecta a la realización del ejercicio, se les pidió que seleccionaran una fotografía que fuera significativa para ellas en su proceso de lucha estudiantil. Las colaboradoras decidieron elegir de manera colectiva la fotografía del Anexo J.

L: A partir de la fotografía que me compartieron, me gustaría que me dijeran ¿qué elementos aparecen en la imagen? y ¿por qué se muestran esos elementos?

Sev: Bueno pues primero los carteles ¿no? que también expresan...otra forma de expresión hacia lo que queremos y lo que buscamos como colectivo, no solo nosotras sino también la comunidad estudiantil que pues también somos como representativos de eso.

E: Igual en la foto aparecen chicas encapuchadas esteee igualmente porque...como mencionó en un inicio mi compañera este pues fue una protesta que se hizo afuera de la prepa, entonces pues hay chicas encapuchadas, ésto obviamente pues por las represalias que suele tener la escuela contra las personas que pues solemos protestar por las injusticias. Entonces pues se encapucharon para hacer la protesta afuera, junto con las pancartas para que se haga ruido sobre la situación que ocurrió en ese momento.

L: ¿Quién tomó la fotografía?

Seyu: La foto realmente supongo que eran alumnos, la tomó algún alumno que iba pasando.

L: ¿De qué trata la fotografía? ¿Cuál es el contexto?

Seyu: Eeh bueno el contexto político de esa foto pues es que realmente para ese momento esteee los colectivos estaban...ya no había mucha actividad por parte de los colectivos, pero una chica se nos acercó a nosotras, a la colectiva, nos informó de esta situación que

estaba pasando, nosotras esteee le dijimos que pues esteee de qué manera la podíamos ayudar, de qué manera le podíamos dar ese acompañamiento yyy nos dijo que quería que “se metiera presión” para que las autoridades hicieran algo, porque ella sí metió su denuncia. Entonces entre pues todos los que estábamos en el colectivo planeamos eeeh hacer la propuesta a fuera de las instalaciones, eeeh la hicimos y bueno cuando llegamos realmente pues las autoridades nada más salieron a observar y a tomarnos fotos y a grabarnos yyy pues realmente no hicieron como que nada al respecto, eeeh hasta que el movimiento se hizo más fuerte, e incluso ya otras personas externas al colectivo eeempezaron a manifestarse aquí en la escuela de manera física haciendo pintas en los salones y en los baños e y este incluso pegando eeeh volantines con la cara del profesor y fue hasta ese momento en el que empezaron a hacer algo. Y al profesor, lo que sabemos es que ya no trabaja aquí, pero no estamos 100% seguras de que ya no esté trabajando en la UNAM y de hecho eeeh lo que sabemos es que en realidad lo corrieron de esta escuela porque ya tenía problemas con algunos de los directivos del plantel. O sea, no fue en realidad por lo de la chica, sino que también fue por conveniencia propia de los directivos.

E: Además de que, bueno, justamente todo el ruido que se hizo este profesor pertenecía al Consejo de los directivos. Entonces obviamente era como muy público y justo, o sea ya no les convenía al directivo saber que alguien que estaba siendo como tan esteee tan denunciado, porque sí fue como mucho de que las protestas que se hacían conjuntas, no les convenía que se saliera solo del Consejo. Entonces lo que hicieron, también sabíamos como que solo lo habían corrido o descansado temporalmente 2 años mientras salían las generaciones actuales de las que, bueno las generaciones como que se enteraban de este problema, pues para que pudiera volver a ser parte del consejo y pues como seguir trabajando.

Seyu: Bueno esa marcha también lo que hicimos fue como eeeh promover a que hicieran denuncias, porque muchas veces se se tienen miedo a la represalia o a lo que pueda suceder si denuncias. Y incluso pusimos un cartel en donde cualquiera que se acercara pudiera poner denuncias eeeh cualquier denuncia que quisieran la podían escribir. E incluso no solo había chicas de Rosas, también en algún momento se llegaron a acercar chicos, chiques, que están fuera de los colectivos, pero se acercaron realmente porque es algo queee lo viven todos. Yyy que todos, todas y todes, están hartes de lo que está pasando, de que no se nos escuche, de que se nos quiera silenciar, de que nuestras denuncias realmente nuca lleguen a algo, siempre se quedan estancadas y siempre ponen de pretexto eeeh los aspectos burocráticos y realmente nunca se nos...

E: Incluso nos hemos enterado de casos en los que chicas hacen denuncias...bueno van con la abogada de la prepa, que pues se supone orienta, y hacen sus denuncias y pues éstas son amedrentadas o muchas veces hacen comentarios como de que “la denuncia no va a proceder”, que “no tiene caso” o incluso cosas como “si sigues con la denuncia a quien van a expulsar de la escuela es a ti”.

L: Con respecto a la construcción de espacios seguros ustedes cómo colectiva ¿cómo están construyendo prácticas que les permitan la construcción de espacios seguros?

Sev: Pues es que de hecho este cubo es una espacio seguro para nosotras porque es precisamente creado para que solo entren chicas y mujeres, que de todas maneras se sigue



sin respetar y entran varios chicos, pero estamos como tratando de hacerlo lo más seguro posible.

E: Además de que se creó un Instagram de cubo feminista pues es este eeh anteriormente estaba ligado también con el colectivo de Rosas Rebeldes donde ahí se mandan denuncias, obviamente son totalmente anónimas si lachica lo desea. Hay denuncias hacia profesores o hacia alumnos, este pues acosadores, estas se suben a la página de Instagram y también muchas veces se les da como esa orientación para que si quieren como proceder a algo legal pues ya ir directamente con la abogada de la escuela para hacer la denuncia oficial.

Seyu: Pueees creo que un espacio seguro consta de de un lugar donde todas se sientan incluidas, dónde eeh dónde no haya miedo por decir lo que piensas o lo que sientes, que incluso un lugar en donde no estee no se encubra acosadores, dónde no estee pues sea...seas juzgada por lo que te pasa, que sabemos que bueno la sociedad suele juzgar mucho a principalmente las mujeres cuando algo les llega a suceder. Siempre quieren buscar culpables y siempre terminan culpándola a ella misma. Y pues no, lo que se busca aquí en la colectiva de Rosas es que todas las chicas que se sientan vulnerables y que tengan alguna situación en específico con algún profesor o alumno eeh tengan eeh pues tengan ese...

T: ¿apoyo?

Seyu: ...no...tengan ese acompañamiento por parte de todas las del colectivo y que se sientan seguras al denunciar.

L: ¿Cómo afectan este tipo de fotografías en la mirada?, ¿cuáles fueron los discursos presentes?, ¿qué se dijo de la manifestación que realizaron?

Sev: Pues es que como siempre va a haber diferentes opiniones, pero nosotras lo que tratamos es de hacer consciente a la gente de lo que estamos viviendo y se ha vivido anteriormente para que ya no más.

E: Desafortunadamente creo que actualmente estamos, digo...o sea como que no ha cambiado ese pensamiento, pero hemos tenido mucho apoyo. Igualmente, siempre ha sido como que recibimos muchos comentarios tipo “por qué se encapuchan” o si están haciendo pues por qué quieren hacer mal ¿no?. Por ejemplo, un tanto de las protestas en pintas también es como “es que estás dañando a la institución, estás dañando murales” cosas así. Tan...bueno nuestro movimiento actual de la toma de instalaciones por el suicidio de nuestra compañera Ietza hemos recibido mucho apoyo. Y principalmente también de padres y madres de familia, con que obviamente el hecho de decir “se suicidó una compañera, una hija de alguien”. Incluso también eran como videos donde la mamá salía hablando, diciendo que ha llorando, que...por qué tuvo que venir a exigir justicia afuera de la escuela, justo acabando de vivir este duelo ¿no?. Entonces ha sido como que ha movido mucho...principalmente a las madres y padres de familia. Y si hemos recibido bastante apoyo, digo como que obviamente es un sube y baja. Y también como hemos recibido apoyo ha sido como “no, no quieren estudiar, solo quieren estar de webones” ¿no? esa clase de comentarios. Pero creo que si hemos avanzado mucho en el...la sociedad y en ese tipo de pensamientos de que no lo buscamos solo como por hacer desastre o por arruinar las cosas, sino por verdaderamente hacer un cambio, principalmente hacia las mujeres ¿no? que no...que nos hacen falta muchas

cosas yyy si y ser escuchadas. Entonces digo, sí siempre va a haber como esos pensamientos un tanto retrógradas o antiguos que pues antes era lo normal ¿no?, lo tradicional, pero si, como lo acabo de decir, pues afortunadamente ahorita ya hay como mucho más apoyo. Además de la visibilización qué hay.

Seyu: Sí, de hecho, esto lo hemos hablado con excompañeros y con compañeros de otros planteles y es justo que en este paro hemos recibido mucho el apoyo de los padres de familia. Y bueno, creo que es algo que pues realmente se ve un cambio ¿no?, pues porque yo creo que...cuando hemos visto que, en otras tomas, en otros movimientos los mismos padres de familia están en contra del movimiento y en este movimiento es lo contrario. Los padres de familia nos están apoyando y...pero porque ya se dieron cuenta que nuestras denuncias sí son reales y que lo vivimos a diario y que es algo que realmente no...nunca se le ha puesto atención y que debería. Y pues este...bueno al menos para mí es algo muy bonito ver que la sociedad poco a poco está abriendo los ojos, se está dando cuenta de que si se vive una violencia muy fea en cualquier parte y la escuela no es la excepción, a pesar de que la UNAM esteee tiene cierta reputación eee incluso dentro de la UNAM ocurre es bueno que los padres de familia se den cuenta un poco de eso y también quieran empezar a hacer un cambio.

L: ¿Les han dicho que sus expresiones son violentas?

Todas: Sí.

Seyu: Incluso cuando tomamos la prepa la segunda vez, entramos con un megáfono y pusimos la sirena yyy dijeron, nada más por eso que éramos violentas. Cuando en realidad, o sea, las cosas que los profesores nos hacen sí son violentas y, sin embargo, no lo toman como eso y una simple sirena lo toman como un ¡uf! ya casi casi que los estamos violentando ¿no?. Y este sí, con las pintas sucede lo mismo...eeeh que bueno realmente en esta escuela pues no se ha dado mucho eso de manifestarse solamente cuando fue lo de Palomino que no nos querían hacer caso ahí sí pues como queee la comunidad estudiantil recurrió hacer las pintas y esteee pues incluso hubo una situación de que llevaron a unas compañeras aaa jurídico porque pensaron que ellas fueron las que rayaron el baño. O sea, si hay compañeros en contra de eso y si lo ven...los directivos principalmente como algo violento peero pues esteee opino que pues realmente para hablar de violencia hay que hacerse una autocrítica y es algo que ellos no hacen porque nada más ven esteee nada más...no ven a su alrededor, nada más quieren conservar sus propios privilegios...

L: Voy a pausar la grabación por la lluvia, ya no se está escuchando bien (se pausa la grabación).

Después de aproximadamente 5 minutos, cuando la lluvia ha disminuido el ruido se retoma la grabación y se continúa con la conversación.

L: Frente a lo anteriormente mencionado, ¿qué se está construyendo con esas expresiones?, ¿cuál es su narrativa?, ¿qué se está haciendo?

E: Yo creo que principalmente pues justamente es hacer mucho ruido y que se haga público para que también las personas...digo obviamente entendemos que cada uno tiene como sus ideales, pero por lo menos aquí las personas con las que hemos convivido es como...nos

enteramos que hay un acosador y obviamente se le deja de hablar ¿no?, o bueno o sea quien tiene como convivencia. Eeh justo no tiene mucho que tuvimos una situación dentro, donde convivimos con...no no sabíamos que era acosador y estuvimos conviviendo, hasta después nos enteramos y pues sí ahora si como le dijimos como que, pues obviamente ya no podía estar aquí, porque principalmente las mujeres ¿no? era un espacio seguro. Eeh yo creo que pega mucho moralmente cuando se hace como algo público, que sabes que hiciste porque siempre como que tratan de defender “no pues es que yo no lo hice” o “no pasó así como se dijo”. Porque además ya se baja el estatus social que puede llegar a tener si eres, no sé cómo una persona muy popular en la prepa, obviamente si sacan una denuncia, la mayoría de las personas van a hacer juicios como de “qué onda, me alejo de ti” y yo creo que eso pega moralmente hacia esas personas, que es la forma en la que podríamos como amenazarla, o sea no sé cómo...para que ajá, para que sea ese cambio ¿no? de que se den cuenta que verdaderamente actualmente...aunque hace falta mucho, actualmente ya hay como más apoyo para las mujeres en ese aspecto.

Seyu: Sí, bueno pues incluso yo creo que hemos recurrido a las denuncias en redes sociales y denuncias públicas principalmente porque las denuncias en instituciones eeh ya no tienen relevancia, ya no le dan seguimiento o simplemente las hacen perder ¿sabes? y pues siento que el hecho de hacer una denuncia en redes pues ayuda a...pues no sé mmm a que realmente se haga algo porque pues en cuestión de las instituciones que deberían proteger, pues la realidad es que no lo hacen, la realidad es que nosotros tenemos que buscar alternativas para protegernos. Y pues para de cierta manera para sentirnos más seguras y alzar a voz, porque si ellos no nos dan las herramientas que necesitamos pues ¿qué le hacemos? ¿no?, tenemos que ver la manera deee de denunciar.

Ac: Hay una frase que dice “no tendrás la comodidad de mi silencio nunca más” y creo que es algo muy importante de mencionar porque los violadores y acosadores siguen en su vida diaria como si nada después de hacer lo que hicieron y creo que el denunciarlos de manera institucional y tanto como en redes hace que ellos ya no continúen como si nada y sepan lo que hicieron y sepan que lastimaron una vida y que las demás personas sepan cómo es realmente esa gente.

Sev: Más que nada el hacerlo visible

L: ¿Que estrategias emplearon para hacer que sus compañeras denunciaran?

Seyu: Pueees principalmente tenemos la denuncia en en las páginas de Facebook, de Instagram ahí pues todas pueden mandar sus denuncias yyy nosotras las publicamos y si quieren que les demos acompañamiento ooo que lo llevemos ya con las autoridades del plantel, también se les da el acompañamiento y también incluso...aquí en la en el cubo también se han hecho tendaderos donde las chicas pueden venir a pegar estee sus denuncias.

L: ¿Cómo está impactando el contexto de violencias hacia las mujeres entre los elementos que aparecen en la fotografía? En este caso, la manifestación de las, los y les estudiantes de la prepa 3.

E: Yo creo que sí es como muy fuerte en el sentido del apoyo. Afortunadamente, si desde un inicio como que se vio el apoyo por parte de mujeres y, bueno también afortunadamente por

parte de hombres y de diferentes tipos de personas. Eeh lo principal, como lo hemos mencionado varias veces, el espacio seguro es las denuncias y en Instagram de que sí quieren compartirnos algo que le haya pasado con algún alumno o profesor, pues obviamente como que esos mensajes los vamos a recibir nosotras y se van a hacer públicos ¿no? Eeh también justo apenas como que queremos crear más estas pláticas o convivencias entre...no solamente de las personas...bueno mujeres que estamos en la colectiva, sino también mujeres que les interesa pues para que vengan con a...no sé a contarnos sus experiencias-vivencias, sino que podamos convivir.

Seyu: Sí y bueno lo que busca la colectiva es pues crear un espacio seguro eeh que incluso las generaciones que vienen ya no sufran la violencia que sufrimos actualmente en este plantel eeh obviamente sabemos que que la lucha es difícil, que la lucha es constante, la lucha eeh...pues realmente no vamos a ver un cambio ya ahorita peero yo creo que si cada una de nosotras pone su granito de arena podemos lograr cosas grandes. Justo lograr que las próximas generaciones no tengan que pasar por lo mismo que pasamos nosotras.

L: ¿Considerarían ustedes que pertenecen a la periferia?

Seyu: Sí, pues si, justo. El lugar donde está situada la escuela en realidad si es muy olvidado ¿no?. Y justo pues no sé, en el aspecto de la seguridad, alrededor de la escuela si está bastante complicado yyy pues incluso hay compañeros, compañeras, compañeres que vienen desde muy lejos, desde Tecámac o cosas así, yyy y pues en cuestión de seguridad si esteee...y si es una parte de la Ciudad que está muy aparte, muy a parte de la Roma, de la Condesa, de esos lugares que que creen que solo es la Ciudad de México, cuando en realidad existen pues otras partes ¿no?. Y otras partes en donde se necesita atención, donde se necesita seguridad, en donde se necesitan resolver los problemas que pasan y que nos afectan aaa pues a nosotras, a todos en general en esta Ciudad y a nosotras también. Porque incluso...bueno los de la mañana muchas veces tienen que salir muy temprano, incluso desde antes que amanezca para llegar y pues claramente es peligroso. Y los de la tarde lo mismo eeh llegaban a salir hasta las 10 a veces y incluso el transporte también era complicado ¿no? y pues sí si es una zona que es bastante insegura.

L: Me gustaría que me compartieran ¿qué es la violencia para ustedes?

E: Yo creo que justo principalmente la violencia no es...hay una frase que yo ya visto y que incluso apenas se pegó aquí afuera de la escuela, violencia no somos las personas que luchamos contra ella, sino quienes la crean ¿no?. Es...yo siento que la violencia es cualquier forma de reprensión o justo represalia para otra gente como para la minoría ¿no?, de que y bueno incluso principalmente hablando sobre el movimiento feminista y las colectivas feministas. Yo creo que la violencia es todo lo que sufrimos cada una de las mujeres pues continuamente ¿no?, violencia de género, que justo no nos escuchan o siempre el típico de “y yo cómo sé qué es verdad”. Ya no es tanto como solo una violencia física de que cuando los esposos o cuando parejas les pegan a sus mujeres...que también es como muy común, pero también no creo que se habla muy poco de la violencia emocional o psicológica que te crean y que es con comentarios de “es que te ves gorda” o “no te ves bien” o cosas así ¿no?, que no son como tan visibles y está esta violencia emocional o psicológica que si tiene un impacto en ti. Bueno como menciono yo siento que no, o sea la violencia no es como ay es

que nosotras cómo protestamos, pues haciendo pintas ¿no?, porque obviamente también si ha habido un buen de protestas pacíficas o protestas así de que tranquilas que ni son vistas, ni escuchadas y ni muchas veces siquiera mucha gente se entera, porque pues no son de que públicas. Entonces es como la única forma en la que nos pueden voltear a ver, cómo este tipo de protestas, haciendo pintas o pues como las marchas feministas ¿no?, que siempre sabemos que existe este bloque negro y y personalmente, yo con el bloque negro, más que sentirme violentada o de que están haciendo violencia, yo como mujer me siento protegida por ellas.

Seyu: Sí, este yo creo que la violencia pues esteeee creer que puedes silenciar a alguien por el hecho de de que simplemente te sientes superior. Con el caso de, bueno de la violencia de género, pues es eso ¿no?, que los hombres creen que tienen el poder sobre nosotras ¿no?, porque nos consideran el género débil eeh, se creen dueños de nuestros cuerpos, de nuestros pensamientos, de nuestro ser, cuando no...cuando en realidad las mujeres somos muy independientes yyy incluso podemos lograr hacer cosas que ellos en su vida podrían y esteeee pues sí es eso, violencia es mmm va a sonora un poco raro, la violencia es querer reprimir a alguien ¿no? por el simple hecho de sentirte superior o sentirte como con el derecho de hacerlo ¿no?.

Ac: Yo creo que la violencia es como ver también el poder de quitarle la libertad a otra persona ni de ejercer su derechos, tan siquiera del hecho de ver a las mujeres como un objeto en vez de como personas.

L: En el caso de la fotografía, ¿cómo se está mostrando el patriarcado?

E: Yo creo que lo principal es como lo que acaba de mencionar mi compañera que esa protesta, esa marcha no tuvo visibilidad hasta que empezaron a llegar más personas, curiosamente hasta que llegaron...también se incluyeron hombres ¿no?, hasta que en esta marcha se...llegaron hombres y y digo más personas porque digo, independientemente de que hayan sido principalmente pocas mujeres o no, es el cuestionar <<por qué cuando llegan dos hombres ya es cuando voltean a ver a la marcha ¿no?, voltean a ver el problema>> y aun así estando como que siempre se busca esa diferencia de solo platicar o si estás teniendo algún diálogo, solo se dirigen como a los hombres. Digo también, personalmente, es como que cuando veo...me molesta mucho cuando estamos en algún tipo de movimiento social o algo que estamos accionando, siempre es como <<si hablas solo dirigiéndose al género masculino>> cuando creo muchas veces también somos como más las mujeres que estamos aquí resistiendo y presentes en este tipo de luchas principalmente en...como mencionas en la foto que “cómo se ve el patriarcado” es justo que se empieza a dar visibilidad a algo, al momento de ese día cuando empiezan a llegar hombres.

Seyu: Eeh bueno incluso en la parte de atrás está la avenida, pasan coches yyy esteeee algunos coches que pasaban...incluso nos llegaban a gritar o chiflar ¿no? yyy pues no sé, creo es eso lo que vivimos día con día la mujer y a pesar de que justo nos estábamos manifestando eeh por ese problema, incluso ahí eeh llegaron a ejercer esa violencia hacia nosotras ¿no?. Yyy pues eso ¿no?, a pesar de que nos estamos manifestando por algo...por eso, por el patriarcado, por la violencia de género, por esas ideas esteeee de los hombres que se creen superiores a nosotras y pasan esas...y hacen esas acciones ¿no? y pues ahí es cuando pues

tal vez la gente externa al movimiento es cuando se da cuenta que esa violencia hacia nosotras sí existe y que ahí está presente siempre, en todo momento.

L: Finalmente, me gusta que me compartieran si ¿existe interacción con elementos como el feminismo? y si ha impactado en su cotidianidad.

Seyu: Pues en realidad no hay una rama del feminismo en el que estemos centradas porque eeeh en realidad esteee pues todas esteee las personas de la colectiva, pues hay algunas que ni siquiera se identifican como tal en alguna rama del feminismo y hay otras que si lo hacen. Pero de igual manera, pues son diferentes ¿no? yyy pues como igual hablamos de aceptar todas las ideas y esteee ser ser ajá, unidas a pesar de... a pesar de cuestionar distinto, es por eso que no hay como alguna rama del feminismo en la que nos estemos centrando o enfocando. Y pueees bueno personalmente es como... si ha tenido impacto principalmente como, cuando por ejemplo llegó a tener algunas situaciones con algunos hombres que pues quieren aprovecharse de de alguna situación vulnerable en la que me encuentre pue sea es como de que yo misma pienso las cosas yyy digo “a ver, esto está mal, esto pues no debería de estar pasando y no debo normalizando por el simple hecho de que sea mi amigo, mi familia o cualquier cosa” y es cuando me empiezo a cuestionar ¿no?, me acuerdo de “a ver, tú estás en una colectiva, estás esteee luchando por la violencia que viven día a día las mujeres y que tu no estés aplicándolo como para ti misma” pues ya me hace pensar de “no, aunque sea un familiar, aunque sea un amigo, aunque sea un conocido, yo tengo que alzar la voz y no esteee dejarme de pues... en general de las personas, pero principalmente pues de los hombres” ¿no? y esteee pues incluso me ha ayudado a pensarlo de una manera diferente, a ver mi alrededor desde otra perspectiva ¿no?, que no es solo la mía, sino pues también este algunas de mis compañeras me han contado sus historias, esteee pues su experiencias y como que todo eso me ha ayudado a tomar mis propias decisiones y hacerme un criterio propio de mí misma de lo que pasa.

Ac: Pues siento que en el hecho de entrar al movimiento feminista empieza a cambiar tu vida, tu día a día porque cada día te empiezas a cuestionar cada una de las acciones que haces. Te empiezas a cuestionar las relaciones que mantienes con ciertas personas que en algún momento te dicen “ah pues sí, es acosador, pero a mí no me hizo nada entonces sigue siendo mi familia, sigue siendo mi amigo” y al momento de centrarte más en el tema y ver realmente las personas con las que te estás relacionando marcas la diferencia. Y el estar en una colectiva te das cuenta que hay muchas cosas en tu vida cotidiana que incluyen al patriarcado, al machismo y que no te das cuenta y inconscientemente tú las haces. Entonces es, ahora sí que, deconstruirte día con día al saber que, pues estás en una colectiva y que estás haciendo tu cambio, aunque sea con tu granito de arena.

E: Yo creo que ha tenido mucho impacto, incluso recientemente también asistimos a la marcha del orgullo y platicaba justo con ellas, con ellos, con ellos de que les decía “es que no puedes dejar a un lado, un día tú lucha”, no es de que “un día voy a salir de fiesta y ya no ya no soy una persona activista, ya no soy una mujer feminista” ¿no? ya es como, bueno yo lo veo así como verdaderamente algo que se vuelve parte de ti, no puedes dejar tu lucha un día, no puedes dejar como de un lado tus ideales porque además se da como... bueno, yo personalmente como que si tengo muy arraigado este mis ideales y sé cómo lo que quiero, sé en qué estoy centrada, en quede verdad quiero hacer un cambio. Digo a nivel, no solamente

de que estudiantil o feminista, sino también como sociedad que creo que estamos muy dañados. Entonces si es algo como que verdaderamente se vuelve parte de ti, parte de tu persona, el pertenecer a una colectiva feminista o a cualquier tipo de colectivo ¿no?, pertenecer a algún tipo de movimiento social o incluso ya el accionar ¿no? como en este caso lo hicimos, hacer la toma del plantel, ya es algo como incluso, sabes que te estás metiendo en riesgo ¿no?, sabes que ya pusiste en riesgo pues tu vida, porque pues sabemos las represalias, digo en este caso de directivos. Pero ya también cuando llegamos alguna marcha también hay... pues cuestión de los gobiernos ¿no?, de los policías que te suben a las patrullas, y bueno siendo mujer ya no es el hecho de “ay me van a pegar” ¿no?, también es el hecho de “ay, me van a violar”, “me van a quien sabe que tanto me van a hacer”. Entonces es como saber que que puedes... sí que estás en peligro, que puedes correr riesgo, pero pues aun así atreverte, aun así seguir en esta lucha porque es como tus ideales, o sea es algo que quieres cambiar y además que quieres mejorar para las futuras mujeres ¿no?, futuras generaciones, que ellas ya no tengan que pasar por lo mismo, que ya no tengan como que tener ni siquiera ese miedo de alzar la voz y si es como vivir con... sí pues vivir con eso, vivir en tu activismo, volverlo parte de tu persona y incluso estar como que cuestionándote muchas cosas diarias, que tenemos muy muy normalizadas, incluso como insultos, frases típicas que es como de empiezas en este, empiezas no sé a estar en una colectiva feminista y empiezas como a cuestionarte, deconstruirte ¿no?, a decir como “no sé por qué normalizamos tanto el típico <<me fui como gorda en tobogán>>” cuando justo es un comentario totalmente gordofóbico. Eeh la mayoría de los insultos que sabemos que hacen referencia hacia el odio, hacia la mujer o hacia su vida sexual, entonces si es como estar constantemente, digo es un proceso bastante doloroso también, o sea llevarlo a tu vida diaria es como que duele, incluso pues personas de tu alrededor se alejan o es como de “ay no, estás siendo exagerada” cosas así, pero pues verdaderamente siento que sí es algo como que tienes que tener muy muy en claro ¿no?, todo lo que puedes perder, pero obviamente lo mucho que puedes ganar.

L: ¿Les gustaría agregar algo a lo conversado?

E: Bueno pues nuestra consigna, bueno nuestra consigna actualmente es “por mi raza combativa, hablará mi espíritu rebelde” eeh no sé también cómo nuestro nombre ¿no? Rosas Rebeldes, entonces si es como eso que, que lo hemos hecho muy de nosotras “por mi raza combativa, hablará mi espíritu rebelde”. Pues que aquí estamos resistiendo ¿no?, existimos y resistimos.

Seyu: Sí bueno, eeh quiero agregar que, bueno a las personas que van a leer esto mmm ajá, que vayan a tener alcance de esto, pues agregarles que nunca es tarde para unirse a la lucha, nunca es tarde para hacerse una autocrítica de sus acciones que que tal vez pues están mal ¿no? y que saben que están mal pero que no las cambien porque las han normalizado ¿no?, y queeee... a principalmente a las mujeres que no tengan miedo de alzar la voz, que no están solas yyy que a pesar de que vivimos en una sociedad este patriarcal, que constantemente te está callando, pues personas que realmente quieren hacer un cambio y que te van a apoyar y que te van a escuchar y no vas a ser juzgada. Y bueno también quiero agregar que no podemos permitir que lo de nuestra compañera Ietza se vuelva a repetir porque justamente cabíamos de hacer un mural que dice que “ser maestro no te da derecho a humillar” y eso eso ¿no?, el hecho de que tengas un título como profesor no te no significa que seas superior a tus alumnos yyy pues yo creo que hay que saber esteee hay que saber educar y hay que saber

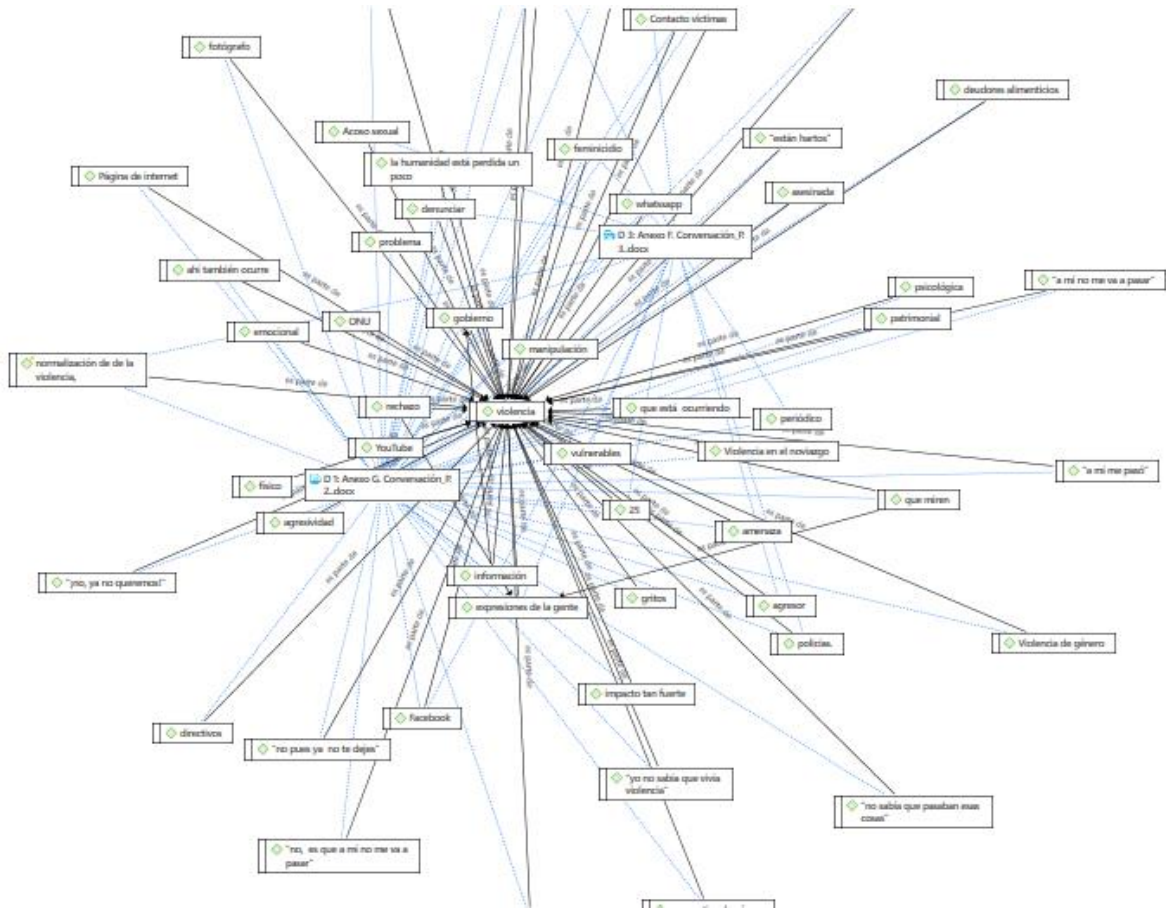
ser personas ¿no?, ser sensibles y saber este cómo te relacionas con las personas porque no sabes qué impacto este puede generar en ellas el hecho de que las insultes o que hagas un juicio en contra de su persona y pues es eso. Eeeh lamentamos mucho lo de nuestra compañera Ietza yyy vamos a hacer todo lo posible para que no vuelva a suceder.

Ac: Yo solo quiero cerrar con una frase que dice “que el privilegio no te nuble la empatía”.

L: Agradezco muchísimo su colaboración en la presente conversación, voy a dejar de grabar.



Anexo O. Mapa de la de codificación en el software de Atlas.ti 23.



Anexo P. Categorías y codificación de las formas afectivas endurecidas.

**Tabla 9.**  
*Formas afectivas endurecidas*

Temáticas	Categorías	“Códigos”
Colectiva	Acciones	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Arte</li> <li>2. Baile</li> <li>3. Coreografía</li> <li>4. Danza</li> <li>5. Lenguajes artísticos</li> <li>6. Performance</li> <li>7. Pintura</li> <li>8. Poesía</li> </ol>
	Feminismo	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Anarcopopulista</li> <li>2. Feminismo</li> <li>3. Género</li> <li>4. Igualdad de género</li> <li>5. Perspectiva de género</li> <li>6. Transfeminismo</li> <li>7. Agenda feminista</li> </ol>
	Manifestaciones	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. 8M, 25N</li> </ol>
	Pertenencia	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. luchadoras sociales</li> <li>2. roles</li> </ol>
Espacio	Físico/Material	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Centro Cultural Xavier Villaurrutia</li> <li>2. Faro cosmos</li> <li>3. Faro oriente</li> <li>4. Iglesia</li> <li>5. Propiedad privada</li> <li>6. Teatro</li> <li>7. Metro</li> </ol>
	Lugares	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Agrícola</li> <li>2. Argentina</li> <li>3. Bellas Artes</li> <li>4. Chabacano</li> <li>5. Calle Madero</li> <li>6. CDMX</li> <li>7. Condesa</li> <li>8. Ecatepec</li> <li>9. Estado de México</li> <li>10. Indios Verdes</li> <li>11. Ixtapaluca</li> <li>12. Lindavista</li> </ol>

		<ol style="list-style-type: none"> <li>13. Metro</li> <li>14. Micro</li> <li>15. Neza</li> <li>16. Pantitlán</li> <li>17. Puebla</li> <li>18. Roma</li> <li>19. Santa Marta</li> <li>20. Tecamac</li> <li>21. Tlalnepantla</li> <li>22. Transporte</li> <li>23. Zaragoza</li> <li>24. Zócalo</li> </ol>
Violencia	Denuncia	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Agresor</li> <li>2. amenaza</li> <li>3. castigo</li> <li>4. deudores alimenticios</li> <li>5. estigmatizado</li> <li>6. inmediato</li> <li>7. mediáticas</li> <li>8. mentira</li> <li>9. normalización de la violencia</li> <li>10. oficial</li> <li>11. pública</li> <li>12. Sistema de justicia</li> <li>13. Víctima</li> </ol>
	Instituciones	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. autoridades</li> <li>2. burocráticos</li> <li>3. diálogo</li> <li>4. directivos</li> <li>5. escuela</li> <li>6. Estado</li> <li>7. estructural</li> <li>8. extractivismo</li> <li>9. Fiscalía</li> <li>10. Gobierno</li> <li>11. indiferencia</li> <li>12. machistas</li> <li>13. macroestructura</li> <li>14. Mp's</li> <li>15. ONU</li> <li>16. patriarcales</li> <li>17. poder</li> <li>18. Policías</li> <li>19. proteccionismo estadounidense</li> <li>20. sanciones</li> </ol>
	Medios	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Facebook</li> <li>2. Instagram</li> <li>3. información</li> </ol>

		<ol style="list-style-type: none"> <li>4. Página</li> <li>5. Periódico</li> <li>6. Whatsapp</li> <li>7. Youtube</li> </ol>
Soluciones		<ol style="list-style-type: none"> <li>1. alerta de género</li> <li>2. talleres</li> <li>3. terapia</li> </ol>
Tipos de		<ol style="list-style-type: none"> <li>1. acoso sexual</li> <li>2. asesinato</li> <li>3. clasismo</li> <li>4. desaparición</li> <li>5. discriminación</li> <li>6. emocional</li> <li>7. feminicidio</li> <li>8. genticidio</li> <li>9. gritos</li> <li>10. hostigamiento</li> <li>11. humillar</li> <li>12. machismo</li> <li>13. manipulación</li> <li>14. <i>mansplaining</i></li> <li>15. microviolencias</li> <li>16. opresión de género</li> <li>17. opresiones</li> <li>18. opresiones de clase</li> <li>19. patrimonial</li> <li>20. psicológica</li> <li>21. quitar la libertad</li> <li>22. racismo</li> <li>23. represión</li> <li>24. represalias</li> <li>25. sistemático</li> <li>26. transfeminicidio</li> <li>27. violaciones</li> <li>28. violencia contra la mujer</li> <li>29. violencia de género</li> <li>30. violencia en el noviazgo</li> <li>31. violencia física</li> <li>32. violencia ginecológica</li> <li>33. violencia obstétrica</li> <li>34. violencia sexual</li> </ol>
Total	11	126

Anexo Q. Categorías y codificación de las formas afectivas con nombre.

**Tabla 10.**  
*Formas afectivas con nombre*

Temáticas	Categorías	“Códigos”
Colectiva	Acciones	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. acompañamiento</li> <li>2. ayudar</li> <li>3. contando historias</li> <li>4. dar a conocer</li> <li>5. disruptivo</li> <li>6. efímero</li> <li>7. empático</li> <li>8. encontrarnos</li> <li>9. esfuerzos</li> <li>10. expresión</li> <li>11. forma de representación</li> <li>12. gritar</li> <li>13. haciendo y viendo</li> <li>14. historia</li> <li>15. insistente</li> <li>16. liberación</li> <li>17. manifestación</li> <li>18. marchas</li> <li>19. molestar</li> <li>20. mostrar</li> <li>21. murales</li> <li>22. pancartas</li> <li>23. practicar</li> <li>24. presión</li> <li>25. protestar</li> <li>26. proyección</li> <li>27. reacción</li> <li>28. reconozca</li> <li>29. representen</li> <li>30. resistir</li> <li>31. reunir</li> <li>32. riesgo</li> <li>33. sostener</li> <li>34. surgiendo</li> <li>35. visibilizar</li> </ol>
	Cuerpo	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. comunica</li> <li>2. contenedor</li> <li>3. desnudo</li> <li>4. diversidad de corporalidad</li> <li>5. receptor</li> <li>6. vehículo</li> </ol>

Cuidado		<ol style="list-style-type: none"> <li>1. amor</li> <li>2. apoyo</li> <li>3. cuidado</li> <li>4. sensibles</li> </ol>
Emociones		<ol style="list-style-type: none"> <li>1. constante</li> <li>2. difícil</li> <li>3. doloroso</li> <li>4. fascinada</li> <li>5. feliz</li> <li>6. impacta</li> <li>7. me encanta</li> <li>8. me gusta</li> <li>9. necesidad</li> <li>10. nervios</li> <li>11. solidaria</li> <li>12. sorprendente</li> </ol>
Familia		<ol style="list-style-type: none"> <li>1. aceptación</li> <li>2. felices</li> <li>3. miedo</li> </ol>
Feminismo		<ol style="list-style-type: none"> <li>1. aliadas</li> <li>2. cambio</li> <li>3. libertad</li> </ol>
Pertenencia		<ol style="list-style-type: none"> <li>1. confianza</li> <li>2. diferente</li> <li>3. energía</li> <li>4. identidad</li> <li>5. interesarse</li> <li>6. respeto</li> <li>7. me cambió</li> <li>8. organizarse</li> <li>9. participante</li> </ol>
Espacio	Físico/Material	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. adaptables</li> <li>2. calle</li> <li>3. capacidad</li> <li>4. espacio escénico</li> <li>5. espacio público</li> <li>6. inseguro</li> <li>7. lugar</li> <li>8. lugares públicos</li> <li>9. peligroso</li> <li>10. transitados</li> </ol>
Ocupación		<ol style="list-style-type: none"> <li>1. cotidianidad</li> <li>2. desplazamiento</li> <li>3. diferencias</li> <li>4. dañar/romper/rayar/quemar/pintar</li> </ol>

		<ol style="list-style-type: none"> <li>5. gentrificación</li> <li>6. habitado</li> <li>7. intervenciones callejeras</li> <li>8. intervenir el espacio</li> <li>9. nos distraemos</li> <li>10. sonidos</li> <li>11. territorio</li> <li>12. toma de instalaciones</li> </ol>
	Expresión de la gente	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. aplauden</li> <li>2. disgustaba</li> <li>3. ignoraban</li> <li>4. sorpresa</li> </ol>
	Lo que se busca	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. consecuente</li> <li>2. deconstruirte</li> <li>3. democratización</li> <li>4. entender la diferencia</li> <li>5. evolucionar</li> <li>6. escucha activa</li> <li>7. incluidas</li> <li>8. justicia</li> <li>9. más conscientes</li> <li>10. libertad</li> <li>11. más seguro</li> <li>12. movernos</li> <li>13. necesidad de los espacios</li> <li>14. no haya miedo</li> <li>15. no seas juzgada</li> <li>16. que ya no tengan que pasar por lo mismo</li> <li>17. Ser asertivas</li> </ol>
	Lo que se siente	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. atacadas</li> </ol>
	Tiempo	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. tiempo</li> <li>2. nunca es tarde</li> </ol>
Violencia	Emociones sentidas ante las violencia	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. avasallamiento</li> <li>2. dolor</li> <li>3. expuestas</li> <li>4. hartes</li> <li>5. miedo</li> <li>6. no es normal</li> <li>7. lastimaron una vida</li> <li>8. molesta</li> <li>9. problema</li> <li>10. sufrimos</li> </ol>
	Emociones	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. agresividad</li> </ol>

		2. apoyo
		3. lloran
Emociones sentidas ante respuesta de las autoridades		1. amedrentadas
		2. abrumador
		3. cansado
		4. defenderte
		5. desconfianza
		6. duelo
		7. llorar
		8. no es justo
		9. tristeza
Expresión de la gente ante la violencia:		1. amenaza
		2. aplauden
		3. culpan a las víctimas
		4. desinterés
		5. dudan de la palabra
		6. enojo
		7. insultos
		8. juzga a las mujeres
		9. odio
		10. rechazo
Instituciones		1. amadrentan
		2. burlonas
		3. ignoraban
		4. indiferentes
		5. injusticia
		6. no dan seguimiento
		7. no escuchan
		8. no funciona
		9. quieren silenciar
		10. quitan relevancia
		11. Censura
Propuestas		1. 0 tolerancia
		2. aprender
		3. compromiso
		4. desentramar
		5. dialogar
		6. capacitación
		7. convivencias
		8. educar
		9. ensayar nuevas formas
		10. pláticas
		11. talleres
		12. trabajo de reedición
Total	19	172



Anexo R. Categorías y codificación de las formas afectivas inefables.

**Tabla 11.**  
*Formas afectivas inefables*

Temáticas	Categoría	Código
Colectiva	Acciones	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. “¡Aquí estamos!”</li> <li>2. “alzar la voz”</li> <li>3. “buenas formas”</li> <li>4. “emociones a flor de piel”</li> <li>5. “emociones muy fuertes”</li> <li>6. “fue algo bonito”</li> <li>7. “granito de arena”</li> <li>8. “hacer ruido”</li> <li>9. “impacto tan fuerte”</li> <li>10. "jugar con fuego"</li> <li>11. “te dejas llevar”</li> <li>12. “les llega”</li> <li>13. “llamar la atención”</li> <li>14. “llegar a las personas”</li> <li>15. “magia transformadora”</li> <li>16. “meter presión”</li> <li>17. “muy bonito”</li> <li>18. “no es bonito”</li> <li>19. “no es comparable”</li> <li>20. “no lo podemos dejar así”</li> <li>21. “no todo tiene que ser bello”</li> <li>22. “por las buenas”</li> <li>23. “se espejee”</li> <li>24. “sentimiento de expresarse”</li> <li>25. "siempre vamos a estar ahí"</li> <li>26. “sientes muchas emociones”</li> <li>27. "Tocar a la otredad"</li> <li>28. “transmitirle a esa persona”</li> <li>29. "yo no quiero"</li> </ol>
	Pertenencia	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. “como si fuéramos hermanas”</li> <li>2. “construyendo con lo que teníamos”</li> <li>3. “me cambió la vida”</li> <li>4. “no somos princesas, somos luchadoras”</li> <li>5. "se fue construyendo esa confianza"</li> <li>6. “se vuelve parte de ti”</li> <li>7. “nos empezamos a sentir cómodas”</li> <li>8. “pertenecer”</li> <li>9. “por amor, por vocación”</li> <li>10. “somos luchadoras”</li> </ol>

		11. "tenemos que buscar alternativas para protegernos" 12. "tiempo de vida"
Cuerpo	Nombre: "todos los cuerpos dicen algo".	1. "encasillado" 2. "es todo" 3. "mi cuerpo mi decisión" 4. "politizado" 5. "todos los cuerpos dicen algo" 6. "uso correcto"
Cuidado	Nombre: "red de apoyo".	1. "Cuidarnos entre nosotras" 2. "red de apoyo"
Feminismo	Nombre: "gafas violeta".	1. "algo bueno" 2. "gafas violeta" 3. "ni estoy acá, ni allá" 4. "sentimientos encontrados"
Manifestaciones	Nombre: "correlación de fuerzas".	1. "correlación de fuerzas" 2. "están hartos" 3. "pacífica"
Espacio	Físico/Material Nombre: "ahí también ocurre", "pasa de todo".	1. "ahí también ocurre" 2. "delimitado" 3. "llenar el espacio" 4. "pasa de todo" 5. "patio trasero"
Ocupación	Nombre: "tomar lugares" se ve "mal".	1. "estén nuestras voces" 2. "hacernos presentes" 3. "hacernos un espacio" / "crearnos nuestro espacio" 4. "se prestó el lugar" 5. "sostenidos" 6. "tomar lugares" 7. "vivir el momento" 8. "mal" 9. "no podemos retroceder" 10. "cubo feminista" 11. "bloque negro"
Posición	Nombre: "centro", "frontera...", "periferia" y "sur...".	1. "centrada" 2. centro 3. descentralizarlo 4. desde afuera 5. desplazado 6. "frontera de la periferia" 7. horizontalidad 8. olvidados

		<ol style="list-style-type: none"> <li>9. periferia</li> <li>10. provincia</li> <li>11. "sur global"</li> </ol>
	Ritmo	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. cambiamos nuestro ritmo</li> <li>2. nuestro ritmo</li> <li>3. ritmo de los demás</li> </ol>
	Nombre: "nuestro ritmo" y el "...de los demás".	
Violencia	Denuncia	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. "alzar la voz"</li> <li>2. "arma de doble filo"</li> <li>3. "bello"</li> <li>4. "da poder"</li> <li>5. "develar"</li> <li>6. fortalecen</li> <li>7. "no tendrás la comodidad de mi silencio"</li> <li>8. "no tiene caso"</li> <li>9. "pega moralmente"</li> <li>10. "se baja el estatus social"</li> <li>11. "si no hablas, nadie te va a escuchar"</li> <li>12. "siguen su vida"</li> <li>13. "tendedero de denuncia"</li> <li>14. "ver la manera"</li> <li>15. "ya no continúen como si nada"</li> </ol>
	Nombre: "alzar la voz", "da poder".	
	Lo que creo	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. "estamos muy dañados"</li> <li>2. "hay algo que se puede elegir"</li> <li>3. "hay gente que nos odia"</li> <li>4. "la humanidad está perdida"</li> <li>5. "mirada hegemónica"</li> <li>6. "no ha cambiado ese pensamiento"</li> <li>7. "pensamientos retrógradas"</li> <li>8. "pequeños panópticos"</li> <li>9. "que el privilegio no te nuble la empatía"</li> <li>10. "quieren aprovecharse"</li> </ol>
	Nombre: "no ha cambiado ese pensamiento" pero "hay algo que se puede elegir".	
	Lo que piensa la gente	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. "a mí no me va a pasar"</li> <li>2. "cómo sé que es verdad"</li> <li>3. "feminazis"</li> <li>4. "feo"</li> <li>5. "haciendo bien"</li> <li>6. "no tienen el mismo valor"</li> <li>7. "no sabía que pasaban esas cosas"</li> <li>8. "estás siendo exagerada"</li> <li>9. "se lo buscan"</li> <li>10. "sí, yo las apoyo"</li> </ol>
	Nombre: "estás siendo exagerada", "a mí no me va a pasar".	

11. "somos más bonitas si estamos calladas"
12. "no pues ya no te dejes"

Mujeres	1. "cosificación"
Nombre: "vulnerables" con "espíritu aguerrido".	2. "doblemente culpabilizadas"
	3. "débil"
	4. "espíritu aguerrido"
	5. "estamos a la defensiva"
	6. "guerreras"
	7. "locas"
	8. "malas"
	9. "objeto"
	10. "paranoica"
	11. "propiedad privada"
	12. socializadas
	13. "vulnerables"
Expresiones hacia las víctimas de violencia	1. "a mí me pasó"
Nombre: "a mí me pasó".	2. "sí sé que vivo violencia"
	3. "yo no sabía que vivía violencia"
Autoridades	1. "dan trabas"
Nombre: "nunca llegan a algo".	2. "estancadas"
	3. "las hacen perder"
	4. "nunca llegan a algo"
	5. "ponen pretextos"
	6. "te sientes superior"
Lo que se habla de algún tipo de violencia	1. "adaptar mi rutina"
Nombre: "adaptar mi rutina" porque "hay una guerra contra las mujeres".	2. "ay chiquitita"
	3. "caza de brujas"
	4. "hay una guerra contra las mujeres"
	5. "muy fea"
	6. "no, ya no queremos!"
	7. "nos atraviesa"
	8. "sí son reales"
Total	17
	153





Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

# ACTA DE EXAMEN DE GRADO

No. 00024

Matricula: 2213801375

AFECTO-NARRATIVAS DE LA RESISTENCIA Y LA OCUPACIÓN DEL ESPACIO ANTE LAS VIOLENCIAS HACIA LAS MUJERES.

En la Ciudad de México, se presentaron a las 11:00 horas del día 8 del mes de diciembre del año 2023 en la Unidad Iztapalapa de la Universidad Autónoma Metropolitana, los suscritos miembros del jurado:

DRA. AMNERIS CHAPARRO MARTÍNEZ  
MTRA. DIANA GRISEL FUENTES DE FUENTES  
DRA. ANGELICA LETICIA BAUTISTA LOPEZ

Bajo la Presidencia de la primera y con carácter de Secretaria la última, se reunieron para proceder al Examen de Grado cuya denominación aparece al margen, para la obtención del grado de:

MAESTRA EN PSICOLOGÍA SOCIAL

DE: LILIANA SANCHEZ CUADROS

y de acuerdo con el artículo 78 fracción III del Reglamento de Estudios Superiores de la Universidad Autónoma Metropolitana, los miembros del jurado resolvieron:

*Aprobar*

Acto continuo, la presidenta del jurado comunicó a la interesada el resultado de la evaluación y, en caso aprobatorio, le fue tomada la protesta.



*Liliana Sanchez Cuadros*  
LILIANA SANCHEZ CUADROS  
ALUMNA

REVISÓ  
*[Signature]*  
MTRA. ROSALÍA SERRANO DE LA PAZ  
DIRECTORA DE SISTEMAS ESCOLARES

DIRECTOR DE LA DIVISIÓN DE CSH  
*[Signature]*  
DR. JOSE REGULO MORALES CÁLDERON

PRESIDENTA  
*[Signature]*  
DRA. AMNERIS CHAPARRO MARTÍNEZ

VOCAL  
*[Signature]*  
MTRA. DIANA GRISEL FUENTES DE FUENTES

SECRETARIA  
*[Signature]*  
DRA. ANGELICA LETICIA BAUTISTA LOPEZ